

UNIVERSIDADE FEDERAL DO PARANÁ

LUCÍA DANSER

LAS FRAGMENTACIONES DEL TRABAJO: UNA ETNOGRAFÍA DE LOS
TRABAJADORES DEL AZÚCAR EN EL NORTE DE ARGENTINA

CURITIBA

2017

UNIVERSIDADE FEDERAL DO PARANÁ

LUCÍA DANSER

LAS FRAGMENTACIONES DEL TRABAJO: UNA ETNOGRAFÍA DE LOS
TRABAJADORES DEL AZÚCAR EN EL NORTE DE ARGENTINA

Dissertação apresentada como requisito parcial
à obtenção do grau de Mestre em Antropologia,
no curso de Pós-Graduação em Antropologia,
Setor de Ciências Humanas da Universidade
Federal do Paraná.

Orientadora: Prof. Dra. Eva Lenita Scheliga
Co-orientador: Dr. Hernán Palermo

CURITIBA
2017

FICHA CATALOGRÁFICA ELABORADA PELO SISTEMA DE
BIBLIOTECAS/UFPR-BIBLIOTECA DE CIÊNCIAS HUMANAS
MARIA TERESA ALVES GONZATI, CRB 9/1584
COM OS DADOS FORNECIDOS PELO(A) AUTOR(A)

Danser, Lucía.

Las frafragmentaciones del trabajo : uma etnografía de los
trabajadores del azúcar en el norte de Argentina / Lucpia Danser. –
Curitiba, 2017.

178 f.

Dissertação (Mestrado) – Universidade Federal do Paraná .
Setor de Ciências Humanas, Programa de Pós-Graduação em
Antropologia.

Orientadora: Profª Drª Eva Ienita Scheliga.

Co-orientador: Dr. Hernán Palermo

1. Antropologia – Trabalho . 2. Açúcar – Usinas – Argentina. 3.
Açúcar – Aspectos sociais. I. Título. II. Universidade Federal do
Paraná.

CDD 331.891



MINISTÉRIO DA EDUCAÇÃO
UNIVERSIDADE FEDERAL DO PARANÁ
PRÓ-REITORIA DE PESQUISA E PÓS-GRADUAÇÃO
Setor CIÊNCIAS HUMANAS
Programa de Pós Graduação em ANTROPOLOGIA
Código CAPES: 40001016027P9

TERMO DE APROVAÇÃO

Os membros da Banca Examinadora designada pelo Colegiado do Programa de Pós-Graduação em ANTROPOLOGIA da Universidade Federal do Paraná foram convocados para realizar a arguição da Dissertação de Mestrado de LUCIA DANSER, intitulada: "LAS FRAGMENTACIONES DEL TRABAJO: UNA ETNOGRAFÍA DE LOS TRABAJADORES DEL AZÚCAR EN EL NORTE DE ARGENTINA", após terem inquirido a aluna e realizado a avaliação do trabalho, são de parecer pela sua aprovação no rito de defesa.

A outorga do título de mestre está sujeita à homologação pelo colegiado, ao atendimento de todas as indicações e correções solicitadas pela banca e ao pleno atendimento das demandas regimentais do Programa de Pós-Graduação.

Curitiba, 11 de Dezembro de 2017.

EVA LENITA SCHELIGA
Presidente da Banca Examinadora (UFPR)

LILIANA DE MENDONÇA PORTO
Avaliador Interno (UFPR)
HERNAN MANUEL PALERMO
Coorientador - Avaliador Externo (UBA)
MARTA REGINA CIOCCARI
Avaliador Externo (UFRJ)

RESUMO

O objetivo deste trabalho é compreender e refletir sobre como a fragmentação e a heterogeneidade afetam o coletivo trabalhista, na produção diária e fora dela, tomando como estudo de caso os trabalhadores da usina açucareira Ledesma, no norte da Argentina. A partir disso revelamos a forma específica de cooperação, entendendo que as diversas formas de organização permitem a emergência de diferentes sujeitos vinculados a um ou outro setor, demarcando os grupos, e com isso, as distinções nas condições de trabalho, que acaba criando um coletivo fragmentado. Desta forma, afirmamos que não é possível entender a organização sem analisar o seu oposto, a segmentação, como também é necessário compreender as diferentes trajetórias dos trabalhadores no espaço produtivo e fora dele. Sabe-se que os contextos trabalhistas em geral envolvem conflitos e a participação de diferentes sujeitos em uma rede de relacionamentos, que é formada a partir dos laços que os participantes criam, como são atravessados pela história através de processos políticos, econômicos e sociais. Portanto, neste artigo, abordamos as especificidades do caso açucareiro contemplando os processos históricos, bem como as circunstâncias dos sujeitos e o contexto geral em que se encontram, reconhecendo suas especificidades.

Palavras chave: trabalho, cooperação, heterogeneidade, trabalhadores do açúcar.

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es comprender y reflexionar acerca de cómo incide la fragmentación y la heterogeneidad en el colectivo obrero, en el cotidiano de la producción y por fuera de la misma, teniendo como caso de estudio a los trabajadores azucareros del ingenio Ledesma, en el norte de Argentina. A partir del mismo develaremos su forma específica de cooperación, entendiendo que al organizarse de una determinada manera subyacen distinciones entre los que participan en uno u otro sector, demarcándose los grupos, y con eso las distinciones en las condiciones de trabajo, lo que termina por configurar un colectivo fragmentado. De esta forma, afirmamos que no es posible concebir a la organización sin analizar su contracara la segmentación, comprendiendo las diferentes trayectorias de los trabajadores en el espacio productivo y por fuera del mismo. Es sabido que los contextos laborales, cualesquiera sean, implican conflictividad y la participación de diferentes sujetos en una intrincada red de relaciones que no sólo está hecha de los vínculos que los participantes construyen, sino que también están atravesados por su historia, por procesos políticos, económicos y sociales. Por tanto, en este trabajo abordamos las especificidades del caso azucarero contemplando los procesos históricos por los que atravesó, como así también las circunstancias de los sujetos y el contexto general en el que se encuentran, reconociendo sus especificidades.

Palabras claves: trabajo, cooperación, heterogeneidad, trabajadores del azúcar.

ABSTRACT

The main goal of this work is to understand and reflect about the fragmentation and heterogeneity in the labor collective, in the daily production and outside of it, taking as a case study the sugar workers of the Ledesma sugar mill, in the north of Argentina. From this case we will reveal its specific forms of cooperation, understanding distinctions between those who participate in one or another sector, demarcating the groups, and with that the distinctions in working conditions, which result is a fragmented collective. In this way, we affirm that it is not possible to conceive the cooperation without analyzing its opposite, the segmentation, understanding the different trajectories of the workers in the productive space and beyond it. It is well known that labor contexts, whatever they may be, involve conflict and the participation of different subjects in an intricate network of relationships, made from the bonds that the participants build and also crossed by their history, political economic and social processes. Therefore, in this study we address the specificities of the sugar case contemplating the historical developments through which it went through, as well as the circumstances of the subjects and the general context in which they find themselves, recognizing their specificities.

Key word: work, cooperation, heterogeneity, sugar workers.

TABLA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1- Mapa de la provincia de Jujuy.	10
Ilustración 2- Cartel entrada del complejo de Ledesma. Gral. Libertador San Martín, provincia de Jujuy.	26
Ilustración 3- Señalizaciones. Barrio del Ingenio. Gral. Libertador San Martín, provincia de Jujuy.	28
Ilustración 4- Señalizaciones, entrada de la fábrica de papel. Barrio del Ingenio. Gral. Libertador San Martín, provincia de Jujuy.	29
Ilustración 5- Peregrinación de la Virgen de Fátima, entrada a los caminos internos Ledesma. Libertador Gral. San Martín. Jujuy.	33
Ilustración 6 Peregrinación de la Virgen de Fátima, caminos internos Ledesma. Libertador Gral. San Martín. Jujuy.	34
Ilustración 7- Peregrinación de la Virgen de Fátima, entrada al lote zafrero. Libertador Gral. San Martín. Jujuy. Foto tomada el 15 de Mayo 2016.	35
Ilustración 8- Foto de la muestra del Centro de visitantes del ingenio Ledesma. Trabajadores del ingenio a principios del siglo XX.	41
Ilustración 9- Folleto de la resolución de la asamblea. Mayo 2017. Ldor. Gral San Martín. Jujuy	86
Ilustración 10- Foto de la cosecha de la zafra	111
Ilustración 11-Máquina cosechadora. Libertador General San Martín. Provincia de Jujuy.	111
Ilustración 12-Fábrica de azúcar. Libertador General San Martín. Provincia de Jujuy.	120
Ilustración 13-Foto satelital de la ciudad de Libertador General San Martín.	134
Ilustración 14- Barrio Papa Francisco. Calilegua. Jujuy.	137
Ilustración 15- Barrio Papa Francisco. Calilegua. Jujuy.	138
Ilustración 16-Lote Paulina. Ldor. Gral. San Martín. Jujuy	162
Ilustración 17- Lote Paulina. Ldor. Gral. San Martín. Jujuy	162
Ilustración 18- Cartel en la entrada de una de las calles del campamento Lote Paulina. Ldor. Gral. San Martín. Jujuy	164

LISTA DE SIGLAS

CAPOMA	Centro de Acción Popular Olga Martínez de Arédez
CCC	Corriente Combativa Clasista
CTA	Central de Trabajadores de la Argentina
ETHA	Escuela Técnica Herminio Arrieta
INDEC	Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina
OSPAIL	Obra Social del Personal del Azúcar del Ingenio Ledesma
SAAI	Sociedad Anónima Agrícola industrial
SFVO	Sistema de Fábrica de Villa Obrera
SOEAIL	Sindicato de Obreros y Empleados del Azúcar del Ingenio Ledesma

LISTAS DE ABREVIATURAS

Gral.	General
Ldor.	Libertador

Contenido

1	INTRODUCCIÓN	12
1.1	EL CAMPO Y LA ETNOGRAFÍA	14
1.2	CONSTRUYENDO NUESTRO PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	17
1.3	ESTRUCTURA DE LA DISERTACIÓN	19
2	LOS COMIENZOS DE LAS HETEROGENEIDADES. LOS INICIOS DE LEDESMA Y LA CONFORMACIÓN DE LIBERTADOR GENERAL SAN MARTÍN	24
2.1	INTRODUCCIÓN	24
2.2	LIBERTADOR GENERAL SAN MARTÍN EN LA ACTUALIDAD, SIMILITUDES Y DIFERENCIAS ENTRE EL 2012 Y 2016	25
2.2.1	Denuncias, “señalizaciones” y abrazos	25
2.2.2	Procesiones, vírgenes y festival	33
2.2.3	Entre las marchas: análisis y analogías de las señalizaciones y la procesión de la virgen	38
2.2.4	La ciudad y sus partes	41
2.2.5	El sindicato y los habitantes de la ciudad	47
2.3	EL CONTEXTO DEL SURGIMIENTO DE LEDESMA Y DE LIBERTADOR GENERAL SAN MARTÍN	49
2.3.1	Ledesma y la industria azucarera como un ejemplo de economía regional	51
2.3.2	Los inicios de la configuración geográfica y la consolidación de la fuerza de trabajo azucarera	54
2.4	LA RELACIÓN ENTRE INDUSTRIA Y ESTADO	56
2.4.1	La visita del presidente y la reconstrucción de la hegemonía de Ledesma	57
2.5	CONCLUSIONES	63
3	LAS HETEROGENEIDADES EN LOS DISTINTOS ESPACIOS DE TRABAJO: EL CAMPO Y LA FÁBRICA	65
3.1	INTRODUCCIÓN	65

3.2	EL COLECTIVO AZUCARERO Y SUS HETEROGENEIDADES	66
3.2.1	Eventuales y temporarios.	71
3.2.2	Los eventuales, temporarios y la noción de tercerizados	76
3.2.3	Los efectivos	80
3.3	LA ASAMBLEA COMO ESTRATEGIA DE ORGANIZACIÓN SINDICAL.	85
3.3.1	Los sentidos en torno a las asambleas	92
3.3.2	Asamblea como espacio de encuentro	96
3.4	CONCLUSIONES	98
4	ESPACIOS DE TRABAJO: EL CAMPO Y LA FÁBRICA	100
4.1	INTRODUCCIÓN	100
4.1	LOS TRABAJADORES DEL CAMPO Y LA AGRICULTURA	101
4.1.1	La zafra, el receso y los entramados del campo	104
4.1.2	El avance de la tecnología y sus transformaciones	109
4.1.3	Entre la “vida linda” y el “sacrificio”	115
4.2	LOS TRABAJADORES DE LA FÁBRICA Y EL ORDEN INDUSTRIAL	118
4.2.1	El orden dentro del ingenio	119
4.2.2	En búsqueda del reconocimiento	123
4.2.3	El taller y áreas anexas	126
4.3	CONCLUSIONES	128
5	LA ESFERA DE REPRODUCCIÓN: EL BARRIO PAPA FRANCISCO Y LOTE PAULINA	131
5.1	INTRODUCCIÓN	131
5.2	BARRIO PAPA FRANCISCO	134
5.2.1	El triángulo, la toma y el proyecto “1.000 casas en 1.000 días”	136
5.2.2	El Barrio Papa Francisco	139
5.2.3	Estar en la lista	146
5.2.4	La entrega de las casas	150

5.3	LOTE PAULINA	153
5.3.1	La entrada al lote	155
5.3.2	Los lotes y sus transformaciones	157
5.3.3	Campamento Paulina, el último lote	162
5.4	CONCLUSIONES	168
	CONSIDERACIONES FINALES	171
	REFERENCIAS	177

1 INTRODUCCIÓN

Es sabido que los espacios laborales, cualesquiera sean, implican conflictividad y la participación de diferentes sujetos en una intrincada red de relaciones que no sólo está hecha de los vínculos que los participantes construyen, sino que también están atravesados por su historia, por procesos políticos, económicos y sociales. De esa manera, el trabajo pensado sólo como un espacio de producción no alcanza para reconocer sus especificidades, sus problemáticas y conflictos, siendo necesario un abordaje que contemple todos esos elementos. La antropología, como ciencia social que desnaturaliza lo dado y pone en cuestión lo evidente, es uno de los caminos por los cuales se accede a esas realidades.

En este caso analizaremos la forma en que incide la fragmentación y la heterogeneidad del colectivo obrero, en el cotidiano de la producción y por fuera de la misma. La división del mercado de trabajo al interior de una producción puede darse e implementarse de distintas maneras, lo importante aquí es comprender que a partir de una forma específica de cooperación, el colectivo obrero se organiza de un modo tal que van subyaciendo distinciones entre los que participan en uno u otro sector, demarcándose los grupos, y con eso la distinciones en las condiciones de trabajo, lo que termina por configurar un colectivo fragmentado. De esta forma, afirmamos que no es posible concebir a la cooperación sin analizar su contracara la segmentación, comprendiendo las consecuencias al interior del espacio productivo, como fuera del mismo.

Si bien la heterogeneidad en los trabajadores es intrínseca a la forma de organización capitalista, lo fundamental es poder identificar en este proceso la diversidad de formas que cobra. En este trabajo se indagará en las separaciones y divisiones producidas en los trabajadores del azúcar del ingenio Ledesma en Jujuy, norte de Argentina. Las características propias del caso estudiado dan cuenta de una separación entre campo y fábrica que responden a momentos productivos diferentes, que delinear los distintos sectores agrarios e industriales, y con ello trabajadores diferentes.

Dentro de los sabidos conflictos que existen en los contextos laborales, también es sabido que las divisiones son parte de los mismos, por tanto el propósito aquí es entender de qué manera las mismas están presentes en las prácticas y representaciones de los trabajadores, cómo se vive el cotidiano de esas heterogeneidades que no sólo son parte del espacio de trabajo, sino que rebalsan al mismo, siendo observadas en el cotidiano de las familias, el lugar donde viven y la apropiación del espacio que realizan. Es decir, que la propuesta es realizar

un extrañamiento de lo conocido y lo evidente acerca de los espacios laborales sabiendo que no son armoniosos y que la presencia de conflictos entre los distintos trabajadores es parte del cotidiano. Esto nos lleva a una operación de desnaturalización y relativización de espacios sociales compartidos por distintos sujetos, como puede ser el sindicato, una asamblea, una marcha o simplemente la visita a un barrio. Todos esos contextos nos dan pautas para repensar las relaciones laborales de segmentación y sus consecuencias en las trayectorias de las personas y en los distintos grupos.

El lugar de trabajo de campo es la ciudad de Libertador General San Martín, en el partido de Ledesma en la provincia de Jujuy, en el Noroeste de Argentina. Esta provincia limita con al norte con Bolivia y al oeste con Chile y se caracteriza por ser diversa geográficamente compuesta por tres regiones: el altiplano, la quebrada de Humahuaca y los valles orientales y centrales, en estos últimos es donde realizamos nuestra investigación. Esta zona también denominada yunga, se destaca por ser propicia para el cultivo de azúcar y cítricos, por la vegetación y el clima húmedo tropical.



n 1- Mapa de la provincia de Jujuy.

Ilustració

Ledesma Sociedad Anónima Agroindustrial, es una de los ingenios azucareros más grandes de la región comenzando a finales del siglo XIX con esta producción. En la actualidad cuenta con una diversidad de negocios además de la producción azucarera, como alcohol, bioetanol, jarabes y almidones, papel, jugos, cereales y oleaginosas y carnes, distribuidos en distintas provincias de Argentina: Jujuy, Salta, San Luis, Tucumán, Buenos Aires y Entre Ríos. En total son 7.885 empleados directos que forman parte grupo empresarial. Nuestro campo específico en la actividad azucarera en la provincia de Jujuy.

1.1 EL CAMPO Y LA ETNOGRAFÍA

La metodología y técnicas que sustentan nuestro plan de trabajo, recupera una perspectiva cualitativa, centrada en el enfoque etnográfico. Esta perspectiva, nos permitirá captar la diversidad de situaciones y prácticas encarnadas en los sujetos sociales. La etnografía resulta una herramienta que contribuye al análisis, dado que implica un acceso específico a la realidad que permite trabajar a nivel de la cotidianidad y la particularidad, en lectura dialéctica con cuestiones estructurales, procesos históricos y postulados teóricos.

Sumado a lo anterior durante el desarrollo de nuestro trabajo se problematizarán partes y fragmentos de entrevistas que aportan al análisis. El objetivo es poner en tensión los distintos discursos y prácticas de los trabajadores, a través de conversaciones mantenidas con ellos, y que dan cuenta de su lugar y las interrelaciones, evidenciando en algunos casos experiencias compartidas y, en otros tantos, las tensiones que se generan dentro del mismo colectivo de trabajo, que traslucen la heterogeneidad que lo componen.

Como se mencionó el trabajo etnográfico fue realizado en la ciudad de Libertador General San Martín, donde se encuentra el ingenio Ledesma, en un primer momento lo que permitió el acceso a ese universo social laboral -caracterizado por ser masculino mayoritariamente- fue el Sindicato de Obreros y Empleados del Azúcar del Ingenio Ledesma (SOEAIL).

Haciendo alusión a esa caracterización de lo masculino, permite repensar sobre mi condición de mujer en el mismo. Dawsey (2012) en su estudio acerca de los trabajadores del azúcar en San Paulo en Brasil, menciona que su análisis es una lectura androcéntrica de otra lectura androcéntrica realizada por los trabajadores, eso provoca pensar si en nuestro caso el estudio podría caracterizarse por un análisis ginocéntrico de una lectura androcéntrica, puesto que parto de una perspectiva mayoritariamente de trabajadores hombres y un contexto en general masculino. En muchos de los espacios visitados quienes son los portavoces del

colectivo obrero son los hombres, aunque cuando indagamos acerca del cotidiano y la esfera de reproducción la presencia femenina se hace nítida, este punto será problematizado en el último capítulo. Como lo expuesto por Marta Cioccarì (2009) en su estudio acerca de los mineros de las localidades de Minas de Leão en Brasil y en la Lorena francesa, en el intercambio que se genera en el trabajo de campo, también son puestas en juego cuestiones de género respecto a una presencia mi femenina como investigadora que está interesada en trayectorias masculinas (CIOCCARI, 2009).

El trabajo de campo fue en la ciudad de Libertador General San Martín provincia de Jujuy, como así también en ciudades cercanas y zonas agrarias que son parte de la producción azucarera. El mismo se realizó en dos períodos: el primero fue en el mes de julio del 2012, y fue parte de la investigación para la tesis de licenciatura. En ese entonces mi contacto inicial fue con un abogado de la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA) que había visitado el sindicato y me interiorizó acerca del momento por el que estaba atravesando la organización gremial.

En mayo de ese mismo año participé de dos conferencias realizadas en la ciudad de Buenos Aires, en las que se encontraba parte de la comisión del Sindicato de Obreros y Empleados del Azúcar del Ingenio Ledesma (SOEAIL), ellos fueron mi primer contacto brindándome la posibilidad de “acercarme al campo”. En ese trabajo incipiente llevado adelante en julio del 2012 conocí a varios trabajadores de distintos sectores, como así también actores sociales de la ciudad que eran parte de organizaciones sociales, políticas y de Derechos Humanos, que fueron importantes para comprender el momento político vivido en ese entonces.

Durante mi estadía allí realicé varias entrevistas a dirigentes sindicales, a trabajadores de la fábrica de azúcar y del campo, también tuve la oportunidad de conversar con miembros de distintas agrupaciones sociales y participar de las actividades que los mismos llevaban adelante, como por ejemplo, la semana de los Derechos Humanos. Allí percibí que ese campo estaba compuesto por una diversidad de sujetos, cuyas realidades estaban insertas en diferentes esferas desde el cotidiano de Ledesma como espacio de trabajo, el de la ciudad y los habitantes de Libertador General San Martín y las circunstancias mayores del país, que reconfiguraban distintos espacios sociales y políticos, como era el sindicato.

Además, en esta primera estadía pude conocer otras ciudades y el trabajo en los cañaverales, la región de la cosecha andando por los caminos internos de Ledesma, que conectan una región con otra. Así, poco a poco fui reconociendo la geografía y la extensión de los cañaverales que abarca una amplia parte de Jujuy y Salta y que no sólo se limita al partido

de Ledesma y al predio donde se encuentran las fábricas. En toda la región se ven las huellas de la actividad azucarera.

Mi vuelta fue a finales de abril hasta el mes de junio de 2016, mi inmersión en el campo (GUBER, 2004) fue diferente puesto que ya conocía y porque me alojé en la casa de los suegros de uno de los trabajadores, en consecuencia el día a día en la ciudad fue diferente, ya que pude acompañar el cotidiano de la familia, los horarios y las costumbres de ellos, como así también las conversaciones en las cuales Ledesma estaba muy presente. De esta manera estaba al tanto de varios acontecimientos de la ciudad, que serían muy importantes para la investigación. Estas circunstancias también me ayudaron a que las personas estuviesen más abiertas a conversar conmigo, sabiendo quienes me estaban hospedando, no era una desconocida y el hecho de estar en la casa de una de las familias de la ciudad, transmitían cierta confianza.

Las entradas por medio del sindicato me abrió el campo teniendo las primeras percepciones y análisis sobre el colectivo obrero y Ledesma, pero además conversé con aquellos que no eran del todo afines al gremio, también mantuve algunos encuentros con familiares y esposas de trabajadores, lo que me permitió entender desde otra lógica la esfera del cotidiano, brindándome pistas para repensar el trabajo y más allá del mismo. Mis visitas al campo (es decir, el contexto agrario), fincas y ciudades cercanas me ampliaron la visión, comprendiendo que la presencia de la actividad azucarera y su extensión.

Coinciden los meses en los que fuimos a la ciudad en el 2012 y en el 2016 (mayo-junio-julio), la elección de esos períodos no es aleatoria, sino que se debe a que son los meses de cosecha y por tanto cuando se encuentran la mayor parte de los trabajadores y la producción funcionando al 100%. Sin embargo, en la segunda estancia decidí ir un tiempo antes para conocer cómo era llevado adelante el inicio de zafra y entender también cómo es la dinámica en los momentos previos al inicio de la molienda y la llegada de los zafreiros. En el 2012 mi visita coincidió (no intencionalmente) con la marcha por la noche del Apagón a finales de julio, que será detallada en el capítulo 1.

Durante los años transcurridos desde mi primer viaje a Libertador General San Martín en el 2012 hasta mi segunda llegada en el 2016, el contexto general de Argentina cambió, por tanto se torna imprescindible comprender las repercusiones de ello en las transformaciones y continuidades sucedidas en el campo específicamente y en el orden sociolaboral, que tienen consecuencias en la investigación.

El trabajo de campo también fue alimentado por distintas fuentes como por ejemplo los medios de comunicación y las distintas notas que se escribían en torno a la situación de

ingenio, que daban cuenta de las tensiones vividas en la región. En este punto también vale mencionar que si bien la entrada al campo, durante mis dos estadías, fueron por medio del sindicato, el estudio propuesto no se centra en investigar esta institución, sino las relaciones sociales y dinámicas de los trabajadores, que van más allá de su afiliación gremial, es decir, que la investigación contempla las configuraciones sociales de los trabajadores dentro y fuera del espacio de producción.

La mayoría de las personas con las que trabajamos fueron hombres, de más de 30 años, que llevaban trabajando para Ledesma como mínimo 10 años, muchos de ellos los contactamos través del sindicato y otros tantos que fuimos conociendo con el correr de la investigación. Conversamos con trabajadores de muchos de los sectores que forman parte del ingenio, de la fábrica, del campo, de mantenimiento, eventuales, temporarios, permanentes, jubilados, etc., todas esas voces nos ayudaron a construir el camino de nuestra investigación, advirtiéndome que la realidad social estudiada poseía múltiples aristas a ser examinadas, y que muchas de ellas aún continúan presentes para ser abordadas en futuras investigaciones.

En nuestro trabajo del 2012 el objetivo fue entender cómo el proceso de deslegitimación por la cual atravesaba Ledesma, abría paso para que nuevos actores sociales entraran en escena, entre ellos el sindicato, y con él una nueva configuración obrera que respondía de una forma diferente a las políticas de control y disciplinamiento del ingenio. En esta nueva pesquisa surgen otros interrogantes, acerca las prácticas y representaciones de ese colectivo obrero a partir de un orden sociolaboral caracterizado por heterogeneidades, entendiendo cómo esas fragmentaciones son agudizadas por las características de este espacio productivo en particular y de qué manera son vividas por los sujetos.

Todo eso sin hacer a un lado que el contexto del país en general se transformó y la coyuntura social, política y económica de Argentina posee una enorme influencia en la organización social del trabajo azucarero y las múltiples relaciones que la conforman. Por último, desde un enfoque procesual que contempla las dinámicas del trabajo como un espacio social, utilizaremos datos de distintos momentos del trabajo de campo tanto del 2016, como del 2012 para poner en evidencia las rupturas y continuidades en el mismo.

1.2 CONSTRUYENDO NUESTRO PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

La cooperación en el espacio del trabajo genera segmentaciones y divisiones en el colectivo de trabajadores que se reflejan en las relaciones dentro de la esfera productiva, teniendo efectos en las condiciones de vida y cotidiano de los sujetos. Siendo esta idea el

punto de partida, en la siguiente investigación tenemos como objetivo entender cómo se configuran las prácticas y representaciones de los trabajadores dentro de la relación de cooperación en el espacio de trabajo-constreñidas por las coyunturas y políticas empresarias- como así también comprender de qué manera repercuten esas relaciones en las condiciones de vida y prácticas fuera del espacio laboral.

Partimos de la perspectiva que la organización del trabajo se inscribe en un conjunto de relaciones entre clase operaria- patrón, en un contexto determinado. Este punto se apoya en varios sociólogos y antropólogos del trabajo que investigan las relaciones laborales concretas, contemplando también los procesos históricos que atraviesan esas circunstancias sociales, y las consecuencias por fuera de la fábrica. (Nash 2015, Cabbanes 1986, Leite Lopes 2012, Burawoy 1991, Braverman 1974).

Desde el comienzo del capitalismo, el trabajo como espacio social presentó diferentes problemáticas que a lo largo del tiempo fueron abordadas por las ciencias sociales, surgiendo distintas perspectivas y análisis. En nuestro caso entendemos que el espacio de trabajo se caracteriza por estar en constante tensión y conflicto, donde intervienen diferentes agentes, debiendo ser estudiado a partir de sus particularidades y complejidades. Con lo expuesto creemos que la antropología posee las herramientas, tanto teóricas como metodológicas, para emprender el estudio del trabajo, comprendiendo que el mismo está atravesado por las circunstancias históricas, políticas, económicas y culturales en los que se encuentra.

Los espacios sociales del trabajo poseen sus propias especificidades que dependen, no sólo del tipo de producción e industria, sino de un complejo de relaciones compuesto por diferentes elementos que deben de ser analizados al momento de realizar un abordaje etnográfico. Así, aunque los distintos tipos de contextos laborales comparten factores comunes -fuerza de trabajo heterogénea, disciplina, organización, control, jerarquías, interés de la administración en máximas ganancias al menor costo, etc.- es preciso profundizar en los mismos, comprendiendo las dinámicas y configuraciones que se dan en su interior, y sus implicancias por fuera.

Durante nuestras estadías en el campo y hablando con quienes son parte de la producción, y otras tantas personas que no, es frecuente escuchar que en Ledesma hay “muchísimos trabajos”, en un “montón” de lugares. La noción plural de trabajo se deshace en fragmentos que se diseminan por gran parte de la región, en tareas esparcidas desde la fábrica hasta el límite de los cañaverales -que implican diferentes destrezas, comportamientos y condiciones- que de alguna manera están interconectadas entre sí.

De manera general se describen a los que trabajan en el campo, los que hacen la cosecha, quienes realizan el riego, los de la fábrica, los de mantenimiento, y todos responden a las circunstancias de la elaboración del azúcar: la cosecha, producción y receso. Estos momentos requieren una cantidad y diversidad de trabajadores, ubicados en distintos lugares de la región, en distintas temporadas. Las partes que componen el colectivo de trabajo a partir de sus prácticas diferenciadas articulan y conectan a quienes forman parte de los espacios laborales.

Durante nuestras estadías era frecuente que las dudas respecto a nuestra presencia allí se hicieran visibles en preguntas como: “¿pero vos qué querés saber? ¿Para qué? ¿Por qué?”. Cuando conversaba respondiendo sus inquietudes explicando que tenía interés en saber más de ellos como trabajadores, su experiencia en Ledesma, en seguida surgía la expresión: “Hay muchas personas con las que podés conversar” o “sería interesante que hables con alguien de campo, ellos saben mucho”. De los mismos trabajadores surgía la propuesta de conversar con otros que tenían conocimiento y experiencia o que hacía mucho tiempo que trabajan en Ledesma. Otros me invitaban a sus pueblos para que también los conociera y hablara con familiares. A medida que conversaba con los distintos trabajadores se abría un panorama que daba cuenta de un universo amplio pero que de alguna manera estaba conectado a través de distintos lazos.

La propuesta aquí es entender de qué manera se da la fragmentación en el colectivo obrero, problematizando la noción de trabajo (y distintos tipos de trabajos), sus particularidades, sus entramados sociales, las relaciones que se desarrollan en este espacio, dando cuenta de las prácticas y representaciones de los trabajadores azucareros, sus heterogeneidades e unidad. Recuperamos perspectivas analíticas y categorías que nos permiten develar el caso de los trabajadores en el ingenio azucarero Ledesma, profundizando en las nociones de cooperación y segmentación, dos conceptos que atraviesan el estudio propuesto, y que son fundamentales para la comprensión de este orden socio-laboral.

Es sabido que cualquier contexto laboral capitalista está articulado por una cooperación entre las partes, lo importante aquí es identificar de qué forma se lleva adelante la misma, cómo se vinculan los diferentes sujetos que están dispuestos en momentos y lugares dispares, es decir, entender los mecanismos de la segmentación que por momentos son evidentes y otras tantas veces parecen ser más sutiles, y que tienen efectos por fuera del espacio de producción. Este movimiento de cooperación/segmentación no es algo rígido, ni universal, ni total, sino que expresa de las formas más diversas, y es precisamente esto lo que desarrollaremos aquí.

1.3 ESTRUCTURA DE LA DISERTACIÓN

Este objetivo lo llevaremos adelante a partir de cuatro capítulos que componen este trabajo, que analizan las configuraciones laborales y las distintas heterogeneidades que forman parte del colectivo obrero, entendiendo sus especificidades y cómo los trabajadores viven y hacen propias ciertas categorías.

En el primer capítulo observamos en principio las dinámicas de la ciudad describiendo nuestras primeras representaciones acerca de la misma, cómo está organizada, sus dinámicas y habitantes. A su vez detallamos la organización sindical para entender el marco institucional de la organización obrera. Por otro lado comprender quienes habitan la región nos abre paso para reflexionar acerca de los procesos históricos que intervinieron en nuestro campo de estudio. Por tanto, aquí también se expondrán los orígenes de la actividad económica azucarera y el surgimiento de Ledesma como una de las empresas representantes de este sector productivo, como así también de la clase empresarial argentina.

Para comprender las dinámicas del orden socio productivo es importante comprender los factores que componen al mismo, en nuestro caso la presencia de Ledesma en la región y su incidencia en el crecimiento de la ciudad Libertador General San Martín, es uno de los elementos primordiales que debemos contemplar para comprender el vínculo que existe entre lo que sucede en el espacio productivo y sus repercusiones en el afuera. En pocas palabras, exploramos las características del departamento de Ledesma, la ciudad de Libertador General San Martín y zonas aledañas, donde está la presencia de Ledesma y las motivaciones que me llevaron a elegir ese lugar de investigación.

En el capítulo 2 se abordan, desde una perspectiva etnográfica, las distintas categorías de los trabajadores en relación al tipo de contratación que poseen. Así problematizamos lo que significa ser temporario, eventual y efectivo en el cotidiano de los trabajadores, cuándo estas categorías son activadas, puestas en tensión o apagadas. Las categorías mencionadas ponen en evidencia la diversidad y segmentación existente al interior del colectivo de trabajadores y los tiempos estacionales de la producción. La propuesta es entender a partir de las distintas entrevistas y el trabajo de campo los sentidos y prácticas de los distintos tipos de trabajadores.

En otras palabras, el objetivo entender el trabajo azucarero inserto en un entramado de relaciones particulares, con una historia que construye el escenario social y se relaciona con políticas empresariales, como así también con políticas nacionales, que tiene repercusiones en

el cotidiano de los sujetos que forman parte de esta actividad. Sin embargo no todas las relaciones establecidas en el colectivo de trabajo tienden a la separación, sino que existen circunstancias donde las partes distanciadas por la producción se aglutinan a partir de intereses en común, en ese caso analizaremos las asambleas como un punto de conexión entre las heterogeneidades.

En el capítulo siguiente proponemos analizar dos sectores productivos diferentes que también son parte de la cooperación: por un lado analizaremos y desarrollaremos las relaciones y características del campo, y luego daremos lugar para la reflexión acerca del contexto industrial. El objetivo es continuar profundizando en el campo etnográfico, entendiendo cuáles son las dinámicas de los trabajadores en los distintos espacios productivos, indagar qué puntos los distingue y en cuáles tienen coincidencia, visualizando sus particularidades. Es así como llevaremos adelante la descripción de su organización a partir de los distintos relatos y el trabajo etnográfico.

Comenzaremos por analizar el contexto agrario. De manera general se compone de dos sectores: Ingeniería de campo y trabajo en el campo, la representación de las tareas y las formas de trabajo construyen de qué manera se conforma este espacio social. Al igual que lo que sucede en las distintas formas de contratación, el tiempo de zafra y tiempo de receso son los que demarcan los tipos de trabajo y de trabajadores que participan en este sector. Daremos cuenta de las consecuencias de la mecanización y la incorporación de nuevas tecnologías, que incidieron en la organización de un nuevo orden socio laboral agrario.

Analizadas las dinámicas en el campo, se profundizará en el trabajo industrial y sus características. El ingenio se compone de cuatro grandes partes: trapiche, crudo, refinería, embolsado y áreas anexas, como es energía. En estos lugares se llevan adelante una amplia variedad de tareas que conforman una fuerza de trabajo particular. Otro sector dentro de la industria que vale la pena analizar es el taller central, este es un espacio que posee sus singularidades y quienes forman parte del mismo poseen otro estatus y relación con el resto de los trabajadores, por ejemplo un aspecto que los diferencia es el hecho de mantener un vínculo directo tanto con la fábrica, como con el campo. Con estas descripciones el propósito es entender cuál es la relación y las tensiones que se generan entre estos sectores, que están en constante interacción, pero que en la experiencia cotidiana de los trabajadores la conexión se hace difusa.

Por último, en el capítulo 4 el objetivo es comprender la repercusión de las configuraciones del espacio productivo en las condiciones de vida y en la dinámica del cotidiano. Existe una interpenetración constante de una esfera sobre la otra que se traduce en

las condiciones materiales de vida disimiles y en dinámicas diferentes entre unos y otros. Aquí se profundizará en las huellas que deja la producción en el espacio de reproducción a partir del análisis de dos contextos etnográficos. Ahondaremos en las dinámicas del barrio Papa Francisco, donde viven gran parte de los trabajadores industriales, analizando el porqué de su fundación y los problemas habitacionales existentes en la región. Entender quiénes viven aquí es adentrarnos en la complejidad de la fábrica y los distintos sectores que conviven allí. En segundo término abordaremos el estudio del lote Paulina, donde viven los zafreros durante los meses de cosecha. Este espacio caracterizado por ser coyuntural da cuenta también de las diferencias que existen en el proceso productivo que demarca una forma diferencial de asentamiento para quienes son parte del sector agrícola y además se caracteriza por ocuparlo un lapso de tiempo determinado.

En el caso del barrio vale problematizar algunos tópicos como la forma de obtener la casa y quienes son aquellos que llegaron a estar en la lista para obtenerla. Por otra parte, también es importante analizar cuál es el mensaje de la empresa respecto al barrio, los discursos de los directivos en relación a las casas y la entrega de las mismas, que reproducen la idea de favores y deudas con Ledesma. También se describirá la historia del barrio, los distintos motivos por los cuáles se llevó adelante el proyecto “1000 casas en 1000 días”, sus características y organización, entendiéndolo como un espacio más de control de la empresa, que excede por completo a la producción.

En contraposición a esta situación, el lote pone en evidencia una idea de casa coyuntural y más precaria. Este espacio refleja las condiciones de quienes venden su fuerza de trabajo en el campo y también los cambios que ha habido en el modo de producción rural. Al igual que en barrio, en el estudio del lote vale mencionar algunos temas a problematizar. En primera instancia las transformaciones por las que atravesaron los lotes en menos de 40 años, cambios en su estructura y la cantidad de personas que vivían allí a partir de la planificación de los barrios en la ciudad. Esto se refleja en la importancia de la noción de “caseño” y su desaparición, y el caseño en contraposición al zafrero, dos agentes que entran en tensión.

La descripción del lote Paulina da cuenta de los cambios por los cuales atravesaron estos espacios habitados por quienes trabajan en el campo. Llevaremos adelante el análisis de las condiciones actuales de los lotes en comparación a las condiciones de las casas de los barrios, que demuestran las distinciones y heterogeneidades establecidas en la producción.

Es así que pretendemos entender de qué manera se construyen las heterogeneidades al interior de los grupos obreros, partiendo de sus orígenes, entendiendo el contexto actual y los procesos de continuidades y rupturas por los cuales atraviesa el orden socio-laboral. Para

luego adentrarnos al mundo azucarero a partir de sus distintas categorías y formas de contratación, que nos abre el camino para repensar cuáles son las dinámicas entre campo y fábrica, entiendo que las prácticas y representaciones dadas en su interior poseen sus corolarios en la organización de la esfera de reproducción, donde las diferencias que se originan en el interior de la producción se hacen presentes.

2 LOS COMIENZOS DE LAS HETEROGENEIDADES. LOS INICIOS DE LEDESMA Y LA CONFORMACIÓN DE LIBERTADOR GENERAL SAN MARTÍN

2.1 INTRODUCCIÓN

Ledesma Sociedad Anónima Agrícola Industrial (SAAI) cuenta con una larga historia que comienza a finales del siglo XIX y principios del XX, su devenir está intrínsecamente relacionado con los procesos por los cuales atravesó el país durante este período, en el cual se consolidó el Estado-Nación argentino. El crecimiento de la actividad azucarera en la región, acompañado por políticas económicas que lo incentivaron, fue un factor central para el fortalecimiento de Ledesma en la ciudad de Libertador General San Martín, provincia de Jujuy.

Para comprender de qué manera incidieron los procesos históricos en la consolidación de la actividad azucarera y la conformación de la fuerza de trabajo actual, comenzaremos por describir nuestra entrada a la ciudad, cómo es Libertador General San Martín y la dinámica de los habitantes para luego adentrarnos en su historia. Aquí se encuentran las descripciones hechas en nuestra primera entrada en el año 2012, combinadas con la experiencia de nuestro segundo trabajando de campo, que delinean más en profundidad la organización de la ciudad.

A su vez, debemos contemplar los comienzos de la actividad económica de la región y la relación que mantuvo con políticas de Estado, que consolida el poder de Ledesma en la zona a finales del siglo XIX y principios del XX, y con ello la conformación de Libertador General San Martín. Es así como en este caso se conjugan dos sectores centrales, el económico representado por el surgimiento de una clase empresarial argentina y el político cuyo objetivo era la consolidación de un Estado moderno. Como lo afirma el historiador y economista Fernando Rocchi (2000), la formación de un mercado nacional fue una construcción tanto para el Estado como para el sector privado, en la que el primero debía garantizar el contexto legal para que el segundo consiguiera su desarrollo.

Por tanto, aquí también analizaremos el contexto del surgimiento de Ledesma y los procesos históricos mencionados, su relación con el Estado e influencia en la organización urbana de Libertador General San Martín, entendiendo que esos procesos dan forma a la composición actual de la fuerza de trabajo, las relaciones desenvuelta entre los distintos

sujetos y las políticas empresarias, que impactan en la organización social del trabajo. La intervención del ingenio no sólo se hace presente en el cotidiano de la producción, acentuando diferencias y jerarquías sino también que se encuentra fuera de la misma, estando presente desde los inicios, hasta la actualidad en la esfera reproductiva, es decir en el cotidiano de los trabajadores y de quienes no venden su fuerza de trabajo.

Esos procesos históricos tienen sus corolarios en la actualidad, los mismos se reflejan en un episodio vivido durante el trabajo de campo, esto es: la visita del presidente a la ciudad. Ese momento fue notable para entender cómo se reconfigura el escenario de los trabajadores en la coyuntura política argentina actual. Dicho escenario hace visible los múltiples actores que forman parte de un complejo entramado social donde entran en juego la heterogeneidad de los trabajadores, la empresa y sus partes, los habitantes de la ciudad que no están vinculados a la producción y distintos sectores político. Todos ellos generan fisuras, encuentros y desencuentros, siendo un aspecto fundamental al para el abordaje del universo laboral.

En lo siguiente nos adentramos en las circunstancias contemporáneas para comprender las condiciones en las que se realizó el trabajo de campo en el 2016 y las diferencias con el primer estudio cuatro años antes. Así mismo, a través de la reflexión acerca de la ciudad, se accede al contexto actual y los procesos de transformaciones por los cuáles se está atravesando, que nos permiten abrir el camino para pensar las circunstancias en las que se encuentran los trabajadores hoy.

2.2 LIBERTADOR GENERAL SAN MARTÍN EN LA ACTUALIDAD, SIMILITUDES Y DIFERENCIAS ENTRE EL 2012 Y 2016

2.2.1 Denuncias, “señalizaciones” y abrazos

A finales del 2011 y principio del 2012 comencé a interesarme por la antropología del trabajo. Pensando en la importancia que el mismo tiene en el contexto contemporáneo y el tiempo que los sujetos transcurrimos en él, pensé que desde una perspectiva antropológica podrían observarse los aspectos de las cotidianidades y de las relaciones sociales desenvueltas allí. Simultáneamente que comenzaba a despertar mi interés por los espacios del trabajo, empezó a hacer eco en los medios de comunicación la situación de los trabajadores

azucareros del norte y fue entonces que comencé a indagar en su historia y en la actividad azucarera en América Latina de una manera más general.

Al adentrarme en los acontecimientos de Argentina, comprendí que el motivo por el cual las acciones de los trabajadores de esa región comienzan a ser más notables y relevantes es porque comenzó a ganar notoriedad un hecho en particular que sucedió en el ingenio Ledesma durante el terrorismo de Estado de Argentina en la década de 1970, que fue la llamada *Noche del Apagón*.

La noche del 20 julio de 1976 las luces de Libertador San Martín y Calilegua se apagaron, trabajadores, sindicalistas, estudiantes fueron secuestrados de sus domicilios y llevados a distintos centros clandestinos, algunos de ellos dentro del mismo predio de Ledesma. Así, la empresa fue cómplice y participe activa de este hecho prestando recursos (como sus camionetas) y sus instalaciones para llevar adelante los secuestros. De la totalidad de detenidos, más de treinta personas permanecen desaparecidas.

Después de treinta años, el dueño y el gerente de la empresa fueron procesados¹ por la justicia argentina por haber sido parte en la entrega de trabajadores, facilitando los secuestros. Eso aumentó aún más mi curiosidad por el ingenio Ledesma y comencé a estudiar e investigar más detenidamente la zona de Jujuy, como posible de campo de pesquisa.

Al llegar a la ciudad de Libertador General San Martín en julio de 2012, se podía percibir que el clima social y político era bastante particular, esto se refleja en las condiciones de mi llegada al campo y en el encuentro que tuve por primera vez con algunas de las personas con las cuáles trabajaría durante toda mi estadía allí. Si bien yo sabía que el contexto era de movilización, el tiempo que permanecí en la ciudad fueron varios los acontecimientos y manifestaciones que indicaban que Ledesma estaba siendo foco de tensiones, y que no sólo era por los conflictos con los trabajadores, que hacía unas semanas atrás habían estado en huelga.

El primer día me encuentro con un acto denominado “Señalizaciones”, que tenía como propósito indicar los lugares de Libertador General San Martín y la ciudad de Calilegua (ambas pertenecientes al departamento de Ledesma), donde hubieron detenidos desaparecidos durante el terrorismo de Estado. En este período fue constante la práctica de sustracción, secuestro, detención forzada y tortura de personas, incurriendo en delitos que ahora son

¹ El procesamiento es una decisión preliminar del Derecho Procesal Penal, esto significa que existen sospechas y pruebas para iniciar juicio con una persona imputada por uno o más delitos en la que se dice que hay indicios fundados de que es el responsable del hecho, o está siendo objeto de investigación judicial. Una vez que el procesamiento es seguro la causa se envía a otro juez para que inicie el juicio.

considerados detenciones arbitrarias o extra judiciales, que tuvieron como consecuencia la desaparición de 30 mil personas.

El término “desaparecido” hace referencia, a aquellas personas que fueron víctimas del dispositivo del terror estatal y finalmente asesinadas por razones políticas y cuyos cuerpos nunca fueron entregados, en su gran mayoría, todavía no aparecen. Por tanto, un aspecto central de estas prácticas era la negación de la identidad de las personas detenidas, negándoles lo que define su humanidad, que es su identidad.

En este sentido, el acto de las señalizaciones es una de las tantas estrategias de lucha, llevadas adelante por distintos organismos de Derechos Humanos pidiendo juicio y castigo para los responsables de los crímenes de lesa humanidad, en este caso también fue parte de la organización la Secretaria de Derechos Humanos de la Nación.

Al llegar por la ruta 34 se podían ver las chimeneas del ingenio emanando humo gris, espeso, de manera constante. Alrededor de la fábrica un mar de cañas de azúcar y bastante movimiento de personas. Unas horas más tarde me iba a enterar que se debía a una marcha por los Derechos Humanos, que tenía como objetivo realizar un “escrache” a la empresa Ledesma por su participación en crímenes de lesa humanidad.

A la entrada de la ciudad un monumento que hacía a alusión a los 30 mil desaparecidos en la última dictadura cívico-militar y a los desaparecidos en el partido de Ledesma. En este punto vale la pena mencionar que el número de 30 mil es una consigna de lucha política más que significativa, porque en los últimos tiempos ha sido puesto en duda por el actual gobierno argentino. Siendo uno de los ejes del discurso del mismo, desde el presidente hasta ministros y personas que ocupan cargos públicos en la gestión, ponen en cuestionamiento la cantidad de desaparecidos, demostrando cuál es su postura frente a lo acontecido durante el terrorismo de Estado, es decir, negar la verdadera magnitud que tuvieron los crímenes de lesa humanidad.

Unas cuadras más adelante por la avenida de acceso, se alza una estatua de un trabajador del azúcar cortando caña. Es la imagen de un zafrero erguido, con machete en mano, con la mirada puesta en la caña. Este “monumento” a la entrada de la ciudad da cuenta de la importancia que tiene la actividad cañera para la ciudad, y el zafrero es la imagen emblemática, puesto que la ciudad se considera que comenzó con la introducción de la caña de azúcar y la llegada de los trabajadores.

Al llegar, y sin conocer nada de la ciudad, había coordinado encontrarme con uno de los miembros de la comisión del sindicato de obreros y empleados del azúcar del ingenio Ledesma (SOEAIL) en la entrada del ingenio, donde estaba aconteciendo la manifestación. Sin saber muy bien el camino me guíe por el humo de las chimeneas, que se ve desde todos

lados, y a medida que me acercaba sentía un olor cada vez más fuerte, casi nauseabundo. Alcanzando la esquina del ingenio ya se podían escuchar bombos, cantos, gente hablando por altoparlantes y bombas de estruendo.

Se podía divisar que había varios movimientos sociales que participaban de este evento, Centro de Acción Popular Olga Martínez de Arédez² (CAPOMA), La Cámpora, Movimiento Evita, Corriente Combativa Clasista (CCC), agrupación Túpac Amaru³ (quienes se notaba que eran mayoría), representantes de pueblos originarios como los Chiriguanos, que se destacaban por su vestimenta colorida y algunos miembros del sindicato también estaban participando. Debido a que era un evento que estaba organizado por la Secretaria de Derechos Humanos, también se encontraba parte de la organización. Respecto a los habitantes de la ciudad que estaban presente, gran parte estaban vinculados a algunos de las organizaciones y movimiento sociales mencionados.

La marcha tenía como propósito hacer cuatro paradas y descubrir una placa que indicaba aquellos lugares como los principales sitios donde se secuestraron personas en 1974. El nombre de Señalizaciones se refiere precisamente a “señalar” instituciones y agentes, tanto militares como civiles, cómplices de delitos de lesa humanidad. Con la leyenda “memoria, verdad y justicia”, en los carteles también se inscribía lo siguiente: “Aquí se cometieron crímenes de lesa humanidad durante el terrorismo de Estado”, el objetivo era poner en evidencia no sólo a Ledesma, sino a la gendarmería y la policía, como participantes de la Noche del Apagón. Este acontecimiento da cuenta de una política estatal de Derechos Humanos que afirma que actores civiles (como son los grupos económicos) fueron una pieza fundamental para llevar adelante el terrorismo de Estado, y por tanto ellos también deben de tener una condena, pues no fueron meros espectadores o aliados, sino que participaron activamente en la desaparición y secuestro de personas, siendo funcionales al proyecto militar.

2 Olga Martínez de Arédez, fue esposa de Luis Arédez médico del ingenio Ledesma e Intendente de la ciudad de Libertador General San Martín en la década de 1950, quien fue una de los primeros desaparecidos en la ciudad, después de haber realizado sucesivas denuncias al ingenio por la contaminación y la bagazoosis causante de enfermedades respiratorias. Olga Arédez fue una de las principales figuras de la ciudad y a nivel nacional en la defensa de los Derechos Humanos y en la búsqueda de la verdad y justicia por los detenidos desaparecidos, responsabilizando a Ledesma por lo sucedido en Libertador General San Martín y Calilegua.

3 La CCC y la Túpac Amaru, son dos de los movimientos sociales más importante en la provincia de Jujuy, tanto por la cantidad de personas que convocan, como por la intervención en la política provincial, aunque ambos posean posicionamientos políticos diferentes y contrarios.

La situación de la organización Túpac Amaru actualmente es particular. Después del movimiento haber cobrado fuerza durante más de una década, participando en diferentes proyectos de inclusión social, su líder política Milagro Sala se encuentra detenida. Debido a las formas y los motivos por los cuales fue detenida se la considera “presa política”, en un comunicado de la ONU (2016) se afirma que hubo un entramado de “acusaciones consecutivas” e inicio de causas judiciales para sostener su privación de libertad de manera indefinida en el tiempo.

El acto tenía un recorrido definido, puntos en los cuáles se detenían para colocar los carteles y hablaba algún representante de una organización o familiares de desaparecidos, luego se continuaba hasta el próximo destino. El punto de partida fue la comisaría Calilegua, ciudad cercana a Libertador General San Martín, de allí se fue caminando por la ruta 34 hasta llegar a la entrada de predio de Ledesma, la distancia entre un lugar a otro es de aproximadamente 10 km, teniendo también una carga simbólica porque este es el camino que se realiza todos los años desde 1983 en la “Marcha por la Noche del Apagón”.

Fue en las instalaciones del ingenio donde me encontré con parte del sindicato, y comencé a caminar junto con las señalizaciones. Allí había un gran cartel indicando que en ese lugar se habían cometido crímenes de lesa humanidad, era el mayor de todos y narraba la historia de aquel episodio y dejaba en evidencia la participación activa de la empresa. El mismo fue retirado a los pocos días de haber sido instalado.



Ilustración 2- Cartel entrada del complejo de Ledesma. Gral. Libertador San Martín, provincia de Jujuy.
Fuente: De la autora. Foto tomada el 11 de julio de 2012

Entrando por la avenida principal del barrio del Ingenio la manifestación se dirigió a la gendarmería a colocar el tercer cartel, el último punto fue la policía un edificio lindante con la gendarmería. En este recorrido por el barrio se puede percibir cómo el epicentro de la ciudad

comenzó siendo alrededor de la fábrica, puesto que estas instituciones aún se encuentran cerca de la fábrica y alejadas del centro. En todas la paradas, familiares de desaparecidos y representantes de distintas organizaciones, dieron discursos con fuerte contenido político, que aludían a la responsabilidad del dueño del ingenio y al procesamiento judicial del mismo. El camino estaba empapelado con carteles que decían “Ledesma Genocida” y el logo de la empresa junto a una gorra militar y algunos otros carteles con la leyenda “Ledesma mata”.

En cada parada los discursos reafirmaban la consigna de “memoria, verdad y justicia” y la importancia del procesamiento del dueño de Ledesma por la causa de la Noche del Apagón, como ejemplo para otros casos similares sucedidos en distintas empresas como Acindar, Ford, Mercedes Benz, Astarsa, Dálmine Siderca (BASUALDO, 2006).

Al dar la vuelta en una de las esquinas, se ve una edificio rosa (el mismo color de la casa rosada) con paredes altas y seguridad, ésta se encuentra en medio de la fábrica de papel y la de azúcar y parecía una mansión que contrastaba con el resto de las edificaciones. Como era la primera vez que yo estaba allí, pregunto qué es ese edificio y las personas con las que estaba me dicen “la casa de Blaquier, en la que dice va a vivir hasta que se muera”. La misma parece ser una réplica de la Casa Rosada, la sede del poder ejecutivo de Argentina en el norte del país.

Este fue el primero de otros tantos actos que sucedieron durante mi estadía en el 2012 que apuntaban hacia Ledesma, una muestra del contexto de movilización que se estaba viviendo por entonces en la ciudad y los conflictos por los que estaba atravesando la empresa, que puso en juego la legitimidad que había construido durante un siglo. Estas circunstancias fueron más que significativas para la consolidación del colectivo de trabajadores y el sindicato, que los habilitaron a llevar adelante diferentes reclamos y medidas de fuerza. Es en este sentido que afirmamos que al analizar las relaciones laborales no hay que hacer a un lado las circunstancias en las que están inmersas, pues éstas influyen en las prácticas y accionar obrero.



Ilustración 3- Señalizaciones. Barrio del Ingenio. Gral. Libertador San Martín, provincia de Jujuy.
Fuente: De la autora. Foto tomada el 11 de julio de 2012.



Ilustración 4- Señalizaciones, entrada de la fábrica de papel. Barrio del Ingenio. Gral. Libertador San Martín, provincia de Jujuy.

Fuente: De la autora. Foto tomada el 11 de julio de 2012.

Pero las tensiones y conflictos en la ciudad siempre estuvieron presentes, por tanto los distintos actos y eventos en contra de Ledesma, tuvieron su contracara en un evento organizado por un sector de los habitantes de Libertador General San Martín, que se denominó el “Abrazo a Ledesma”, unas semanas después de las señalizaciones, precisamente la noche anterior a que se lleva adelante la “Marcha por la noche del Apagón”. Esta manifestación tenía como objetivo demostrar el apoyo que la “comunidad” mantenía con la empresa, haciendo alusión a la importancia que la misma tuvo y tiene en la región y en el “desarrollo urbano” y “crecimiento”. El abrazo es el reflejo de una ciudad con tensiones, de habitantes que eligieron “defender” al ingenio ante los hechos y acusaciones en su contra, en un clima de incertidumbre donde se filtran rumores de cierre de la empresa o su traslado. Esta respuesta encierra la consigna “para defender la fuente de trabajo”, aunque muchos de los allí presentes no sean parte de ella.

Este llamado a abrazar no parte de quienes poseen una relación directa con el ingenio, sino de los medios de comunicación y habitantes de la ciudad, cuya relación con la empresa es escasa, o es una relación diferente a la productiva. Representantes del sindicato estuvieron presentes en las Señalizaciones pero en el Abrazo su participación fue discutida y analizada,

decidiendo finalmente no asistir. Ese hecho demuestra la presión ejercida por el contexto, que por un instante una parte de los trabajadores con un posicionamiento político más fuerte en contra de la empresa-como eran los miembros del sindicato- pensó ir a una manifestación, que contradecía no sólo lo afirmado en las movilizaciones anteriores, sino también a sus propios postulados y consignas de lucha.

En definitiva estos hechos que tienen como centro de disputa al ingenio, tienen un efecto directo en la organización del colectivo obrero. Las fricciones que causan los distintos posicionamientos de los trabajadores respecto a los eventos poseen secuelas en las relaciones sociales construidas a partir del trabajo. Esas diferentes posturas en referencia a lo sucedido, tanto en las señalizaciones como en el abrazo, están vinculadas a los lugares ocupados dentro del espacio laboral, las trayectorias, las historias de cada uno, que tiene como corolario la profundización de las heterogeneidades.

Estas circunstancias dan cuenta que al ingresar en el año 2012 al campo fue encontrado un crisol de intereses, con distintos actores en escena y una provincia que estaba siendo discutida y cuestionada, muestra que la producción rebalsa y excede a lo económico. Cuatro años más tarde el panorama se reconfigura, la legitimidad que estaba siendo perdida por Ledesma comienza a ser reconstruida, las circunstancias cambiaron y mi entrada al campo y la estadía fueron completamente diferentes, aunque las huellas de esas contradicciones aún continúan vigentes y la provincia de Jujuy aun es discutida y cuestionada por el vínculo que mantiene con el nuevo gobierno nacional.

Los eventos que atraviesan la ciudad de Libertador General San Martín son momentos de construcción de espacios, donde distintos actores se reapropian de la ciudad y allí construyen discursos, performances, que con elementos comunes van creando tensiones y se distancian de los motivos y objetivos de cada una. Las señalizaciones fue un evento puntual, en un marco social y político que habilitó las denuncias hacia el ingenio, sucedió una sola vez y se intentó borrar su huella sacando el cartel más grande e importante, que justamente se encontraba en la entrada del predio azucarero. Su contracara, el Abrazo, también fue un acontecimiento único y al parecer espontáneo. Sin embargo, esos dos momentos continúan siendo recordados por unos y por otros, cuatro años más tarde.

2.2.2 Procesiones, vírgenes y festival

Pasado cuatro años la situación política, social y económica del país cambió, y los distintos contextos regionales no quedan exentos de esas transformaciones. Durante el tiempo transcurrido hasta el año 2016, la causa por la Noche del Apagón pasó por distintas etapas. Excede a nuestros propósitos detallar los procesos judiciales por los que atravesó, pero sí cabe afirmar que con el correr de los años la tensión generada con Ledesma se fue matizando y que tanto el dueño como el ex-gerente que estaban siendo indagados fueron desprocesados y la causa se cerró. Partiendo de estos hechos ya puede percibirse que las circunstancias políticas y de movilización habían cambiado.

Para comprender de qué manera repercutieron esas transformaciones en la ciudad de Libertador General San Martín, narraré cómo fue el comienzo de mi trabajo de campo en mi segunda llegada, a partir de un hecho particular que fue la peregrinación y festival de la Virgen de Fátima. Las señalizaciones y la peregrinación de la Virgen reflejan dos momentos diferentes que marcan el contraste entre los años 2012 y 2016, permitiendo reflexionar acerca de las implicancias de realizar un trabajo en el mismo lugar pero bajo circunstancias disímiles.

Si bien no fue el mismo día de mi llegada (como en el caso anterior), a los pocos días de estar en tierras jujeñas participé de la peregrinación de la Virgen de Fátima, ese momento nos sirve de artificio para repensar el panorama social con el que nos encontramos⁴. El acto se lleva adelante todos los años y tiene como objetivo trasladar la imagen de la virgen de la iglesia de San Francisco, en el centro de la ciudad, hasta el lote zafrero La Paulina.

La peregrinación se llevó adelante el 15 de mayo a las 5.00hs de la mañana, cuando se escuchó la bomba que da aviso de la llegada de la virgen para el comienzo de la procesión, me dirigí hacia la iglesia y cuando llegué ya había algunas personas, esperamos alrededor de una hora cuando vimos que la virgen iba llegando y allí nos unimos a los fieles en la caminata. Participaban personas mayores pero también había gran cantidad jóvenes entre los 15 y 20 años, familias completas también. Durante la procesión no me encontré con ninguno de los trabajadores que yo conocía, sí más tarde en los festejos tuve la oportunidad de saludar a algunos de ellos.

⁴ La noche anterior a esta peregrinación, también estaba llegando a la ciudad otra procesión que traía a la virgen de Guadalupe. Los feligreses, que venían bajando desde Bolivia, se encontraban en el Parque Nacional Calilegua, donde iban a acampar hasta el día siguiente.

El camino de la peregrinación coincidió con el camino que se había tomado en las señalizaciones. Con una dinámica similar, hicimos varias paradas hasta llegar al último destino: paramos en la clínica Ledesma, en clínica San Lorenzo y la iglesia del ingenio, donde el padre dijo unas palabras y comentó que la misa en La Paulina iría a comenzar a las 12.00hs. En las paradas en las clínicas se rezó en silencio, puesto que aún era muy temprano y no se quería despertar a quienes estaban internados.

Durante la caminata conversé con Osvaldo uno de los organizadores de la peregrinación y él me contaba que había nacido en el lote, su padre trabajaba en el campo y toda su infancia y parte de su adolescencia la había pasado allí. A los 14 años se fue para Buenos Aires, momento que el lote fue trasladado para la ciudad. Me cuenta que en un primer momento no había muchas personas en la procesión pero que con el correr de los años se hizo cada vez más popular y ahora va una multitud. Quienes comenzaron a organizar la procesión fueron personas que vivían antiguamente en el lote, puesto que era costumbre recibir todos los 13 de mayo a la virgen allí, entonces retomaron esta tradición hace algunos años y desde entonces la convocatoria aumenta cada vez más.

En el camino se iba cantando y rezando, orando por distintas personas. La parada en la iglesia del barrio del ingenio-que queda frente a la “Rosadita” (como es llamada la casa del dueño)- fue la anteúltima, allí el padre dio unas palabras de aliento para continuar el camino, faltando como unos 8 kilómetros para llegar a destino. Seguimos la marcha por el barrio del ingenio e ingresamos a los caminos internos de los cañaverales de Ledesma para llegar al lote, donde comienza un movimiento mucho más fluido. Allí parecía que la cantidad de personas se había acrecentado y muchos se dirigían en automóvil hasta el encuentro. Se realizó una última parada y finalmente llegamos al último punto.

La procesión de la Virgen no es sólo el camino hasta llegar al lote, sino que una vez allí hay una programación con distintos eventos y presentaciones, con puestos de comida, es decir, que la procesión cobra la forma de festival al terminar el recorrido. De vuelta hay buses que regresan hasta el centro de la ciudad para aquellos que llegaron caminando al lugar. Así la peregrinación de la virgen se convierte en un festejo, en un momento de reencuentro para recordar cuando se vivía allí. Luego de misa, que fue durante el mediodía, continuó la celebración durante todo el día con distintos bailes tradicionales, grupos folklóricos y comida típica de esta región. Con el correr de la tarde fueron llegando más personas que no participaron de la procesión pero sí tenían interés en ser parte de los eventos que estaban aconteciendo, entre ellos, algunos trabajadores.

La procesión de la virgen a los pocos días de mi llegada al campo, provoca reflexionar acerca de cómo había cambiado el escenario social y político de la zona, acompañado por una reconfiguración en el plano político a nivel nacional. Con una dinámica y patrón similar, me encontré con dos rituales, dos marchas que condensaban significados diversos. Sin embargo, ante estas diferencias, poner en relación los dos momentos que me dieron la bienvenida, aportan a la reflexión constante del proceso y a vislumbrar las transformaciones ocurridas a lo largo de cuatro años.



Fuente: De la autora. Foto tomada el 15 de Mayo 2016.



Ilustración 6 Peregrinación de la Virgen de Fátima, caminos internos Ledesma. Libertador Gral. San Martín. Jujuy.
Fuente: de la autora. Foto tomada el 15 de Mayo 2016.



Ilustración 7- Peregrinación de la Virgen de Fátima, entrada al lote zafrero. Libertador Gral. San Martín. Jujuy.
Foto tomada el 15 de Mayo 2016.
Fuente: De la autora. Foto tomada el 15 de Mayo 2016.

2.2.3 Entre las marchas: análisis y analogías de las señalizaciones y la procesión de la virgen

Aunque el objetivo de la “señalizaciones” y de la procesión de la virgen son a primera vista disímiles -pues el primero posee una connotación de denuncia y una fuerte carga política y el segundo es una ocasión festiva- en ambos casos es posible encontrar en estas *performances*, aspectos compartidos. En los términos de Turner (1987) la performance posee la capacidad de revelar las clasificaciones, categorías y contradicciones de los procesos culturales, por tanto a partir de su análisis podemos dar cuenta de la organización de los grupos sociales, sus tensiones y antagonismos.

En el primero de los casos descritos el propósito era llevar carteles señalando acontecimientos históricos a modo de escrache, que vinculaban instituciones estatales y la empresa Ledesma en secuestros y desapariciones durante el Terrorismo de Estado, en un momento de procesos políticos y jurídicos en los que los actores civiles que fueron parte de la dictadura estaban siendo juzgados. En el segundo, de alguna manera también recordaban un acontecimiento histórico, que era llegada de la virgen al lote zafrero, evento que se llevó adelante por primera vez en el año 1959, organizado por la Directora de la escuela del lote y se repetía todos los 13 de mayo. Desde que el lote fue trasladado a la ciudad este evento se dejó de realizar, hasta que un grupos de ex – loteros organizaron esta peregrinación como solían hacerlo cuando vivían allí.

En la conmemoración de estos hechos es posible observar la selección de la historia en la que Ledesma interviene y construye, legitimando su lugar. Las señalizaciones fue un evento puntual, en un marco social y político que habilitó las denuncias hacia el ingenio, que sucedió una sola vez, y se intentó borrar su huella sacando el cartel más grande e importante de la manifestación que justamente se encontraba en la entrada del predio azucarero. El segundo caso es una experiencia que se repite año a año, organizado por un grupo de personas que tienen un vínculo con Ledesma⁵, a los cuales la empresa les facilita la organización abriendo sus iglesias, los caminos internos para llegar a destino y hasta las puertas del mismo lote, que en los últimos tiempos estuvieron cerradas hasta para el sindicato⁶.

En un caso el prestigio de la empresa es deslegitimado y puesto en disputa ante la sociedad argentina en general, por haber sido parte de crímenes de lesa humanidad. En el otro se vuelve un recuerdo en la vida de muchos sujetos que se criaron bajo una lógica social marcada por Ledesma, puesto que la organización del lote dependía estrictamente de su administración. La empresa involucrada en estas dos situaciones sociales, pone en evidencia la distancia entre una y otra, intentando alejarse de las señalizaciones y hasta ocultando lo ocurrido en esa etapa de la historia, y en el otro está presente ayudando y participando para que este evento se pueda llevar adelante.

⁵ Los organizadores no sólo son hijos de ex – trabajadores, sino que en muchos de los casos ellos mismos son o fueron parte del colectivo obrero de Ledesma.

⁶ Una de las personas que había vivido en el Lote Paulina, nos contaba que él había conocido un ex – trabajador que con más de 80 años había pedido a Ledesma si podía entrar al lote, que hacía parte de sus recuerdos, y la empresa le negó la entrada.

Quizás el punto en el que más se distancian estos eventos, y que es lo que da cuenta de las coyunturas de cada uno, es en los actores sociales que participaron en las mismas. En el primer caso, como ya fue descrito, la mayoría de los que estaban allí pertenecían a algún movimiento social o de Derechos Humanos, eran militantes, familiares de desaparecidos. En el otro, si había alguna agrupación que los nucleara no era tan evidente como en la primera, quizás grupos de las distintas iglesias, algunos jóvenes, pero que no llevaban ninguna identificación. Quienes se distinguían del resto eran los organizadores, que constantemente eran nombrados por altoparlantes e iban encabezando la procesión. Otro grupo que resaltaba era la comunidad chiriguana, que como en la primera entrada, sobresalían por su vestimenta y era de los grupos que estuvieron presentes en los dos eventos.

De alguna manera eran una caminata festiva, aunque en el primero la emotividad estaba permeada por la denuncia y reflexiones respecto a la historia de Argentina. En cada parada los discursos reafirmaban la consigna de “memoria, verdad y justicia” y la importancia del procesamiento del dueño de Ledesma por la causa de la Noche del Apagón, como ejemplo para otros casos similares que habían acontecido en distintas empresas como Acindar, Ford, Mercedes Benz, Astarsa, Dálmine Siderca.

Durante la marcha con la virgen, en las paradas se rezaba, y en el caso de las paradas en las clínicas el objetivo era orar en silencio para las personas que se encontraban allí. Luego de realizar los discursos y las oraciones la marcha continuaba lentamente siguiendo el objetivo de la llegada a destino, que en el último de los casos se extendería durante todo el día con bailes, festejos, actos y shows de grupos locales. En las señalizaciones la continuación sería unas semanas más tardes con la realización de la llamada semana de Derechos Humanos, culminando una marcha multitudinaria por “La Noche del Apagón”, a la cual llegaban agrupaciones, personas del todo el país, dirigentes políticos y representantes del gobierno nacional de ese entonces.

Estas caminadas que atraviesan la ciudad de Libertador General San Martín son momentos de construcción de espacios, donde distintos actores se reapropian de la ciudad y allí construyen discursos, performances, que con elementos comunes van creando tensiones- como es el caso de las señalizaciones y el abrazo- o se distancian de los motivos y objetivos de cada una. La mística católica, las procesiones que están asociadas a esta religión, invaden a las acciones políticas, dando cuenta como estas dos esferas están interconectadas. Como lo expuesto por Chaves (2001), las marchas y peregrinaciones no se revisten exclusivamente de significado religioso. Ellas están presentes con diversos fines: religiosos, políticos, pacifistas, militares, etc., haciendo que la frontera entre lo religioso y lo político sea poco nítida.

De esta manera es posible observar similitudes en las formas de las manifestaciones pero que detrás de las mismas subyace un contexto particular que pone en evidencia las transformaciones por las cuales travesó el campo en sólo cuatro años. Estos dos momentos permiten reflexionar en esa *revisita* contemplando el dinamismo de los espacios estudiados, en la importancia del continuar profundizando en distintas problemáticas y repreguntarse por los cambios y de qué manera repercute en la investigación, pero también en las experiencias de los sujetos que allí se encuentran. Así, las investigaciones realizadas no quedan estáticas en el tiempo, sino que se las repiensa a la luz de los procesos socio- históricos.

Al pensar al trabajo como un espacio social se torna imprescindible analizarlo contemplando acontecimientos más amplios en los que se encuentra inmerso. El ingenio es central en la organización social, política, económica de la región, por tanto lo que sucede en relación a él posee consecuencias directas en el espacio laboral y por fuera del mismo. El 2012 presentaba un escenario que abrió una ventana para la entrada de nuevos actores políticos sindicales, la ciudad era reflejo de un clima social que deslegitimaba la posición hegemónica de Ledesma y daba paso a una nueva forma de repensar al colectivo obrero. En el 2016 la comisión sindical ya se encontraba consolidada, pues habían pasado tres mandatos que la misma gana las elecciones, sin embargo esa posición no garantizaba la unidad de las partes, sino que en un contexto y desfavorable para los trabajadores – en una economía que merma, con una política fuerte contra las movilizaciones sociales- las estrategias de resistencia se van delineando ante un nuevo panorama. El festival de la virgen nos daba los indicios para reflexionar acerca de cómo ese nuevo contexto influye en las relaciones sociales y en el orden sociolaboral.

2.2.4 La ciudad y sus partes

La ciudad de Libertador General San Martín se encuentra en la provincia de Jujuy, en la región Noroeste de Argentina. La región se caracteriza por ser apta para el cultivo de azúcar por su geografía y clima. Al llegar a la ciudad, por la ruta 34, se podían ver las chimeneas del ingenio emanando humo gris, espeso, de manera constante. Alrededor de la fábrica un mar de cañas de azúcar.

Mi primera percepción cuando llegué en el 2012, además de la sensación de movilización, es que existían dos ciudades diferentes – esto cambió con el correr del tiempo y el segundo trabajo de campo- por un lado, lo que se denomina ciudad nueva, por otro el

llamado Barrio del Ingenio. Las dinámicas de ambos espacios demarcan las actividades de uno y otro, como así también los actores sociales que de ellos entran y salen.

Comencemos por describir nuestras visitas al barrio del ingenio y los cambios que sucedieron entre la primera llegada y la última. Es sencillo poder identificar el ingenio porque desde cualquier punto de la ciudad se ven las chimeneas humeantes. La primera vez que llegué hasta allí fue guiándome por eso y al acercarme un olor intenso se hacía cada vez más fuerte, este es olor que caracteriza a la ciudad cuando la producción está andando. Se llega caminando por una de las avenidas principales hasta llegar al cruce con una vía (por la que ya no pasa el tren) y la entrada al predio donde se encuentran las fábricas de papel, cítrico y azúcar, por supuesto. La calle de entrada es ancha y arbolada.

Lo primero que se ve es la fábrica de papel enfrente cruzando la amplia calle con árboles, está la fábrica de frutas, afuera se podían ver decenas de camiones cargados con limones. Un poco más delante de la fábrica de frutas, sobre la misma avenida, está la de jugos. Yendo por unas calles internas se llega a la fábrica de azúcar, unos metros más adelante está el taller de mantenimiento. Alrededor de las distintas fábricas se encuentran las casas en las que vive la mayoría de la administración de la empresa, son casas que brinda la misma empresa ya que la mayoría que ocupan cargos jerárquicos no son oriundos de la ciudad, en su mayoría provienen de Tucumán, Córdoba y Jujuy capital⁷. Entre casas similares, también construidas por Ledesma, se destacan viviendas grandes de dos pisos, ladrillos a la vista, flores y grandes garajes. No hay que hacer a un lado “la Rosadita”⁸ casa de la familia Blaquier, una mansión inmersa entre la fábrica de azúcar y los talleres, que tiene como “patio” la administración de la empresa. Se puede decir que por donde camines siempre se llega a la rosadita.

En el barrio Ledesma se encuentra el cine, una iglesia, la escuela primaria que posee el nombre de Wollman, uno de los primeros dueños del ingenio. También se están la policía, gendarmería y una calle que lleva el nombre del Ingeniero Blaquier. Yendo por la avenida que comienza en la casa de Blaquier y termina en la plaza, hay una iglesia y lo que parece ser un ex almacén, Supercoop, “El hogar de los obreros”⁹. Esta avenida también está rodeada de árboles, con un boulevard en el medio, con bancos y flores.

⁷ En la tesis de licenciatura analizamos de qué manera siendo los mandos jerárquicos de afuera la empresa se asegura que no tengan ninguna relación previa con los trabajadores.

⁸ La rosadita es la casa de la familia Blaquier, dueña del ingenio. La misma parece un replica en menor escala que la casa Rosa, sede del poder ejecutivo de la nación argentina.

⁹ Hace varias décadas atrás una parte de pago a los trabajadores lo hacían por medio de bonos que eran utilizados para comprar alimentos en diferentes almacenes (que pertenecían al ingenio). Tal vez este edificio hace alusión a uno de esos almacenes.

Siguiendo por esa avenida, se llega a una plaza, en frente se ve el club atlético Ledesma y del otro lado un hospital. Indagando acerca del club, me comentaron que generalmente van a aquellos que están “fuera de convenio”, es decir los mandos altos. El hecho de que instituciones como la iglesia, escuela, policía y actividades de ocio como el teatro y el club estén a metros del ingenio da cuenta que aquí fue el germen de la ciudad, y el hecho de que aún sigan funcionando es que una parte de los habitantes de Libertador viven aquí todavía, aunque la ciudad se haya expandido. Sin embargo, quienes frecuentan estos espacios son una parte del ingenio, que responde a la administración del mismo y no a sectores de trabajadores.

Durante el segundo trabajo de campo fui algunas veces más al barrio, la primera fue al día siguiente de mi llegada, guiada por la curiosidad por saber cómo estaba, si había habido algún tipo de cambio. Al acercarme al predio la primera diferencia que noté que ya no estaba el olor nauseabundo de mi primera visita y el movimiento de la calle principal era menos, puesto que la producción aún no había comenzado, pero luego percibí que el resto parecía estar igual. Las casas, las fábricas, la iglesia, la Rosadita, nada había cambiado. Tal como lo hice la primera vez me dirigí al centro de visitantes, una especie de museo donde cuenta la historia de la empresa centrada principalmente en el producto y en la tradición familiar de la misma, pocos rastros pueden percibirse sobre los trabajadores, sólo algunas fotos antiguas de cómo era la fábrica antes, donde se ven los operarios.

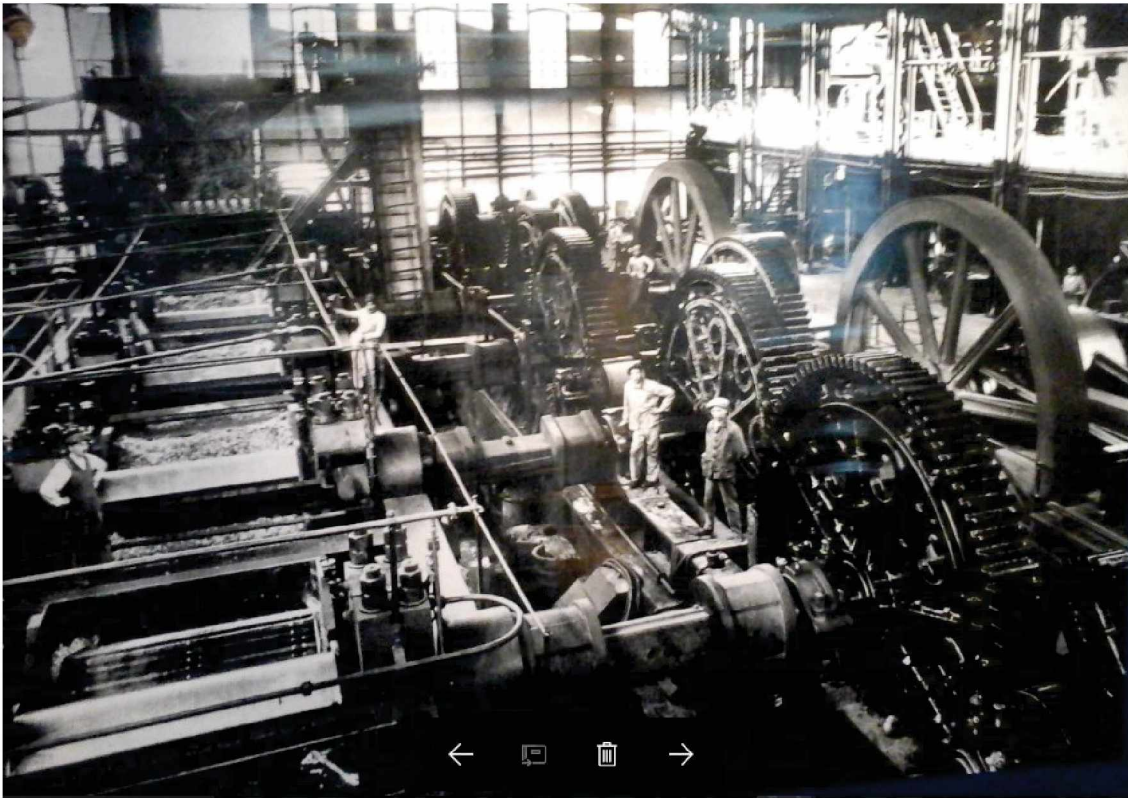


Ilustración 8- Foto de la muestra del Centro de visitantes del ingenio Ledesma. Trabajadores del ingenio a principios del siglo XX.

Fuente: Centro de visitantes del ingenio Ledesma.

Tal como sucedió la primera vez, al comentar que estaba haciendo un estudio sobre la industria en la ciudad, me compartieron muy amablemente los anuarios de sustentabilidad, en el centro de visitantes tampoco nada había cambiado. En la entrada un hombre que recibía a los visitantes, en el mismo sólo nos encontrábamos él y yo, luego llegó una familia que parecía estar visitando la zona. Este lugar es muy nuevo y se creó en el año 2008 con motivo de la celebración de los 100 años de Ledesma. Allí narran la historia de la familia, que describiremos más adelante, como así también la manera en que la industria fue una parte fundamental para la ciudad, en los proyectos que participó para la urbanización y los aportes que realiza para los ecosistemas de las yungas y la biodiversidad de la región.

Además existe toda una muestra acerca de la producción azucarera en sí, cómo se extrae y se modifica la caña hasta llegar a ser este producto de consumo masivo, y una vez más los aportes tecnológicos hechos por la empresa para mejorarlo y las investigaciones realizadas acerca de los distintos tipos de caña. En los términos de la presentación del centro de visitantes:

Es un centro de interpretación de la empresa, y de las comunidades que integramos, en el que se relata la historia de la compañía, nuestras principales actividades y los vínculos permanentes con

nuestros vecinos. Además, cuenta con sectores para muestras temporarias, que son utilizados para diversas actividades culturales de la comunidad. (CENTRO DE VISITANTES DEL INGENIO LEDESMA)

Lo curioso es que la representación acerca de esas “comunidades que integran” la presencia de los trabajadores como parte de esas comunidades, no está presente. Si bien reconocen su pluralidad, en sus muestras lo que priman son las máquinas y cómo éstas llevan adelante la producción. En videos a lo largo del recorrido del moderno edificio, muestran en detalle la producción pero en ningún momento aparece la figura del trabajador. Por otro lado, lo que esté presente es la incidencia de la industria en la ciudad y como ellos lo denominan “nuestros vecinos”.

El segundo recorrido al barrio fue durante una maratón, un día domingo. Allí el público del barrio fue completamente distinto. La maratón fue organizada por los alumnos del último año de la Escuela Técnica Herminio Arrieta (ETHA) y promovida por Ledesma. Ese día temprano por la mañana me dirigí al barrio, el comienzo de la carrera era llegando al final del barrio, lindando con los cañaverales al lado del Club Ledesma.

A diferencia de lo visto otros fines de semana donde hay poca actividad, en este oportunidad en el barrio había muchas personas, más que nada estudiantes y maratonistas que estaban participando del evento. Al llegar una enorme largada con el logo de Ledesma, anunciaba las distintas categorías que estaban saliendo. Allí una vez más aprovechamos a recorrer esa parte del barrio, tal como en esas primeras impresiones en el barrio se podían ver las marcadas diferencias entre unas casas y otras. En una calle todas las casas que pertenecen a los trabajadores del ingenio, en otras manzanas sin mezclarse con el resto se encuentran las casas de lo que los trabajadores llaman “fuera de convenio”.

En contraposición al orden del barrio del ingenio está la ciudad de Libertador, es decir, la ciudad nueva, la misma es atravesada por la ruta y dividida en dos. En uno de sus lados está lo que caracteriza a la mayoría de las ciudades: la plaza central, la municipalidad, la iglesia y los bancos. También en una de las esquinas se encuentra el casino y algunos comercios de zapatos, ropa y electrodomésticos. Durante los horarios de la mañana y por la tarde suele haber muchas personas transitando, durante la siesta todos los comercios cierran y la cantidad de personas en la calle disminuye notablemente. Cada quincena se ven largas filas en los cajeros automáticos, ya que muchos de los trabajadores cobran bajo esta modalidad quincenal, por tanto se acercan retirar el dinero cobrado.

En la ciudad nueva también están presentes los rastros del ingenio Ledesma, barrios construidos por la empresa, escuela con el nombre del segundo dueño, Herminio Arrieta. Sin

embargo, se pueden percibir dos dinámicas completamente diferentes. Aquí es donde viven quienes trabajan allí, los comerciantes, donde no hay clubes pero sí canchas de fútbol, el hospital municipal, carros vendiendo frutas y verduras en las esquinas. Dos días a la semana está la feria donde se puede comprar desde ropa usada, hasta productos de limpieza, comida, entre otras cosas. La feria es importante porque gran parte de los habitantes se dirigen allí para comprar cosas y abastecerse. Varios de los que tienen puesto en la feria son oriundos de Bolivia, como también los productos que venden.

Del otro lado de la ruta se encuentran algunos barrios y parte de tierras tomadas, que por emergencia habitacional fueron ocupadas por diferentes habitantes de la ciudad, sobre este punto volveremos más adelante. No obstante, aquel otro lado parece ser construido más tardíamente sobre cañaverales, los fines de semana hay una feria un poco escondida finalizando el barrio, que también parece ser el paseo de los días domingos, además del fútbol e ir a la iglesia.

Con la segunda visita y estando en la casa de Ana y Raúl, los suegros de uno de los trabajadores mis percepciones acerca de la ciudad cambiaron aunque la región también se había transformado, como el contexto general del país luego de cuatro años. En el 2016 ya no vi que era sólo el barrio del ingenio donde viven los mandos jerárquicos y el resto de la ciudad, sino que encontré otras partes que también pertenecen a la geografía de la zona y que fueron construyéndose a medida que la producción azucarera fue creciendo, partes que componen este mundo laboral, como la construcción del barrio Papa Francisco analizada en el último capítulo. Es decir, que en el segundo trabajo de campo entendemos que las orden social de los trabajadores que nos proponemos estudiar, está marcado e influenciado por las transformaciones sucedidas durante estos cuatro años, en los que no sólo cambió la región sino la coyuntura general de Argentina, por tanto es importante entender las relaciones laborales a la luz de estos nuevos procesos más generales.

En el último capítulo recomponemos este mapa que parece estar dividido sólo en dos, analizando la construcción del Barrio Papa Francisco, un hito muy importante para los trabajadores del ingenio y que en cierta manera reconfigura el orden laboral y las relaciones entre los trabajadores.

2.2.5 El sindicato y los habitantes de la ciudad

Como fue mencionado mi primer contacto con la esfera laboral azucarera fue a través del SOEAIL. El gremio¹⁰ posee una organización jerárquica que cuenta en la cúpula con un Secretario General, lo sigue Sub-Secretario, tesorero y quienes hacen parte de la comisión que representan a los distintos sectores de trabajo, el campo y la fábrica. A su vez tiene delegados dentro de la empresa, los cuales son elegidos todos los años por los mismos trabajadores. El hecho que haya un representante de cada área, da cuenta que la diversidad de trabajadores implicada en la producción es tal, que es preciso que alguien conozca del sector, haya trabajado allí y reconozca cómo está conformado y sus principales problemática.

El número de delegados depende de la cantidad de trabajadores de los distintos sectores, de uno a cincuenta trabajadores debe haber un delegado que los represente, esta figura es importante porque es a la primera instancia que se recurre cuando se lleva adelante algún reclamo. En el trabajo de campo tuvimos la posibilidad de entrevistar a Gabriel que trabaja en depósito, Rodrigo que está en refinería y Julio de riego, todos ellos elegidos como delegados, nos comentan que siempre las principales quejas son por las condiciones de trabajo y falta de elementos de seguridad, como así también las categorías. También como se puede observar, cada uno representa un determinado sector.

La comisión directiva es elegida cada dos años, son varias listas las que se presentan junto con una plataforma y propuestas, son representadas por distintos colores en este caso es la lista gris. Las elecciones se llevan adelante en distintos puntos, así todos los afiliados tienen la posibilidad de votar. El sindicato se encuentra en la ciudad de Libertador, por tanto existen varios puntos con urnas para realizar la votación para que todos puedan ejercer su derecho a voto.

Desde el año 2011 se encuentra la misma comisión que dirige el sindicato, habiendo ganado las elecciones tres veces, en nuestro primer acercamiento muchos nos comentaban que no tenían para nada experiencia en la política pero que algo los había motivado a ser parte del sindicato. En el 2016 esa experiencia política ya estaba siendo moldeada y, aunque varios de los que nos encontramos en aquel entonces siendo parte hoy ya no se encuentran, hoy por hoy quienes están allí poseen conocimiento sobre la política, el contexto general y hasta su manera de hablar los posiciona como político. A su vez las estrategias de resistencia como las asambleas, los paros, las huelgas y reclamos ya poseen una forma sindical e hicieron que las distintas partes que integran el colectivo de trabajadores se acostumbren a ellas.

¹⁰ Los trabajadores usan gremio o sindicato indistintamente.

La relación mantenida con la empresa siempre fue de tensión, desde el primer año que esta comisión comenzó a liderar el gremio, llevó adelante una gran huelga donde la producción se detuvo durante cinco días. Esta acción fue más que significativa porque fue la primera hecha después de 25 años sin llevar adelante una medida de fuerza. A partir de allí en cada paritaria¹¹ fue llevada adelante una huelga o medida que afectaban la producción. En el capítulo siguiente analizaremos la organización de los trabajadores ante las paritarias del 2016, que tal como lo sucedido años atrás, llevó a los trabajadores hacer paro y fue un mecanismo de aglutinar las diferentes partes.

Aquí nuestro objetivo es entender la heterogeneidad de trabajadores, cómo está compuesto el colectivo obrero y de qué manera se conjugan esas partes en un contexto determinado, que excede al espacio de trabajo, siendo esas diferencias traducidas en el cotidiano de los trabajadores. El sindicato como parte de este complejo entramado de relaciones, se torna un actor central ya que a través de su organización deja entrever la heterogeneidad obrera y también las acciones llevadas adelante para intentar conjugar y amalgamarla.

Hasta el momento analizamos la organización de la ciudad, la composición sindical, lo que resta entender la diversidad de actores sociales que entran en juego cuando se aborda el orden social del trabajo azucarero, que es producto de distintos procesos históricos. Libertador General San Martín se caracteriza por ser una ciudad que surge a partir de la actividad económica azucarera, la instalación del ingenio fue un atractivo para la mano de obra que quería trabajar allí, pero también fue el epicentro productivo donde grandes contingentes de aborígenes eran obligados a trasladarse para explotar fuerza de trabajo.

A partir de las migraciones y fluctuaciones de poblaciones que iban y venían a trabajar en la cosecha de la caña, más los desplazamientos forzosos de grupos de personas, los que llegaban de afuera, los trabajadores que arribaban con su familia entera o aquellos que lo hacían solos, se fue configurando el mosaico poblacional de la ciudad. Hoy en los 3249 km² que tiene el departamento de Ledesma podemos encontrar diferentes grupos que de alguna manera están conectados con el ingenio, allí hay grandes grupos llegados desde Bolivia¹², descendientes de Matacos o Chiriguano, ingenieros y trabajadores de otras provincias o países, población que vivía en el área agraria y hoy están en la ciudad. En estas trayectorias y

11 Las paritarias se llevan adelante todos los años y es un mecanismo de negociación mediante el cual los trabajadores y la patronal discuten y acuerdan condiciones de trabajo, que van más allá de lo salarial.

12 En el año 2010 (último censo realizado en la región) de los 4.039 personas nacidas en el extranjero 3.851 son de origen boliviano.

procesos de la población ledesmense se encuentra también rasgos de la composición del colectivo obrero azucarero heterogéneo.

Al comienzo mencionamos que una primera percepción parecíamos encontrar dos ciudades y con la segunda llegada a la ciudad, vimos que esta noción era demasiado simplista. Aquí sucede lo mismo, entendemos que los diferentes sectores que componen la organización social de Libertador y zonas aledañas, no se reducen a lo descrito, sino que lo que intentamos es ilustrar la diversidad que existen, ya que esa diversidad es uno de los pilares de toque para entender las heterogeneidades del colectivo obrero, analizada en el próximo capítulo.

Creemos que para una mejor comprensión de lo descrito hasta el momento es importante dar cuenta de los procesos históricos que son los cimientos de las características actuales de la ciudad, población y actividad azucarera, es decir, los elementos que componen nuestro campo de estudio, el orden sociolaboral. En el próximo apartado nos adentramos en la historia de la región, inmersa en el contexto de consolidación de un Estado moderno argentino que fue la base para el desarrollo económico en el noroeste de Argentina.

2.3 EL CONTEXTO DEL SURGIMIENTO DE LEDESMA Y DE LIBERTADOR GENERAL SAN MARTÍN

Tal como fuimos advirtiendo la historia transcurrida en la región no puede analizarse de forma separada con lo que estaba sucediendo a nivel nacional. El surgimiento de la actividad azucarera se vio reforzado por políticas económicas de un Estado argentino que trataba de posicionarse ante el mercado global a finales del siglo XIX y principios del XX.

Aquí nos proponemos entender los orígenes de la actividad pero centrándonos en algunos aspectos, que nos ayudarán a componer el panorama actual y que atraviesan nuestra propuesta. En primera instancia indagamos en la relación que mantuvo la empresa con la clase política argentina, siendo mantenida hasta el día de la fecha. Este punto es fundamental porque tras la coyuntura política del país cambiar actualmente, se puede evidenciar cómo esos cambios favorecieron los grupos empresariales.

Por otro lado nos interesa estudiar el proceso de conformación de la ciudad para terminar de comprender su composición contemporánea, que está asociado a la influencia de la industria en la urbanización y organización del espacio en la región que se evidencia al estudiarse el cotidiano de los trabajadores. La creación de barrios y construcción de espacios por parte de Ledesma y vividos por los habitantes, deja entrever cómo la misma empresa

genera condiciones de vida desiguales para unos y otros, agudizando las diferencias. Esto será analizado en profundidad en el último capítulo, aquí observamos los comienzos de esas diferencias materiales.

Por último queremos remarcar la importancia de comprender cómo se fue conformando la fuerza de trabajo azucarera, la diversidad que encierra ya que como veremos en los dos siguientes capítulos, es uno de los aspectos centrales que moldea el orden socio laboral azucarero.

Desde nuestra perspectiva los procesos históricos de consolidación de la industria azucarera y la instalación del ingenio Ledesma en Jujuy a finales del siglo XIX son claves para la comprensión de la organización de la fuerza de trabajo hoy en día. El período mencionado se caracteriza por el auge agroexportador argentino, es decir, que el motor del crecimiento económico fueron las exportaciones de productos primarios. A principios de siglo XIX era la venta de lanas y en el siglo XX el paisaje cambió, siendo reemplazado por el ganado vacuno y la exportación de cereales. Si bien el foco de la actividad económica se encontraba en la provincia de Buenos Aires y en la llanura Pampeana, a medida que se extendían las fronteras productivas, se introducían nuevas actividades económicas que caracterizaban a las distintas regiones que componen el país, y la actividad azucarera es parte de ese proceso.

Al mismo tiempo que este modelo agroexportador era beneficiado por el avance en nuevos territorios, también lo fue por la internacionalización del intercambio comercial, la entrada de capitales e inversiones extranjeras en el país, y de inmigración masiva de mano de obra que fueron a trabajar en las nuevas actividades económicas. En resumen, los primeros años del siglo XX, la Argentina iba camino a un perfil productivo y exportador destinado a los mercados europeos. La zona azucarera que incluye las provincias de Tucumán, Salta y Jujuy, fue beneficiada por políticas estatales que la protegía, teniendo un impacto positivo para esta actividad.

Como lo afirma la historiadora Mirta Lobato (2000) el período de 1880 a 1916 en Argentina se caracterizó por un período de profundas transformaciones, que marcaron los rasgos de una nación moderna. Estos rasgos se alcanzaron a través de distintas medidas, una de ellas fue la ocupación militar en poblaciones indígenas, como la Patagonia y el Chaco, en las cuales expropiaron las tierras forzando a quienes allí se encontraban a insertarse en ese nuevo contexto “moderno”, esa integración se observa en la mano de obra que trabajaba en los ingenios a principios de siglo XX. Es decir, el avance de fronteras permitió una mayor

explotación de las tierras, productos y también personas, que comenzaron a trabajar en los nuevos sistemas económicos, reemplazando sus antiguos modos de subsistencia.

Marcela Greco (2001) detalla la relación entre el Estado-nación argentino y el desarrollo de los ingenios azucareros, teniendo dicha actividad económica un rol central en el nuevo Estado. A partir de la implementación del cultivo de caña en los nuevos territorios hubo un quiebre en las configuraciones sociales y en la organización del espacio. Esta autora afirma que en el caso del ingenio Tabacal en la provincia de Salta - el cual queda a pocos kilómetros de Ledesma en el límite con Bolivia- su consolidación fue funcional a la necesidad de un control territorial y demográfico del nuevo Estado-nación.

Coincidiendo con la hipótesis de Greco (2001), consideramos que los grandes ingenios que se instalaron en las provincias de Salta y Jujuy fueron agentes fundamentales para las transformaciones sociales, la instauración de nuevos patrones y relaciones sociales, controlando las tierras y disciplinando el comportamiento de quienes en ellas habitaban. Quienes llegaban a trabajar en la caña adoptaban un nuevo modelo de trabajo que respondía a las demandas productivas, tiempos y espacios que caracterizan a la actividad azucarera, fundándose un orden socio laboral particular cuyos elementos continúan estando en configuraciones contemporáneas, como por ejemplo la diversidad de orígenes étnicos y geográficos, como veremos más adelante.

2.3.1 Ledesma y la industria azucarera como un ejemplo de economía regional

La actividad azucarera se torna central para el crecimiento de la región, el clima y sus suelos son propicios para producir ese bien que hace siglos es parte fundamental de la dieta occidental (MINTZ 1986). En los trabajos de Kindgard e Campi (2006), Jerez (2005) y Marcelo Lagos (1993) se analiza la influencia de la actividad azucarera en la configuración de la zona. A partir de la instalación de los principales ingenios -entre ellos Ledesma- se va modelando una determinada organización y una lógica que responde a dicha actividad. Las huellas de un sistema económico anterior basado en la subsistencia comienzan a borrarse y se configuran nuevos espacios (urbanos y rurales) con la necesidad de fijar un tipo de fuerza de trabajo y otra que transite dependiendo de los tiempos productivos.

La planicie de las provincias de Jujuy, Salta y Tucumán se vio alterada con la emergencia del cultivo y la industrialización del azúcar, aunque ese proceso no se dio de la misma manera, ni de forma simultánea en todas las provincias. Ledesma fue un actor muy

importante en las transformaciones de la geografía, tanto en lo que es la organización urbana, como así también en el desarrollo de la agricultura, reemplazando poco a poco otros cultivos que también estaban presentes en la zona, como el café y tabaco, dibujando un nuevo paisaje.

La presencia de los ingenios y el avance urbano de las zonas donde se encontraban, es un proceso que es preciso analizarlo en simultáneo. En el caso de la ciudad de Libertador General San Martín su desenvolvimiento se articuló con las necesidades que presentaba Ledesma, de este modo alrededor del ingenio se construyó un barrio en el que se fijaría la mano de obra llegada para trabajar de forma permanente en la producción. Instalándose en las zonas cercanas a la fábrica escuelas, almacenes, hospitales, iglesias y hasta espacios de recreación como parques, plazas y clubes.

Aún en la actualidad, pasado un siglo de esos comienzos, puede percibirse una gran diferencia entre las casas donde vivían los ingenieros y personal jerárquico, con aquellas que eran habitadas por los trabajadores. Hoy en el barrio del ingenio, se observan los rastros de ese pasado y el germen de una nueva ciudad, en la cual distinciones entre los grupos comienzan a hacerse visibles.

Como lo afirma Omar Jerez (2005) en su estudio sobre la configuración urbana de San Pedro (ciudad que queda a menos de 100 km de nuestro campo), la relación entre ingenios y centros urbanos es significativa, pues éstos fueron captadores de mano de obra que debería asentarse en estas zonas hasta el momento no pobladas, ni preparadas para recibir grandes contingentes de trabajadores. Por tanto las políticas de contratación de mano de obra constituyen fuertes condicionantes para el desarrollo de las modalidades de asentamiento demográfico.

Esta reorganización espacial no sólo se dio en lo referido a lo urbano, sino que las zonas rurales, donde se encontraba la plantación de caña, fueron acondicionadas para recibir gran cantidad de trabajadores que año tras año se dirigían para la cosecha. Así surgen los “lotes” y “campamentos zafreros”, áreas preparadas -de manera precaria- para que vivan los trabajadores y su familia durante la época de zafra. Las transformaciones y continuidades de estos dos espacios serán abordadas más adelante cuando analicemos la organización de la esfera de reproducción y el cotidiano de los trabajadores en la actualidad.

De este modo, Ledesma estuvo presente en el devenir de la ciudad, incentivando y promoviendo el establecimiento de instituciones que caracterizan a las ciudades modernas, para fomentar la fijación de una población necesaria que venda su fuerza de trabajo al ingenio. En nuestro caso específico, el desarrollo y la fundación de la ciudad no se puede pensar sin la instalación del ingenio, pues ambos fueron construyéndose en simultáneo y

mutuamente. Ledesma y la actividad cañera tuvieron una enorme influencia en la urbanización de Libertador, en las ciudades cercanas, fincas y lotes, zonas satélites fundamentales para el desarrollo de la producción azucarera.

Fernanda Justiniano (2005) compone esas configuraciones de la ciudad y el tejido social en relación a la industria azucarera. De acuerdo con esto, la ciudad de Libertador General San Martín comienza a fundarse alrededor del ingenio y los cañaverales. Para reconstruir la historia del departamento de Ledesma, aquí también nos apoyamos en material recolectado durante el trabajo de campo que describe la formación de la ciudad y de las zonas cercanas al ingenio, siendo éste quien dona las hectáreas para fundar la ciudad.

La ciudad comienza a desplazarse alrededor del ingenio hacia finales del siglo XVIII. En esta época la familia Ovejero, propietaria del ingenio, contaba con una amplia participación en la vida política salteña, siendo parte de la elite del interior del país. Tal como lo relata María Fernanda Justiniano (2005), Ledesma pertenece hasta 1889 a los hermanos Sixto y Querubín Ovejero, ambos de sólida fortuna y propietarios de los principales inmuebles urbanos de la capital salteña. En este hecho puede percibirse que las familias poderosas tenían influencia en la región, y no sólo se circunscribían a la provincia de origen.

Por otra parte, se puede percibir que el poder de estos sectores se basaba en aspectos económicos, como así también por su participación política, como el caso de Sixto que fue gobernador de la provincia entre 1867 y 1869, en 1904 su hijo David será también Gobernador. Hasta 1889 el ingenio estuvo en manos de los dos hermanos. En este año la razón social Ovejero Hermanos decide su remate público. Los mayores postores son miembro de la misma familia, y es así como Ángel Zerda Medina, David Ovejero, hijo de Sixto, el propio Sixto adquieren la Finca Ledesma.

En 1908 la compañía es vendida a Enrique Wollman, y aquí comienza la tradición familiar del ingenio que continua hasta la actualidad. Su hija se casa con Herminio Arrieta quien toma el mando de la empresa. La hija de este matrimonio, Nelly Arrieta, contrae matrimonio con Carlos Pedro Blaquier, quien fue Presidente de Ledesma hasta hace algunos años y ahora es dirigida por su sobrino Carlos H. Blaquier (JUSTINIANO, 2005). En esta sucesión de presidentes y dueños, se dibuja la larga historia familiar de la empresa y la herencia suegro-yerno.

En 1899 con la entrega de hectáreas de tierra por parte de Ledesma para la construcción del “Pueblo Nuevo”, como se lo llamó, comienza a erigirse la ciudad de Libertador General San Martín, más alejada del barrio del ingenio, emplazándose la plaza principal, la municipalidad y la iglesia. Con el correr de los años la empresa también participó

en la construcción de barrios, debido al déficit habitacional que había y el desfase con la gran llegada de población a la zona, incentivada para trabajar en la producción de azúcar. Cabe destacar que esa incidencia en la planificación de viviendas llega hasta la actualidad.

La participación de Ledesma en la consolidación de la ciudad y su incidencia en el espacio político, es una de las características principales que reafirma su poder. Entender ese proceso histórico es fundamental para nuestra perspectiva, pues consideramos que el análisis y estudio de las condiciones actuales no pueden ser entendidos en profundidad si no se contempla el proceso de consolidación de Ledesma, sus comienzos y lo que significa su aparición, no sólo a nivel regional, sino a nivel nacional por medio de las relaciones establecidas con la clase política argentina. De ese modo es posible contemplar cómo ese pasado se hace presente y cobra una forma particular según las circunstancias.

2.3.2 Los inicios de la configuración geográfica y la consolidación de la fuerza de trabajo azucarera

Si bien la región azucarera a principios de siglo XX se desarrolló en las provincias de Jujuy, Salta y Tucumán, y en menor medida en Santiago del Estero, hay que contemplar que la producción no se llevó adelante del mismo modo, existiendo diferencias visibles hasta la actualidad. Campi (2000) distingue modelos azucareros ubicados en dos áreas distintas: una en la provincia de Tucumán, la otra en las provincias de Salta y Jujuy. Aunque sus características geográficas y agrarias son similares, la organización social de estas dos regiones era diferente, por tanto el camino trazado por las actividades económicas se distanciaron en uno y otro caso.

Tucumán se caracterizaba por mayor densidad demográfica, una fuerte presencia de mediana y pequeña propiedad, mercantilización de la producción agropecuaria, profundas diferencias étnicas en la población y la consolidación de una clase dominante a partir de la participación en actividades productivas, cuyo interés estaba puesto en el desarrollo manufacturero.

En contraposición, las tierras salto-jujeñas eran escasamente pobladas, con presencia de actividad de subsistencia y poblaciones indígenas. El poder de la elite de esta zona se basaba más en la tenencia de tierras, que en el desarrollo tecnológico. De esta manera, a mediados y finales del siglo XIX Tucumán llevaba la delantera en la especialización productiva, contando con un gran número de ingenios pero a lo largo de la historia esa

situación se va revirtiendo y en la actualidad quienes están al frente en cuanto a tamaño de producción son los ingenios de Salta y Jujuy.

La distribución de las tierras, la posición de las clases dominantes con respecto a éstas y la organización demográfica van a delinear las características productivas, siendo que en Salta y Jujuy la explotación de la caña está concentrada en cuatro grandes ingenios, a diferencia de Tucumán que contaba con un mayor número de medianos y pequeños establecimientos. En el primer caso el monopolio de este producto queda en pocas manos, que controlan el cultivo y el agua de riego, teniendo grandes ventajas frente a la multiplicidad de fábricas tucumanas.

Ante el contexto de explotaciones regionales de distintos productos para la exportación, como así también el consumo interno y la consolidación del Estado-Nación fue necesario el control de la tierra y demográfico para la conformación de una fuerza de trabajo que participe en las producciones que se estaban desarrollando y que pudiesen adaptarse a los nuevos sistemas económicos.

Mirta Lobato (2000), indaga en las formas que se organizó esta fuerza de trabajo en las distintas regiones económicas. La historiadora afirma que el crecimiento de la población trabajadora y la consolidación del mercado de trabajo fue un proceso que se afianza a fines del siglo XIX. En este contexto de progreso del país la concepción del trabajador nativo no es suficiente, por tanto como política de Estado se incentiva a la inmigración, lo que la autora denomina “trabajador golondrina internacional” (LOBATO, 2000).

El proceso de organización de la mano de obra azucarera no quedó exento de estas medidas, sin embargo cabe destacar que muchos de los trabajadores que llegaban inmigrando eran de países limítrofes, no europeos, como lo deseado por el Estado. Por tanto, las singularidades del colectivo de trabajo y las condiciones a las que estaban sometidos, no eran las mismas que aquellos que arribaban desde Europa. La fuerza de trabajo azucarera se caracterizó desde sus comienzos por ser diversa, comprender sus orígenes y la heterogeneidad que la caracteriza, es uno de los puntos claves para reflexionar sobre la coyuntura actual, puesto que las singularidades de hoy son producto de esa historia.

Los principales grupos que eran parte de esta explotación eran las poblaciones indígenas, muchos provenientes de la zona del Chaco (Chiriguano, Tobas, Coyas), llevados por la fuerza a las zonas de los ingenios, en condiciones de total precariedad. También campesinos puneños y bolivianos, que comenzaban a insertarse en una lógica económica diferente de su modo de producción de subsistencia eran parte de este conjunto.

Era una masa de trabajadores que fluctuaba, inestable y que respondía a la racionalidad empresaria, y como veremos más adelante lo mismo acontece hoy. Lo paradójico de la organización azucarera es que si bien posee un carácter capitalista que acompaña los intereses de una economía del Estado moderno, las formas de captación de trabajadores (muchas veces obligándolos), las relaciones de producciones y las formas de retribución no coincidían con los del sistema. De este modo, como ya se mencionó las poblaciones que vivían en la región, tienen que adaptarse a una nueva forma de explotación capitalista, cambiando definitivamente las relaciones establecidas.

En pocas palabras, en la construcción del Estado moderno argentino, intervinieron múltiples variables que lo afianzaron como tal. En este sentido la instalación de la producción azucarera y de ingenios en las provincias del norte aportaron a su consolidación, no sólo por la importancia que tuvo en cuanto actividad económica, sino porque a partir de la misma se llevó adelante una reorganización del territorio y de la población que respondían a los intereses de control nacional centralizado. La plantación de caña dio paso al avance en la frontera productiva, a partir de la instalación de nuevas formas de disciplinamiento que forzó e integró la población de la zona a un nuevo sistema económico, reconfigurando el entramado social y estableciendo nuevos patrones de vida, que respondían a las necesidades de la agroindustria.

2.4 LA RELACIÓN ENTRE INDUSTRIA Y ESTADO

Al reflexionar acerca de la historia de Ledesma no es posible hacer a un lado los procesos políticos por los que ha transitado. Es evidente la conexión que mantuvo y mantiene la misma con los sucesivos gobiernos argentinos. Lo que más resuena cuando se piensa en estas conexiones es el vínculo con el terrorismo de Estado de 1976, cuya consecuencia fue la Noche del Apagón y la desaparición de trabajadores, participantes del sindicato, abogados, docentes y estudiantes.

No obstante esta interrelación estuvo siempre presente, hoy en día se torna una vez más evidente cuando durante nuestro trabajo de campo, el presidente Macri visita la ciudad e incluye un recorrido por las instalaciones del ingenio, participando de un acto en el barrio recién construido por Ledesma. En otras palabras, el análisis de la interrelación clase política con clase económica aquí abre el espacio para pensar la visita del Presidente y la consecuencia de ello en la organización obrera.

2.4.1 La visita del presidente y la reconstrucción de la hegemonía de Ledesma

Como ya advertimos nuestra llegada en el 2012 se distancia bastante de lo ocurrido cuatro años más tarde. Esos cambios por los que atravesó la ciudad, el sindicato, los habitantes de la región son productos de procesos históricos como se analizó anteriormente, que son parte del estudio de las relaciones laborales y su organización. Por tanto, para adentrarnos en el mundo azucarero y sus heterogeneidades, también es preciso entender el contexto en el que se encuentra. A continuación examinamos las circunstancias del trabajo de campo contemplando factores políticos y económicos, que sin dudas poseen una influencia sobre los grupos de trabajadores, y el ingenio Ledesma específicamente.

Es importante repasar las condiciones generales de Argentina, reflexionando acerca del cambio de rumbo por el cual atraviesa el país a partir de las elecciones del 2015, cuando la alianza política “Cambiamos” gana. Ésta es la primera vez, desde el regreso a la democracia en 1983, que un partido de derecha triunfa en las elecciones. La política económica actual se caracteriza por pasar un fuerte ajuste estructural, reconfigurando completamente el proyecto económico, social y político construido años anteriores. Hoy Argentina es gobernada por un sector que promueve y defiende los intereses privados de grandes grupos económicos. En este contexto el lugar de Ledesma, siendo parte del mismo, es más que privilegiado.

La visita del presidente a la ciudad Libertador General San Martín esclarece la coyuntura y las diferencias de contextos. La misma fue llevada adelante en el día que comenzaba la zafra, aunque el motivo de su llegada era para hacer entrega de escrituras de casas en el barrio Papa Francisco, que analizaremos con más detenimiento en el último capítulo.

Este episodio se torna un momento importante en el trabajo de campo porque la llegada del presidente a la ciudad fue central durante la mayor parte de mi tiempo allí. Este acontecimiento estaba presente en muchas de las conversaciones mantenidas con los trabajadores y habitantes de la ciudad, primero como un rumor y luego como un hecho. Con el correr del tiempo fue posible divisar las percepciones que tenían los distintos actores respecto a este evento, que sin dudas era importante para la región.

Este hecho también hace visible la relación intrínseca que guarda Ledesma con los distintos gobiernos argentinos, como ya se hizo mención al comienzo de este capítulo, y particularmente con la gestión de Cambiemos, el partido político de Mauricio Macri. La llegada del Presidente el mismo día que inicia la zafra, es un hecho significativo, pues la

misma iba a comenzar más tarde -de hecho así sucedió- pero la producción se adelantó para así cuando llegara el presidente la maquinaria ya estuviese en funcionamiento. El comienzo de la producción representa un nuevo ciclo de trabajo y con ella una nueva dinámica que se percibe en el día a día de la ciudad y, este año, se le suma el evento de la entrega de escrituras llevada adelante por el poder ejecutivo nacional.

Por la mañana en la radio del sindicato se encontraban el Secretario General y otros integrantes de la comisión reflexionando acerca del evento del día, comentando que de ese modo Ledesma reafirma su poder, pues el presidente va a llegar directamente al ingenio de la mano del directorio de Ledesma¹³ y no tenía pautada ninguna reunión con los trabajadores para conocer más acerca de sus condiciones. De esta forma se da cuenta de la cercanía que mantiene la empresa con el gobierno nacional y también de la política estatal actual, que se distancia de aquella del 2012 con el procesamiento del dueño del ingenio. Este vínculo, quienes son parte del sindicato, lo asocian al poder que está erigiendo Ledesma después de haber atravesado el proceso de deslegitimación narrado brevemente anteriormente. Con la nueva política estatal, una vez más, se está reivindicando como una de las empresas más importantes para la región.

Detrás del poder que se consolida, el sindicato llama la atención sobre el crecimiento del miedo que eso genera entre los trabajadores. En palabras de uno de los miembros del sindicato: “Si la gente siempre le tuvo miedo a Ledesma, ahora con esto quiere meter más miedo. Pero a nosotros nos tiene que unir ese miedo, tenemos que unirnos”. (Miembro de la comisión directiva del sindicato. Mayo 2016).

Durante toda la mañana el protagonismo de las conversaciones lo tuvo el presidente, en los noticieros y radios locales iban repasando el itinerario el cual comenzaba por una visita a la planta de producción e instalaciones del ingenio, culminando en el barrio Papa Francisco. Un poco antes del mediodía me dirijo hacia el barrio donde sería el acto oficial y público de entrega de escrituras de las casas del barrio y la llave de la última vivienda, dando por finalizado el proyecto que se había iniciado en el año 2012.

¹³ Siempre existió una relación entre la familia Blaquier, dueños de la empresa, y la familia Macri, puesto que ambas son parte de los grupos empresarios de Argentina vinculados con los intereses del proyecto del terrorismo de Estado. Ambas familias son representantes del sector empresario del país, por tanto su vínculo es estrecho. Un ejemplo de esto se hace visible cuando uno de los sobrinos de Carlos Pedro Blaquier, integrante de la comisión directiva del ingenio Ledesma se suicidó a principios del año 2016 y el Presidente Macri estuvo presente en su velorio. Por otro lado, al asumir Macri la presidencia en el 2015 designa a Luis María Blaquier, hijo del Director de Ledesma Carlos Blaquier, como director de la ANSES, el Fondo de Garantía de Sustentabilidad. Éste es un ente que gestiona las prestaciones de seguridad social, como por ejemplo asignaciones familiares, subsidios por desempleo servicio previsional, reintegros, información y registros de trabajadores

Al llegar por una de las entradas que se encuentra al costado del barrio se podía ver bastante seguridad, gendarmes, policías y personal de seguridad de Ledesma. No sabía bien donde sería el acto pero me imaginé que podría ser donde días antes estaban haciendo entrega de las últimas casas. Al alcanzar la cancha de fútbol (que queda en el medio del barrio entre las casas) vi instalado un escenario y varias personas con trajes, más seguridad, autos y movimiento, por tanto supuse que el acto iba a ser ahí. En el escenario estaba la bandera argentina al lado de banners del ingenio Ledesma.

Faltaban 15 minutos para las 11.00hs (hora en la que estaba planeado que comience el acto), sólo había algunos periodistas, la mayoría de ellos locales, y pocas personas. Me encuentro con una señora y su hijo (ella tenía alrededor de unos 60 años y su hijo más de 30) y comienzo a hablar con ella. Me dice que para ella debería de haber más gente porque hay que aprovechar que el presidente estaba allí, que nunca un presidente había visitado Ledesma¹⁴. Conversando me contó que más de 30 años atrás vivía en el barrio del Ingenio y después se mudó en el barrio Arrieta - también construido por la empresa durante la década de 1970. Su marido trabajó en el fábrica de azúcar hasta el año 1976 “hasta el Apagón y luego lo despidieron y nunca más lo volvieron a contratar por el legajo. Lo que pasa que mi marido era delegado, entonces después no lo tomaron más”¹⁵.

Mientras continuábamos nuestra charla llegaban más personas, ya eran alrededor de las 12.00hs. Poco a poco se fueron acercando vecinos, la mayoría mujeres con sus hijos e hijas, algunas banderas de “Cambiemos”, todos se encontraban un poco ansiosos y expectantes por la llegada. Entre los funcionarios se encontraban varios miembros del directorio de Ledesma, el Vice Gobernador de la provincia, el Obispo, el dueño de una de las cadenas de supermercados más importante de Jujuy y el Intendente de Libertador General San Martín. Entre el público había varios de los ingenieros, que logré identificarlos porque algunos de ellos habían participado en la entrega de llaves de las últimas casas del barrio la semana anterior, evento al cual también asistí y detallaré más adelante.

14 En la década del 70' estuvo el Dictador Videla visitando la ciudad e hicieron un acto en Sala Calilegua, propiedad de Blaquier.

15 Mientras esperábamos me contaba su historia. Ella vendía panes que preparaba de forma casera y artesanal, mientras su marido continuaba buscando trabajo. Fue hasta Jujuy capital pero ni allí pudo encontrar. Él quería que trabajasen juntos, sin embargo ella prefería que fuera a trabajar a la fábrica que era más seguro.

Cuando agotó todas las opciones, tuvo que empezar a trabajar en la panadería que, según menciona, fue creciendo poco a poco y fue tecnificándola y equipando cada vez más. Este puede ser tan sólo un ejemplo de lo importante que es Ledesma a la hora de tener trabajo y lo difícil que es poder conseguir un puesto por fuera de la empresa. Esta historia me hizo recordar a un ex-trabajador de la fábrica de papel que entrevisté en el 2012, quien al quedarse sin trabajo por el avance de la tecnificación, la opción que tuvo fue abrir una perfumería en la terminal de buses.

El paso del presidente en la ciudad fue breve pero visitó puntos estratégicos: en primer lugar, como ya se mencionó, fue al ingenio. La segunda parada fue en la casa de uno de los vecinos del barrio, a quien se le haría entrega de la escritura, y por último fue el acto. Su visita estuvo centrada en el ingenio Ledesma, su producción y proyectos.

Finalmente, luego de dos horas de demora comienzan a escucharse aplausos cuando suben al escenario el Presidente Macri, con el actual Presidente de Ledesma y el Gobernador de Jujuy¹⁶. Junto con ellos también subieron dos familias, a una de ellas le hicieron entrega de la última la llave, es decir, de la casa número 1000; la otra era una familia con 10 hijos, a la cual se le entregó la escritura. Con todos los actores en escena cada uno fue responsable de pronunciar unas palabras. En este punto es importante analizar sus discursos, puesto que éstos expresan y representan a los sectores políticos y económicos del país.

En primer lugar quien pronunció unas palabras fue el Presidente de Ledesma, su énfasis estaba puesto en la importancia de haber alcanzado la meta en la construcción del barrio la cual era “1000 casas en 1000 días” y de la “tranquilidad” que eso le genera, y agradece a los hombres y trabajadores que hicieron que “donde antes había caña ahora hay un barrio habitado por familias”. Afirma que el propósito del barrio es el mismo que el de Ledesma, “generar desarrollo para construir el bienestar de las personas, en este caso a los trabajadores de la empresa”.

Luego hace referencia al hogar como la base más sólida de un ser humano “cuando el hogar está bien, el trabajo se facilita”. En esta frase subyace que el foco siempre está puesto para que el trabajo se haga de la mejor manera, en este caso es asegurando por la tranquilidad que implica tener una casa, lo que también determina una relación desigual entre el trabajador y la empresa.

Debido a los problemas de vivienda que aquejaban a muchos de los trabajadores, en el 2012 se decidió emprender este proyecto del barrio Papa Francisco bajo las dos leyendas que tiene la empresa “sí se puede”¹⁷ y “todo nace del ingenio”: “cinco mil vecinos se han ganado su casa con esfuerzo y con su decisión de estar mejor. Ahora en más ellos serán responsables

16 El gobernador de Jujuy Gerardo Morales, fue parte de la coalición de derecha de la alianza Cambiemos. Hoy en día es una de las figuras políticas con mayor identificación al gobierno nacional, a través de diversas políticas que dan cuenta de su alineación al proyecto de Cambiemos. Una de las medidas más controvertidas que quiere llevar adelante –además de la encarcelación de Milagro Sala y la constante represión a manifestaciones sociales– es la construcción de un muro que divide la frontera con Bolivia. En un contexto como el actual, signado por la exacerbación de políticas neoliberales, de derechas que avanzan y de construcción de muros que dividen “unos y otros”, es una clara muestra del posicionamiento político que el gobernador posee y que responde a los intereses del gobierno nacional.

17 El “Sí se puede” es una traducción de las consignas de campaña durante el 2008 del gobierno de Obama en Estados Unidos, la frase “yes we can” es una de las más representativas del Presidente demócrata.

del barrio y el paisaje que los rodean. Cuiden a sus vecinos y cuiden a sus familias”. (Presidente de Ledesma. Mayo 2016).

El discurso del Presidente de Ledesma fue breve y conciso, haciendo principal hincapié en que la empresa construyó casas, cuyas consecuencias son positivas para gran parte de los trabajadores, pero también el mensaje deja entrever que de ahora en adelante la responsabilidad era de ellos, que Ledesma ya había hecho su parte y cumplido su objetivo, por tanto en adelante es el trabajador y su familia eran quienes cuidaban la casa y el barrio. Culmina esta parte de su discurso pronunciando: “En Ledesma no sólo mantenemos y aumentamos la cantidad de trabajadores sino que queremos que esos trabajadores y sus familias vivan bien y tengan empleos de calidad”. Por otro lado, hace mención del proyecto sin reconocer el rol de los trabajadores en el mismo.

En relación a la presencia del presidente agradece que esté allí:

Su generosidad de venir a este rincón para compartir con nosotros una gran felicidad. Sr Presidente, Ledesma tiene un compromiso absoluto con la Argentina porque Ledesma es Argentina y tiene en su identidad los colores celeste y blanco. En este año del bicentenario de la independencia creemos con firmeza, que la Argentina está para grandes cosas y seguiremos invirtiendo para que los argentinos estén cada día mejor. Acompañaremos los esfuerzos de su gobierno para que se dé una nueva etapa de crecimiento en este país.

Creemos en Argentina porque somos Ledesma y somos argentinos. Felicitaciones a todos los vecinos del barrio
(PRESIDENTE DE LEDESMA. Mayo 2016)

Vale la pena detenernos en algunos de los puntos mencionados en este fragmento de discurso¹⁸. En primer lugar la referencia de la ciudad como “rincón”, que demuestra la lejanía que mantiene con el epicentro del país, que es la capital. Por otro lado, la relación que se establece entre la empresa y la identidad nacional. Este es un aspecto que suele destacarse cuando se habla de Ledesma y de sus principales características, en principio por ser de capitales nacionales y, como fue expuesto más arriba, por esa relación que también mantuvo a medida que se consolidaba el Estado moderno, que se resume en la frase “Ledesma es Argentina”. Por último la alusión al acompañamiento del nuevo gobierno, da cuenta del vínculo estrecho que mantienen con el mismo, y enfatiza en la nueva etapa por la cual está atravesando el país.

Continuando con el acto el próximo en decir unas palabras fue el Gobernador de la provincia de Jujuy, quien comienza agradeciéndole al presidente por su compromiso con

¹⁸ Hay que remarcar que el acceso a los discursos de Ledesma y su administración son posibles de analizar bajo estas circunstancias, cuando hay algún evento público, porque en otros contextos es más complejo acceder a los mismos.

Jujuy, fomentando la cultura del trabajo y afirmando “lo bien que le ha hecho a las economías regionales con algunas de las políticas que implementó”. Por ejemplo bajar la renta de algunas economías”. En su discurso prevaleció el agradecimiento que tiene hacia el presidente por varias políticas que “beneficiaron a la provincia”. También hizo referencia a la construcción del barrio y de qué manera estaba planificado, los costos y como a partir del mismo se generaron fuente de trabajo en su construcción. Este discurso fue escueto y su contenido, mayormente, hacía referencia a la presencia del poder ejecutivo y las políticas implementadas por el mismo desde el comienzo de su mandato, unos meses atrás, por tanto solo se deslizaban palabras de agradecimiento.

Finalmente fue el turno del presidente quien menciona a los trabajadores y a las familias que estuvo visitando antes del acto. Hace referencia a la tan escuchada frase del “sí se puede” y que ese poder depende de cada uno “de la creatividad y el talento”. Al igual que el presidente de Ledesma, delega en los ciudadanos las posibilidades de estar mejor, y el Estado queda a un lado de esa responsabilidad.

Además anuncia la puesta en marcha del “Plan Belgrano” que se trata de la recuperación de la red ferroviaria del norte del país para que la producción de esa región llegue hasta los puertos para ser exportada. Es una gran inversión en infraestructura, que intenta conectar a las provincias del norte entre sí y con el resto del país, como a principios del siglo xx, el norte sigue siendo foco de políticas que intentan fomentar su economía.

Si analizamos estas afirmaciones realizadas por el presidente y la concepción de “rincón del país”, la percepción que parece existir respecto a la región es que está alejada del resto, aislada, aunque una de las principales actividades productivas-como es la industria del azúcar- se encuentra allí. En estos discursos emerge una idea de norte olvidado que es reafirmado por el mismo Estado, tanto nacional como provincial. Una vez pronunciado el discurso hace la entrega simbólica de la escritura de una de las casas y de la llave de la casa número 1000, que representa la finalización de un proyecto iniciado por Ledesma. El poder ejecutivo preside el acto de la construcción de un barrio que no es obra pública, ni tampoco fue iniciado bajo su gestión, aun así este hecho le da prestigio al partido aparentando ser uno de los actores que participó de este proyecto.

El análisis de esta situación social y del cotidiano, nos abre el camino para recuperar un todo, comprendiendo que lo sucedido a nivel local nos permite establecer conexiones mayores. La imagen de las tres personas paradas en ese escenario frente a un público no sólo compuesto por habitantes de la ciudad sino también por políticos y empresarios de la zona, es reflejo del escenario político provincial : uno de los mayores representantes del empresariado

argentino socio del gobierno; el gobernador de la provincia que en el escenario político actual es uno de los aliados estratégicos de Cambiemos; por último un presidente que condensa a ambos representantes, es decir, por un lado al sector económico (al cual siempre estuvo ligado) y por otro, al ámbito de la política, que marca la diferencia con las gestiones anteriores.

La ausencia de trabajadores en este acto es eco de un paisaje político distante, y hasta contradictorio, a sus intereses. La observación del Secretario del sindicato que Macri no se reunía con ellos y la relación que establecen entre el poder ganado por Ledesma (por medio del vínculo estatal) y el miedo, posee consecuencias en su accionar y en las estrategias que irían a tomar para llevar adelante las medidas fuerza, en las cuales la persuasión a los trabajadores y la promoción de la unidad se torna central.

Este acto estaba permeado por una fuerte carga política, demostrando el vínculo estrecho de Ledesma, que refleja la interrelación que siempre existió entre los grupos económicos nacionales y los gobiernos estatales, que juegan un rol central en la reconfiguración social provincial, como así también en la organización social del trabajo.

2.5 CONCLUSIONES

Aquí nos adentramos en el mundo azucarero y a nuestro trabajo de campo, dando cuenta de continuidades y rupturas que el mismo presenta. Así podemos percibir que la ciudad está compuesta de múltiples partes que no son sólo geográficas, sino que en quienes la habitan es posible identificar estas heterogeneidades y que en algún punto mantienen relación con la actividad azucarera.

En este primer capítulo el objetivo fue contextualizar la conformación de la actividad azucarera y de Ledesma, a la luz de la consolidación de un Estado- Nación argentino que buscaba afianzarse como tal a nivel mundial, siendo que el “desarrollo” buscado por la clase política de la época tenía como parámetros los impuestos por Europa, así es como el orden social, económico y político que se estaba construyendo, miraba constantemente hacia el viejo continente.

Los escenarios vividos y narrados durante los trabajos de campo realizados nos permiten comprender las transformaciones sucedidas, como así también nos sugieren nuevas problemáticas para ser abordadas desde la antropología, que son parte de un proceso histórico en constante movimiento. En cada uno de ellos se denotan las tensiones y conflictos que poseen consecuencias en la orden socio-productivo y la manera que esas mudanzas van

aportando a su reconfiguración, entendiendo el movimiento de división e unión por el cual atraviesan los trabajadores.

Por otro lado, la visita presidencial a la ciudad marca un punto de inflexión en el cual Ledesma comienza a reconstruir el prestigio perdido a partir del procesamiento de su dueño durante el 2010 por la causa de la Noche del Apagón. Ese acontecimiento determinó mi estadía en el campo, abriendo el espacio para repensar los cambios sucedidos, identificando la manera en que esta coyuntura influye en las relaciones laborales, no sólo entre el colectivo y la empresa, sino también entre los mismos trabajadores que estaremos analizando en los siguientes capítulos.

Analizado el devenir histórico y las coyunturas en las que se lleva adelante esta investigación a partir del año 2012, nos proponemos entender cómo estos factores se entrelazan con las dinámicas del ámbito productivo. En el próximo capítulo nos adentramos en el mundo azucarero propiamente, en las distintas formas de contratación de la fuerza de trabajo que responde a los tiempos de la producción agroindustrial y que abre la primera distancia en el grupo de trabajo. Llevaremos adelante el análisis de su organización a partir de la cooperación que caracteriza al espacio de trabajo de la agroindustria, la percepción de los sujetos que participan en esta producción y la interrelación entre los mismos, dando cuenta la heterogeneidad que integra el colectivo azucarero.

A su vez indagaremos en la manera en qué estas partes separadas según el contrato mantenido con la empresa, se conjugan y dan respuesta a las políticas empresariales a partir de una de las principales estrategias gremiales, esto es, las asambleas.

3 LAS HETEROGENEIDADES EN LOS DISTINTOS ESPACIOS DE TRABAJO: EL CAMPO Y LA FÁBRICA

3.1 INTRODUCCIÓN

En este capítulo nos proponemos analizar y profundizar acerca de las prácticas y nociones de quienes se encuentran en los distintos grupos de trabajadores, develando de qué manera se lleva adelante la cooperación entre estas las partes. La noción de cooperación de cuño marxista hace referencia a la manera en que la que el trabajo de muchos se organiza en un mismo espacio “planificadamente en el mismo proceso de producción o en procesos de producción distintos pero conexos.” (MARX, 2011, p.395). En este sentido retomamos este concepto para entender las interrelaciones establecidas entre las diferentes partes del trabajo azucarero, sus categorías, divisiones y nociones surgidas a partir de las mismas, que componen la totalidad de la industria azucarera.

Cuando hablamos de cooperación, entendemos que ésta no es única ni rígida, sino que esas relaciones surgidas a partir de las distintas partes de la producción se dan una manera particular en cada caso, por tal motivo es central entender de qué forma se moldea en las relaciones de la industria azucarera, haciendo hincapié en el lazo que mantienen los trabajadores del campo y los de fábrica, y dentro de estos mismos sectores. En pocas palabras las conexiones existentes nos permiten indagar esas dinámicas particulares presentes en dos contextos que suelen estudiarse separadamente. De esta forma el par cooperación/segmentación, en la empírea no se percibe de un modo taxativo sino que poseen matices que surgen de las relaciones establecidas entre los sujetos y los distintos procesos que son parte de un orden socio-laboral determinado.

Comenzaremos por analizar la importancia que tienen las categorías de temporarios, eventuales y efectivos para comprender de qué manera se organizan las relaciones sociales dentro del espacio de trabajo, las mismas ayudan a una mejor comprensión acerca de la cooperación y la segmentación, que ponen en evidencia las complejidades al interior del colectivo a partir de los diferentes modos de contratación en los espacios de producción. Reflexionar acerca de los distintos contratos abre el camino para pensar cuál es el lugar de los diferentes trabajadores en una producción temporaria, como lo es el azúcar.

Entendiendo estas categorías como una forma de fragmentación y división en función de las relaciones contractuales, indagaremos en aquellas prácticas que juntan esas fragmentaciones a partir de las asambleas organizadas por el sindicato. Mediante estos encuentros y sus dinámicas pueden entenderse los contextos que conjugan las distintas partes.

3.2 EL COLECTIVO AZUCARERO Y SUS HETEROGENEIDADES

La actividad azucarera es un campo de estudio por demás rico, con muchas aristas para ser investigadas. Desde los inicios de su larga historia, este producto demuestra cómo fueron desarrolladas las relaciones sociales desde el colonialismo hasta la actualidad. Como lo expuesto por Sidney Mintz (1986) a través del estudio del azúcar, como objeto de intercambio desde el siglo XVII, se puede acceder a un mundo más amplio de comportamiento social. Así, en los términos del antropólogo estadounidense, la historia social del uso de nuevas comidas aporta a una antropología moderna, y el azúcar contribuye para eso.

El surgimiento de este alimento como un *producto estimulante* (Wolf, 2005) proporcionó nuevas normas basadas en la clase que influyen en el dónde, cómo y cuándo comer. Así es como el estudio del azúcar como objeto, dice mucho acerca de nuevos hábitos alimenticios y con eso también de ciertas prácticas sociales. En nuestro caso la producción de este bien, es el puntapié inicial para comprender las dinámicas de las relaciones laborales que se construyen alrededor de su elaboración, y cuyas condiciones actuales también son producto de esa historia que comienza en el siglo XVII en varios países de América Latina y el Caribe, caracterizada por la esclavitud y la explotación de poblaciones enteras donde estuviese la caña.

Centrando la mirada en su elaboración podemos reflexionar acerca del trabajo en dos espacios que comúnmente se estudian por separado, que nos permite repensar las relaciones capital- trabajo en el contexto agrario y en el industrial, yuxtaponiendo el análisis en ambos casos. La interrelación entre lo rural y lo fabril demuestra las distinciones entre *unos y otros*, su organización laboral, la disparidad en las condiciones de trabajo y de vida. En otras palabras, pone en evidencia que dentro de la actividad productiva la heterogeneidad de trabajadores es amplia. La separación campo-fábrica genera divisiones entre los trabajadores, surgiendo categorías que los caracterizan, los diferencia e influye en el tipo de relación que mantienen, tanto dentro del mismo colectivo, como con la empresa.

Dicha segmentación generada a partir de los distintos lugares de trabajo es exacerbada por políticas que tienden a profundizar las heterogeneidades ya configuradas por las mismas características de la producción. La propuesta aquí es entender, a partir de las distintas entrevistas y el trabajo de campo realizado, los sentidos y prácticas de los trabajadores en torno a las categorías de *eventual*, *temporario* y *efectivo*, que traslucen la complejidad inherente al colectivo obrero. En otras palabras, proponemos entender qué representa para los trabajadores pertenecer a una u otra categoría y cuál es la relación establecida entre ellos a partir de las mismas.

Como ya fue mencionado, desde nuestra perspectiva entendemos que los contextos laborales no se encuentran aislados y son parte de un todo más amplio, de este modo consideramos que en el estudio de cada espacio es necesario no perder de vista la importancia su historia y los distintos momentos políticos y económicos que fueron parte de su desarrollo. Retomamos esta mirada global para comprender el universo de la producción de la caña de azúcar y proponemos entender el trabajo azucarero inserto en un entramado de relaciones, con una historia que construye el escenario social y se relaciona con políticas empresarias y nacionales, que tienen repercusiones en el cotidiano de los sujetos que forman parte de esta actividad.

La consolidación de Ledesma marcó el ritmo de vida de quienes habitaban la ciudad, como así también de aquellas personas que zafra tras zafra se dirigían (y continúan haciéndolo en menor medida) a trabajar en la cosecha de la caña de azúcar. Las distintas políticas implementadas a través de los años fue configurando una fuerza de trabajo que respondía a las necesidades espaciales (campo- fábrica), como así también temporales (zafra- receso)¹⁹. Junto con las políticas tomadas por la empresa, esos dos pares son centrales puesto que demarcan algunas de las singularidades de los lugares que los sujetos ocupan.

Resumidamente la actividad agroindustrial azucarera puede definirse en tres pasos que interconecta los sectores y los tiempos de producción: plantación (diciembre- abril), cosecha (mayo- noviembre) y el proceso industrial (mayo- noviembre), los últimos se dan en simultáneo para llegar al producto final. Los espacios y momentos delimitan los ritmos de la producción, como así también el tipo de contrato que tendrán los trabajadores con la empresa.

¹⁹ Las nociones de espacio y tiempo son dos factores a contemplar al momento de estudiar las dinámicas laborales. La primera será analizada con más detenimiento, respecto al tiempo como categoría social en este contexto es utilizada en distintos momentos para hacer referencia a los periodos productivos, migraciones, antigüedad, jornadas laborales, días de trabajo, feriados, vacaciones, etc. Es una dimensión que tiene varias aristas a contemplar según las circunstancias. Supera este trabajo el análisis de la categoría del tiempo, sin embargo, es un aspecto que debe ser mencionado y puesto en consideración.

Existen tres grandes categorías que se relacionan con la forma de contratación: eventuales, temporarios y efectivos. Esta nomenclatura es activada en distintos contextos, siendo uno de los aspectos que define a los trabajadores y su lugar. Así, en la mayoría de los casos cuando se les pregunta por sus puestos y tareas, inevitablemente se utilizan algunos de estos tres términos, tanto para los que se encuentran en el campo, como para los de fábrica.

Estas distinciones existen porque es una producción donde la demanda de mano de obra oscila dependiendo de las necesidades. Por ejemplo, en un año en que la cosecha es menor, se irá a prescindir de una parte de los trabajadores eventuales o el tiempo de empleo de los temporarios será menor. La zafra supeditada a los azares del clima, de la geografía y del mercado nacional y global, es la que delinea las políticas de contratación que tendrá la empresa años tras años, por tanto es preciso que exista una fuerza de trabajo fija y otra que fluctúe.

Si bien podría asumirse que el camino es directo, es decir, que se comienza siendo eventual para terminar como efectivo, las experiencias halladas durante el trabajo de campo contradicen este supuesto. A pesar que gran parte de los trabajadores transcurren su vida en Ledesma, no todos se jubilan como efectivos. Estas circunstancias generan que algunas de las demandas sea el reconocimiento por los años de trabajo y que, por tanto, pasada una determinada cantidad de tiempo vendiendo la fuerza de trabajo a la empresa se incorporen como temporarios o efectivos.

Es frecuente que las historias de nuestros interlocutores al narrar los comienzos y las actividades que realizan, apelen a estas nociones (como así también campo, fábrica, zafra y receso). Gabriel comenzó en el año 1989 y, durante su trayectoria en Ledesma pasó por distintos momentos, nos comentaba cómo fueron esos comienzos y las tareas que desempeñó hasta la actualidad, iniciando en la planta de fraccionado, trabajaba durante seis meses y los otros seis cuando le cortaban la ficha se iba para Buenos Aires, hasta que después de un tiempo de esa dinámica de desplazamientos crónicos, consiguió trabajar cosecha y receso. Así combinaba trabajo en la fábrica y en el campo “haciendo macheteo” y limpiando canales.

En esta descripción se puede observar el movimiento en el tiempo de receso, una práctica muy común entre los entrevistados. Durante el descanso migraban a Buenos Aires para trabajar, mientras esperaban el inicio de la zafra para volver a Jujuy. En relación a este punto Lucas que trabajó durante varios años en el taller central nos contaba que desde noviembre a mayo trabajaba como sastre en Buenos Aires. Cuando terminaba la zafra iba para la capital porque aseguraba que conseguía trabajo rápidamente. En su relato él llegaba a la capital, compraba el diario, en los clasificados siempre había algún anuncio y a los pocos días

estaba trabajando como sastre hasta el comienzo de la zafra. Esto fue así hasta que finalmente consiguió quedar efectivo en el taller de mantenimiento. Como estas, varias otras historias que nos cuentan los inúmeros trabajos que hacían -la mayoría en la Ciudad de Buenos Aires o en sus alrededores- en grandes fábricas, en talleres textiles, como pintores y otras actividades que eran para pasar el receso.

José, uno de los choferes de maquinarias, quienes trasladan los camiones con las máquinas para el campo, nos contaba que comenzó a trabajar en el año 1997, cuando había decidido dejar de estudiar y su padre ayudó para que consiguiera entrar a Ledesma. Nos decía que al comienzo hacía varias tareas, más relacionadas a la limpieza, luego de algunos años pasó a trabajar como estibador, allí le daban los materiales que se necesitaban para el campo, más tarde como repartidor llevaba esos materiales al campo. Él destaca que “tenía la suerte de seguir trabajando en receso”, pero cuando no lo hacía iba a Buenos Aires a tener “cualquier trabajo” por uno o dos meses.

En la actualidad esas migraciones estacionales disminuyeron porque los meses de descanso son menores, pues los tiempos de producción se extendieron y también se sumaron tareas para realizar durante el descanso. Otro factor que contribuyó fue una política que se implementó desde hace un año a esta parte, y que confirma que quienes hacen más de quince años que son parte de Ledesma poseen un contrato mínimo de diez meses. Este fue uno de los puntos más peleados por el sindicato debido a la gran cantidad de trabajadores eventuales, siendo uno de los mayores reclamos por parte del colectivo obrero, y que se refiere directamente a las incertezas respecto a los tiempos que se trabajará. Este tipo de reclamo y conquista por parte del sindicato, son un síntoma que, aunque separado, el colectivo intenta llevar adelante acciones en conjunto.

Por tanto, una vez que consiguieron trabajar durante más tiempo en la ingenio, debido a uno u otro factor, el resto de los meses que no participan en la producción -que no deberían ser más de tres- “se las rebuscan” o “hacen changas” en la ciudad o alrededores, quedándose de manera permanente allí.

Ese “ir y venir” está acompañado de motivos económicos pero también por lazos que incentivan a los sujetos a volver a su ciudad, que es la misma razón por la cual la mayoría afirma que “siguen la trabajando en Ledesma”, la familia. De esos mismos trabajadores que hemos descrito su itinerario, todos tienen su esposa e hijos viviendo en Jujuy, lo que genera que una vez iniciada las actividades en el ingenio regresen para conseguir trabajo allí. Al mismo tiempo, el contexto laboral porteño cambió y, así como hoy en día no resulta tan sencillo encontrar un trabajo por medio de los clasificados, la inseguridad es uno de los

factores por los cuales deciden volver y encontrar alguna “changa” en la misma ciudad, y así estar más “tranquilos”²⁰.

Otro motivo que refuerza la vuelta a la ciudad es el haber conseguido un contrato con la empresa, que aunque no sea permanente, les garantiza un puesto en algún momento cuando comienza la producción. Uno de los miembros de la comisión directiva me contaba que los temporarios todos los años tienen que presentarse en la empresa y avisar si trabajarán o no esa temporada, de lo contrario si no se presentan se le corta la ficha directamente, y tener ficha es uno de las condiciones que aseguran tener un puesto. En pocas palabras, no poseen un contrato estable pero sí mantienen un vínculo con la empresa que los hace regresar cada inicio de zafra en caso que haya algún lugar para trabajar.

Además de los desplazamientos entre ciudades en búsqueda de un trabajo, en los relatos también puede analizarse un movimiento entre campo y fábrica indistintamente, hasta alcanzar un puesto fijo en algunos de los dos sectores, aunque la preferencia, en la mayoría de los casos, sea la fábrica. Varios trabajadores manifestaron que comenzaron en la cosecha de cítrico para luego pasar a la de azúcar, que dura más tiempo, en búsqueda de algún puesto estable dentro de esta producción. En cada uno de los cambios existe una expectativa en cuanto a las certezas de tener mayor tiempo de trabajo lo que se traduce en un salario más alto. Eso implica, además, más esperanza para ser efectivos en algún momento.

En las circunstancias descritas pueden observarse las transformaciones que se fueron dando en lo largo del tiempo en la actividad azucarera, y que también inciden en las experiencias de los trabajadores, que marcan los ritmos y migraciones que dependen del lugar y el momento en que hay trabajo.

Esta dinámica de migraciones y el movimiento de una industria o sector a otro, configura una trayectoria particular de quienes son parte de Ledesma, demostrando las complejidades que tiene esta actividad. Desde una perspectiva lineal y simple podría pensarse que eventual, temporario y efectivo son los estadios por los que la mayoría atraviesa. Sin embargo, la realidad de la industria llama a investigar detenidamente estas categorías, lo que significan y cómo son vividas por los trabajadores, y no considerarlas como simples pasos hacia la efectividad. Cada una involucra una idea distinta de qué es ser “azucarero” y su situación en el espacio laboral.

20 Conversando con uno de los pintores que estaban trabajando en el sindicato, y que no tienen ningún tipo de vínculo con Ledesma, me comentaba que hacía poco tiempo había vuelto a la ciudad. Él se encontraba viviendo en San Martín, al norte de la ciudad de Buenos Aires pero la dificultad para conseguir trabajo allí, hizo que volviera. Este es uno de los tantos casos, que aunque no forme parte del colectivo azucarero, es ejemplo de esa trashumancia por la que atraviesan muchos de la ciudad hasta encontrar alguna estabilidad laboral.

3.2.1 Eventuales y temporarios.

En este apartado ahondamos en la forma en que son vividas las divisiones en el espacio de la producción, comprendiendo la relación entre eventual y temporario. El trabajador eventual se caracteriza por ser contratado a través de “agencias” o “empresas contratistas” y su número fluctúa dependiendo de las necesidades de la demanda de la mano de obra. Son contratos aleatorios, que no tienen un tiempo definido, como así tampoco están especificadas las tareas que se tienen que llevar adelante. Quien es *eventual* parece estar constantemente en un estado de incertidumbre determinado por los caprichos de la producción y de la empresa. No cuentan con ningún tipo de legislación o acuerdo respecto a los tiempos de contrato y de trabajo, tampoco una seguridad de continuar al año siguiente, es decir, que queda a la expectativa de cuántos meses al año estará empleado sin poder tener precisiones al respecto. Por tanto puede entenderse que una de las principales características es la imposibilidad de planear a mediano plazo.

Para subsanar esta situación de inestabilidad, existe el pago llamado *interzafra* que es dado por la Gerencia de Empleos de la provincia de Jujuy. Este pago es dirigido para aquellos trabajadores eventuales, que sólo estén empleados de 3 a 9 meses. Desde el Ministerio realizan un listado provisorio en el cual evalúan aquellas personas que sólo hayan trabajado esta cantidad de tiempo, seguido de un segundo paso que es que: quienes adquieran este pago no pueden haber trabajado los meses de enero, febrero, ni marzo. Son 4 cuotas de interzafra para los que trabajan de 3 a 8 meses y 2 cuotas para quienes lo hacen de 3 a 9 meses.

El pago no es dado sólo para los eventuales de Ledesma, sino que se realiza en todos los ingenios de Jujuy y para cañeros independientes también. La incertidumbre que conlleva este tipo de producción en los ingenios, genera que el Estado dé respuestas. Sin embargo, se presenta un segundo problema, y es que por ser una producción estacional, existen muchos trabajadores que sí son contratados durante los meses de enero, febrero y marzo. Por tanto, hay un gran número de personas que aunque cumplan con el requisito de haber trabajado entre 3 y 9 meses, no cobran la interzafra por trabajar meses no contemplados. La complejidad y la diversidad de partes que componen el escenario azucarero generan que, aun dando algunas respuestas a las problemáticas que subyacen de los contratos eventuales, una gran parte queden por fuera.

De este modo, los eventuales caracterizados por inestabilidad y sujetos a decisiones que les exceden, intentan conseguir el puesto de temporarios que le garantiza, al menos, más

meses de trabajo y continuidad en un próximo contrato. Debido a la cantidad de personal eventual (y que la misma se mantenía constante años tras año) desde el 2015 por pedido del sindicato, gran cantidad de trabajadores bajo esta modalidad pasaron a ser parte de los trabajadores temporarios.

Este cambio es percibido de diferentes formas por parte de los trabajadores. Víctor, quien vive en la ciudad Vinalito²¹, trabajó por primera vez en el año 1983 hasta el servicio militar en 1984, y luego de 20 años se reincorporó, nos cuenta cómo fue ese cambio de eventual a temporario en el contexto del campo. Durante el 2013 comenzó a trabajar en el sector del campo en Ledesma contratado por Manpower y luego Adecco²², y afirma con énfasis: “¡Manpower no nos daba nada!”, observando que con la otra consultora habían conseguido al menos mejores condiciones como la ropa, el azúcar que da la empresa y la leche. Estando como contratados el salario era igual pero estaban fuera del convenio colectivo, por tanto no tenían muchos derechos que están por convenio y, a su vez, no contaban con la Obra Social del Personal del Azúcar del Ingenio Ledesma (OSPAIL)²³ como servicio médico, que siendo temporario pueden usarla cuando quieran.

Pasar de ser eventual a ser temporarios significa pasar a ser parte de Ledesma, marcando un antes y después, que conlleva un reconocimiento como trabajador por parte de la empresa, quien ahora tiene una serie de “beneficios” como la ropa, la leche y el azúcar. Y por el otro la obtención de un “legajo”, que representa otra relación patrón-empleado. De este modo, analizar el legajo como elemento para la construcción del lugar del trabajador, permite repensar sobre una serie de sentidos en torno al mismo que surgen desde Ledesma, pero que son resignificados por los trabajadores.

Para la empresa es un instrumento de control fundamental, en el cual queda registrada toda la trayectoria. Son historias narradas por la administración desde el primer día que obtienen este documento. Cuando se les pregunta a los trabajadores qué es lo que hay en el legajo la respuesta inmediata es “Todo. Todo lo que hacemos en el trabajo”. Allí quedan registrados los atrasos, las suspensiones, inasistencias, etc. De este modo, es posible considerar el legajo como el registro de un comportamiento considerado negativo que se

21 Vinalito es una localidad que se encuentra en el departamento de Santa Bárbara en la Provincia de Jujuy. El mismo trabajador nos contaba que la historia de la ciudad tuvo una relación directa con la industria del tanino y una compañía llamada La Jujefia y ahora la mantiene con Ledesma.

22 Manpower y Adecco son las dos agencias por las cuales se contrata el personal tercerizado. Esta forma de contratación determina que el vínculo directo sea con estas consultoras y no con Ledesma.

23 Obra Social del Personal del Azúcar del Ingenio Ledesma (OSPAIL), es el centro de salud del sindicato, en el cual cualquier trabajador o familia puede asistir en caso de enfermedad. Es uno de los principales sistemas de Salud del departamento de Ledesma.

contradice a las expectativas de la gestión. La contracara de esto es “un legajo limpio”, es decir, un documento donde no haya nada, en el cual no conste ninguna falta.

A partir de tener un legajo “sucio” o uno “limpio”, se traza el camino que pueden llegar a transitar los sujetos, cualquier decisión de ascenso, cambio de categoría, suspensión, etc., depende del contenido del documento. Un ejemplo de esto es cuando los trabajadores prefieren no participar de las actividades gremiales porque eso afectaría la entrada a trabajar para algunos de sus hijos y o en las manifestaciones narradas en el primer capítulo porque también temen que queden plasmadas allí. Héctor, que estaba muy comprometido con el sindicato, nos contaba esta situación y hacía referencia que en su legajo estaba plasmado que era parte de la comisión y entonces él consideraba que ese era el motivo por el cual su hijo no conseguía ingresar.

En relación a lo expuesto, el legajo como instrumento de control es reapropiado por los mismos trabajadores. Si allí se encuentra toda su historia, éste también es usado en momentos de tensión y conflicto con la administración, haciendo alusión a su “buena conducta”, que está registrada en el documento. Gaudemar (1991), se centra en el análisis de la necesidad capitalista para establecer un determinado orden en el espacio laboral. Su interés es comprender de qué manera se llevan adelante los *ciclos disciplinarios* del capitalismo en los contextos de trabajo, siendo pensados y elaborados en una coyuntura específica, con la clara intención de moldear un colectivo que responda a los intereses del capital, por consiguiente es central problematizar y desnaturalizar la manera que adquiere la *disciplina* en los ámbitos productivos. En este caso el legajo adopta por un lado la forma de un elemento que disciplina, que reafirma el vínculo que mantiene el trabajador con la empresa, y por otro, conlleva el reconocimiento de sus derechos siendo parte de un grupo más amplio con el cual pueden identificarse.

Más allá de los usos dados al legajo por unos y por otros, contar con él refleja una nueva relación entre trabajador y patrón, que al mismo tiempo conlleva una nueva relación con el sindicato. Ser parte del ingenio, también implica ser afiliado al sindicato, un nuevo espacio de participación que para quien era *eventual* anteriormente no existía. Ser parte de Ledesma también implica ser parte del SOEAIL, estar bajo los acuerdos del convenio colectivo de trabajo, ser tenidos en cuenta en las negociaciones y poder ir a la comisión directiva en caso de algún conflicto porque están amparados por la Ley de trabajo.

Las distinciones entre temporarios y eventuales, marcadas por el hecho de tener un legajo, también se traducen en la inestabilidad e incertezas de los últimos. Éstos están

sometidos a la posibilidad de ser despedidos en cualquier momento, sin previo aviso y sin saber cuándo podrán ser contratados nuevamente.

Por esta razón, un integrante de la comisión directiva del sindicato hacía énfasis que uno de los pedidos más fuertes hacia la empresa, era poder conseguir que los eventuales sean temporarios, como se describió anteriormente. Por otro lado también se negoció modificar algunos puntos que caracterizaban a los temporarios y sus condiciones. Es así como se acordó que quienes hacía más de quince años que trabajaban bajo esta modalidad tienen un contrato asegurado por 10 meses. Este acuerdo refleja que la antigüedad dentro en la empresa, en la mayoría de los casos, es de muchos años y que el tiempo no es un factor que determina la efectividad, es decir, que en este punto los años transcurridos y la antigüedad no son puntos que influyan para conseguir temporario.

Haciendo uso de diferentes estrategias, y con el objetivo de alcanzar el máximo beneficio al menor costo, en los últimos años era una práctica cada vez más frecuente que el personal eventual hiciera el trabajo de los temporarios, lo que generaba que el resto fuera “corrido”²⁴ de esas tareas, cuya consecuencia era la reducción de la jornada laboral, y con esto también del salario. Esas dos realidades (eventual/temporario) que parecen no distanciarse una de la otra contienen sus especificidades y entran en tensión cuando una de ellas cuenta con ventajas sobre la otra o cuando alguna tiene más posibilidades de horas de trabajo. Por tanto, la estrategia sindical de reclamar por un mismo status reduce las diferencias y brinda más posibilidades de articulación entre los grupos, intentando reducir la distancia.

En el 2012 cuando visitamos el campo al entrar a la zafra con el personal del sindicato, nos encontramos con un grupo de alrededor de doce personas que estaban esperando al lado de una porción de tierra para comenzar a plantar. Cuando el secretario se les acerca para conversar ya percibe que son de alguna “agencia”, porque no eran personas que él conozca del sindicato, por su parte no era mucho lo que podía hacer ante sus reclamos porque no estaban dentro del convenio, ni tampoco poseían legajo, aunque algunos puntos habían conseguido negociar respecto al trato que les brindaban las consultoras. Allí me comentan que quienes son eventuales generalmente trabajan en el campo y que cada vez eran más, motivo por el cual comenzaron a manifestar su interés para que pasen como temporarios, de esa manera sí estarían representados por el sindicato.

Estas singularidades entre eventuales y temporarios y las mudanzas que conlleva ser este último pueden observarse en la siguiente afirmación, que coincide en algunos puntos con

24 Esa definición es frecuente cuando se relata que los supervisores les disminuyen las tareas o simplemente no se les asignan ninguna.

lo expuesto anteriormente. Víctor continúa contándonos su experiencia de haber trabajado para una agencia y la diferencia de ser eventual, reconociendo que uno de las principales aspecto está en los derechos adquiridos y ya no depender de otros, puesto que estando en Adecco trabajaba tres meses, luego le cortaban la ficha y dejaba de trabajar durante tres o cuatro meses. Por otro lado, el poder recurrir ante al sindicato ante cualquier inconveniente o a OSPAIL también es una diferencia sustancial en la condición de temporario y termina su relato afirmando “A mí me encantaría quedar como efectivo, el sueño de mi papá es que yo quede como efectivo”.

El pasaje de eventual a temporario garantiza mayor previsibilidad y seguridad, que se apoya, además, en el hecho de ser parte del sindicato y tener legajo, es decir, tener un tipo de reconocimiento distinto como parte del grupo obrero. Muchos de los días durante el trabajo de campo el punto de encuentro para conversar con los trabajadores era el sindicato, allí era frecuente encontrarnos con personas que llegaban porque habían trabajado más de 10 meses y entonces correspondía que pasaran a ser temporarios²⁵, u otros casos donde siendo temporarios, pasaban más de 3 meses sin trabajar, por tanto reclamaban regresar a las tareas.

Otro aspecto que surge del relato mencionado es la aspiración constante de quedar algún día como trabajador efectivo. El hecho que mencione eso como el deseo de su padre también, demuestra la importancia de la familia y la participación de la misma en aspectos relacionados a lo laboral. Esto se debe a que el ingreso a la empresa, muchas veces, es facilitado por algún familiar. Gran parte de los trabajadores con los que hablamos contaban tener un pariente que los ayudaron a entrar o que ellos mismo habían colaborado con el ingreso de alguien.

Las relaciones familiares y laborales se cruzan, motivo por el cual afirmamos que es imprescindible contemplar ese entramado de relaciones que serán retomadas más adelante. Como lo afirma Cunha Comerford en su obra “Como uma família. Sociabilidade, territórios de parentesco e sindicalismo rural” (2003) contemplar el universo moral, familiar o de parentesco es importante para comprender determinados contextos, como en su caso la organización sindical rural. Las nociones que hacen referencia a este tipo de relaciones son centrales en el abordaje de espacios como el trabajo, como así también institucionales como el sindicato.

Los ingresos al ingenio se dan por distintas vías una de ellas, y de las más importantes, es la entrada por medio del algún familiar. Gran parte de los trabajadores con los que

25 Al mismo tiempo que fue negociada la incorporación de aquellos trabajadores que hacían más de 15 años que trabajan como eventuales para temporarios. Además para este pasaje existe otro factor importante, y es el hecho de haber trabajado más de 10 meses de corrido.

hablamos tienen o tenían algún pariente que vendían su fuerza a Ledesma, son hijos y nietos de trabajadores que mediante esta estrategia continúan la reproducción de una lógica de opresión. Por otro lado, al preguntar a los trabajadores si querían que sus hijos ingresaran a Ledesma, muchos respondían que sí, algunos haciendo hincapié sus hijos iban a la escuela técnica. Sin embargo, los discursos también son contradictorios y otros tantos afirman que esperan que sus hijos, al estudiar, puedan encontrar otro trabajo. De esta manera esa lógica de reproducción dentro de las familias, encuentra su resistencia, intentando cortar el yugo con la empresa.

No obstante esas resistencias también son respondidas por la empresa, habiendo casos donde la participación política de los trabajadores se ve limitada, al querer que sus hijos entren a Ledesma. Al constar en el legajo la participación en medidas de fuerza y otros eventos gremiales, la respuesta de la empresa es limitar el ingreso de familiares evitando sumar más personas en actividades que muchas veces son contraproducentes para los objetivos de la producción. Durante el campo supimos de dos casos, los cuales los trabajadores mantenían esa hipótesis: uno de los delegados del sector de fábrica nos contaba que, aunque su hijo tuviese formación técnica, éste no había conseguido ingresar debido a su participación en el sindicato siendo parte de los delegados.

Héctor, a quien ya citamos y citaremos también más adelante, decidió dejar de ser parte de la comisión directiva y participar de una manera no tan “evidente” o exponerse tanto, puesto que quería que su hijo consiguiese un lugar en el ingenio. Así medidas de dominación y resistencia están en juego y en tensión constante, provocando que las relaciones familiares se vean envueltas en lógicas laborales, afectando también las prácticas de los trabajadores, limitando su participación en ciertos espacios como el sindicato o manifestaciones.

3.2.2 Los eventuales, temporarios y la noción de tercerizados

Temporarios y eventuales comparten la incertidumbre de la continuidad laboral y las condiciones que los colocan en una posición más desfavorable respecto a los efectivos, debido a las circunstancias en las que se encuentran podemos establecer una conexión entre esas categorías y la noción de “tercerizado”.

La problemática en relación a los trabajadores permanentes y los “tercerizados” específicamente, es analizada por las ciencias sociales en contextos laborales distintos, dando cuenta de las tensiones que eso genera. Ser efectivo o contratado posiciona a los trabajadores

en lugares distintos y con nociones que los distinguen en función del lugar que ocupan. Beaud y Pialoux (2008) reflexionaron sobre esos lugares en momentos de grandes conflictos como son las huelgas y los paros en la producción, identificando cómo es la experiencia entre los trabajadores en uno y otro caso.

El contexto de su investigación son las huelgas de Peugeot en Francia durante 1989. El argumento expuesto por los autores es que el accionar de resistencia se encuentra atravesado por la dinámica de la segmentación llevada adelante por las políticas empresarias. El eje central para comprender las prácticas de los trabajadores durante las protestas es el lugar ocupado por ellos en el proceso de producción, dejando en evidencia la diferencia entre quienes tienen una forma de contratación relativamente segura, de aquellos que parecen encontrarse en una situación más incierta. La perspectiva y la participación en relación a la medida de fuerza cambia sustantivamente, y aquellos que sólo están trabajando por un período deciden no participar. (PIALOUX & BEAUD, 2008).

Este tipo de tensiones también se generan en nuestro campo y se pueden analizar en contextos donde se deben tomar medidas de fuerza y llevarlas adelante. El hecho de pertenecer al sector de los efectivos o no, determina un vínculo diferencial ante la empresa, que influencia el accionar y las decisiones de los trabajadores, pero también el día a día dentro de la producción al momento de tener que hacer algún pedido o reclamo.

Pedro, que trabaja en el sector de refinería y posee una categoría alta dentro del proceso de cooperación, analiza la participación de temporarios y eventuales respecto a las actividades sindicales y huelgas. Él había conseguido su efectividad y una categorización al poco tiempo de haber ingresado a trabajar, desde su lugar reflexionaba acerca de las dificultades por las que atraviesan quienes ocupan puestos de temporarios y eventuales. Para él lo que entorpece la participación de quienes trabajan en el campo es el hecho que en este sector las efectividades son menos, por tanto quienes eran permanentes iban a reflexionar bastante los “pros y contras” de llevar adelante una huelga. Siguiendo con lo narrado, los de fábrica sienten mayor respaldo debido a la efectividad y no creen que comprometan su puesto por el simple hecho de ser efectivos.

En este pensamiento se afirma que quienes trabajan en el campo tienen una posición más vulnerable por varios motivos: por un lado porque no cuentan con muchas efectividades, debido a que es estacional y el momento del año donde más mano de obra se emplea es durante la zafra. A esas circunstancias se le suman las condiciones del trabajo en el campo y las expectativas de poder trabajar todos los días quedan al azar de las condiciones climáticas. En conclusión, si a los días descontados por medidas de fuerza se les descuentan los días de

lluvia, el salario disminuye considerablemente. El trabajador de refinería concluye afirmando que: “La diferencia con la fábrica es que estamos mucho mejor que el campo, nosotros trabajamos todos los días sí o sí. Los del campo no tienen esa seguridad”.

Al momento de tomar alguna decisión en conjunto respecto al devenir del colectivo de trabajadores, la inquietud es entender de qué manera incentivar a los distintos sectores. Pensando en la posibilidad de ir a paro, miembros de la comisión directiva y algunos de sus familiares nos contaban cómo fue convencer a los zafreros a participar en una histórica huelga llevada adelante en el 2011. Parte de la dirigencia sindical, que está más cercana al sector del campo nos contaban que a la madrugada fueron a los lotes a buscarlos pero ya se habían ido para comenzar a trabajar en el cañaveral. En la entrada los encontraron y estuvieron conversando cómo podían mejorar sus condiciones. El Secretario General reproduce parte de su discurso para terminar de persuadirlos y afirmaba que les dijo que “Si querían seguir trabajando en esas condiciones, que fueran y agarraran el machete. Que si ellos querían seguir ganando lo que la empresa quería, fueran y agarraran el machete. Pero que tenían la oportunidad de cambiar las cosas si se sumaban”²⁶.

La situación es paradójica porque si bien las tensiones se traducen en querer tener mejores condiciones salariales y más seguridad, el camino para lograrlo es participando de distintas acciones para revertir la situación, sin embargo, eso mismo pone en riesgo su continuidad como trabajadores.

De todos los trabajadores que participan en la producción azucarera un gran porcentaje se encuentra trabajando como *temporarios*. Vale la pena aclarar que si bien no hay números exactos, el Anuario de Sustentabilidad²⁷ de la empresa del año 2014 publica las siguientes cifras:

- Cosecheros: 728²⁸

26 Respecto a la participación en otras manifestaciones como las narradas en el capítulo anterior, los trabajadores se encuentran más condicionados por ser parte de la empresa, que por parte del sindicato. Generalmente quienes participan en movilizaciones son un sector más cercanos al sindicato.

27 El anuario de sustentabilidad es publicado todos los años por Ledesma. El mismo se rige por el formato de Global Reporting Initiative (GRI's Reporting), una institución internacional que colabora con empresas, gobiernos y otras instituciones a comunicar el impacto de sus negocios en cuestiones críticas como el cambio climático y derechos humanos. <https://www.globalreporting.org/Pages/default.aspx>.

Con un formato similar todos los años el anuario publica en primer lugar, un apartado de la relación de Ledesma con la “comunidad” y los diferentes proyectos en los que participó como por ejemplo, concursos de fotografía, maratones, construcción de barrios, programa escuela-empresa donde los alumnos del último año de la escuela realizan pasantías en el ingenio, etc.,. También dedican un sector al “compromiso con el medioambiente” y las inversiones realizadas para preservar el ecosistema de la Yunga y el Parque Nacional Calilegua. Por último detallan las cifras de las distintas producciones y su relación con el mercado exterior.

El anuario citado aquí es el más reciente publicado por la empresa, aún no se encuentra el del año 2016.

- Permanente: 3933

- Temporario: 3255

Total: 7916

Total en el ingenio: 6482

En estas cifras están plasmadas todas las producciones de Ledesma (papel, cítrico, alcohol y producción vacuna) lo que dificulta precisar cuántos trabajadores temporarios y permanentes hay sólo en la producción de azúcar, y a su vez cuántos participan en el campo y cuántos en la fábrica, pero a grandes rasgos se puede analizar que la relación es casi simétrica, así se percibe que de la totalidad la mitad *temporarios*.

César quien por varios años trabajó en el campo, recientemente se incorporó a trabajar en la fábrica y nos comentaba que su posición como temporario fue conseguida unos pocos meses atrás, después de haber trabajado en Ledesma durante 19 años. Afirma que lo principal con ese cambio fue la continuidad y la seguridad de “sí o sí” tener trabajo durante 10 meses y continua diciendo: “y teniendo 5 hijos te imaginarás que lo necesito”. Aunque todavía incierto, lo temporario se vuelve algo “seguro” en relación al eventual.

Por otro lado, cabe destacar la descripción que hace la empresa con respecto a las categorías de los trabajadores, puesto que la diferencia con los eventuales no está plasmada en las cifras dadas a conocer públicamente. Si bien en los relatos de los sujetos que participan en la producción esas diferenciaciones son fundamentales para describir sus lugares, en el discurso de la empresa que da públicamente estas singularidades son apagadas. Todas las partes son incluidas en una dicotomía entre temporarios y permanentes, haciendo a un lado las partes que componen estos dos grandes grupos, ya que sus trayectorias, recorridos, tareas, condiciones, etc., difieren notablemente entre unos y otros, aun siendo parte de un mismo gran sector. De esa manera, las especificidades de cada grupo de trabajadores son reducidas a dos.

En términos estrictamente contractuales, quienes son eventuales no dependen de Ledesma y, si bien su fuerza de trabajo es explotada por ésta, lo hace a través intermediarios que responden por estos trabajadores. Ante esta situación la empresa no reconoce los eventuales, pues su vínculo es con las consultoras y empresas contratistas, desligándose de cualquier responsabilidad. Sin embargo, quienes son eventuales no se reconocen como parte de “Adecco” o “Manpower” sino que en su descripción ellos trabajan para el ingenio.

²⁸ Los cosecheros son los zafreros y recolectores de cítricos, y como se puede observar, tiene otro tipo de categoría porque por su modalidad de trabajo no son considerados temporarios, pues trabajan menos tiempo y las condiciones también varían.

El lugar del sindicato en estas distinciones es otro, ellos reconocen cada una de estas categorías y sus diferencias, de aquí surge su interés en que aquellas personas que hace años están trabajando como eventuales pasen como temporarios, ese cambio provoca que puedan ser reconocidos como afiliados del sindicato, de lo contrario, el gremio no tiene ninguna vinculación con ellos, sólo algunos llamados de atención que puede realizar a la empresa o a las agencias contratistas. Por medio del reconocimiento de los distintos grupos y de su lucha para que sean temporarios tiene como consecuencia un aumento de los miembros de la institución y con ello, se supone, mayor fuerza.

3.2.3 Los efectivos

Si bien pasar de ser eventual a temporario es visto como un “reconocimiento”, no deja de ser una situación inestable, porque aunque se sabe cuánto tiempo se trabajará, no es preciso saber cuándo van a volver a sus puestos una vez que se termine el contrato. Como nos mencionaba Pedro, a quien nos referimos en el apartado anterior, los temporarios se encuentran en una situación liminal, que si bien forman parte de Ledesma, su condición limita las prácticas de los mismos al momento de ejercer sus derechos, siendo que si la empresa lo decide “cortan ficha” y queda a criterio de la administración cuando vuelve a trabajar, y afirma, que ese es uno de los condicionantes para apoyar una huelga.

Entonces entre el miedo y las ganas, gana el miedo todavía. No es que no tengamos el apoyo o que piensen diferente, para mí es gente que tiene muchas responsabilidades, bueno, todos tenemos responsabilidades. O sea ellos están más complicados en este aspecto para apoyar un paro, si vamos al grano. (PEDRO. SECTOR REFINERÍA. Mayo 2016)

De este modo se observa que quien es efectivo cuenta con una serie de derechos y condiciones que el resto carece. Este obrero se caracteriza por tener una jornada laboral fija, un puesto de trabajo determinado con la posibilidad de ser ascendidos y categorizados²⁹. Otro aspecto que también suelen destacar es la oportunidad de tener capacitaciones, pero por sobre todo lo que los distingue es el hecho de poseer una capacidad de planificación en relación al tiempo de trabajo, lo que implica una mayor estabilidad y previsibilidad.

Si bien puede considerarse que la mayoría de las efectividades se encuentran en la fábrica, Jorge un trabajador del campo, alrededor de cuarenta años, nos contaba su

²⁹ Las categorías van de la 1 a la 7 y es uno de los reconocimientos más esperados. Cada cambio de categoría significa un aumento de salario, y muchas veces, un incremento en las tareas.

experiencia en la que al poco tiempo de trabajo, alcanzó la permanencia. Fue uno de nuestros interlocutores que nos detalló pormenorizadamente cómo se organiza el contexto del campo, es una persona elocuente y que conoce mucho de su área, fue elegido como delegado por su carácter, aunque en un primer momento no estaba tan seguro de tomar esa responsabilidad. Sus relatos serán retomados a lo largo de este capítulo precisamente por ese lugar ocupado y las relaciones que establece con sus compañeros.

Él se encontraba en el área de riego, la cual es muy importante puesto que por la vasta cantidad de tierras y los distintos tipos de suelos, se requieren modos de riego específicos en función de la fertilidad de los mismos. Afirmaba que desde el 2002 pasó como efectivo, y que esto se debió a que el puesto en el que se encontraba era clave para llevar adelante la producción en zonas donde antes por falta de agua no se podía plantar y además en ese entonces era algo nuevo, y no todas sabían cómo manejar las máquinas regadoras, afirmando que “no las manejaba cualquiera”. Aquellos que sabían trabajar en esos puestos eran “bien vistos” por parte de la empresa y la administración, aunque con el tiempo ese reconocimiento se fue perdiendo. Él aprendió a partir de cursos que daba la empresa y así quienes comenzaron tuvieron el conocimiento que le permitió enseñar a sus compañeros (Jorge reconoce que aprovechó y le enseñó a su hermano dándole más ventajas), esa situación lo hace pensar que la administración ya se dio cuenta “que no es cosa de otro mundo”.

Los puestos dentro de la producción que parecen ser “claves” son aquellos que al poco tiempo se vuelven efectivos, tal como lo comenta este trabajador. Cuando comenzó a trabajar en el riego, las máquinas que manejaba con su compañero eran nuevas y sólo ellos sabían cómo funcionaban, por tanto considera que esa fue la razón por las cuáles alcanzaron la afectividad al poco tiempo.

En la fábrica, Rodrigo un trabajador del sector de “evaporación”, comentaba una situación similar. Este sector tiene repercusión sobre muchas otras áreas, por tanto si algo no funciona bien tendrá consecuencias en el resto de la producción. Cuando ingresó fue como auxiliar y luego de unos meses fue ascendido y efectivo, afirmando que fue un caso “extrañísimo”. Al tiempo poco de entrar comenzó a leer mucho sobre el lugar que ocupa, siendo esa capacitación de manera autodidacta y del día a día y más tarde recibió un curso por parte del ingenio y otras personas que lo capacitaron, alcanzando la efectividad.

Respecto a los tiempos para convertirse en efectivos, no existen expectativas respecto a esto, parece ser un hecho caprichoso según lo cuentan los trabajadores. En este punto, muchos no esperan serlo, mientras que otros tantos comienzan a seguir los pasos para alcanzarlo, como por ejemplo realizar las capacitaciones y cursos, que los hagan efectivos.

Ledesma invierte en capacitaciones, por tanto es necesario que aquellos que asisten a las mismas, y que son quienes tienen el conocimiento, se queden para implementar lo aprendido. Una vez que algunos de los trabajadores están capacitados y saben cómo es el funcionamiento, ya no es necesario seguir invirtiendo en cursos porque el conocimiento es transmitido entre compañeros. Lo esencial aquí es que en una primera instancia, los que saben no se vayan sin enseñar al resto de sus compañeros.

Los estudios y los cursos son destinados a quienes manejan tecnología más avanzada o equipamientos nuevos, siendo imprescindible tener un grupo de trabajadores que conozca acerca de esas innovaciones. Como veremos más adelante el conocimiento termina siendo un factor central en las divisiones, como así también una arena de disputa entre los propios obreros, y de ellos para con sus superiores.

Además, no sólo el conocimiento determina la efectividad del trabajador, sino que existen puestos donde la presencia permanente de alguien que conozca al área es imprescindible. Héctor quien se encuentra en el sector de energía³⁰, relataba su experiencia de pasar de ser temporario a efectivo.

Yo estaba como temporario y cuando me tomaba las vacaciones era en diciembre y esa es la época cuando más lluvia hay y era cuando más me necesitaban, entonces cuando me llamaban yo decía que estaba como temporario y que ese era el descanso que me correspondía, por eso me hicieron efectivo.

Y ellos cuando me hicieron efectivo me dijeron que ahora me daban las vacaciones cuando se les antojara las ganas, igual me las sigo tomando en diciembre. (HÉCTOR. TRABAJADOR DEL SECTOR DE ENERGÍA. Mayo 2016)

La efectividad establece una relación singular con la empresa, que la diferencia con las anteriores. A los temporarios pueden “cortarle la ficha” en cualquier momento, por tanto se encuentran condicionados porque están expectantes de las decisiones tomadas por la administración. Sin embargo, el ser efectivo también implica comportarse de una determinada manera y estar pendiente de las demandas de la empresa. En ambos casos el control está presente, pero es ejercido de diferente manera: en un caso es a través de la incertidumbre, en el otro por medio de la presión de tener que demostrar que el trabajador es merecedor del estatus de efectivo.

Al continuar con su relato, las tensiones que conlleva ser efectivo se hacen más evidentes, y aunque se muestre reticente a cumplir con los tiempos de descansos de la

30 Existen dos formas de generar energías para la producción: la primera es la planta de gas y la segunda es energía hidráulica de la potencia del río San Lorenzo que atraviesa la ciudad. En verano es la época donde el caudal del agua es mayor, por ese motivo es necesario más control.

empresa, de alguna forma ésta logra imponerse. A lo anterior agrega que para quienes trabajan en el sector de las torres de energía no existe la navidad, ni el año nuevo porque tienen que estar trabajando siempre que se les pida, no pagándoles un plus por ello sólo lo que acordado por ley en caso de trabajar feriados. Pone el ejemplo que en ese año él había tenido que trabajar el 1° de Mayo, el día del trabajador³¹, y que al pagarle como cualquier feriado no los incentivan.

Aquí se reafirma el hecho de tener que trabajar en cualquier momento y cuando la empresa lo demande, sin importar que sean fechas como navidad o mismo el día del trabajador. Ser efectivo encierra contradicciones porque por un lado supone la seguridad de pertenecer a la empresa y contar con ciertos derechos, pero a su vez también se encuentran más sujetos a las condiciones que se les presentan.

Pero también esta condición de efectivos también les hace repensar sobre su “suerte” en contraposición al resto, analizando lo que los distancia. Pedro citado más arriba analizaba cómo piensa que lo deben ver los “otros” dado que al poco tiempo de entrar fue categorizado y efectivo, y al año y medio consiguió la máxima categoría, entonces en ese pensamiento de los demás, él debería estar agradecido y “hacer lo que la empresa” le pida. Repasando su trayectoria dentro del ingenio, el hecho de ser parte del sindicato y lo que pudieran pensar los que no corrieron con su misma “suerte” lo hace cuestionarse de lo que se espera de él como trabajador, en contraposición de su experiencia.

Analizando los diferentes caminos andados por aquellos sujetos que se convirtieron en efectivo, poseer este título es visto como un marcador, como un lugar de merecimiento que se mixtura con el azar de haber llegado a un lugar “clave”, acompañado de conocimientos y capacitaciones. Sin embargo, los condicionamientos por ser “merecedores” de los puestos efectivos, no se alejan de aquellos que tienen los temporarios, ambos casos repiensen su situación y singularidades al momento de llevar adelante alguna acción o medida de fuerza.

Por otra parte, vale reflexionar acerca de lo que subyace de la categoría misma de *efectivo*, que encierra sentidos que sugieren que quien es parte de ella, posee una forma de ser que produce un efecto esperado, que “sirve”, a diferencia de las nociones de *eventual* o *temporario*, que dejan entrever lo coyuntural, el corto plazo, lo reemplazable y hasta lo prescindible.

Contemplando estas efectividades y esas temporalidades que demarcan un camino que implica dinámicas de vidas diferentes, relaciones laborales que varían, nos permite reflexionar

31 El día del Trabajador es una fecha que es muy celebrada en el sindicato, todos los años se realiza un gran asado con todos los afiliados siendo sumamente esperado por todos.

acerca de cómo los modos de contratación que surgen de un tipo de cooperación particular generan la heterogeneidad entre los trabajadores. Siguiendo lo propuesto por Cabanes e Chauvel (1986), intentamos desnaturalizar la idea de un colectivo de trabajo en condiciones semejantes, entendiendo su diversidad y la forma en que se llevan adelante las políticas que refuerzan esa tendencia. La realidad demuestra que existen muchos trabajadores que pasan su vida como temporarios y se jubilan como tales, muchos de ellos aceptan que por los lugares que están ocupando no es probable que lleguen a la efectividad, uno de los trabajadores que después de 14 años logró la efectividad nos contaba esta situación, mencionando que algunos recién con 62 años consiguen ser efectivos y muchos otros se jubilan como eventuales. El hecho de tener un puesto fijo se convierte también en un deseo para la vejez, teniendo mejores condiciones en la jubilación.

Este modelo de cooperación donde se entrelaza la realidad de tipos de trabajadores diferentes, es un estilo de gestión que se encuentra desde años en la producción azucarera. Desde los inicios fue necesaria una mano de obra que fluctuara y de otra tanta que quedara permanente, por tanto la fuerza de trabajo se configura bajo la marca de una actividad temporaria y agroindustrial que refuerza las heterogeneidades y determina las trayectorias de los individuos.

Ante este panorama, de diversidad y separaciones, es importante remarcar que existen momentos donde ese colectivo entendido como un grupo de grupos, como una pluralidad de clases (WOLF, 2005), supera las diferencias y las distancias físicas existentes. Uno de esos momentos son las asambleas relatadas en el primer capítulo, un punto de reunión de esas partes.

Las distinciones generadas a partir de las categorías mencionadas, son activadas en múltiples momentos por parte de los interlocutores: cuando describen el lugar que ocupan en la producción; cuando narran su trayectoria en Ledesma; cuando expresan sus deseos a futuro; cuando hablan acerca de algún compañero; cuando intentan distinguirse de otros. En conclusión, existe una multiplicidad de momentos en los cuales los trabajadores hacen uso de esas nociones para representar y describir la realidad en la que se encuentran inmersos. No obstante, también están presentes otros tipos de adscripciones que los trabajadores utilizan al hablar de su trabajo como la del trabajo en el campo y en la fábrica. A continuación analizaremos y reflexionaremos acerca de la organización social de estos dos espacios, que nos amplian las perspectivas acerca de las segmentaciones generadas en la actividad azucarera.

3.3 LA ASAMBLEA COMO ESTRATEGIA DE ORGANIZACIÓN SINDICAL

Ante este panorama es fundamental analizar las situaciones donde las partes que componen el colectivo de trabajo se unen. Pensar en su heterogeneidad y el contexto en el que se encuentra, también nos invita a reflexionar acerca de su unidad, es decir, que si existen mecanismos para separar también es posible pensar en otros que reúnen y que dan respuesta a los diferentes momentos en los que se encuentran. Durante el trabajo de campo se realizaron dos asambleas, con propósitos diferentes y cuyas consecuencias provocaron dos tipos de respuestas en el accionar de los trabajadores. Detallaremos en primera instancia cómo fue la dinámica de ambos encuentros, para luego analizar por qué el objetivo de uno y otro marcó el devenir del grupo.

En el tiempo transcurrido en el campo y entre asamblea y asamblea era cada vez más fuerte la idea que mientras más multitudinarias sean mejor, porque eso encarnaba la presión y la fuerza ejercida hacia Ledesma. Durante un programa de radio al cual fueron algunos integrantes de la comisión, y al que me invitaron a acompañarlos, el vicesecretario mencionaba que la asamblea es la “carta de presentación ante la empresa”, en su pensamiento si Ledesma percibe que son muchos los trabajadores que están preocupados, por el salario, por el tiempo de trabajo que tienen, así se ejerce más presión. Concluyó que la reunión se propicia para que esté la mayor cantidad de trabajadores posibles, demostrando la preocupación que poseen respecto al dinero que no es alcanza.

Al afirmar que la asamblea “es la carta de presentación”, están pensando a la misma como un momento más dentro de las medidas de fuerza. Sin que sea una práctica que afecte directamente a la producción, como puede ser un paro, es una estrategia dentro de las distintas acciones sindicales entre las cuales se encuentran las denuncias frente a distintas instituciones, los reclamos individuales, los paros de sectores, etc., que representa cierta unidad. En este punto vale mencionar que el SOEAIL ha pasado por varios momentos y que sus distintas comisiones llevaron adelante la institución desde posicionamientos políticos diversos, influenciados por su condición de sindicato empresarial.

Esta comisión está desde el año 2011 y la práctica de realizar asambleas, afirman miembros de la comisión, comenzó a ser implementadas por ellos. La primera asamblea del año 2016 fue realizada al día siguiente mi llegada a las 17.00hs. El comentario del Secretario General era que, si bien ya estaban en paritarias, esa asamblea no era significativa porque

todavía no se iba a tomar ninguna decisión trascendental respecto a las negociaciones porque el diálogo con la empresa era incipiente y, principalmente, porque los zafreros no había llegado. Al no estar presentes todos los grupos que componen la fuerza trabajo, no es posible tomar ninguna decisión, este es uno de los principales aspectos que indican a las asambleas como un espacio de reunión del conjunto obrero.

Este caso era la antesala de otras asambleas más importantes, para informar sobre el inicio de las paritarias³² y también la situación de otros ingenios de la región que cuentan con otros dueños, que son un parámetro para negociar. Por la mañana de ese día ya se escuchaba por la radio del sindicato³³ la invitación a todos los trabajadores a reunirse en la sede para hablar y decidir sobre los siguientes temas:

1. Elección del presidente de la Asamblea.
2. Lectura del acta anterior.
3. Informe sobre el inicio de audiencias paritarias para los períodos 2016/2017 tanto sobre incremento salarial como en condiciones de trabajo a nivel nacional como por empresa.
4. Consulta sobre posibles medidas a adoptar.
5. Elección de 2 afiliados para refrendar el acta respectiva.

En esta orden del día el punto que se destaca es el informe sobre el comienzo de las paritarias con la empresa y la posibilidad de evaluar medidas de fuerza a tomar, en caso que los resultados no fueran los esperados, en este punto la visita del Presidente era sólo un rumor pero de concretarse sabían que deberían hacer frente a una empresa que estaba fortaleciendo su poder.

La dinámica del encuentro no se distancia de las características de las *reuniones* descritas por Comerford (1999). La asamblea cuenta con un coordinador, que en este caso era el mismo Secretario General del Sindicato; asesores, es decir, los abogados del sindicato; e invitados, que generalmente son abogados y asesores de la CTA³⁴. Los participantes son exclusivamente afiliados del sindicato, ningún trabajador que no esté afiliado puede ser parte

32 Las paritarias son comisiones conformadas por representantes del sindicato y de la empresa, donde se analizan cuestiones relacionadas con las relaciones dentro del espacio laboral para intervenir en conflictos y modificar convenios colectivos de trabajo, éstas se realizan una vez al año, generalmente durante el mes de junio o julio.

33 Este es un medio para comunicar muy importante. Posee programación por la mañana, donde generalmente hay algún representante del sindicato para poner al día las noticias de la organización. Por la tarde se pasa música. La radio es escuchada por los trabajadores, muchas veces llegan mensajes de que está siendo escuchada en los espacios de trabajo.

de esta actividad, ni participar de la toma de decisiones, aun siendo del colectivo de Ledesma. En este sentido, varios de los presentes allí encontraron extraña mi presencia al entrar al edificio un momento antes de realizarse la asamblea, uno de los miembros de la comisión directiva que ya había conocido en mi visita del 2012, me dice bromeando: “¿Usted trajo el carnet de afiliada?”.

En ese chiste se percibe la idea de exclusividad que caracteriza a la asamblea y la importancia del “pertenecer” para poder participar de esta actividad que sólo es para quienes son parte de la industria azucarera y del sindicato. El factor más importante que permitía que pudiera estar presente allí era que se trataba de una asamblea que no era “trascendental”, en la que no se iba a tomar ninguna decisión y en la que no estaban presentes todos, este hecho hacía posible que pudiera encontrarme dentro del sindicato durante su organización.

En cuanto a la preparación y convocatoria, varios días antes se anuncia por distintos medios el día, horario y temas a tratar. Debido a que muchos trabajadores se encuentran alejados de la ciudad de Libertador General San Martín, el sindicato pone a disposición transporte en distintos puntos para que todos consigan asistir. El requisito fundamental para entrar es portar el carnet de afiliado del sindicato, es la “invitación” para participar del evento.

El día de la asamblea un momento antes de la hora anunciada ya se veían algunos trabajadores que se acercaban al edificio del sindicato. Pasada la hora en que debía empezar la reunión todos ingresan. Se veía que varios estaban con la ropa de trabajo, que habían salido del turno, muchos otros no habían podido ir porque Ledesma ese día había planificado una parada programada, es decir, una jornada laboral de 13.00hs a 21.00hs, donde la mayoría de los trabajadores de fábrica tenían que ir porque la producción ya estaba por comenzar y tenían que poner las máquinas “a punto”. Algunas versiones afirman que esa también es una estrategia más de Ledesma para condicionar que muchos presenciaran la asamblea, dificultando la participación en las actividades gremiales.

Con más de una hora de retraso se da inicio a la asamblea, y en este punto, es importante mencionar que finalmente no fue posible el ingreso de nadie que no fuese afiliado al lugar donde se realizaba la actividad. Algunos habían reclamado porque estaban los medios locales y no querían que ingresen, motivo por el cual creyeron conveniente que no entrara nadie ajeno, dadas las circunstancias me permitieron escuchar la asamblea desde afuera.

Esta reacción sorprende porque si bien no es deseable ninguna presencia externa en la asamblea, es posible escuchar todo lo discutido allí desde fuera del edificio y luego lo

34 Central de Trabajadores Argentinos. Si bien el SOEAIL es un gremio empresarial y no depende de la Central de Trabajadores, es frecuente que sus abogados participen en las actividades de los azucareros. Esta relación comenzó a ser más evidente cuando la comisión actual del SOEAIL asume la dirección, en el año 2011.

conversado es difundido. Quizás esa reticencia a los extraños está asociada al “miedo” expuesto en el primer capítulo, el cual condiciona las acciones de los sujetos. Si dejasen entrar los medios es probable que la identificación sea más sencilla, exponiendo a quienes van a la actividades fomentadas por el sindicato.

El clima de la reunión es distendido pero aun así posee un orden, mientras alguien toma la palabra hay silencio y no se escuchan conversaciones paralelas. Cuando se inicia la reunión, quien primero habla generalmente es el secretario, luego los abogados u otros integrantes de la comisión, caso tengan algo para mencionar. Una vez que se hace la exposición de los temas a tratar, se realiza una lista de quienes quieren hablar, los cuales levantan la mano. De este modo, uno por uno va exponiendo su argumentos, hasta que se llega a un acuerdo por decisión de la mayoría o unánimemente.

Al finalizar cada reunión se confecciona un documento con lo expuesto y las decisiones tomadas, que se divulga por distintos medios y está disponible para cualquiera. Esto se corresponde con una de las características que menciona Comerford (1999) en relación a la formalidad que tiene este tipo de reunión, diferenciándolas de otras de interacción y sociabilidad, porque aquí existen reglas y requisitos a cumplir. Por tanto los trabajadores con su pedido estaban haciendo cumplir sus derechos como parte de la institución, que los distingue del resto.

Como se puede ver en la siguiente figura, el documento es difundido por la región y está destinado a informar y justificar el porqué de las decisiones tomadas durante la sesión. Aquí se exponen ocho puntos explicando la necesidad de aumentar la oferta realizada por la empresa, deslegitimando el argumento de la misma respecto a las bajas en la producción. Allí también se exponen la cifras de lo acordado en uno de los ingenios cercanos, la oferta de Ledesma y el pedido de SOEAIL. Es un documento con una escritura comprensible, que se espera sea difundido más allá del colectivo obrero. A su vez de este documento público, se confecciona un acta de la asamblea que queda en los anales del sindicato, cuando se finaliza la asamblea se lee el acta para corroborar que todos esten de acuerdo con lo volcado allí.

EL SOEAIL SI TE INFORMA

POR QUE PEDIMOS \$ 12.900 DE BASICO Y \$ 17.000 DE TIRA FINAL?

1) Porque los precios de los productos básicos necesarios para una familia entre junio 2015 y mayo 2016 tuvieron una inflación del 42,2%, es decir que el sueldo que se acordó en paritarias 2015 perdió a hoy un 42,2% de su poder adquisitivo. Teniendo en la actualidad una canasta básica de alimentos que está en \$ 17.000.

2) Porque los sueldos que pactemos en ésta paritaria 2016 se mantendrán iguales por más de un año hasta que se acuerde la paritaria 2017, y en la realidad que nos toca vivir no tenemos certezas de que los tarifazos y las subas ilimitadas se detengan. Teniendo en cuenta que deberemos subsistir con lo que consigamos este año.

3) Porque la empresa siempre manifiesta que el precio del azúcar "no se mueve" hace mas de 3 años pero eso se llama **RIESGO EMPRESARIO** y así como **el trabajador no participa de las ganancias** de la empresa, tampoco tiene porque participar de los quebrantos.

4) Porque el Ingenio San Isidro, el más chico del país, cerró recientemente con un salario mayor que al insuficiente e inexplicable ofrecimiento de Ledesma S.A.A.I. basándose en sumas en negro (**NO REMUNERATIVAS**) de un 30%.

5) Porque Ledesma S.A. se "Benefició" con un 35% de incremento en los volúmenes de alcohol anhidro (cuyo precio lejos está de encontrarse en crisis) se estima que el impacto económico significaría un incremento de 1.680 millones de pesos.

6) Porque el gobierno de Macri eliminó de forma total e inmediata todas las retenciones a la producción agropecuaria, siendo Ledesma S.A.A.I. uno de los principales beneficiarios, significándole enormes ahorros y ganancias.

7) Porque el trabajador no forma precios, no maneja los factores de producción, no especula, no presiona a pequeños productores para obtener ganancias, no impide la libre comercialización de los azúcares. El trabajador trabaja, pone todos los días su fuerza de trabajo a disposición del empleador y es justo que se le reconozca un sueldo digno.

8) PORQUE ES MANDANTO DE ASAMBLEA Y LA ASAMBLEA ES SOBERANA COMPAÑEROS!!!

	SAN ISIDRO - ACUERDO YA CERRADO 2016/2017	OFRECIMIENTO LEDESMA S.A.A.I.	PEDIDO DEL SOEAIL POR ASAMBLEA
BASICO CONFORMADO	\$ 11.665,25	\$ 10.676	\$ 12.900,00
PREMIO PRESENTISMO	\$ 1.166,52 (10%)	\$ 854,08 (8%)	\$ 1.290,00 (10%)
NO REMUNERATIVO	\$ 3.532,07	\$ 3.666,92	\$ 2.810,00
TOTAL	\$ 16.363,00	\$ 15.197	\$ 17.000,00

COMISION DIRECTIVA DEL SOEAIL

Ilustración 9- Folleto de la resolución de la asamblea. Mayo 2017. Ldor. Gral. San Martín. Jujuy

Los tópicos a tratar eran un modo de comenzar a contextualizar e informar la situación respecto a las negociaciones con Ledesma. En esta primera asamblea eligieron al Presidente, quien se presenta y todos votan si están de acuerdo que sea esa persona; el Secretario General y los abogados informaron el inicio de las paritarias y de las condiciones del sindicato para avanzar en las negociaciones. En caso que Ledesma no aceptase esas condiciones se tendrían que pensar en los próximos pasos y posibles medidas de fuerza. Por tanto los puntos de mayor

relevancia a tratar eran el 3 y el 4 (informar sobre el inicio de audiencias paritarias y consultar sobre posibles medidas a adoptar), precisamente aquellos aspectos que se relacionaban con las condiciones de los trabajadores y las decisiones que los mismos deberían tomar a futuro.

Siguiendo con los pasos estipulados de las asambleas, una vez que se expusieron los objetivos por parte del presidente y los mismos fueron debatidos entre todos, dando la palabra a quienes estaban interesados en intervenir, finalmente se debe definir qué se hará, las fechas del próximo encuentro y lo que se debatiría en él. Se decidió a partir de la sugerencia de los trabajadores, esperar al próximo encuentro donde las negociaciones con Ledesma estarían avanzadas y los zafreros ya habrían llegado a la ciudad, de esa manera, en conjunto en una nueva asamblea se decidiría qué hacer, ya que estos trabajadores son fundamentales para tomar las decisiones acerca del campo.

Las circunstancias en la segunda asamblea fueron completamente diferentes. A casi un mes de la primera, en esta oportunidad sí se iba a tomar la decisión respecto a la huelga y las medidas de fuerza, puesto que no habían llegado a ningún acuerdo con la empresa en las sucesivas reuniones que habían mantenido tanto en Jujuy como en Buenos Aires, donde se encuentra la oficina central de Ledesma, en las cuales abogado de la CTA participaron y asesoraron. La *orden del día* era la misma que la anterior pero el contexto había cambiado por la llegada de todos, las expectativas en relación a lo que se haría también eran otras, y ahora se tenía que pensar concretamente cuál iba a ser la estrategia a tomar ante las negociaciones fallidas entre el sindicato y la empresa.

La concurrencia fue más masiva todavía que la anterior y el salón de reunión estaba con el doble de personas. Habían llegado los zafreros³⁵ y no había parada programada, por tanto el número de trabajadores presentes fue mayor. Quienes coordinaban la reunión eran las mismas personas y también se contaba con la presencia de los abogados.

Los días anteriores había mucha expectativa respecto a esta asamblea, porque dependiendo de las decisiones que se tomaran significaba el inicio de la lucha y el compromiso por parte de los trabajadores para realizar el paro ante un escenario político que no era favorable. La visita del Presidente en la ciudad- de la mano de Ledesma- había dejado en evidencia la fortaleza que había recobrado la empresa luego de la deslegitimación del 2012. Por parte de la comisión ya se sabía que la propuesta iba a ser llamar a paro, pero no sabían cómo sería recibida por parte de los trabajadores, por su parte éstos se tenían que comenzar a preparar para llevar adelante la huelga, que como ya se sabía nunca son fáciles de

35 La asamblea estaba pensada para unos días antes pero debido a que la llegada de los zafreros se atrasó, tuvieron que pasar el evento para una semana después de lo previsto.

enfrentar. En los últimos años sufrieron la represión del personal de seguridad y de la policía, como así también tuvieron que enfrentar los comentarios y opiniones del resto de los habitantes de la ciudad³⁶.

A su vez el proyecto llevado adelante de “1000 casas en 1000 días” a partir del cual se construyó el Barrio Papa Francisco para todos los trabajadores, era uno de los puntos más débiles para el sindicato. En 2012 se inició la construcción y, como se describió en el capítulo anterior, cuatro años más tarde se hacía entrega de la última casa en el barrio. De esa manera 1000 trabajadores habían obtenido una casa por medio de un plan lanzado por el ingenio, lo que representa la incertidumbre de esas personas en la participación de alguna medida de fuerza. La construcción del barrio será analizada en más profundidad en el último capítulo, sin embargo en este punto vale la pena mencionar el porqué es una preocupación para el sindicato, puesto que en la cadena de deudas y favores, tener una casa es un factor fundamental para ir a huelga o ir a trabajar y “devolver el favor a la empresa”

Aún con esta inquietud el documento publicado y difundido luego de la segunda asamblea anunciaba que por mayoría los “Azucareros de Ledesma decidieron parar por tiempo indeterminado”, rechazando la oferta salarial realizada por la empresa.

La asamblea ha votado de manera contundente a favor una medida de fuerza por tiempo indeterminado a partir del próximo 7 de Junio. Hasta entonces quedan dos semanas para esperar que la empresa verdaderamente recapacite y reflexione acerca de los números que está proponiendo, y que ya no sólo nosotros se lo mostramos a la gente, sino que los informa la propia empresa. (...) Y por otro lado en cuanto a las condiciones de trabajo hay cuestiones muy fuertes sobre las que venimos reclamando, que son los tiempos de trabajo, las denuncias que se vienen haciendo con relación a los maltratos por parte de algunos supervisores (...) (DOCUMENTO DIFUNDIDO POR EL SINDICATO. 24 de mayo)

En este fragmento del documento se percibe que la preocupación no es sólo a nivel salarial, sino que también entran en consideración aspectos relacionados a las condiciones laborales. En todo momento se recalca que la decisión fue masiva y en la misma participaron los distintos sectores que forman parte del grupo más amplio, aquí estuvieron presentes los que se encuentran en el campo, quienes reclaman por mejores condiciones de seguridad e higiene, como así también los de fábrica que buscan mejores categorías, los temporales que buscan trabajar más tiempo y los eventuales que, aunque no se encuentren representados por el sindicato, están presentes pidiendo ser incorporados como eventuales.

³⁶ Haciendo referencia respecto a las expectativas de las medidas a llevar adelante, la hija de uno de los integrantes del sindicato de unos 15 años nos comentaba que ella cada vez que piensa en huelga, se ponían nerviosa porque piensa en “peleas”. Por tanto, las acciones realizadas por los trabajadores, involucran un número más amplio de personas, siendo los familiares muy importantes en ese proceso.

Este documento publicado luego de la decisión final da cuenta que las asambleas, al igual que en el caso de las *reuniones* (COMERFORD, 1999), tiene una estructura particular, con pasos a seguir, con determinados participantes y objetivos en comunes que alcanzar. Es así como estos *encuentros ritualizados*, son un marco de sociabilidad de los trabajadores, con reglas claras y definidas, pero que condensan diferentes sentidos para quienes participan, que no se limitan a ser sólo una actividad sindical, sino que puede pensarse como un espacio donde la identidad del trabajador es reconstruida por fuera de los muros de la fábricas.

Si bien uno de los propósitos de la asamblea es juntar las partes, las expectativas de unos y otros son diferentes, por eso consideramos importante entender qué representan estos espacios para el sindicato, por un lado y para los trabajadores/afiliados, por otro. Las reuniones pueden ser entendidas como construcción de identidad del colectivo obrero, pero también aparece como una identidad fragmentada envuelta por una en común que es ser parte del colectivo azucarero y también miembro del sindicato.

3.3.1 Los sentidos en torno a las asambleas

Aquí reflexionaremos respecto a lo que significan las asambleas para el sindicato y para los trabajadores desde sus perspectivas. En primera instancia retornaremos los discursos sindicales, que vienen construyéndose desde el 2011, momento en que esta comisión ganó las elecciones gremiales. Para esta gestión las asambleas son un signo distintivo que lo diferencia de otras gestiones, entendiéndolas como momentos centrales en el devenir de la organización obrera y de la institución misma, por varios motivos.

En primer lugar es la ocasión para demostrar a la empresa que las partes que componen al sector de los trabajadores se pueden juntar y poner de acuerdo, como ya se mencionó es “la carta de presentación” de la unidad obrera. Uno de los miembros de la comisión directiva nos decía: “Tenemos que copar”³⁷, después se ve que se hace con el paro”. Siguiendo este razonamiento, lo más importante en un primer momento es demostrar el compromiso y preocupación de la mayoría como un mecanismo para presionar.

Por otro lado, generar el momento de reunión refleja la voluntad de hacer del sindicato un espacio de participación como lo propone la comisión, abierto a todos “Las reuniones aparecen en esa concepción como fundamentales para el carácter democrático, igualitario e participativo de la organización” (COMERFORD, 1999, p.48). Desde el sindicato está

³⁷ La palabra copar hace referencia a llenar el espacio, que la asamblea sea muy concurrida.

constantemente presente la idea de construir una “institución democrática donde cualquiera pueda acercarse”, y las asambleas son los momentos destacados para reforzar esa imagen. La noción de institución democrática se desprende del hecho que todos los afiliados pueden participar y que las principales decisiones –como ir a paro- se toman colectivamente y en función de lo que la mayoría disponga.

En relación a lo anterior la asamblea es considerada por el sindicato como un espacio inclusivo e igualitario, esto es, el lugar donde todos pueden acercarse y ser parte de las actividades que se realizan. Esta noción de democratización e integración se refleja en una tercera reunión, realizada durante el paro por tiempo indeterminado, en la cual el sindicato invita a todos los trabajadores (no sólo a los afiliados) y también a sus familiares para que se interioricen en lo que estaba sucediendo con la huelga, intentando abrir la institución más allá del colectivo obrero. Esto se debe también a las tensiones que siempre generan los trabajadores con estas medidas y la opinión pública de la ciudad, que se pueden observar en ejemplos como el *abrazo*.

Las asambleas son el lazo que intenta unir las distintas partes donde los problemas laborales se vuelven públicos, y también donde se aprende y concientiza a partir de una discusión colectiva y libre (COMERFORD, 1999).

Ojalá sea una fiesta el día martes, donde podamos encontrarnos con la gente de Fraile, El Talar, de Vinalito. Una fiesta donde no hay localidades, sino que seamos una sola familia azucarera, que está dispuesta a pelear por lo que considera justo (SECRETARIO GENERAL DEL SINDICATO. Programa de radio en la localidad de El Piquete. 19 de mayo).

Este fragmento es parte de una entrevista que mantuvo el sindicato en la radio de El Piquete, un pueblo cercano a Libertador General San Martín. Aquí es significativo mencionar que parte de la comisión unos días antes de la segunda asamblea se trasladó hacia El Piquete para anunciar el cambio de fecha y para invitar a todos los afiliados que asistan. Aquí se refleja la clara intención de juntar las partes, bajo la única denominación de *familia azucarera*. La referencia a la noción de familia es más que significativa en este contexto, pues alude a ser parte de un grupo de personas, cercanas, entrelazados y conectados por ser parte de esta actividad. Sin embargo, juntar las partes no es superar las diferencias, sino precisamente que las mismas estén en sintonía para llevar adelante acciones que involucren a todos y actuar en unidad. En otras palabras, esto no significa homogeneidad sino conciliar las diferencias a partir del lugar que cada quien ocupa, haciendo fuerza contra una parte que es mayor.

En ese fragmento hay dos nociones que son interesantes de profundizar a partir de la perspectiva que posee el sindicato, por un lado la noción de fiesta y por otro la concepción de qué es lo justo. La primera hace alusión a un momento de celebración, de alegría, un aspecto asociado al tiempo de ocio, que se contrapone a la jornada laboral. Se invita a debatir y discutir un tema tan serio como el futuro salario y las condiciones de trabajo pero no bajo un clima tenso, sino todo lo contrario que sea distendido y que primen los festejos.

Por su parte lo justo conlleva una determinada percepción de moralidad, lo que es justo para el sindicato se traduce en un determinado monto salarial que fue difundido por distintos medios, como así también el cuestionamiento y análisis de formas justas de trabajo, que se relaciona con las condiciones materiales y a las maneras en que el mismo se lleva adelante. Lo justo para los trabajadores se contrapone a lo que es justo por parte de Ledesma, y es a partir de esta tensión que se repiensa sus prácticas, sus formas de superar las diferencias para una acción en conjunto.

En resumen, las asambleas para esta comisión representan la solidez del colectivo de trabajadores, un espacio abierto, participativo, igualitario que se traduce en una de las características más valoradas, es decir, ser una institución democrática y que piensa en un futuro en conjunto haciendo alusión a relaciones familiares para fomentar la solidaridad entre las partes y poder resistir a un contexto que no los favorece. No obstante esta concepción que poseen los miembros del sindicato sobre su organización, no es compartida por todos los trabajadores del mismo modo, ni tampoco existe una única forma de pensarlo por parte de los sujetos lo componen, es decir, que a pesar de estas premisas el sindicato es un lugar de conflicto también donde distintos intereses son puestos en tensión.

Por su parte dentro de los trabajadores subyacen otras representaciones respecto al momento de la asamblea, que no necesariamente se contrapone a las del sindicato pero que sí adquieren otros sentidos.

Es común oír trabajadores que participan de este tipo de evento observar que las reuniones son un momento de encuentro con los amigos, una oportunidad para conocer a personas, de salir de la rutina y conocer nuevos lugares (cuando envuelven desplazamiento) (COMERFORD, 1999, p. 49)

Esta observación realizada por Comerford, también puede verse en la dinámica de los momentos previos a las asambleas, donde los distintos grupos se juntan, hacen bromas, conversan, siendo un momento distendido y de encuentro. No es casual que generalmente la sesiones comiencen una hora después de lo pautado, en esa hora entre la llegada de los

afiliados y el comienzo de la asamblea, los trabajadores se encuentran con compañeros, hablan, hacen chistes y se percibe como se van organizando los distintos grupos presentes.

Además de ser un momento de encuentro, también es el contexto en el que pueden exponer sus principales preocupaciones, hacerse escuchar y participar activamente de las decisiones, coincidiendo en este punto con las nociones del sindicato. Un ex trabajador del sector del taller central expresaba, con preocupación, la poca participación de los compañeros de ese sector en las asambleas, afirmando que quienes son parte del taller central no van a las asambleas o asisten muy pocos.

Tienen que ir para así el sindicato gana fuerza, porque si no Ledesma ve que no va a nadie y le da lo mismo. Todos tienen que participar así son todos parte de las decisiones. Después se quejan cuando no tienen lo que quieren pero no participan. Antes te daban una tabla y te decía “esto es lo que vas a cobrar” y listo no había ningún tipo de negociación, ni de participación, no existían las asambleas. (EX TRABAJADOR DEL TALLER CENTRAL. Junio 2016)

En relación a lo expuesto Héctor, quien trabaja en las torres de energía alejado del centro de la ciudad, nos contaba que si bien ya no era parte del sindicato, continuaba ayudando intentando llevar las novedades por varios lugares, porque a veces quienes se encuentran en el campo no están al tanto, por eso él les comenta cuando hay asamblea, qué es lo que se conversa y cuáles serán las decisiones que se van a tomar. Pero concluye reflexionando acerca de la dificultad que es que participen. Es así como los que se encuentran más cercanos al sindicato fomentan a sus compañeros para que vayan, intervengan, hablen, cuenten sus experiencias. La asamblea es parte de la concientización, el incentivo para asistir es porque de ese modo todos pueden aportar para mejorar sus condiciones, reforzando los mecanismos democráticos que intentan implementar.

Por último, indagando en estos sentidos, afirmamos que para los trabajadores es un espacio de exclusividad, que se puede ver en el hecho de no permitir que nadie externo entre a la reunión, es algo que les pertenece por tanto están atentos a quienes ingresan y el porqué lo hacen. Son muy celosos de él y de la participación de otros de fuera.

A partir de lo expuesto el objetivo aquí fue pensar la asamblea como algo más que una actividad sindical. Como la propuesta de Comerford (1999) lo importante es ver a estos lugares, más allá de su dimensión instrumental de medios para tomar decisiones, entenderlos como un elemento fundamental en la construcción de ese universo social, pues propicia un momento de sociabilidad entre los diferentes tipos de trabajadores, que tensiona las

diferencias generadas a partir de la producción y que es una manera de dar respuestas a medidas económicas y políticas.

3.3.2 Asamblea como espacio de encuentro

Varios autores (ANTUNES, 2009; BURAWOY, 1989; GAUDEMAR, 1991; NASH, 205) reconocen que, de una forma u otra, ninguna política empresaria se implementa de manera directa, sino que está inmersa en una masa que se resiste (BRAVERMAN, 1974). Por tanto es preciso entender que existen espacios creados por los trabajadores que se oponen al orden empresarial.

Las asambleas son el momento en que los trabajadores de distintos lugares y sectores comparten el mismo espacio, exponen y analizan las medidas de la empresa y sus condiciones de manera colectiva, es decir, son el punto de encuentro de todas las realidades que compone al sector obrero. Sin embargo, esta práctica no representa lo mismo para todos los que participan en ella, y si bien posee una estructura determinada y elementos que se repiten en cada encuentro, los sentidos y objetivos de las mismas cambian según las circunstancias.

Las dos reuniones analizadas durante nuestro trabajo de campo aportan a la comprensión de las representaciones que tiene el sindicato y los trabajadores acerca de las mismas, como un momento y actividad que exceden el campo sindical. Entendemos que para los dos grupos este tipo de encuentro puede tener distintos significados, aunque la finalidad sea una.

El propósito es entender a la asamblea como contexto donde esa cooperación que fragmenta se conjuga, donde los distintos actores y representantes de los grupos comparten, al menos por una tarde, el mismo contexto. Como afirma Cabanes (1986), el movimiento de descomposición y recomposición de la clase operaria es constante, por tanto lo que sucede a partir de las políticas empresarias de segmentación y las acciones de los trabajadores como respuesta a esas políticas aportan a ese movimiento constante de composición.

Las asambleas organizadas por el SOEAIL tienen múltiples sentidos dependiendo de los distintos actores que en ella participan y de las circunstancias en las que se desarrolla. Aquí retomamos la perspectiva de Comerford (1999) quien analiza los espacios y prácticas cotidianas de los trabajadores rurales de Bahía, Brasil, y cuyo objetivo es realizar un “extrañamiento de lo familiar” para acceder a la relación entre sociabilidad y representaciones para alcanzar una mejor comprensión de ese universo social.

Analizar las asambleas como una forma de *sociabilización y de construcción ritualizada* (COMERFORD, 1999) problematiza lo expuesto en los apartados anteriores. Si dentro de la cooperación de la producción las políticas implementadas por la empresa separan, en este caso las medidas tomadas por el sindicato intentan compensar esa segmentación, creando también una identidad que los identifique como parte de un mismo colectivo,

Para Comerford las reuniones a las que él asistió cumplen con una serie de características y requisitos, que las distingue de otras actividades o formas de acción que caracterizan a ese mundo social. Las *reuniones* son un encuentro convocado por alguna organización, que junta a un grupo de personas en función de un objetivo, con pasos y tópicos a debatir y una coordinación que el grupo sigue, en un lugar público o ligado a la institución. Los pasos de las reuniones son: propuestas, decisiones y conclusiones. En este proceso es necesario que se produzca un documento, en el que quede asentado lo que allí sucedió y las decisiones tomadas para retomar en el próximo encuentro. Los actores que participan de estas actividades son: dirigentes o líderes, asesores, invitados y demás participantes. (COMERFORD, 1999).

A partir de estas características podemos decir que las asambleas, que analizamos, comparten estos puntos pero lo que las distancia son las expectativas de los actores, los propósitos de las mismas y, por supuesto, el contenido de cada reunión que está en relación directa con la coyuntura en la que se desarrollan.

Retomar a Comerford (1999) con su estudio de las *reuniones* de los trabajadores campesinos de Bahía y juxtaponerlos (YNGVESSON; COUTIN, 2008) busca poner en relación ambos espacios que comporten singularidades, pero sin predefiniciones previas. El ejercicio de juxtaponer, colocando juntos dos contextos, nos permite desnaturalizar y observar de una manera distinta lo que ya parece ser conocido, así se procura una correspondencia entre circunstancias que pueden ser distintas pero a partir de las cuales es posible establecer analogías. Las *reuniones* y las *asambleas* cuentan con una cierta lógica y dinámica que las caracterizan, y las conecta, abriendo paso a una reflexión sobre estos procesos de sociabilidad de los trabajadores en espacios que no son los laborales estrictamente.

En la relación de ambos espacios pueden identificarse aspectos compartidos pero con una resignificación que depende de los distintos contextos. Si bien en los dos existe una lógica compartida y pautas que se asemejan, en cada una de las situaciones van cambiando los sentidos de los actores que en ellas participan, como así también los por qué de las mismas.

A su vez las asambleas aquí analizadas fueron llevadas adelante bajo circunstancias específicas, con objetivos diferentes y con actores que también cambian –como sucedió en la

segunda asamblea que contaba con la presencia de los zafreros. Por tanto, en cada encuentro surgieron distintas materias a tratar y decisiones que marcaron las acciones futuras respecto a la gestión de Ledesma y las prácticas en conjunto de los trabajadores, porque además de la presencia zafrera, la segunda reunión se llevó adelante luego de la visita del presidente, siendo este un factor importante también para el rumbo tomado.

En las asambleas y otras actividades gremiales -que no siempre tienen que ver con acciones de reclamo como los partidos de fútbol- al igual que dentro del trabajo se puede ver un proceso que aglutina y separa. Aquí surgen nuevas categorías que tienen que ver con los que participan y los que no participan, dando cuenta que las escisiones siempre están latentes.

En consecuencia, es importante entender estos encuentros como un punto de tensión y de conflicto contra las políticas implementadas por la empresa y en respuesta a un panorama político más amplio, pero también como una arena de conflicto entre los mismos trabajadores, puesto que las perspectivas de uno y de otros respecto al espacio de trabajo también poseen contradicciones, siendo el sindicato mismo un espacio de conflicto. Aunque, también es posible pensar a las asambleas más allá de lo sindical, como un lugar construido por los trabajadores, que son la contracara de la producción, donde las categorías que generalmente los distinguen intentan ser desconstruidas a partir de las definiciones colectivas.

3.4 CONCLUSIONES

Aquí se analizaron tres grandes grupos (dentro de los cuales existen heterogeneidades) a los que se adscriben los trabajadores para comprender cuál es su vínculo con Ledesma y entre ellos mismos. Sin embargo, la organización no sólo se circunscribe a estas diferencias, sino que en la multiplicidad de segmentos encontramos necesario entender cómo se configura a partir de las características ya mencionadas de campo/fábrica y zafra/receso.

El objetivo no es limitarse a las meras descripciones técnicas, sino pensar el lugar de los trabajadores en ese proceso, sus interconexiones y de qué manera se dan las divisiones al interior de los grupos y sus repercusiones en el cotidiano. Esas complejidades también se observan en las situaciones donde se intentan unir los fragmentos que no sólo se diferencia por la relación contractual con la empresa, mas también por las distinciones entre campo y fábrica, zafra y receso, como veremos en el próximo capítulo.

Las asambleas, esos encuentros por fuera de la producción que aglutinan a las partes, son polisémicos dependiendo la perspectiva de los actores que participan en ella, siendo que los lugares y trayectorias de cada uno son un factor a contemplar en esas nociones. Las reuniones son un llamado para la acción colectiva y el diseño de estrategias de medidas en conjunto, son vividas como un espacio de sociabilidad y de construcción de identidad de los azucareros.

A su vez, éstas están condicionadas por aspectos más amplios, que no sólo se vinculan a la producción, sino que aspectos políticos también entran en escenas. En la primera asamblea estaba presente el rumor de la llegada del Presidente, en la segunda con la visita ya realizada, estas circunstancias fueron pensados en relación al poder que le daban a la empresa y a las posibles medidas de fuerza a adoptar, en un contexto donde el gobierno nacional y el provincial son un aliado de la patronal.

En resumen el análisis de las relaciones laborales y la organización social del trabajo no se limita al estudio del proceso productivo, ni a las políticas que segmentan a los grupos, sino a las relaciones establecidas a partir de los lugares de los trabajadores, sus prácticas y sentidos, por tanto es un conjunto de elementos que hay que contemplar para allanar el camino hacia las especificidades de esta heterogeneidad obrera, desde los términos contractuales hasta los momentos de unión, en un constante movimiento división y unión.

En el capítulo siguiente seguimos analizando los diferentes grupos, a partir de una característica intrínseca de la industria azucarera, esto es, que es una actividad agro- industria. De esta manera, la organización es abordada partir de la división campo/fábrica, actividad agrícola y actividad industrial.

4 ESPACIOS DE TRABAJO: EL CAMPO Y LA FÁBRICA.

4.1 INTRODUCCIÓN

En este capítulo nos proponemos analizar y profundizar en las prácticas y nociones de quienes se encuentran en el campo y la industria, develando de qué manera se lleva adelante la cooperación entre estas dos partes.

El objetivo aquí es adentrarnos aún más en el campo etnográfico, entendiendo cuáles son las dinámicas de los trabajadores en los distintos espacios productivos, visualizando y analizando sus particularidades. Campo y fábrica son dos espacios que si bien van de la mano y son difícilmente escindibles, reflejan la heterogeneidad de los diferentes sectores que componen la fuerza de trabajo. A simple vista podría verse como un espacio dicotómico que separa dos tipos de trabajadores, sin embargo al profundizar en la composición de esas dos partes se divisa una complejidad que da cuenta de tensiones, jerarquías, intereses a veces contrapuestos, otras tantas, en común.

Así como el capítulo anterior analizamos la importancia que tienen las categorías de temporarios, eventual y efectivos, en este caso analizaremos las relaciones que se establecen en los distintos contextos laborales para entender desde una perspectiva más amplia la industria azucarera.

Comenzaremos por el análisis del campo, un lugar que se puede entender como híbrido donde se conjugan partes de un trabajo tradicional agrario, con tareas que responden a una lógica distinta, donde el avance de la tecnología³⁸ es inminente y el orden socio- laboral industrial está presente.

Las prácticas que son llevadas adelante en el ingenio, es decir, en el espacio industrial que es caracterizado por las tendencias del *managment empresarial*, pero que como en el campo, se conjugan políticas relacionadas a la producción azucarera y su carácter agro-industrial, relacionado a una estructura laboral tradicional. Si bien el objetivo es entender ambos lugares, como mencionamos, no se puede tener una perspectiva dicotómica, por tanto la propuesta también es entenderlos de manera relacional, advirtiendo la influencia de uno

³⁸Cuando hablamos de avances tecnológicos nos referimos a la incorporación de nueva maquinaria en la década de 1960, en ese momento se generalizó el uso de tractores, regadoras, cosechadoras que se convirtieron en los protagonistas de una nueva configuración laboral agrícola, modificando las relaciones desenvueltas en este espacio social. Por otro lado, también nos referimos a los avances realizados en las investigaciones, puesto que Ledesma cuenta con un laboratorio donde llevan adelante pruebas y experimentos con distintos tipos de caña y semillas.

sobre el otro y cómo elementos que tienen en común en ambos como el salario, jornada laboral, relaciones jerárquicas, etc., son vividos en cada caso, desplegándose relaciones concretas que dan cuenta de este ámbito socioproductivo.

4.1 LOS TRABAJADORES DEL CAMPO Y LA AGRICULTURA

Para comprender el campo es preciso hacerlo a partir de su historia, es decir, a partir de ese proceso que inició con una captación de mano de obra forzada a trabajar en los cañaverales a medida que avanzaba la industria y por las migraciones anuales que desde provincias cercanas y países limítrofes llegaban para vender su fuerza de trabajo en muy malas condiciones conformándose, de esta manera, una fuerza de trabajo heterogénea, cuyas consecuencias fue la estigmatización de los sujetos a partir de sus orígenes. Allí se encuentra el clivaje de las segmentaciones entre los trabajadores. Con el correr de los años la idea de un trabajo forzado y cuasi esclavo fue diluyéndose, pero las migraciones estacionales y las idas y vueltas de grandes contingentes continuaron vigentes, como así también las condiciones laborales precarias.

Diego (80 años) y Raúl (70 aproximadamente) nos contaban cómo habían comenzado a trabajar y recuerdan las llegadas de esa masa migratoria y cómo era trabajar en el campo cuando aún existían los lotes y la maquinaria no había llegado a los cañaverales. Las historias de ambos son similares, hoy en día jubilados pasaron una vida en Ledesma, comenzaron en el campo trabajando para un familiar por la ropa, la comida y la educación. Aunque después la trayectoria de uno y otro divergieron (Diego pasó su vida en el campo, Raúl terminó en la fábrica de papel) los dos se jubilaron trabajando para el ingenio. Durante el trabajo de campo nos encontramos con muchos jubilados que habían comenzado a trabajar desde niños ayudando a algún familiar y transitaban toda su vida por los distintos sectores del ingenio.

Ambos comenzaron viviendo en los lotes y ahora viven en barrios de la ciudad contruidos por la empresa, en casas con una estructura similar - dispersas en distintas regiones es frecuente encontrar viviendas semejantes que son productos de los planes de vivienda de Ledesma-. A pesar de esos caminos afines la concepción que posee cada uno respecto a la empresa se distancia: Diego es un agradecido al ingenio, teniendo hijos y yernos que continúan trabajando allí, por su parte, Raúl es más crítico y reconoce en las condiciones en las que ha trabajado, las cuales no cambiaron sustancialmente en las nuevas generaciones.

Diego y Raúl habían comenzado a trabajar como cuarta³⁹ con un tío, este último nos contaba “me daba la ropa solamente”. Su trabajo era machetear y a veces pelar la caña, de la cantidad de surcos que le eran designados a su tío. Una vez que cortaba la caña, la tenía que llevar a la zorra, un trabajo no sólo artesanal sino que implicaba tener la fuerza necesaria para transportarla. Mientras me cuenta, hace lo gestos como cortaba, pelaba y con los desperdicios llenaba los surcos como abono. Es muy frecuente cuando se conversa con zafreros y personas que trabajan o han trabajado en la cosecha, que a medida que relatan sus tareas hagan los gestos como si estuvieran la caña y el machete en mano, es un gesto internalizado que al recordarlo sus manos comienzan a hacer la demostración casi sin pensarlo.

Con Diego nos encontramos de casualidad cuando él estaba por ingresar a una de las reuniones de la agrupación “Jubilados autoconvocados”⁴⁰, un grupo que se reúne todos los martes, en el cual muchos de sus miembros son ex trabajadores de Ledesma. Él nos cuenta: “Tuve una linda vida que he pasado gracias a Ledesma”, y así comienza a narrarnos sus comienzos cuando tenía 13 años. Nos cuenta que tenía 5 hermanos más y su deseo era ir a la escuela, como tenía un tío que vivía en el lote San Antonio se fue con él para estudiar porque allí era más factible poder hacerlo. Su tío trabajaba como lotero en Ledesma y al ver las habilidades de Diego con los animales hizo que comenzara a trabajar como “mulero”.

Ambos al contarnos sus inicios en sus relatos están presentes las imágenes de los trabajadores golondrinas que llegaban a la ciudad para la cosecha de caña. Esas oleadas de migraciones temporarias, uno de los orígenes de la gran diversidad de poblaciones que participan en esa actividad. Cada vez que empezaba una nueva zafra afirman que venían de diferentes provincias y países limítrofes. “Venía mucha gente contratada, venían de todos lados Tucumán, Salta, Bolivia. Nosotros no, nosotros pertenecíamos al lote. Cada lote tenía un lotero que era el que controlaba todo. Venían de todos lados, bolivianos, indios a pelar caña”, nos comentaba Diego. Por su lado, Raúl recordaba los trenes de Tucumán en los que llegaban familias enteras para vender su fuerza de trabajo en el corte de caña: “tres meses

39 Actualmente en el ingenio Ledesma el trabajo de “cuarta” ya no existe, pero continúa presente en algunos ingenios más pequeños de Tucumán. Este tipo de trabajo posee la misma dinámica de un contratista, es decir, que a una persona se le asigna una porción de tierra o cantidad de surcos determinados para trabajar y ellos contratan a los trabajadores para cumplir con ese objetivo, acordando entre ellos el valor y el tiempo de la tarea a realizar.

40 Este agrupación surgió en reclamo por la Ley del 82% móvil, la propuesta de ley consistía en que el Estado les asegurara a los jubilados un ingreso mínimo igual al 82% del salario mínimo vital y móvil (SMVM), fijado anualmente por el Consejo Nacional del Salario, un órgano tripartito compuesto por el Ministerio de Trabajo de la Nación, los empresarios y los trabajadores. A eso se le suman otros reclamos y debates como “la dignidad de la tercera edad” y la realización de actividades de distintos tipos, desde lúdicas hasta la organización de manifestaciones y actividades políticas.

antes de la zafra empezaba a llegar toda la gente en trenes de todos lados para conseguir trabajo, venían de Santiago, de Tucumán para instalarse y trabajar en la cosecha”.

En esos comienzos ya está presente un tipo de contratación como la narrada en el apartado anterior, donde los trabajadores golondrinas son parte de los eventuales que sólo venden su fuerza de trabajo durante un período y que como veremos en el capítulo siguiente poseen condiciones de vida que se distancia del resto de los trabajadores.

En el vaivén de esos viajes y en esa trashumancia, fue consolidándose una fuerza de trabajo destinada a trabajar en el campo, con habilidades particulares para cortar, pelar y transportar la caña, con buen manejo de los animales –como es el caso de Diego- que luego se transformaron en operarios de maquinarias, a medida que se iban incorporando elementos de la tecnología en ese mundo de trabajo tradicional, artesanal. Muchas de esas personas que “iban y venían” decidieron quedarse y el sector el campo hoy en día está compuesto por esos trabajadores golondrinas que se establecieron en Libertador, hijos o nietos de los migrantes que llegaban cada abril. También son la herencia de ese pasado que sometía a grandes cantidades de comunidades indígenas a trabajar en los cañaverales, por este proceso sinuoso de personas trasladándose kilómetros de un lugar a otro, el sector del campo es lo que es hoy.

Pero este espacio laboral no es estático en el tiempo, sino que con el correr de los años fue sufriendo una serie de transformaciones que conllevan consecuencias en la composición de los trabajadores y en las formas de realizar las tareas. Hoy es el resultado de una combinación de un pasado donde se ponía el cuerpo, con una tecnología que avanza cada día más, es decir, que la incorporación de tecnología transformó ciertas características del sector, surgiendo nuevas tareas y tipos de trabajadores. Entonces, es posible afirmar que aquí que la forma de un trabajo donde el cuerpo hacía todo -y que muchos de los antiguos trabajadores resaltan como característica- se conjuga con la tecnología y nuevas maneras de llevar adelante las tareas a partir de la maquinaria. Diego nos decía: “comencé arriba de una mula y terminé arriba de un tractor”. Como lo expuesto Bourdieu (1979) en su obra el “O desencantamiento do mundo”⁴¹ en el contexto de la modernidad entender el trabajo como un actividad de lucro en contraposición a la actividad tradicional, significa dar cuenta de sus particularidades, haciendo principal hincapié en analizar las diferenciación progresiva de la sociedad y de las relaciones de las diferentes clases sociales.

41 La versión en español es llamada Argelia 60.

Los cambios narrados afectan a las relaciones en el colectivo obrero y profundizan las partes fragmentadas que componen el medio agrario, así comienzan las distinciones entre quienes realizan la cosecha de forma manual y quienes lo hacen a través de una cosechadora, quienes llevan adelante las plantaciones artesanalmente y aquellos que están subidos a un tractor. Los tiempos y la productividad -hablando en términos estrictamente empresariales- van marcando las distinciones, que se traducen en diferencias salariales, jerárquicas, de prestigio y hasta de reconocimiento.

El campo es ese universo laboral donde se encuentran elementos del pasado con una tecnología que avanza cada día más, y que encierra una fuerza de trabajo compuesta de distintos elementos: una historia particular, transformaciones en las formas de trabajo, orígenes étnicos diversos, tipos de trabajadores diferentes, etc. que van delineando la complejidad en su interior. En lo siguiente detallaremos de qué manera se lleva adelante el trabajo en el campo, su organización, las tareas y las relaciones establecidas entre los distintos trabajadores que dan cuenta de una cooperación propia de la industria azucarera.

4.1.1 La zafra, el receso y los entramados del campo

Los tiempos y estaciones del año en el campo son un factor muy importante, pues dependiendo del momento son los tipos de tarea que se realizan y los sujetos que en ellos participan. Los tiempos de la naturaleza se conjugan con los del capital, que inciden en la organización laboral y con ello en las relaciones entre los sujetos que son parte de esta actividad.

En el nomenclador de campo⁴², es decir, en la lista de tareas donde se detalla el puesto y el salario de cada posición, existen unos 106 tipos de trabajos distintos, sin embargo, como lo afirmamos anteriormente el proceso productivo no determina a los sujetos, sino que son las relaciones sociales que se desarrollan en esos espacios, es decir, los lazos a partir del lugar que ocupan, de la manera en que se reapropian de esas categorías que le son dadas y las dinámicas gestadas en un contexto laboral determinado.

Como afirma Roberto Cabanes “las formas y los procesos de unidad de la clase operaria no son determinados de manera mecanicista simplemente por las condiciones objetivas” (CABANES, 1986 p. 55) (Traducción de la autora). Por tanto, siguiendo al mismo

⁴² Los datos del nomenclador mencionados en este estudio, son los vigentes hasta el mes abril de 2016. Con la negociación de las paritarias se reactualizan año tras año.

autor, las formas en que se da la segmentación entre las partes están relacionadas con factores profesionales y extraprofesionales del trabajo y a la socialización más amplia. Aquí analizaremos de qué forma se dan esas segmentaciones y las implicancias que poseen las mismas en las relaciones entre los sujetos que en ellas participan.

El campo se divide en dos grandes áreas de trabajo: ingeniería de campo y trabajo en el campo propiamente. La primera se trata, precisamente, de las obras de ingeniería y construcción que se realizan allí, desde la instalación de caños para el riego, hasta la edificación de caminos para que pasen los camiones con la caña y maquinaria.

Marcos nos contaba que luego haber trabajado seis años en ese sector pasó como maquinista, y afirmaba que “a todos les gusta trabajar en ese puesto, todos lo quieren” porque hay mucha diferencia entre los tipos de trabajo a realizar, agregando que la principal diferencia está en las condiciones y en las tareas que se realizan. En la máquina se hace un trabajo más leve con el cuerpo, es una jornada laboral fija de ocho horas, mejor salario porque se considera un trabajo más calificado y respecto a la diferencia en las condiciones pone como ejemplo que a ellos los pasaban a buscar en camionetas y no viajaban en el tráiler con el resto de los trabajadores del campo. Esto lo subraya como una distinción y como un beneficio que lo separaba del resto de los trabajadores, tornándose hasta en una diferenciación jerárquica.

Es decir, que con las distinciones de tareas también existen las distinciones entre los mismos trabajadores, viajar en una camioneta especial no es lo mismo que ir en los tráilers y eso determina una relación distinta entre los trabajadores, pues el momento del traslado también es una instancia de socialización, porque muchas veces las distancias son largas y el tiempo de viaje es de una hora, por tanto se genera un espacio para compartir con los compañeros, del que no todos los que son parte del campo participan.

Así es como el trabajo en el campo también posee una multiplicidad de tareas que hace que algunas sean las preferidas, generalmente las que están asociadas al trabajo con máquinas -porque si bien todos están expuestos a las condiciones del campo y lo que implica un trabajo en la agricultura- manejar una máquina, el tractor, la cosechadora significa menos exposición del cuerpo y desgaste del mismo, en contraposición a las tareas llevadas delante de forma artesanal. Alberto, un ex supervisor del campo nos detalla minuciosamente cómo son las tareas allí y la diferencia de trabajar con la maquinaria. Él había comenzado trabajando en el campo en distintos puestos, principalmente “mochileando”, poniendo herbicida a las plantas, luego pasó a trabajar en la cosecha de cítricos, hasta que después de un tiempo estando en el campo, y debido a su formación técnica, comenzó a capacitarse para dar las pruebas para ser supervisor en el sector de plantación y fertilización.

Desde su experiencia no contaba que el proceso para la obtención de la caña consta de unos cuantos pasos: plantación, herbicida, fertilización, riego, cosecha. En cada uno de estos procesos se requiere una gran cantidad de esfuerzo humano donde se combina la técnica de los trabajadores con la tecnología. Se comienza con la plantación de la caña semilla en surcos de 100 metros que se van tapando, esa plantación de la caña puede ser de forma manual o en máquinas. En una de las visitas al campo durante el 2012 pudimos observar de qué manera se realizaba esa tarea de forma manual, desde un tractor con un carro que transporta la caña cortada que sirve como semilla, unas cinco personas las arrojaban hacia un lado y hacia otro, y otras cinco personas de cada lado del carro ubicaban los trozos de caña en el surco y los iban tapando. Así el trabajo parecía ser sumamente desgastante, principalmente para quienes estaban debajo acomodando la caña, ellos se encontraban encorvados los 100 metros del surco y que se iban moviendo al compás del camión para colocar la semilla en el lugar que debía ser.

Hoy en día existen máquinas que realizan ese trabajo, aunque la presencia de hombres realizando esa tarea está vigente, el mismo ex supervisor nos mencionaba la diferencia cuando trabajan los plantadores y cuando lo hacen con máquinas. Los equipos se organizan de 10 personas y tienen como tarea plantar 200 surcos, 20 surcos para cada uno- que equivale a una tarea de 8 horas, una jornada laboral-. Los plantadores van marcando los surcos y tirando la caña al mismo tiempo, el promedio de la máquina es de 600, 700 surcos en 12 horas, el supervisor nos dice lamentándose: “O sea, que la tecnología nos está dejando sin trabajo”.

Luego de la plantación continúan los trabajos de herbicida y fertilización, que como la plantación, muchas veces es un trabajo de un grupo de personas “mochileando” y otras tantas lo hace una máquina. En la primera etapa es cuando se le aplica a la caña pre-emergente, que es para la maleza que está por salir, esa aplicación dura de 30 a 40 días, le permite a la caña que pueda germinar. Después de los 40 días, ya empieza a salir la maleza porque el efecto del pre-emergente se terminó y es cuando se pone un post-emergente para que el surco esté limpio de maleza. Luego de todo ese proceso está la fertilización, que permite que la caña pueda crecer. Estos pasos (la aplicación del herbicida y fertilizante) son realizados a partir de lo indicado por ingenieros y supervisores, y aplicado por los trabajadores. Gran parte de quienes se encuentran en el campo (que no están en las máquinas) trabajan mochileando y son los que pertenecen al sector de los temporarios, llevando adelante este tipo de tareas.

Una vez que la caña creció lo suficiente llega el momento del riego, Jorge quien mencionamos en el capítulo anterior, está a cargo del riego mecanizado, fue de los primeros

en capacitarse para manejar la regadora, nos comenta que quien riega está a cargo de la programación, la velocidad con la que se riega dependiendo el suelo y el tipo de cultivo. Con esos mismos equipos también fertilizan, por eso la fertilización es un proceso combinado. El riego es fundamental, por tanto aquí, la distinciones entre zafra y receso no son tan evidentes, si bien durante la cosecha es el tiempo de mayor trabajo, el riego es necesario durante todo el año en distintos terrenos, Jorge nos decía “*Nosotros actualmente estamos regando, nosotros si paramos un mes es mucho. Se riega todo el tiempo*”. Ese puede ser también uno de los motivos por los cuales posee la categoría de efectivo, problematizada anteriormente.

Ese tipo de riego es para terrenos estériles y sufridos, donde se hace necesario el control de la tecnología sobre el mismo midiendo la cantidad de agua, el tiempo y frecuencia, pero para esto también es necesario que quien riega conozca de esas variables, por eso –según nos comentaba Jorge- es considerado un trabajo más calificado. El promedio de surcos regados con esta técnica es de 300 por día, una vez más surge la comparación de los tiempos que lleva determinada tarea por los hombres y por las máquinas, aseverando que para regar 8 mil surcos demoraría más de dos meses en esos terrenos, en cambio con el equipo en una semana da vuelta, no echa mucha agua pero le da tiempo para volver a pasar, habiendo humedad constantemente. A su vez comenta que no es azaroso que los equipos se encuentren allí, sino que el tipo de terreno precisa de riego y continúa:

Ledesma saca caña donde el terreno es imposible regarlo por gravedad ¿Por qué? Porque es alto, bajo, fino, tiene piedra, arena. Si nosotros tenemos que hacerle la reguera para que vaya el agua, el terreno es tan suelto que se desarmaría todo. O sea, el suelo se erosiona. Por esa razón están esos equipos, no están porque el terreno es bueno. En los terrenos buenos no es conveniente porque es muy caro ese trabajo. Porque nosotros tenemos un consumo por equipo de 600 700 litros diarios.

Antropóloga: ¿y cuántos surcos se hacen por día?

J: Tenemos un cálculo que se riega 300 surcos por hora. Eso es lo que se está pasando. Pero se lo pasa a diario. Nosotros para conseguir el riego⁴³, tenemos que dar dos vueltas. Todos los días se va pasando esa cantidad de hora de surcos, por día no importa que des 10, 20 vueltas pero todos los días. (JORGE, encargado de riego. Junio 2017)

Aquí pueden observarse el avance de la tecnología y con ella, el avance sobre tierras que antes eran consideradas estériles, de esta manera el puesto del regador no es sólo el uso de la maquinaria sino que también se basa en un conocimiento acerca de la tierra, la caña y la forma en que debe ser tratada. El mismo trabajador nos contaba de qué manera desafió a un ingeniero, proponiendo otras modalidades de riego. Ese es el saber que le da el día a día del trabajo “nosotros tenemos mucha experiencia” afirma, una frase que se repite con bastante

43 Riego también se le llama al objetivo de la tarea por jornada laboral, que es de ocho horas.

frecuencia, en los distintos sectores cuando se pone en tensión lo que dicen los ingenieros. Aquí subyacen las tensiones entre un conocimiento dado por los estudios, como pueden tener los ingenieros, y el de los trabajadores, de su experiencia y el día al día del trabajo con la tierra, como es en este caso.

Al plantear los cambios al supervisor le responde “No, pero ellos hacen tantos estudios (haciendo referencia a los ingenieros) y vos me venís y me planteas eso” a lo que Jorge le comenta: “yo le digo por lo que yo más o menos veo”. La certeza de tener estudios se contraponen a lo que “más o menos” el trabajador ve, dos lógicas se entrecruzan y el trabajador justifica sus dichos desde los mismos términos que lo management empresarial: “Me beneficio yo en que no tengo tanto trabajo, estoy haciendo piernas como un zancudo, que trabajo al rayo del sol, y ellos tienen una ganancia por producción. Somos más productivos”.

Pero ese saber también es usado entre los mismos trabajadores, demarcando sus jerarquías y prestigio, independientemente del lugar, el título o el puesto que le da la empresa, el reconocimiento es por parte de los mismos compañeros que los consultan para saber cómo hacer la tarea o hacer mejor el trabajo, allí surge el “vení loco, vos vas a solucionar este problema porque yo sé que vos lo vas a hacer. Subí a la máquina, manejala” como nos contaba un tractorista que un cosechador le dijo cuando la máquina no pasaba bien.

De esta manera cada sector tiene sus tareas, sus trabajadores que van delineando una trayectoria y un tipo de relacionamiento particular. Todas las partes tienen sus secretos, sus formas de hacer las cosas, de cumplir con los objetivos que se les manda y sus estrategias para “hacer trampa” trabajar más para tener mayor salario o “hacer menos esfuerzo” pero que también implica en “beneficio” de la empresa como lo expresaba Jorge. En relación a este punto, Alberto nos mencionaba cómo los zafreiros están acostumbrados a trabajar por tarea y no por jornada laboral -como analizaremos más adelante- por tanto realizaban las tareas rápido para obtener más, y contraponía esta actitud con la de los más jóvenes que hacían lo justo y necesario porque sabían que con eso era suficiente para ellos. En este relato existe una valorización al trabajo fuerte contrastando con la actitud de los más jóvenes, que si bien llevan adelante sus compromisos no se esfuerzan por más.

Todas estas prácticas y dinámicas se deben a la gran heterogeneidad encontrada. Además de ser regador, de plantar, de cosechar, de ser el encargado de la fertilización o el herbicida, también es una persona que sabe, que tiene experiencia o no, que es “más vago” o que trabaja más horas para mayor salario. Con cada posición surgen nociones y particularidades del trabajador que hace que posea una determinada caracterización.

Jorge nos seguía contando que en una oportunidad lo llamaron para hacer el curso de Supervisor pero no quiso participar. Su argumento fue que no quería ser responsable por los errores ajenos, sólo de los de él. Además conociendo cómo era el trabajo, no le hubiera gustado tener que exigir a otro porque “hay gente que tiene capacidad y un buen estado físico pero hay gente que no tiene y no podría yo ponerlo a hacer más de lo que yo no podría hacer”. Por tanto no quiso exponerse a él, ni a sus compañeros a esas exigencias.

El trabajo realizado de manera manual, las tareas donde los cuerpos se exponen más, la obra y la ingeniería donde la fuerza es fundamental, la cosecha y la colecta de forma artesanal genera desgaste en el cuerpo, un desgaste que se atenúa al subirse arriba de una máquina. La postura del cuerpo, la fuerza utilizada, la exposición al frío o al calor, tienen sus repercusiones la salud, las más comunes son problemas en la espalda, en las rodillas o quebraduras en el cuerpo por caídas. La jornada de trabajo es la misma, el esfuerzo menor y el salario mayor. A modo de ejemplo un obrero de herbicidas posee un básico por hora de \$46 y un conductor de tractor cargador de herbicidas \$49, 20. Sin embargo la consecuencia en el avance de la tecnificación se traduce en la reducción de mano de obra, que posee un fuerte impacto en las relaciones laborales.

Hasta aquí describimos los vínculos establecidos durante el proceso de plantación, en el siguiente apartado le damos un lugar especial al corte de caña, a la cosecha, uno de los sectores más afectados por las transformaciones en el campo, pero fundamental en todo el engranaje productivo. El objetivo es entender de qué manera esos cambios producidos en las maneras de trabajar repercute en las relaciones sociales y en la estructura del orden socio laboral.

4.1.2 El avance de la tecnología y sus transformaciones

En la descripción de las relaciones en el campo es fundamental entender los procesos de transformación por los que pasó éste con la implementación de la tecnología, la introducción de maquinaria y el surgimiento de nuevos puestos, o dicho de otro modo, el remplazo de algunas tareas que implicaban un gran número de personas por una máquina que reduce el número de personas. En este sentido, el caso de los zafreros es paradigmático por varias razones, pues si bien, es un trabajador emblemático en la cosecha de caña, en la actualidad cada vez existen menos personas que lleven adelante el corte de manera manual, y aquellos que lo hacían ahora tienen otras funciones. Entran en conflicto los símbolos de la

producción azucarera con la realidad de esta actividad económica, pero la disminución de los mismos conlleva otras consecuencias como la desaparición de los lotes zafreros y con ello una modificación en la organización social del colectivo obrero, que serán profundizados detalladamente en el capítulo siguiente cuando analicemos el cotidiano de los trabajadores.

Las transformaciones en los espacios laborales son continuas, y como anunciamos en repetidas oportunidades para el estudio de estos contextos, es fundamental contemplar los procesos de una manera dinámica, como así también es importante entender que estos cambios no se dieron de forma repentina, sino que es un proceso que se viene gestando desde la década de 1970.

Moacir Palmeira (1977) y Lygia Sigaud (1977), recuperan las experiencias de los trabajadores en las plantaciones de azúcar del nordeste de Brasil, las transformaciones por las cuales atravesaron aquellos que se encontraban en el área rural. En el caso del Nordeste de Brasil el principal cambio que sucedió entre los trabajadores fue la pérdida de la vivienda en las tierras del ingenio, lo que generó un traslado masivo hacia la ciudad pero ese hecho no irrumpió su continuidad en el corte de caña. De esta manera, Moacir Palmeira (2009) afirma que el proceso de trabajo en sí puede confundir al observador, pues a simple vista no existe diferencia entre quien es “morador” y quien no, sin embargo en la organización del trabajo existe una diferencia, entrando en un proceso de clasificación y jerarquización entre unos y otros.

Por su parte Sigaud (1977) analiza el mismo proceso comprendiendo el significado de la ruptura de las relaciones tradicionales y del surgimiento de nuevas relaciones entre propietarios y trabajadores, es decir, el estudio de las nuevas condiciones de existencia del trabajador y la relación entre el modo que procesó la expropiación de las casas y las nuevas condiciones de reproducción en cuanto fuerza de trabajo. El pasaje de ser “moradores” del ingenio a ser trabajador que vive en la ciudad, alteró las relaciones sociales laborales, habiendo una transferencia de la fuerza de trabajo de dentro hacia afuera. En este caso la fuerza de trabajo es segmentada entre los que están dentro de la unidad productiva y aquellos que se encuentran por fuera de la misma, influyendo en las relaciones sociales provocando una escisión entre “moradores” y lo que se denomina “trabajadores libres”, cuya consecuencia es un quiebre dentro del grupo.

Tal como lo señalan esos dos autores que sucedió en el nordeste de Brasil durante la década de 1970, en nuestro caso este sector se caracteriza por pasar profundas transformaciones, sobre todo en relación al zafrero. Esas transformaciones se dan al nivel del

cotidiano, puesto que aunque todavía viven en el lote, la mayoría ha desaparecido reduciendo la cantidad de personas que viven en ellos, lo que tiene un impacto directo en la organización social. Y por otro lado también influyen en las formas de llevar adelante sus tareas, que se fueron transformando, pues no sólo son responsables por la cosecha de la caña, sino que realizan cualquier tarea relacionada al campo.

Lo que sucede con el zafrero es ambiguo porque así como varios anuncian su “extinción” -siendo este término utilizado por distintas personas- la importancia que siguen teniendo dentro del colectivo obrero es tal, que desde mi llegada al campo a finales de abril ya anunciaban el comienzo de la zafra con su venida, aunque todavía faltasen algunas semanas. Son ellos quienes marcan la puesta en marcha del trapiche. Conversando con Pedro nos comentaba que progresivamente se fue reduciendo el número de zafreros con la implementación de la maquinaria y afirma que este sector “está en extinción”, puesto que de esas miles llegadas relatadas al comienzo ahora son algunos cientos. El fin de semana anterior a que la cosecha comience, pudo verse más movimiento en el sindicato y allí tuvimos la oportunidad de conversar brevemente con Silvio quien comenzó a trabajar como zafrero en el año 1979 en el lote El Talar, luego en el año 1986 pasa al Lote Mainera -que ya no existe- y finalmente en 1987 pasa a lote Paulina hasta la actualidad.

Nos comentaba que a pesar que las tareas cambiaron él se reconoce como zafrero y destaca que el trabajo en el campo es “más sufrido” porque como sea hay que llevar el trabajo adelante: “Aquí no hay lluvia, no hay viento, no hay sol, no hay feriado. Sólo hay trabajo” y continúa diciendo que la única razón por la cual se deja de trabajar es a causa de algún paro o huelga, pero que de todos modos hay muchos que prefieren no adherirse porque de ese modo pierden el día de trabajo.

A diferencia de lo que sucedía a mediados de siglo, ahora el zafrero trabaja solo y no con su grupo familiar. Anteriormente tanto mujeres y niños llevaban adelante el trabajo, ahora Silvio nos comentaba que la familia lo visita “una vez cada tanto”, pero como él vive en una ciudad cercana aprovecha los días libre (un día por semana) para ir a verlos. Los tipos de tareas con el avance de la maquinaria han introducido nuevas dinámicas sociales tanto en el lote, en el cual ahora el zafrero vive solo, como así también el cotidiano del trabajo teniendo que realizar otros tipos de tareas con una jornada laboral de ocho horas. Anteriormente nos comentaba que él volteaba caña y que lo hacía de sol a sol, ahora tiene que estar dispuesto a realizar otras actividades en una jornada laboral de ocho horas.

En la información difundida por la empresa respecto a la cosecha de la caña de azúcar anuncian que “Alrededor del 90% de la superficie se cosecha de forma mecanizada. Por

razones de topografía, el resto se cosecha de manera semimecanizada”, al hablar de semimecanizada se hace referencia al trabajo actual que realiza el zafrero, el cual se encuentra en aquellas tierras donde las máquinas no consiguen ingresar porque son suelos rocosos. Es así, como en el último tiempo la mano de obra que se destinaba para el corte, en la actualidad es la responsable de limpiar los terrenos con la finalidad que el 100% de la superficie sea cosechada de forma mecanizada.

En esta lógica los mismos trabajadores están “preparando el terreno” para quedarse sin trabajo, las porciones de tierras aptas para las máquinas aumentan y el sector de trabajo de los zafreros disminuye porque cada vez hay menos espacio para cosechar manualmente. En pocas palabras, una vez que esas tierras sean accesibles para las máquinas, la tecnología comenzará a realizar las tareas que ellos desarrollaban. De este modo la cantidad de zafreros que se trasladan cada vez son menos, las imágenes que ilustran en la actualidad son la contracara de ese pasado, en el cual, llegaban de todos lados para trabajar en la zafra, siendo que algunos ya eligen quedarse a vivir en la ciudad como temporarios.

La implementación de maquinaria cambia el orden sociolaboral y los distintos sujetos que lo conforman, es así como en contraposición al zafrero se encuentran quienes realizan la cosecha de manera mecanizada. Este trabajador posee un status diferente, puesto que el salario es mayor y las condiciones de trabajo son mejores, aunque también el contrato sea como eventuales. Marcos que trabajó bastante tiempo en ingeniería de campo, nos comentaba que ellos son un grupo aparte, no se relacionan con el resto de los trabajadores en sus términos afirmó que muchas veces “tiran chapa”⁴⁴. Héctor también remarca la diferencia con este sector de cosecheros, afirmando que ellos cobran un plus por producción y el resto de las posiciones no. En el nomenclador de campo con vigencia hasta el 1 de abril del año 2016, figura que un conductor mecánico de cosecha tiene un adicional por hora trabajada de casi el 70% de su salario básico, más el plus por producción.

De esta manera es como en el sector de la cosecha se encuentran diversos grupos diferenciados y jerarquizados. El zafrero cuyas condiciones de trabajo son distintas, no sólo en lo que respecta al salario sino en las condiciones materiales de trabajo y el tipo de tarea que lleva adelante, sumado al avance de la tecnología que tiene como consecuencia la disminución de este grupo y el cambio de tarea del corte de caña a cualquier trabajo que sea necesario en el campo.

John Dawsey (1997) en uno de sus estudios acerca de los cañaverales de São Paulo y los trabajadores de la caña de azúcar denominado “Bóias frias”, cita a José Graziano da Silva

44 “Tirar chapa” hace referencia a cuando persona exhibe su condición, haciendo alarde de la misma.

(1981) y afirma que ésta puede considerarse como una categoría en el que se conjugan diversas características, pues es producto del proceso de industrialización de la agricultura, asociada a una formación de un mercado de trabajo constituido por asalariados puros, y que sin embargo no es el producto final, acabado, de un proceso de proletarización campesino "es apenas una forma transitoria" (GRAZIANO DA SILVA 1981, p. 4 apud DAWSEY 1997, p. 213). Retomando esta propuesta, así como afirmamos que el colectivo de trabajo es heterogéneo y diverso en su interior y que no posee características definidas, el trabajador del campo de manera individual también lo es, por tanto, podría pensarse el zafrero como una figura liminal entre un modo de producción tradicional, combinado con un proceso de avance de la proletarización de la agricultura.

Es así como los distintos procesos por los cuales atravesó el sector del campo en general tuvieron como resultado múltiples transformaciones que van desde el modo de llevar adelante las tareas, hasta modificaciones en el colectivo de trabajadores que se encuentran en este sector. Las relaciones sociales establecidas cambian, como lo remarcan los trabajos de Palmeira (2009) y Sigaud (1977), al compás de las relaciones de producción y del contexto en el que se encuentra. Así los acontecimientos a lo largo de la historia de la actividad azucarera a principios de siglo XX van delineado la experiencia del colectivo obrero. Se hacen visibles las diferencias entre quienes cosechan de forma manual y aquellos que lo hacen de manera mecanizada, las experiencias de unos y otros son diferentes aunque el objetivo sea el mismo, es decir, la cosecha de la caña.

Los detalles que nos cuentan del día a día respecto a la configuración socio laboral del sector del campo, se entrevén acciones y representaciones de quienes forman parte de este universo laboral en el que participan una gran variedad de trabajadores, los cuales cada uno tienen una noción particular de su trabajo, como así también el de sus compañeros. Es de este modo que surge la idea de un campo "sufrido" que problematizaremos en el apartado siguiente.



Ilustración 11-Máquina cosechadora. Libertador General San Martín. Provincia de Jujuy.

4.1.3 Entre la “vida linda” y el “sacrificio”

Desde el trabajo realizado en el 2012 algunas expresiones son repetidas en las personas con las que conversamos y compartimos distintos momentos, palabras que hacen alusión a aspectos más generales de la ciudad como “la gente tiene miedo”⁴⁵ y otras que hacen referencia al contexto laboral como “el trabajo en el campo es sufrido” o “son los más sacrificados”. Nociones que entran en tensión con otros discursos de trabajadores cuando repiensen su historia trabajando para Ledesma, así se perciben las contradicciones que encierra el trabajo y con él su colectivo. Desde estas tensiones nos surge la pregunta ¿A qué responde esa noción de sufrido del trabajador del campo?

Fueron varios trabajadores, de distintos sectores, en diferentes circunstancias que mencionaron esta frase: trabajadores que son parte de la fábrica, personas que habían vendido su fuerza de trabajo tanto en el campo, como en la fábrica, por ende conocían ambos espacios, personal administrativo del sindicato que sin ser trabajador de Ledesma, estaba en contacto con la realidad agraria, y también los mismos sujetos que son parte de éste. Al hablar con el Secretario General del sindicato nos contaba que la situación del campo es menos favorecida porque allí hay muchos temporarios, y que anteriormente era peor porque estaban por contratistas y ni siquiera tenían legajo. Por su parte César, que un primer momento perteneció al campo nos decía que “los del campo son más sufridos y no tienen la mismas condiciones que en la fábrica” donde, según él, está todo. Y agrega que su padre y hermano trabajan en el campo y es “más sacrificado”.

Como ya lo detallamos más arriba, Pedro afirmaba que lo que impide que los del campo participen más activamente, es que si ellos paran un día eso se traduce en un día menos de salario y, coincidiendo con las anteriores citas, señala que son “los más sufridos”. Carlos, cargador de azúcar del sector de depósito nos contaba que su abuelo trabajaba en el campo y que antes era “muy sacrificado”, siendo el campo “más insalubre” que el resto de los espacios de trabajo. Un trabajador de ingeniería de campo, que se encuentra trabajando desde el año 1983, al recordar cómo los supervisores se aprovechaban cuando daban una tarea y

45 Fue durante el trabajo de campo de 2012, debido al contexto político detallado en el capítulo uno, donde más hemos escuchado esta expresión, aunque en el 2016 también se hizo alusión a la misma, sobre todo cuando se hablaba de la importancia de participar en el sindicato en las medidas de fuerza.

presionaban para que la misma sea hecha en los tiempos establecidos por ellos, reafirma lo que otros perciben “los del campo siempre fuimos los más sufridos, no nos dan mucho interés”.

Todas estas referencias desde distintos lugares nos permiten repensar las condiciones en las que se encuentra la fuerza de trabajo de este grupo, sin embargo, por momentos los discursos entran en tensión y así como Diego comentó que tuvo una “linda vida”, a pesar de los sacrificios que implicaba su trabajo, Ramón un ex zafrero comentaba lo difícil que fue para él después de haber sufrido un accidente, tener que pasar a trabajar como “sereno” en la fábrica, puesto que allí consideraba que “no hacía nada”. Así el campo encierra perspectivas diferentes acerca de lo que es el trabajo allí, combinando sacrificio con “linda vida”, tareas donde hay que poner el cuerpo con tareas donde “la máquina pasa y hace todo junto”.

Hay varios puntos que distinguen el campo con el resto de las actividades que podrían ayudarnos a entender el porqué de ser el más sacrificado. En primer lugar la relación entre el esfuerzo y el salario. Leite Lopes (2011) en su trabajo acerca de los obreros del azúcar de Pernambuco, analiza la relación que poseen los trabajadores con el salario y la jornada laboral a partir de la noción de “fetichismo del salario”, que diferencia a unos y otros. En su estudio devela dos tipos de autclasificaciones: los *profesionistas* quienes se oponen a los *artistas*. Los primeros poseen una relación particular con la máquina y la materia prima, donde existe una inversión entre hombre y cosa. Por el contrario el artista trabaja en el taller, y su característica es el “hacer”.

De estas distinciones surgen dos concepciones divergentes en cuanto al salario, el primero es un “contador de horas” -más horas trabajadas equivale a más salario- y en su cálculo económico las condiciones y las largas jornadas laborales parecen desvanecerse ante el beneficio del salario “ese desequilibrio entre el salario marginal y el esfuerzo marginal, configuraría un cierto fetichismo del salario por hora” (LEITE LOPES, 2011, p. 181). La hora comienza a ser una unidad de medida del salario y no del tiempo, siendo ese fetichismo usado por la usina para intensificar la jornada laboral. Al no poseer el arte, ni un sustento tangible de su participación en la producción, lo que lo enorgullece al profesionistas es su capacidad de resistencia.

En el campo sucede una dinámica similar respecto a la concepción que se tiene con el salario. Quienes cuentan con más años en la empresa añoran la época donde se pagaba por lo trabajado y no por jornada laboral de 8 horas como es en la actualidad. Diego nos decía que trabajaba “por tanto”, esto es por tarea. Por consiguiente mientras más horas trabajaba más tareas realizaba y más dinero recibiría, siendo la resistencia también una de las características

que los diferenciaba del resto porque seguido agrega “y era todo a palos y machetes. Salías y te daban la orden de lo que tenías que hacer. Trabajaba a destajo”. Esa resistencia del cuerpo para algunos está asociada a una idea de sacrificio pero para otros que ponen el cuerpo, no sólo es una cualidad que los distingue, sino lo que hace que su trabajo sea más valioso.

La jornada laboral cambia esa lógica de trabajar “por tanto”, ahora la diferencia del salario es dada por el tipo de tareas realizadas y por eso la existencia de un nomenclador que clasifica a partir de un salario básico por hora, más los adicionales, que no son para todos los puestos. Por ejemplo el obrero general de agricultura, quien realiza la medición de surcos, el conductor de tractor y otros puestos más no poseen adicionales.

Otro factor a contemplar en este “fetichismo del salario” no son sólo las horas, sino también los días trabajados, ya que un día de lluvia (o de paro) es un día perdido. Cuando se piensa en el tipo de tarea llevada adelante también se piensa en los términos en las que se realiza, que están asociadas a las inclemencias del tiempo, el frío, el calor, la lluvia, el sol. Esas circunstancias son las que también generan una percepción de lo agrario como más sacrificado, no sólo porque están expuestos sino porque no poseen la seguridad de trabajar todos los días, como sí sucede en la fábrica.

El trabajo con el cuerpo, en condiciones laborales y climáticas no favorables, tiene importantes consecuencias en el estado de una persona al momento de jubilarse, al dejar la actividad laboral se sienten los vestigios de una vida esforzada, un ex – tractorista nos contaba sus problemas en la piernas o, como ya fue mencionado, el ex – trabajador que pasó a tareas pasivas nos contaba de su operación luego de caerse en el campo, y que aun así el trabajo es una parte tan significativa haciendo que extrañe las tareas pasadas. El trabajo se internaliza de tal manera que también nos cuentan como después de jubilarse siguen soñando que van a trabajar. Una vida en Ledesma deja huellas en el cuerpo, en lo físico, como así también el inconsciente, en las costumbres y en los hábitos. Raúl luego de haber trabajado años de mañana, desde que se jubiló sigue levantándose todos los días a las 6 AM y teniendo su rutina: lava la vereda de su casa, va a la panadería para comprar bollos, luego desayuna y sale a hacer las compras para el almuerzo.

La representación del sector vinculado a la agricultura varía de ser un sacrificio a seguir queriendo que sea parte de sus vidas. Las nociones que surgen en relación al campo son tan variadas como los puestos que este sector posee, por tanto es preciso indagar en la manera que se organiza y se va entretejiendo el entramado de relaciones entre los distintos sujetos y sus trayectorias, las tareas y las consecuencias de las mismas a lo largo de su trayectoria.

En el apartado siguiente continuamos entendiendo de qué manera se da el proceso de cooperación en la intrincada relación campo y fábrica, allí indagaremos en el orden social establecido en el ingenio, donde las relaciones de producción y la organización social del universo laboral cambian, la combinación tradicional con lo moderno del *managment empresarial* cobra formas particulares, la tradición de una producción estacionaria se mezcla con la producción tecnificada y continua.

4.2 LOS TRABAJADORES DE LA FÁBRICA Y EL ORDEN INDUSTRIAL

A diferencia del campo, el ingenio se caracteriza por estar bien definido en términos de espacio físico, allí se encuentran la mayoría de los trabajadores permanentes, que forman parte de algunos de los tantos sectores de la industria azucarera. Aquí el proceso por el que pasa la caña está completamente sistematizado y mecanizado, los pasos y las formas de hacer el trabajo están estipulados, los tiempos y ritmos de trabajo los impone el proceso productivo y el orden socio-laboral.

Danièle Linhart (2016) lleva adelante una breve síntesis acerca de qué manera se va desarrollando la “gestión moderna” del trabajo desde el taylorismo, siendo uno de los aspectos primordiales de la misma lograr imponer que se trabaje según los parámetros profesionales dictados por las direcciones, teniendo como principal consecuencia el despojo del conocimiento. Para entender de qué manera se erige la gestión moderna, Linhart (2016) define tres pilares elementares que la constituyen, que vale la pena repensar a la luz de la organización azucarera.

En primer lugar la individualización sistemática, que desestabiliza y debilita los colectivos de trabajo. Un ejemplo de esto en nuestro caso es la implementación de la polifuncionalidad, que será descrita más adelante. Por otra parte, también remarca el “proceso de precarización subjetiva y socavamiento tanto de los oficios como de la experiencia” (LINHART 2016 p. 96), la manera de llevar esto adelante es a partir de cambios constantes que exigen a los trabajadores estar adaptándose continuamente a nuevas formas y métodos, desestabilizando sus competencias y métodos. Finalmente, afirma que este tipo de administración invierte grandes esfuerzos para convencer a los asalariados y a la opinión pública que esta forma de organizar es necesaria. Siendo estas tres columnas las que sostienen la gestión de trabajo moderna, en la industria azucarera pueden identificarse algunas de la

mismas cobrando una forma particular a partir del análisis de las relaciones sociales desarrolladas en este contexto laboral.

Así la gestión moderna del trabajo, no es lo novedoso sino su redefinición constante y la capacidad que poseen las políticas empresariales en adaptarse y readaptarse constantemente en función de los contextos, para alcanzar sus objetivos y teniendo en consideración las respuestas de los trabajadores. En lo que sigue detallaremos la manera en que se lleva adelante esa organización en el ingenio, las partes que lo componen y los distintos tipos de trabajadores que en ella participan, siendo factores primordiales para que esas políticas que están en constante cambio se lleven adelante.

4.2.1 El orden dentro del ingenio

Para el análisis de la organización en el ingenio nos basamos en la idea propuesta por José Leite Lopes (2011) quien rescata las nociones y categorías de los trabajadores de la usina para comprender las relaciones laborales desarrolladas en ese contexto industrial. Si bien estas categorías parten del proceso productivo, las mismas son resignificadas e implican un tipo de práctica y sentido determinado según el lugar ocupado por cada uno.

Durante nuestro trabajo de campo tuvimos la oportunidad de conversar con distintos trabajadores, que nos fueron dando las pistas para diseñar y pensar de qué manera se organizan las relaciones en este ámbito socioproductivo. Nuestro objetivo no es dar cuenta de los pasos de la producción, sino de la organización para comprender los distintos lugares que ocupan los trabajadores y su entretejido social. Armando el rompecabezas, el ingenio se organiza en los siguientes sectores: trapiche, crudo, refinería, embolsado y áreas anexas, como es energía. La incidencia del tiempo de zafra y de receso en la estructura laboral es fundamental porque durante la cosecha la fábrica está en constante producción, mientras que en el descanso las tareas llevadas adelante son otras, como por ejemplo mantenimiento.

Juan hace 42 años que trabaja en Ledesma, comenzó a los 16 cortando caña y nos cuenta que “ha ido escalando de a poco” hasta alcanzar la 7ma categoría, que es una de las máximas. Principalmente se destaca en soldadura y en lo eléctrico. Durante el receso se encuentra en la parte de energía pero cuando empieza la cosecha pasa a molienda, es decir, al trapiche. En este sector hay tres trapiches que trabajan las 24 hs, por tanto, trabaja tres turnos

rotando cada semana, y como la mayoría posee lo que se denomina “cuarto turno”⁴⁶. Al ser este lugar fundamental porque es el comienzo de la producción, quienes aquí se encuentran poseen experiencia y conocimiento, caso suceda cualquier imprevisto.

El sector que sigue es crudo, aquí Rodrigo nos cuenta que ese puesto es considerado muy importante, pues repercute en muchas áreas, siendo la cooperación un término central, ya que de aquí sale el producto para azúcar y para otras industrias como alcohol y papel. Como operador de cabina nos comenta que está con dos tres monitores, un Smart o un led con cámaras que enfocan los lugares críticos de la fábrica. Se comunica por radio con los “auxiliares” cada vez que ve que existe algún problema, la mayor parte del tiempo se encuentra sentado vigilando las pantallas y sólo sale cuando tienen que ayudar, porque aunque una parte de los equipos sea automática, la otra es manual y es muy frecuente tener que abrir válvulas y acondicionarlo, el resto se hace a través de las pantallas “es mitad y mitad, como 50 y 50”. A diferencia de lo que sucede en el campo donde la actividad y el movimiento es constante, aquí el panorama es otro y gran parte del tiempo sólo se trata de estar vigilando a la máquina.

Como la mayor parte de la producción está automatizada, algunos de los puestos ya no son necesarios o, en el mejor de los casos, se transforman asignando nuevas tareas como por ejemplo un programa organizado de limpieza y saneamiento. Los trabajadores son conscientes de este avance continuo y las transformaciones tanto en el campo, como en la fábrica. Rodrigo, que hace más de diez años que trabaja en el ingenio, también afirmaba que la empresa “hace la propaganda” que la mejora continua y la automatización es para mejorar el proceso y la calidad, pero reconoce que el trasfondo es que la industria crece reduciendo el personal. Estas políticas que son implementadas en diferentes industrias alrededor del mundo, son un mecanismo más de control y disciplinamiento, y como afirma Linhart (2016), con el propósito de despojar a los trabajadores de sus propios conocimientos, siguiendo los padrones impuestos por la gestión empresarial, asegurando que esa es la manera correcta de realizar las tareas.

El mismo trabajador también nos comentaba que hoy en día existe un discurso muy fuerte respecto a la importancia de estar fabricando un alimento, así los recaudos que deben de tener son mayores, sin embargo remarca “hace diez años atrás no decían lo mismo” y pone como ejemplo el hecho que antes se podía fumar o masticar coca y no había ningún tipo de sanción al respecto. En la actualidad ese tipo de prácticas están vetadas con áreas exclusivas

⁴⁶ Cuarto turno se denomina un tipo de jornada laboral, en la cual se trabajan 7 días de corrido y se descansa uno. Luego de ese descanso se cambia de turno, así hasta realizar las tres jornadas de mañana, tarde y noche.

para fumadores siendo muy estrictos también en los tiempos, y afirma que “todo ese tipo de exigencia también te la van implementando a vos”. Al cambiar la forma de trabajar no sólo transforma cómo los trabajadores llevaban adelante las tareas, sino también cómo pensaban el espacio de trabajo.

De esta manera, cada sector tiene un manual de procesos, con los parámetros, la manera y las formas de “hacer” funcionar los equipos. En esos manuales está la política de calidad, la política de inocuidad y la política de empresa, con una copia de todas las planillas que hay que llenar según el área en la que se encuentra. El manual es un instructivo de cómo y porqué realizar determinadas prácticas, que el trabajador las va incorporando poco a poco, acompañado por capacitaciones periódicas. Se construye desde la administración una forma de pensar el lugar de cada uno, que los trabajadores reapropian, reproducen y muchas veces la resignifican a partir de la experiencia vivida en el día a día.

Siguiendo con los distintos departamentos que conforman la totalidad del ingenio, el siguiente es refinería. Como su nombre lo indica es el proceso por el cual el producto que sale de crudo pasa por distintos pasos hasta llegar a tener la apariencia y el sabor que el azúcar tiene cuando se compra. Este departamento al igual que el anterior posee ciertas prácticas y políticas relacionadas con la manera que tienen que llevar adelante la producción de un alimento, por ejemplo, la normativa ISO de calidad que determina la manera que debe tener el producto final, con políticas de calidad estrictas. Durante el 2012 tuvimos la oportunidad de conversar con una persona de este sector y al relatar sus tareas, constantemente estaba haciendo mención a la normas de calidad, remarcando la manera en que se produce el azúcar y los distintos tipos de productos siendo de: “una calidad impresionante”. En ese reconocimiento de la buena calidad, también se encuentra parte de su trabajo, por ese motivo también es narrado con un tono de orgullo.

Finalmente el área de embolsado y fraccionado, donde el producto final es embalado para su distribución en distintos tamaños y empaques, no es la excepción del resto y posee sus manuales de procedimientos, que responden a la manera en que tiene que ser ejecutada la tareas, aquí nos mencionaban que era un buen sector pero el lado negativo era que no podían mascar coca.

El depósito a diferencia del resto de los departamentos se caracteriza por ser un trabajo más pesado, aquí los cargadores tienen que transportar bolsas de diferentes kilos y apilarlos como si fuese la construcción de un muro. Carlos tiene 34 años y gran parte de su familia

trabaja en Ledesma, su abuelo, su papá, su tío. Comenzó en la playa de bagazo⁴⁷, hasta que en el 2003 fue para el depósito. Nos explicaba muy detalladamente que allí hay una cinta que transporta los paquetes de azúcar y son seis personas, tres que trabajan del lado derecho y tres del izquierdo y van haciendo “pasamanos”, en algunas temporadas se llega a cargar hasta 18 mil toneladas, fraccionadas en distintos paquetes. Al tener un plus por productividad generalmente se hace el trabajo bajo cualquier condición para así alcanzar los resultados, esto sucede en varios de los departamentos. Carlos nos cuenta que tiene compañeros que a su edad ya tienen problemas de cintura, de espalda, de hernia y que cuando ya no podés “tirar bolsas” no se cobra producción, así que su cuerpo es exigido para alcanzar un poco más, pero esa exigencia posee como consecuencia el hecho de no poder hacer más ese trabajo y perder el plus⁴⁸.

Otro de los trabajadores del depósito nos decía que él no considera que su trabajo se “evalúe por la inteligencia” sino por trabajar en conjunto, trabajando “lo mismo y por igual”, por tanto, reclaman que todos deberían tener la misma categoría. La metáfora de levantar pared reafirma que esa pared sólo se puede hacer si todos trabajan con el mismo esfuerzo, bajo las mismas condiciones teniendo todos los que trabajan allí la misma categoría y la máxima que pueden alcanzar en el depósito.

Como puede verse en todas estas trayectorias, ninguna es lineal, ni fija. En muchos casos se comienza en un sector y luego se va transitando por otros. Esto tiene varias consecuencias, en principio el cambio implica que las relaciones establecidos por los compañeros de un mismo sector no perduren en el tiempo, por otro, el trabajador está siendo puesto a prueba en varios sectores hasta encontrar en el que se destaca. Como lo expuesto por Linhart (2016) estos cambios y movimientos implican una readaptación constante a formas diferentes, desestabilizando y generando desconfianza de las propias competencias y métodos.

A su vez, esta organización está condicionada por los tiempos de la producción, y así como expusimos que existe una gran parte de los trabajadores que durante el período de receso no trabajan porque son temporarios y las tareas de quienes son efectivos cambian cuando la producción no está en marcha. Cuando empieza la zafra muchos de los trabajadores se dicen que están afectados, esto es, vuelven a trabajar los tres turnos. Durante el receso se realizan las reparaciones generales entonces trabajan un solo turno. Algunas posiciones

47 La playa de bagazo es uno de los trabajos más insalubres porque se trabaja sobre la montaña de desperdicio de la caña (el bagazo) que luego sirve para la producción de papel.

48 Michael Burawoy (1989) a partir de la pregunta ¿Por qué los trabajadores trabajan por encima de sus capacidades? Devela que esto se da por medio del consentimiento, un concepto central en su análisis. Así, el *consentimiento espontáneo* se une a la coacción del capitalismo para generar actividades productivas.

comienzan a ser “afectadas” antes porque son calves para hacer las pruebas que la maquinaria funcione bien. Rodrigo nos decía que él era afectado antes porque tenía que hacer pruebas de vapor, cañerías, prueba de agua, prueba de vacío y en los mismos equipos.

El entramado social en la fábrica es tan complejo como en el campo, los actores sociales y las relaciones entrelazadas aquí hay que analizarlas a la luz de los diferentes contextos. Así como en el campo las transformaciones y el avance de la tecnología están presentes en la mayoría de las conversaciones, uno de los principales tópicos cuando se habla del ingenio son las condiciones de trabajo y el escaso reconocimiento por parte de Ledesma.



Ilustración 12-Fábrica de azúcar. Libertador General San Martín. Provincia de Jujuy.
Fuente: de la autora, Julio 2012

4.2.2 En búsqueda del reconocimiento

Cuando se pregunta por las principales problemáticas dentro de la fábrica existen dos respuestas inmediatas: en primer lugar la relación con los supervisores y los tratos de los mismos hacia los trabajadores; en segundo lugar la “falta de reconocimiento”. A partir de este segundo reclamo es que nos surge la inquietud acerca de qué se trata ese reconocimiento.

Al indagar podemos percibir que esa noción está asociada a las condiciones y al salario, a los premios que la empresa entrega, como por ejemplo medallas, la obtención del legajo y finalmente a las recategorizaciones, uno de los puntos centrales. La obtención de una categoría mayor entra en tensión con el “fetichismo del salario” que se tiene en el campo, donde el salario es pensado a partir de las horas o la cantidad de tareas realizadas. Aquí las categorías se tornan centrales tanto para los trabajadores pero que por parte de la empresa son una estrategia más para el disciplinamiento y orden.

El hecho de ser reconocido con una categoría más alta pone al trabajador, de alguna manera, en un lugar de deudor, generándose una cadena “favores y deudas” asimétrica entre trabajador y patrón. La forma de alcanzar la categorización es a través de su trabajo y demostrando a los jefes que pueden llevar adelante cualquier tarea, aunque detrás de cada categoría haya un pedido explícito para que se la otorguen. Por otro lado, las capacitaciones los habilitan a tener más responsabilidades, y por ende, un mayor salario. Pero como los contextos laborales son una arena de conflicto y tensiones, existe otra estrategia por parte de los jefes para dar las categorías y es poniendo a competir a quienes son compañeros de un sector para conseguir un nivel más, generando antagonismos entre los mismos colegas. Ese es uno de los motivos por los cuales quien trabaja en depósito afirma que todos ponen el cuerpo de la misma manera, por tanto, exigen el mismo reconocimiento para todos.

Las categorizaciones van de la 1 a la 8, y a veces son utilizadas como una forma de disciplina, pues detrás de esa recompensa se espera cierto tipo de comportamiento que responde a esa nueva responsabilidad, u otras tantas veces son una manera de persuadir al trabajador a no realizar alguna medida de fuerza, prometiendo una nueva categoría en caso no participen de la misma. Es decir, es una manera de atenuar las acciones colectivas.

Además de las categorías existe una posición especial que demuestra una política empresarial destinada a la segmentación del colectivo, el denominado H3. En sectores centrales como trapiche, crudo y alcohol hay trabajadores con ese puesto, que implica tener una ganancia del 20% por encima del acuerdo cerrado entre sindicato y Ledesma, pero la letra chica de este acuerdo dice que el mismo queda fuera de convenio, teniendo que trabajar bajo cualquier circunstancia, esto es, durante paros y huelgas.

La estrategia de división es clara, quienes forman parte de este grupo se encuentran en puntos estratégicos que permiten que la producción continúe aun cuando haya paro, por tanto se genera una tensión dentro del colectivo obrero, debilitando las medidas de fuerza. En este acuerdo está explícito que si los obreros -que aceptaron estas condiciones- llegaran a participar de alguna medida, el acuerdo inmediatamente cae, y éstos dejarían de percibir el

20% extra. Un trabajador hace referencia al H3 como “comodín”, pues se rige por el convenio colectivo de trabajo, pero queda por fuera del mismo, impidiendo su participación en el sindicato y en temas inherentes al mismo.

Lo paradójico de ser un H3 es que este puesto no implica ser efectivo, sino que muchos son temporarios, así continua reproduciéndose la lógica de incertezas del trinomio eventual, temporario y efectivo. Esta política del management empresarial coloca en jaque a los trabajadores teniendo que elegir su lugar y posición respecto a la posibilidad de participar en las actividades del sindicato, complejizando su relación al interior del colectivo.

Por su parte, la polifuncionalidad también es una de los caminos para alcanzar un reconocimiento en cuanto a lo laboral y a lo salarial, y que tiene implicancias en las relaciones laborales. Esta política posee una relación con lo expuesto por Danièle Linhart, ya que se minimiza el conocimiento principal, como por ejemplo hidráulica, y agregan otros. Esto tiene diferentes consecuencias, por un lado el trabajador busca la polifuncionalidad porque implica un salario mayor, pero por otro lo despoja de su especialidad teniendo que realizar diversas tareas. También provoca una reorganización de los grupos, siendo reducidos y desmembrados porque no es necesario que varias personas hagan tareas que ahora las pueden llevar adelante uno solo. Los lazos de sociabilidad de los obreros cambian y la camaradería se debilita, teniendo repercusiones en la manera de organizarse. La lógica de la cooperación se transforma, ahora no son partes interconectadas pero la segmentación continua presente bajo otra forma.

Categorías, H3, polifuncionalidad, son recompensas materiales que sostienen las políticas de diferenciación entre los trabajadores, teniendo efectos sobre la sociabilidad en el espacio laboral y por fuera del mismo, como se verá más adelante. De este modo, como afirma Braverman (1974) la división capitalista del trabajo conforma un obrero fragmentado, que tiene como resultado una masa de trabajo simple y barata. Y es a través de esta misma práctica que se pierde la relación concreta de clase, debilitando la capacidad de confrontación, como puede observarse al analizar estos diferentes puestos creados por la administración empresarial, que ponen en tensión los intereses de cada uno.

Concluyendo el recorrido de las distintas partes que forman parte de la actividad azucarera vale la pena mencionar el taller central el cual posee características que lo diferencian tanto del ingenio, como del campo pero que de alguna manera posee una interrelación entre estos dos, pues mantiene un contacto continuo con ambos contextos. En el siguiente apartado damos cuenta de las prácticas y nociones que poseen los trabajadores de este sector, que los diferencian del resto. A su vez analizaremos la función de las áreas

anexas, como la energía, que al igual que el taller ocupa un lugar especial porque si bien brinda el sostén para la industria, es un área considerada como ingeniería de campo.

4.2.3 El taller y áreas anexas

El taller central se encuentra al lado de la fábrica de azúcar y, al igual que el resto de las áreas, está compuesto por distintos sectores, allí se lleva adelante la reparación y mantenimiento de todas las máquinas del ingenio, desde los camiones y tractores del campo hasta la maquinaria de la industria. Está dividido en el departamento de implementos, hidráulica, eléctrica y máquinas, y dentro de cada uno se encuentran trabajando alrededor de 15 personas, las cuales gran parte poseen la polifuncionalidad. A diferencia del resto, aquí los turnos son fijos, no rotativos pero existen las guardias que responden a un estado de alerta en la que se encuentran quienes tienen que hacer funcionar las máquinas.

Este universo social dentro del ingenio tiene sus singularidades y quienes forman parte de él poseen otro estatus y relación con el resto de los trabajadores. Fundamentalmente gran parte posee una formación técnica, habiendo realizado sus estudios en la Escuela Técnica Herminio Arrieta (ETHA) perteneciente al ingenio⁴⁹. Como describe Leite Lopes (2011) en el caso de los obreros del azúcar en el Noreste de Brasil la forma específica de cooperación del taller constituye a quien forma parte del mismo un observador privilegiado en el tejido de relaciones entre los trabajadores.

Julio comenzó a trabajar en el taller en el año 1982, hoy en día es Oficial Mecánico pero tiene la polifuncionalidad que lo habilita a hacer soldadura, pintura, mecánica y chapa. Nos comentó que la polifuncionalidad la obtuvo a través de distintas capacitaciones brindadas por la empresa y cursos realizados en la sección en la que se encontraba. A su formación inicial del colegio, le van sumando otras tantas. Él se encuentra en la parte de automotores, arregla camiones, tren delantero y prepara todos los vehículos de la empresa. En contraposición al campo y al ingenio, la época de mayor trabajo es durante el receso donde ponen a punto toda la maquinaria para el inicio de la producción.

⁴⁹ Como se describió en el primer capítulo, Herminio Arrieta fue uno de los dueños del ingenio, motivo por el cual la institución tiene ese nombre. La escuela es secundaria y posee varias orientaciones como química, electromecánica, administración y maestro mayor de obra. Para ingresar es necesario rendir un examen y dependiendo de la calificación obtenida es la orientación que se permite realizar, por ejemplo, quien saca mayor puntaje puede ir a la orientación química. Esta escuela es privada, católica gestionada por los Maristas. Es de aquí que surgen la mayoría de los técnicos que luego van a trabajar al ingenio o deciden estudiar de ingeniería en otra ciudad, generalmente Tucumán.

Si bien su turno es fijo de ocho horas afirma: “a mí me dicen y salgo corriendo”, dando cuenta de un estado de alerta constante en caso que algo no funcione. Leite Lopes (2011) al analizar las prácticas de los “artistas”, describe que éstos se encuentran en un “estado de emergencia y urgencia”, es decir, una situación de “cautiverio”, pendientes de cualquier problema para ir a solucionarlo. Esta dinámica en el taller central de Ledesma es parecida, pues se encuentran en emergencia crónica ante cualquier imprevisto que pueda suceder. La principal diferencia con los “artistas”, es que quien está en el taller no vive en una casa del ingenio por tanto la situación de cautiverio cobra una forma distinta, aun no viviendo cerca de las instalaciones azucareros, quienes realizan la reparación y mantenimiento están sujetos a las demandas del taller, al cual deben acudir cuando sea necesario.

Afirmamos que estos trabajadores poseen una visión privilegiada en cuanto a las relaciones de cooperación debido al contacto que mantienen con el espacio industrial y el agrario. Carlos, un ex Oficial Mayor me cuenta que él había comenzado en el taller con una pasantía, luego de terminar sus estudios en la ETHA. Él trabajaba como Oficial Mayor en riego mecanizado, se había especializado en eso y era de uno de los pocos que conocía de estas regadoras. En uno de sus relatos me cuenta de un inconveniente que había tenido con un jefe respecto a la reparación de uno de los equipos. En medio de la discusión para resolver el problema quien dio la solución fue uno de los operarios del campo. En esta narrativa surge una vez más la disputa por el conocimiento entre tres sujetos que desde lugares diferentes participan del mismo contexto.

Conversando con Lucas, un ex – trabajador del Taller Central, que fue despedido después de un inconveniente durante una huelga de 2012, reflexionaba en relación a la polifuncionalidad, que es obtenida por gran parte de las personas del taller. Comentaba que para él encerraba ciertas contradicciones porque para si bien era bueno porque aprendía y eso le daba más valor a su trabajo, por otra parte era consciente que con esa práctica algún compañero iba quedar sin trabajo.

El actual Secretario del sindicato trabajaba en el taller central y durante el 2012, nos contaba que lo que lo impulsó para presentarse en el sindicato fue el ver las condiciones en las que se trabajaba en el campo. Sin embargo la relación de este sector con el sindicato todavía no es muy fuerte, algunos nos comentaban que la participación en las asambleas y otras actividades es algo escasa.

Por último, uno de los grandes sectores que forma parte de Ledesma es el de energía. Como ya se mencionó todas las industrias del grupo son abastecidas de energía que genera la misma empresa, por tanto estas se tornan áreas claves dentro del proceso de cooperación que

sin embargo, parecen estar por fuera de la producción. Una de las fuentes de energía más importante es el agua y la fuerza que el río San Lorenzo provee. Héctor hace 23 años que trabaja como radio operador en una de las plantas que generan electricidad, su lugar de trabajo a diferencia del resto es apartado de todos los epicentros de la producción, se encuentra arriba de un cerro, donde llega agua del río para generar la corriente, su único medio de comunicación con el resto es un “handy”. Actualmente trabajan 4 personas que hacen jornada de 24 hs y descanso de 48 hs. Al igual de quienes se encuentran en el taller viven un régimen de “cautiverio”, pero en este caso es más notable puesto que se pasa el día entero en el mismo lugar pendiente que todo funcione correctamente.

En este caso nos contaba de qué manera intentaba poner el lugar de trabajo lindo, con plantas, cuidándolo, dado que allí pasa la mayor parte de su tiempo, por tanto lo preserva como si fuese su casa. Allí comen y duermen, aunque de manera intermitente porque pasado un tiempo tienen que ir a ver que todo esté bien. Afirma que ha conseguido su efectividad y la categoría porque cuida su lugar de trabajo, remarcando la importancia del “cuidado” en repetidas oportunidades, siendo una responsabilidad de quienes allí se encuentran, ya que la empresa no está a cargo. Un ejemplo fue la obtención de luz hace muy poco tiempo porque, paradójicamente, el lugar donde genera electricidad no contaba con ella. Los mismos trabajadores fueron quienes tuvieron que hacer el reclamo para obtenerla.

En sus reflexiones reconoce que el colectivo obrero está “disperso” y que eso dificulta aún más un accionar en conjunto, no todos están al corriente de lo que sucede en términos de convenio colectivo, reclamos y reivindicaciones, o simplemente cuáles son las problemáticas en otros ámbitos. Esto facilita aún más las políticas de segmentación por parte del management empresarial, agudizando la complejidad al interior del orden social azucarero. Siendo este aspecto central para nuestra investigación, es que nos propusimos reflexionar acerca de esa cooperación y la segmentación entre los sectores analizados, entendiendo las dinámicas entre los sujetos que allí participan, los puntos que los conectan o los distinguen. No obstante, también es preciso indagar en aquellas prácticas y momentos en la que las heterogeneidades se aglutinan y se conjugan, en lo siguiente analizamos las asambleas generadas por parte del sindicato como un momento donde esos actores descritos anteriormente se reúnen.

4.3 CONCLUSIONES

Es complejo en este caso realizar una comparación entre las distintas partes porque ya se asume por anticipado que hay similitudes y diferencias, sin embargo, al pensar en esos aspectos entendemos que las diferencias son no sólo por el orden empresarial sino que muchas veces parte de los propios trabajadores y la resignificación que hacen de su lugar y el de los otros.

Danièle Linhart (2016) problematiza el despojo del conocimiento como una de las principales herramientas del orden moderno de trabajo, de esta manera se organiza el espacio social a partir de los parámetros impuestos por la administración. En nuestro caso el proceso se da a partir de manuales que dicen de qué manera hacer las tareas, máquinas que rigen los tiempos de trabajo, polifuncionalidad que no despoja conocimientos pero individualiza el trabajo, entre otras medidas.

Analizando la historia de la actividad azucarera, y de Ledesma particularmente, la consolidación se dio a partir de las diferencias, tanto en el desarrollo de las otras industrias, como en la profundización de la diversidad entre los actores que participan en su interior. Eric Wolf (2005) expresa que la variación de industrias con distintas relaciones en el capital afecta el mercado de trabajo, y con ella la demanda de trabajo, tanto cuantitativa como cualitativamente, surgiendo un mercado de trabajo segmentado y diferenciado, que genera una clase trabajadora en pluralidad de clases signadas por estas particularidades (WOLF, 2005). Las demandas del mercado laboral recrean la heterogeneidad de la fuerza de trabajo, ordena jerárquicamente a los grupos a través de distintas categorías, produciendo y reafirmando distinciones entre los mismos.

Esta segmentación, inmersa en una urdimbre de conexiones que determina la política de la clase trabajadora, se enfrenta con su habilidad para enfrentar patrones y gobiernos, en busca de mejoras en sus condiciones de vida y trabajo (WOLF, 2005). Por tanto, es preciso considerar que las clases trabajadoras no se crean únicamente en el lugar de trabajo.

Como mencionamos la cooperación es central y básica para el modo de producción capitalista, pero la misma no se presenta de manera simple sino que se va refinando y adaptando, por tanto consideramos que el binomio cooperación/segmentación no basta para comprender las relaciones que entrama la clase obrera, sino que hay que abordarlas a partir de las situaciones concretas en que se desarrollan. Estos no son conceptos estáticos u orgánicos, sino es preciso verlos en función del análisis de las relaciones establecidas dentro de los distintos sectores y entre los mismos, a partir de las cuales se establece el orden socio- laboral.

El objetivo del análisis de todas estas partes (en el capítulo previo y en este) de los sujetos que se encuentran en este entramado social y sus interrelaciones es comprender un

contexto temporal determinado entendiendo que el colectivo de trabajadores es conflictivo y contradictorio envolviendo múltiples sectores a veces antagónicos, otros tantos aliados, por tanto es fundamental comprender las circunstancias específicas en las que se encuentra.

En consecuencia esas condiciones labores, las segmentación generada a partir de esta compleja cooperación de la agroindustria azucarera, tienen repercusiones por fuera del espacio de trabajo, las condiciones laborales se reproducen en las condiciones materiales de vida y en los usos de los distintos espacio, que pueden observarse en la organización urbana y en los proyectos de vivienda en los que Ledesma se hace presente, que se analizará en el siguiente capítulo. Los diferentes lugares ocupados en la producción poseen sus efectos por fuera de la misma, siendo observable en la ocupación del espacio y el cotidiano.

5 LA ESFERA DE REPRODUCCIÓN: EL BARRIO PAPA FRANCISCO Y LOTE PAULINA

5.1 INTRODUCCIÓN

Es sabido que la organización social del trabajo, con sus heterogeneidades y distinciones, tiene repercusiones por fuera del ámbito laboral. El objetivo de este último capítulo es comprender cómo las configuraciones dentro del espacio productivo, analizadas en capítulos previos, influyen en las condiciones de vida y en la dinámica del cotidiano de los trabajadores y de su familia. Existe una interpenetración constante de una esfera sobre la otra que se traduce en condiciones materiales de vida disímiles y en dinámicas que los diferencian en el día a día⁵⁰.

En resumen, aquí se profundizará en las huellas que dejan las segmentaciones del trabajo en el espacio de reproducción estudiadas en el capítulo anterior a partir del análisis de dos contextos etnográficos: el barrio Papa Francisco y el lote La Paulina. El objetivo no es comparar ambos espacios en los mismos términos, ya que cada uno posee sus particularidades, sino que contemplando esas especificidades nos permite comprender dinámicas propias de diferenciación entre los trabajadores y los modos en cómo esas diferencias son vividas.

A lo largo de la tradición antropológica de los estudios del trabajo son varios los autores que analizan el afuera de la fábrica, como un aspecto central para la comprensión holística de las relaciones laborales, representaciones y prácticas de los trabajadores (RIBEIRO 2006, LEITE LOPES 2011, NASH 2015, PALERMO 2012). Esto se puede observar en nuestro caso a partir de las formas en que se organiza el cotidiano de los trabajadores, y los espacios que corresponden a la distinción campo-fábrica y zafra-receso, retratándose las heterogeneidades analizadas a lo largo del trabajo.

⁵⁰ Aunque el objetivo principal de este capítulo es entender de qué manera influye la fragmentación del trabajo en el cotidiano, entendemos que tanto el espacio productivo, como el reproductivo poseen una interrelación, es decir, que un contexto no influye al otro de manera directa. De esta forma, pueden verse rastros de la producción en las esferas familiares, y éstas también poseen una influencia en el espacio productivo, como por ejemplo, lo descrito en el capítulo anterior, acerca de la importancia de tener algún pariente trabajando dentro del ingenio para ingresar en el mismo, como así también para aprender las tareas.

Como afirma Marcela Brac (2012) en su estudio acerca de la configuración y dinamismo de los tiempos de los trabajadores forestales de Argentina, la distinción en la ocupación del espacio da cuenta de dos formas de trabajo vinculadas a etapas del proceso productivo diferentes, estableciendo diferencias jerárquicas. Haciendo un paralelo con el estudio de Brac, la producción azucarera implica que muchas de las partes que componen el grupo obrero se encuentren distantes geográficamente, impidiendo compartir y convivir en los mismos espacios, puesto que son ocupados de diferentes formas, reafirmando las diferencias.

Al comienzo de nuestro estudio se describió cómo Ledesma mantuvo una fuerte influencia en la organización urbana, eso fue en los inicios y continúa siendo en la actualidad. La propuesta aquí es entender de qué manera esa presencia del ingenio en la organización social y espacial de la ciudad, conjugada con la cooperación descrita en los capítulos anteriores posee una influencia por fuera del espacio productivo, es decir, de qué manera las diferencias establecidas entre los trabajadores se reflejan en la ocupación del espacio, en las condiciones de existencia, como así también dar cuenta de la participación que el ingenio posee en este proceso, extendiendo su control a la esfera reproductiva.

De este modo, es que se analizarán las dinámicas de dos áreas construidas por la empresa, destinadas a distintos tipos de trabajadores. Comenzaremos por la descripción del Barrio Papa Francisco, sus orígenes y las prácticas que suceden en él que permiten acceder a las representaciones que giran alrededor de este proyecto, que implicó un gran cambio para la dinámica de Libertador General San Martín. Por otro lado, analizaremos el Lote Paulina, uno de los espacios más antiguos que forman parte de la lógica productiva y mantiene una relación con la dinámica de las migraciones de zafra y receso. Ambas regiones lejanas geográficamente pero con contacto constante permiten acceder al análisis de la ocupación del espacio y dinámicas de los trabajadores por fuera de la producción.

June Nash (2015) en su estudio sobre General Electric en la ciudad de Pittsfield en Estados Unidos en la década de 1980, entiende que para alcanzar la consolidación de la empresa en una determinada región geográfica fue necesario un acompañamiento de políticas económicas nacionales y locales, que ayudaron al desarrollo de la industria, configurando una determinada dinámica en el cotidiano de quienes forman parte de la producción directamente y de aquellos que viven en la ciudad. Es decir que, la contextualización política, social y cultural de las comunidades industriales abre paso al análisis de la relación proceso de trabajo y sociedad en la que se encuentra. (NASH, 2015, p 36).

Analizar las dos regiones mencionadas nos permite reflexionar respecto a esa diversidad de trabajadores descrita anteriormente, pero esta vez observando qué sucede en el

cotidiano. Entendiendo que el trabajo no sólo se limita a la producción, aquí profundizaremos en el afuera y de qué manera el mismo se articula con el día a día de los sujetos y de sus familias, haciéndose tangibles las segmentaciones estudiadas en el capítulo anterior.

Al penetrar en el cotidiano de los trabajadores, la familia que siempre fue mencionada se vuelve protagonista y las mujeres se tornan centrales. Al comenzar mencionamos que la mayoría de los entrevistados eran hombres, sin embargo en la esfera de reproducción es preciso hacer mención acerca de la fuerte presencia femenina. En este capítulo, a diferencia de los dos anteriores, aparecen las voces de algunas de las mujeres de esos trabajadores que fueron interpelados anteriormente. No fue un proceso intencional llegar a ellas para entender las configuraciones familiares, sino que durante el análisis de los datos de campo reconocimos que al hablar sobre el cotidiano las mujeres estaban más presentes en primera persona, como así también a través de los relatos de quienes entrevistábamos. Cioccarelli (2009) afirma que la convivencia con las mujeres le ayudó a comprender la complejidad con la vida privada, en nuestro caso a partir de la misma pudimos observar algunos aspectos que en los discursos masculinos no eran tan evidentes.

A las visitas por la ciudad, el recorrido en el barrio y el camino hasta llegar al lote siempre fui acompañada de mujeres. Fueron ellas quienes me acompañaron a entrar en sus casas, quienes me abrieron las puertas de esos espacios que están lejos de lo productivo pero conectado con ello. En este capítulo analizaremos los barrios visitados en la ciudad con Vale, quien fue mi guía en la ciudad durante casi toda mi estadía allí. Al lote Paulina fuimos con Ana, mamá de Vale, quien en algún momento vivió en uno de los lotes, en esa visita me comentaba cómo era vivir en esas zonas hace más de cuarenta años atrás. Por su parte, es importante mencionar que ambas son esposas de trabajadores de Ledesma y muy involucradas con las actividades del sindicato.

El trabajo de las mujeres en los hogares es una de las herramientas de disciplinarización más importantes, ya que “a través de ese trabajo corporal, sexual, educativo, cultural, etc. se producían la subjetividad y los vínculos sociales y obreros que permitían la continuidad del sistema” (CIELO y VEGA, 2005). Al trasladarnos al barrio u otros contextos que no son meramente laborales, ni sindicales, la presencia femenina fue más evidente, y nos dio la posibilidad de acceder (incipientemente) a sus perspectivas, no sólo en lo que respecta al cotidiano, sino también al trabajo de ellas y de sus maridos.

De una manera u otra, todas tenían un posicionamiento y representaciones dispares respecto al ingenio, algunas “agradecidas”, otras más cuidadosas al hablar de la fuente de

trabajo y muchas críticas al respecto. Así se deslizan a lo largo de lo descrito las nociones que tienen en torno al trabajo, que son un reflejo de lo que sucede al interior del mismo.

El análisis del espacio de reproducción nos abre el camino para acceder al lugar de las mujeres, tanto en los relatos de los trabajadores cuando hablan acerca del mismo, como así también con la presencia femenina en nuestro trabajo de campo en los barrios, que nos permitió conversar con ellas. De este modo, puede percibirse como afirma Palermo (2014) en el caso de los petroleros de la empresa argentina YPF, que existen políticas empresariales que delinean una división del trabajo ideológica, siendo el espacio de producción destinado a los hombres y el de reproducción un espacio para la mujer.

5.2 BARRIO PAPA FRANCISCO

El barrio Papa Francisco surge del proyecto “1000 casas en 1000 días”, este plan es un reflejo de la constante influencia de las políticas de Ledesma para la construcción de barrios e incidencia en la urbanización de Libertador General San Martín y en ciudades y pueblo aledaños. Retomamos la noción de *comunidad industrial* utilizada por June Nash (2015) para dar cuenta de la interrelación que existe entre sector económico, Estado y la repercusión en la comunidad donde se encuentra la fábrica, identificando una interrelación entre proceso de trabajo y sociedad. La relación mantenida entre la esfera de producción y reproducción es analizada a partir de los condicionamientos recíprocos que dan forma a un orden socio laboral determinado. Entender esta dinámica nos permite desenredar las complejidades de los fenómenos en esta comunidad industrial, advirtiendo que es un proceso reconstruido constantemente, en el que los conflictos y tensiones están presentes.

Esas conexiones entre Estado y sector económico que tienden a reconfigurar el orden laboral, en nuestro caso se hacen evidentes en la visita realizada por el presidente y el gobernador de la provincia en el acto de finalización del Barrio Papa Francisco, que podría considerarse una obra pública, y que sin embargo siempre estuvo en manos privadas de Ledesma, teniendo un impacto directo en el colectivo de trabajadores y las relaciones a su interior. Así, en el mismo escenario que analizamos al comienzo de nuestro estudio están todos los representantes de los sectores: el empresariado, el poder político nacional y provincial y los trabajadores con sus familias.

Del mismo modo que lo hace dentro de la producción por medio de diferentes estrategias, como las categorizaciones y otros reconocimientos, por fuera también la empresa

ejerce presiones sobre los trabajadores a partir de una lógica signada por “favores y deudas”. La casa en “el papa” es una de las tantas políticas empresarias- que exceden al espacio laboral- que fomenta esta relación desigual y que consolida la posición hegemónica del ingenio.

Aquí retomamos la obra Federico Neiburg (1988), quien desarrolla la noción de Sistema de Fábrica de Villa Obrera (SFVO) para analizar las dinámicas de la injerencia de la empresa en la esfera de producción y reproducción, resaltando la figura del patrón quien instala un sistema de gestión paternalista basado en una cadena de favores y deudas. En nuestro caso se despliega un proceso similar pero signado por ciertas particularidades, pues si bien la ciudad de Libertador General San Martín no cumple con todos los aspectos que posee SFVO, sí se puede percibir ese intercambio desigual que parte del patrón y al cual los trabajadores tienen que responder. Coincidiendo con Neiburg (1988) la empresa posee un doble monopolio que le permite controlar lo que sucede en el trabajo y en la reproducción, de esa manera, el obrero se encuentra sometido al dominio del mercado y a la dominación directa de la empresa en el trabajo a través de proveer una vivienda⁵¹.

Considerando que en la comunidad industrial la puja de poderes siempre está presente y que en esas relaciones es el colectivo obrero quien responde y resiste a las demandas de la empresa, en este apartado analizaremos en primera instancia la historia del barrio, los distintos motivos por los cuáles se llevó adelante el proyecto “1000 casas en 1000 días”, sus características y organización, entendiéndolo como un espacio más de control de la empresa. Luego problematizaremos algunos tópicos como qué es lo que representa estar en la lista de las casas, que da cuenta del proceso por el cual se deciden los trabajadores que van a tener vivienda en el nuevo barrio y los requisitos para “merecerla”. Por último reflexionaremos los mensajes de la empresa acerca del barrio, los discursos de los directivos en relación a las casas y la entrega de las mismas, que reproducen la idea de “estar en deuda” con Ledesma, que va de la mano con la concepción un modelo de trabajador determinado.

5.2.1 El triángulo, la toma y el proyecto “1.000 casas en 1.000 días”

⁵¹ En la tesis de licenciatura llevamos adelante una comparación entre Loma Negra y Ledesma, dando cuenta de las particularidades en común entre ellas como, por ejemplo, ambas se constituyen como empresas argentinas que componen la burguesía nacional, además de caracterizarse por ser “familiares”. Asimismo la presencia de un Patrón y su importancia en la comunidad es evidente en los dos casos, en contraposición a lo que sucede con las empresas multinacionales en las cuales hay una ausencia de la lógica de patronazgo (DANSER, 2014).

Como lo expresado en el primer capítulo, los ingenios azucareros de Jujuy y Salta fueron una fuerte influencia en la organización urbana de estas zonas, así junto con la actividad azucarera fueron emplazadas distintas instituciones como iglesias, hospitales, escuelas y barrios que tuvieron como objetivo fijar la mano de obra que fuese necesaria. Este proceso no se dio sólo en Libertador General San Martín, sino que en las ciudades donde se encuentran grandes fábricas de azúcar (y otras industrias como la metalúrgica, petrolera, cementera, etc.) pasaron por un proceso similar.

Desde los inicios y hasta la actualidad, el espacio de la ciudad fue limitado y no dio abasto para los contingentes de trabajadores que llegaban y querían establecerse allí. El hecho de permanecer y no continuar migrando se debió a varios factores, dos de ellos fueron explicados durante este trabajo: el primero son los tiempos de trabajo de los temporarios que se han extendido, en segundo lugar el hecho que el trabajo zafrero está desapareciendo, determinan la decisión de quedarse, y así trabajar como temporarios. El resultado de ese proceso de fijación de la fuerza de trabajo y de personas que deciden establecerse en la ciudad desde principios del siglo XX, es una emergencia habitacional.

Según el censo del año 2010 (el último realizado en Argentina por el Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina, INDEC) la ciudad de Libertador cuenta con 47.071 habitantes (7,6% más que en el 2001) y este dato se refiere tan sólo a la ciudad. En el partido el total de la población es de 81.790 habitantes, es decir, que más del 50% de la población en el 2010 vivía en la ciudad que encabeza el partido. Estos números se ven traducidos en las falencias materiales en cuanto a viviendas y espacios para que las personas habiten⁵².

La consecuencia de ello fue que en los últimos años sucedieron una serie de acontecimientos relacionados a la ocupación de terrenos privados que dieron cuenta de esta emergencia, el punto de inflexión fue en el año 2011 lo que se denominó “la toma del triángulo”. El triángulo es una porción de tierra perteneciente a Ledesma, que queda cruzando la ruta 34 que divide a la ciudad, en el 2011 un grupo de personas decidieron “ocupar” esos terrenos, luego de incumplirse la promesa que se los darían para construir casas. Al ser tomados, la policía y seguridad del ingenio se dirigieron a la zona para desocupar, lo que terminó en una gran represión de las familias que allí se encontraban y cuatro personas muertas como consecuencia del accionar represivo.⁵³

52 Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina (INDEC) 2010. [base de datos en línea] http://www.indec.gov.ar/nivel4_default.asp?id_tema_1=2&id_tema_2=41&id_tema_3=13.

A partir de allí la demanda de terrenos y casas “dignas” se tornó visible, y llegó a los medios de comunicación⁵⁴ en un momento donde la reputación de Ledesma estaba comenzando a cuestionarse. El hecho de ser sus tierras y mandar a su seguridad a reprimir convirtió a Ledesma en el protagonista de este terrible acontecimiento y a la ciudad de Libertador en el epicentro de la atención. Fue entonces que comenzaron los rumores acerca de un proyecto para construir viviendas, que fue comenzado durante el año 2012, es decir, un año después de los trágicos sucesos “del triángulo”.

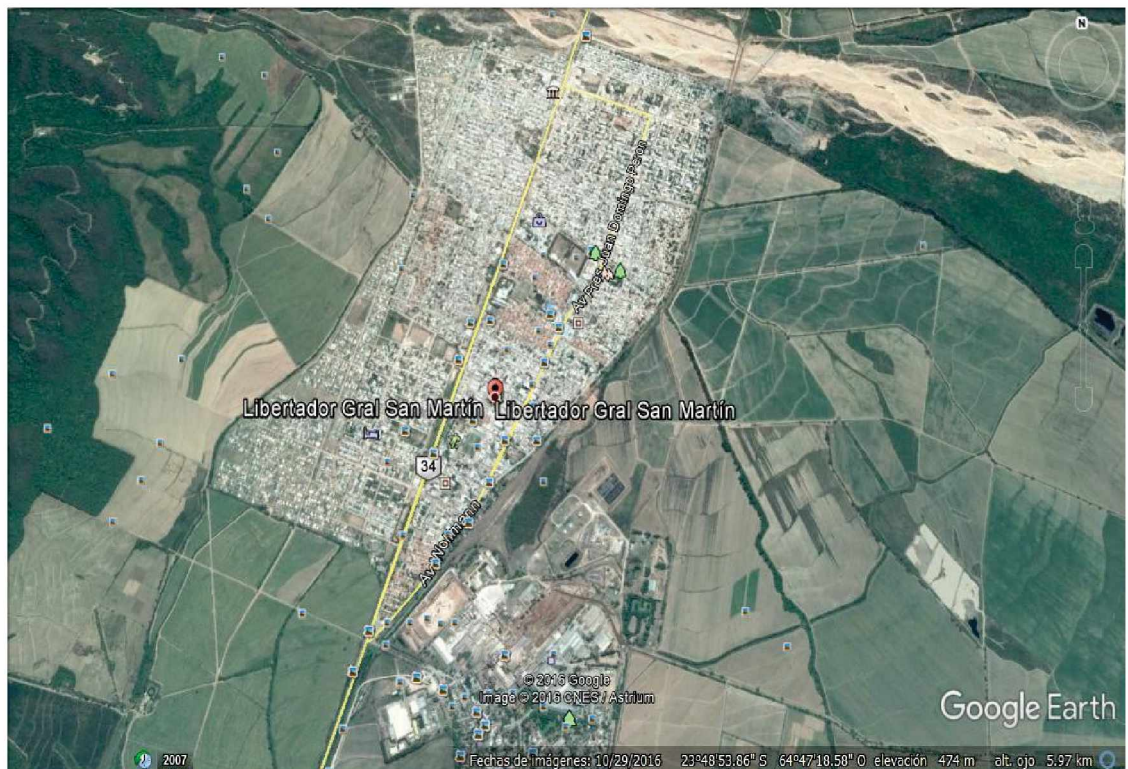


Ilustración 13-Foto satelital de la ciudad de Libertador General San Martín.
Fuente: Google Earth

Tal como fue descrito en el primer capítulo la ciudad se divide en dos, del lado izquierdo de la imagen se encuentra el triángulo y otras tierras que con el correr del tiempo han sido ocupadas, barrios con casas a medio construir que fueron poco a poco habitadas sin ser terminadas. Andando por esa zona nos encontramos con casas precarias y casillas, las calles están desparejas y no hay nada que marque las manzanas y terrenos, se puede observar

⁵³ La toma de tierras (o edificios) es una práctica que se llevó adelante en diferentes momentos en todo el país, la respuesta del Estado ante estas situaciones es la de desalojar de manera violenta las personas que se encuentran en estos espacios. En el caso del triángulo la policía provincial fue quien encabezó la represión y el desalojo forzoso de las familias que se encontraban en estos terrenos.

⁵⁴ Las repercusiones llegaron a todo el país, en la Ciudad Buenos Aires la “casa de Jujuy”, que queda en el centro, se encontró cercada de manifestantes, que se hicieron presentes en sus puertas en reclamo a lo que estaba sucediendo en Libertador General San Martín.

que la construcción no sigue ningún tipo de planeamiento, ni regulación, pero aun así alberga a miles de personas.

Recorriendo esa parte de la ciudad con Vale nos contaba que todo ese sector anteriormente era cañaveral y había sido prometido por Ledesma pero nunca se hizo nada y entonces la Corriente Combativa Clasista decidió ir a ocuparla. Enfrente del triángulo se encuentra un espacio perteneciente a la agrupación Túpac Amaru, es un club de recreación con una pileta de natación y juegos para niños, al lado casas que había comenzado a construir la misma agrupación pero nada de eso se llevó a cabo. De todas maneras, algunas de las casas sin terminar parecían estar habitadas.

Yendo para el sur –el rumbo donde se encuentra el predio del ingenio- por una calle de tierra que antes era uno de los caminos internos de la empresa, está lo que se llama “la toma”, la historia de esos terrenos es similar a la de varios espacios que poco a poco fueron ocupados. Luego de la zafra esas tierras estaban siendo cultivadas y al no tener caña y estar tan cerca del resto de la ciudad fueron ocupados posteriormente a lo que había sucedido en el triángulo. Los terrenos son muy grandes, tal vez las manzanas correspondan a la cantidad de surcos que se plantan por tarea cuando hay cosecha de caña. A diferencia del triángulo, esta zona tiene construcciones más grandes y fuertes, algunas ya están finalizadas, otras están construyéndose.

Continuando por el mismo camino está el barrio de los azucareros que son terrenos que había cedido la empresa para construir sus casas, este proyecto era en conjunto con la municipalidad, la cual administraría la construcción pero por alguna razón nunca se terminó construyendo. Allí estaba puesta la piedra fundacional del barrio, antecedentes del Papa Francisco, y un ejemplo más de las interacciones que existen entre el sector empresario y el estatal.

Finalmente yendo rumbo más hacia el sur, casi a la misma altura del ingenio, se encuentra el último barrio, que como los anteriores fueron terrenos tomados sin ningún tipo de planificación. Allí se encuentran viviendas estilo “dúplex” que serían para personal fuera de convenio⁵⁵ y empleados de la municipalidad, éstos son más pequeños porque se asume que quienes los habitarían generalmente son solteros o casados sin hijos. Cuando se estaba realizando la construcción de esas casas también fueron tomadas, así que el destino no fue el que se había planeado en un primer momento.

⁵⁵El personal fuera de convenio son los empleados de Ledesma que forman parte de la administración e ingenieros, generalmente llegados de otras ciudades y provincias, por tanto la empresa les brinda vivienda como parte de los “beneficios”.

La descripción de esta zona de una gran porción de terrenos ocupados por diferentes habitantes de la ciudad, es reflejo de dos situaciones contradictorias: por un lado la problemática que existe en cuanto a la vivienda, y por otro, la prueba que materialmente existen espacios para poder solucionar esa problemática pero que, por alguna razón, no hay un planeamiento para ello por parte del gobierno municipal ni provincial. Ante estas circunstancias Ledesma (quien posee el monopolio de tierras de la región) entra en escena con el proyecto del Barrio Papa Francisco.

5.2.2 El Barrio Papa Francisco

Ante el panorama de tierras tomadas, casas ocupadas y una clara emergencia habitacional generada por una gran cantidad de familias que se establecen en la ciudad y la falta de terrenos para hacer habitados, en el 2012 Ledesma comienza a pensar el proyecto para la construcción del barrio. Durante el trabajo de campo del 2012 ya se escuchaban los rumores del nuevo barrio para los trabajadores de la empresa. Cuando el sindicato intentó acercarse a la administración para saber algo más al respecto, la respuesta fue que “ellos no tenían ninguna incumbencia en el tema”, de esta manera comienza un nuevo campo de disputa, en el que el espacio y el cotidiano entran en tensión.

En la llegada del 2016 el proyecto ya estaba siendo casi finalizado, sólo faltaba la entrega de unas 100 casas para cumplir el objetivo. El barrio queda a unos 7 km del ingenio, algunas partes aún se encuentran en construcción, las entradas son de tierra y la distribución de las viviendas se organiza por manzanas con 25 casas, los colores de las mismas son verdes, amarillos y marrón, representando los colores de la geografía de la región. Cada una tiene tres o cuatro cuartos dependiendo de la cantidad de integrantes de la familia y queda a discreción de Ledesma quienes recibirán unas y otras. En el barrio hay luz eléctrica y agua potable, aún no cuenta con tendido de gas. No falta la cancha de fútbol en el centro del mismo, como así tampoco una capilla, dos espacios que serán encontrados también en los campamentos.

Pedro, ya mencionado en el capítulo anterior, contaba que al entregar las casas, éstas no estaban totalmente listas para habitar, teniendo que terminar con los últimos detalles quienes iban a vivir allí, como por ejemplo, la pintura, poner el piso, arreglar las paredes, etc. De ese modo también depende del lugar del trabajador y su salario para conseguir hacer esos arreglos. Las casas son todas iguales, sólo varía la cantidad de cuartos, por tanto en el barrio

en sí no existen diferencias a simple vista, ni un uso del espacio en función de la jerárquica, pero las distinciones comienzan a subyacer cuando las mismas comienzan a ser habitadas. Con el uso, las reparaciones y arreglos que se realizan, una vez más desliza la idea de nuestro argumento, y la homogeneidad del barrio va marcando las diferencias según circunstancias en las que se encuentran los trabajadores.



Ilustración 14- Barrio Papa Francisco. Calilegua. Jujuy.
Fuente: de la autora. Foto tomada en junio 2016



Ilustración 15- Barrio Papa Francisco. Calilegua. Jujuy.
Fuente: de la autora. Foto tomada en junio 2016

En las calles de tierra y piedras andaban motos, chicos jugando, algunos festejos de cumpleaños y mujeres reunidas en las veredas. Vale mencionar que aunque fueron entregadas, algunas casas no estaban habitadas. Caminando un fin de semana por el barrio nos encontramos⁵⁶ con dos mujeres que estaban conversando en la vereda de una de las casas, le preguntamos a ellas si sabían dónde se encontraba la manzana número 1, y allí iniciamos una charla en la que conversamos de distintos temas como contexto político de Argentina y la llegada de Macri a la ciudad, lo que hacían ellas, dónde trabajan sus maridos, cómo consiguieron obtener una casa y la forma de entrega.

Una de ellas hacía poco menos de uno año que estaba viviendo allí, fue en la tercera etapa de entrega que consiguió ir para el barrio. La familia estaba compuesta por su marido y dos hijos. Su marido hace más de 20 años que trabaja en Ledesma en el sector refinería, ella es ama de casa.

La segunda, Esther, hacía más de dos años que estaba viviendo en el barrio, el marido era técnico electricista y también profesor de la escuela Herminio Arrieta, que pertenece al

⁵⁶ Tal como sucedió en el recorrido por el Triángulo, para conocer el barrio nos acompañó Vale, junto a su hija. Mientras caminábamos por las calles de tierra me iba comentando curiosidades, rumores e historias respecto a la construcción del barrio.

ingenio. Él tiene 50 años y hace 28 que trabaja en Ledesma. Ella nos contaba las dificultades que habían tenido para conseguir la casa. Remarca que hasta que surgió la oportunidad el barrio, llevaba alquilando 16 años. Al salir el plan piden que los consideren para entrar a la lista y al poco tiempo los van a censar un grupo de trabajadoras sociales de la empresa. La respuesta de ellas fue que como tenía comodidades en su casa y vivían en un buen barrio no era una necesidad para ellos tener una casa en el barrio, por otro lado, tener una sola hija hacía que no fuera un caso de urgencia como en otros los cuales superaban los cuatro hijos⁵⁷. Ante esta negativa ella y su marido comienzan a hablar con ingenieros y otras personas de Ledesma ya que consideraban que no era justa esa resolución, porque el marido hacía años que trabajaba en la empresa y nunca había tenido la oportunidad de tener casa propia. Así hablando con unos y otros -hasta incluso hicieron algunos viajes hasta Buenos Aires- entraron en la lista y en algunos meses obtuvieron su casa.

En el caso de Esther es posible reflexionar acerca de la incidencia que posee Ledesma en la organización familiar, puesto que evalúan hasta la cantidad de hijos y el planeamiento que posee la familia respecto a esto, pues, hasta le preguntaron si tenían pensado tener más hijos. Esta intromisión en algo tan íntimo como la intención de tener hijos es importante para el análisis, dado que objetiva el control de la empresa a partir de la asignación de las viviendas, lo cual le da a Ledesma la posibilidad de supervisar la vida cotidiana de los trabajadores y sus familias instalados en el territorio. Se plasma en la esfera de la reproducción una sociabilización mediada por la empresa controlada por políticas para considerar contratar o no a una persona, para saber si le darán casas no. Como en el caso de Neiburg (1988) que quienes eran casados o próximos a casarse poseían una vivienda diferente a los solteros.

Luego de hablar acerca de las solicitudes de cada una, nos contaban rumores de algunas estrategias que habían llevado adelante determinadas familias para que les den la casa, como por ejemplo, mudarse a la casa de los suegros o de los padres que estaban en condiciones más precarias para cuando llegaran los trabajadores sociales. Ambas coinciden en que el censo no fue bien hecho porque no contemplaron este tipo de prácticas. Para nosotros en este caso, es posible observar estrategias por parte de los trabajadores que desafían las condiciones impuestas por la empresa para obtener una vivienda.

⁵⁷ En el acto de entrega de la escritura y la última llave, la familia que recibe la escritura estaba compuesta por 10 hijos. El número de integrantes llamó la atención del presidente, quien realizó un chiste (de no muy buen gusto) diciéndole al Obispo que estaba presente, “que Dios los iba a tener que ayudar mucho”.

Vale intrigada por ver cómo son las viviendas les pide a algunas de las dos si podían mostrarnos, una le dice a la otra que muestre la suya “que es más linda” y es así como Esther se ofrece a mostrarnos su casa. Con un jardín enfrente con flores y plantas, muy bien arreglado, la misma contaba con una cocina comedor, tres habitaciones, baño y un patio grande. Su casa en particular es más grande porque con su marido decidieron a aprovechar el terreno y la extendieron 5mts, agrandando la cocina porque le gusta cocinar. Ella admite que vive para la casa y para su hija, que todavía no puede creer no tener que alquilar más y que sea de su familia. Nos cuenta con emoción cómo se siente, casi con lágrimas en los ojos y dice:

Tenemos que ser agradecidos, agradecerle a Ledesma por todo lo que nos dio. Hoy mi marido está trabajando, está trabajando desde ayer y sale a las 17.00hs pero él dice que si le dicen de ir tiene que ir porque tiene que dar gracias a la empresa. (Esther, vecina del barrio Papa Francisco)

El hecho de tener una casa es uno de los eslabones más fuerte en la cadena de deudas y favores que genera Ledesma, como así también es una estrategia para extender el control por fuera de la producción. Ahora no sólo se moldea un tipo de trabajador, a través de normas, manuales de procedimientos, legajo, vigilancia, premios, categorías, y todo lo descrito anteriormente, sino que también posee injerencia en el barrio donde vive, en la casa, en la familia, ratificando el doble dominio (NEIBURG, 1988).

La cadena de favores y deudas se reafirma y tiene dos sentidos, por un lado el del intercambio económico inserto en un sistema capitalista en el que se paga la casa que construyó el patrón y con intereses (que son descontados de su salario), y por otro es un intercambio que conlleva consecuencias políticas (LANNA, 2009), que van más allá de lo económico, esto es, el dar siempre conlleva la obligación de retribuir, excediendo los términos económicos específicamente. En este sentido el acto de dar y recibir conlleva lo que Lanna (2009) denomina una reciprocidad jerárquica, mediante la cual se objetiva la desigualdad existente entre las partes.

Vivir en el barrio implica una forma de vida que tiene que coincidir con los estándares de la empresa, más adelante analizaremos en los discursos de los directivos al entregar las casas los mensajes de cómo es necesario mantener el barrio limpio, cuidado y “lejos de las drogas”, para terminar de comprender ese modelo de vecino que la empresa espera, junto con ciertas normas implícitas de convivencia, que se distancia del espacio de lote, el cual cuenta con otras normas.

Al momento de analizar de qué manera ven los trabajadores ese intercambio y las consecuencias que implica vivir allí, no parece ser algo que esté presente como una preocupación, sino que al Ledesma poseer una larga trayectoria en la construcción de barrios y viviendas, esta lógica de intercambio trabajo por vivienda es algo hasta esperado por los trabajadores. Aun así no desconocen las consecuencias políticas de este intercambio, puesto que uno de los trabajadores con los que conversamos nos comentaba que hacía algunos años se quería ir pero ahora con la casa, no lo veía como una posibilidad. Así la casa también se convierte en un contrato a largo plazo trabajando para Ledesma.

En otras palabras esta deuda adquirida se traduce en un “favor” que la empresa está haciendo, y el cual no sólo es pagado todos los meses a través de las horas de trabajo y la explotación de la fuerza de trabajo, sino que también por medio de un compromiso de estar trabajando para quien “te dio” una casa, que conlleva un esfuerzo extra de gratitud, como lo mencionaba Esther en su relato.

Asimismo la entrega de la casa no es aleatoria sino que hay pasos establecidos por la compañía, para esto es importante considerar en primera instancia con quien se va a llevar adelante ese intercambio, es decir, quien va a ser el que reciba ese “favor”. Desde la concepción de varias personas con las que conversé como Vale y Julia, en principio las casas son dadas “a dedo”, con esto quieren decir que no existe un criterio objetivo para saber quién va a obtener una de las viviendas, una vez que se hace esta selección más informal, tienen en consideración la antigüedad y otra serie de requisitos como salario, sector, etc. Es así como el patrón elige quien va a ser su “deudor”, esto es, de todas las partes y fragmentaciones mencionadas, se eligen algunas personas en particular que se creen son los que cumplen con un modelo determinado, ya no sólo de trabajador, sino de “vecino” del barrio Papa Francisco.

Pero el favor dado además de ser retribuido todos los meses mediante el salario también tiene que serlo día tras día a través del cuidado que se haga de la casa y del barrio, pareciendo que siempre esa casa va a ser del patrón, generándose un control extendido por parte de Ledesma. Podemos detectar algunas estrategias que extienden esa vigilancia y en la cual entran en juego toda la familia, un ejemplo de ellas es el premio dado a la casa más linda, que escondida tras la forma de recompensa conlleva tener el cuidado de la vivienda, tarea que muchas veces la llevan adelante las mujeres.

Esther nos cuenta que fue una de las ganadoras por tener “la casa más linda”-motivo por el cual su amiga también mencionó que era mejor que Esther nos muestre su casa-, ese premio es de un valor de AR\$6.000 para incentivar que las estructuras del barrio sean

cuidadas. Detrás de esa recompensa subyacen las diferencias, pues, como nos mencionaba uno de los trabajadores acerca de la entrega de las casas “cada uno va haciendo lo que puede” en función de los recursos que tiene, que está directamente relacionado al lugar ocupado en la producción. En el caso mencionado es un trabajador que hace más de 20 años que están en Ledesma, es efectivo y además posee un ingreso extra por dar clases en la escuela.

Por otro lado, este premio deja entrever cuáles son las expectativas y los parámetros que Ledesma tiene para la esfera de reproducción, así la casa más linda se convierte en un ejemplo para el resto del barrio. Al conocer su casa se ve un gran esfuerzo de su parte para mantenerla “limpia, linda y bien organizada”, así como lo definió ella “vive para su casa y su hija”, por tanto es evidente el esfuerzo y el trabajo.

El control disfrazado de premio impone un determinado orden entre los vecinos y una vigilancia, puesto que para elegir la “casa más linda” previamente tiene que haber ingresado algún personal de la empresa a las viviendas y haberla observado. Los manuales de procedimiento y conducta de los distintos sectores, se instauran en el barrio para el cuidado de las viviendas y el comportamiento de quienes viven en ellas.

En este sentido el concepto de “lindo” cobra forma en la manera en que deben tener las casas, lo subjetivo de lo estético aquí poseen los parámetros de Ledesma. Esther no nos profundiza en la manera en qué surge la idea del premio sólo nos cuenta fue dado esa vez y que fue difundida, por nuestra parte fuimos a buscar los informes de sostenibilidad de los años 2013, 2014 y 2015 pero no encontramos el caso de ella. Tal vez la difusión haya sido a través de canales de comunicación internos. Hasta ese momento el premio había sido dado por única vez y era organizado por la misma empresa y ella nos contaba con mucho “orgullo” haber sido gratificada por eso, quienes llevaban la evaluación era el mismo equipo que trabajaba en la entrega de las casas.

En lo que respecta a los criterios y los factores que hacen posible tener el premio, queda a discreción de lo que la empresa considera qué es lindo/feo y amerita una recompensa. En este punto hacemos un párate para entender que esta definición estética y la observación acerca de “lo que es lindo” dentro de los estándares de la empresa, se encuentra presente tan sólo en este espacio ocupado por los trabajadores, porque como veremos más adelante en lo que se refiere a los campamentos este tipo de criterio está completamente ausente.

Se espera que el dinero recibido sea para seguir invirtiendo en la casa, una vez más las diferencias entre las familias de trabajadores se hacen evidentes, en primera instancia la empresa determina qué es lo lindo y lo que está dentro de sus expectativas, que en este caso

era una de las familias en las que el hombre tenía un categoría alta, antigüedad y trabajaba en el espacio fábrica. En este contexto diferencial, se le suma el dinero dado como premio, el cual permite seguir invirtiendo en la vivienda marcando las diferencias entre los vecinos.

El movimiento entra la unidad y segmentación del espacio productivo se traslada a la esfera de reproducción aquí son todos iguales porque son trabajadores, pero emergen en primera instancia las diferencias con los trabajadores que no tienen la casa, en segundo lugar las distinciones entre familias y sus ingresos, que terminan delineando quienes tienen las casas más lindas que los demás. Aquí las ventajas monetarias y simbólicas se hacen evidentes aportando al juego de la unidad/fragmentación.

Para entender de qué manera se termina de delinear ese control, es preciso indagar a quiénes le dieron la vivienda, quienes fueron los “merecedores” de la misma según la administración de la empresa, y de qué manera se financia el plan, en función del lugar ocupado por cada trabajador. Consecuentemente el barrio nacido de una emergencia habitacional se convierte en la esfera de reproducción donde es posible analizar las heterogeneidades que componen al colectivo de trabajo, un eco de lo que sucede dentro de la producción.

5.2.3 Estar en la lista

Aquí analizaremos el proceso por el cual se deciden los trabajadores que van a tener casa. ¿Cuáles son los requisitos para ser “merecedores” de la misma? Esta pregunta nos permite reflexionar acerca de quiénes son los que viven en el barrio, qué tipo de trabajador consiguió ser el propietario y de qué manera estos procesos son un elemento más que entran en juego a la hora de entender el proceso de homogeneidad/fragmentación obrera. En el “proceso de selección”, los trabajadores tenían que anotarse y transitar una serie de pasos, como las visitas de las trabajadoras sociales, la evaluación de la situación de cada trabajador, hasta finalmente quedar en la lista de los candidatos. En pocas palabras, este camino para alcanzar estar en la “lista” se asemeja bastante a las etapas que deben pasar para entrar a trabajar en la compañía. Análisis de los antecedentes, entrevistas, comparación entre todos los postulantes y la decisión final que hace que sean unos los elegidos y no otros.

Siguiendo esa lógica existen trabajadores que son más “adecuados” que otros para obtener una de las casas. Durante el trabajo de campo fue posible recopilar algunas

experiencias de quienes viven allí, donde prevalecen ciertas características para ser elegidos, como por ejemplo, el lugar ocupado en el proceso productivo, es decir, si trabajan en la fábrica o en el campo y su respectivo sector, la categoría que poseen, la antigüedad y, por supuesto, la lectura del legajo.

En este punto vale mencionar que la empresa crea un crédito con el trabajador, el cual la cuota de la vivienda es descontada de su salario, y de esa cuota no se pueden descontar más del 20% de sus ingresos, en esta ecuación matemática todos los trabajadores asumen que pagar una casa con tan sólo 40 horas de trabajo vale la pena. A diferencia de los ingenios en el Nordeste de Brasil donde la vivienda se da a forma de “comodato” mientras se trabaja para el ingenio, aquí la casa es comprada por el trabajador y el valor sale directamente del trabajo. Así, luego de 15 o 20 años (o los años que lleve pagarla) la casa pertenece al mismo de manera definitiva. Sin embargo en el caso brasileño, como argentino sí existe una coincidencia, y es que la contrapartida de habitar la casa siempre es tener que trabajar para el ingenio para conseguir un hogar.

Aquí analizamos algunos casos los cuales entraron en la lista para tener la casa, en principio el de Julia, quien su marido trabaja en el ingenio hace muchos años y, por otro lado, abordamos el caso Pedro –ya mencionado en capítulos anteriores. Ambos poseen sus particularidades en cuanto trabajadores, pero de alguna manera algo los hace merecedores de estar en la lista.

Así como Esther nos comentaba todas las estrategias que habían tenido que llevar adelante para obtener una casa, Julia nos decía con seguridad que ella y su marido ya sabían que iban a estar en la lista, puesto que él era H3, poseía un buen salario, al igual que su legajo -en este caso ella era más rebelde que él teniendo una activa participación en el sindicato-. Asimismo, recordemos que quienes poseen la categoría de H3 son aquellas personas que en caso de huelga, tienen que hacer andar la producción de cualquier forma por tanto difícilmente estos puestos cuenten en el legajo con historias de reclamos y huelgas.

Si bien ellos estaban convencidos que le darían una casa, Julia al momento de recibir la noticia y adentrarse en los detalles de la financiación no estaba tan feliz, de hecho estaba muy desilusionada con los términos en los que tenía que pagar la casa. Los comentarios generalizados son que el modo de financiarla afecta tan sólo el 20% de sus ingresos, pero al leer el boleto compra-venta Julia percibió que los intereses no son fijos y que por tanto, aunque en el año 2016 son del 30% debido a la inflación del país en los próximos años los intereses posiblemente aumentarían.

A medida que íbamos conversando me muestra una foto que había sacado al papel con los cálculos y números que había hecho, para entender cuánto sería el costo final. En esa hoja ella había calculado que con los intereses a pagar por ese año, el valor de la casa es de más de AR\$100.000, continuó haciendo cuentas y con un 30% de interés en 150 cuotas, que serían 12 años, el costo de la casa es de más de un AR\$1.500.000⁵⁸.

Además de pensar en los intereses y en los costos, el hecho que todavía le tuvieran que hacer reparaciones como el contrapiso, agudizaba su desilusión. Afirmaba que cuando fue a firmar el boleto compra-venta y a ver la casa, la trabajadora social les decía que nunca le había costado tanto convencer a alguien. Y Julia afirmaba: “El problema es que todos se quedan con que son sólo 40hs mensuales pero no sacan las cuentas, entonces no son consciente de lo que verdaderamente está saliendo la casa”.

El motivo por el cual terminó aceptando los términos y condiciones –de los cuales sólo pudo leer 15 hojas- fue por su marido porque, aunque tampoco estaba convencido, le dijo que iba a tener la oportunidad de tener una casa para sus hijos (hija adolescente y un varón de unos 8 años) y que pensara en ellos. Una vez más aparece la familia como una de las motivaciones principales de los trabajadores, ya que es la razón por la cual ingresan y trabajan en Ledesma, también una de las causas por las cuales vuelven luego de un receso trabajando en Buenos Aires y, en este caso, también es una condición para aceptar los términos del ingenio para tener una casa, que representa “la tranquilidad” de tener donde vivir con los hijos. No obstante, Julia finalmente aceptó por su familia, pero como acto de resistencia cuando hicieron la entrega de las casas ella no se bajó del auto porque estaba con una mezcla de rabia y enojo, y su marido fue a buscar la llave.

En contraposición a esta situación está el caso de Pedro, quien es parte del sindicato y nos contaba las dificultades que tuvo que afrontar cuando al comenzar a formar parte de la comisión, la empresa decidió sacarlo de la lista de las casas, lo que generó un gran conflicto con su esposa. Cuando el secretario del sindicato lo llama para formar parte de la comisión en primera instancia él se rehusó por miedo a que peligre su oportunidad de vivir en el barrio, pero luego de varias reuniones e insistencias, aceptó y su presagio se hizo realidad, quedando fuera de la lista.

⁵⁸ En relación a los precios de las propiedades en la ciudad de San Salvador de Jujuy (la capital de la provincia) vale la pena mencionar que departamentos o casas de similares características los precios varían mucho entre los AR\$700.000 (US\$39.500) a AR\$1.500.000 (US\$85.2000). En este sentido, la casa está dentro de los valores, sin embargo al verla en una hoja se veía de manera más tangible el elevado valor de tener una casa.

Sin embargo él tenía sus estrategias para lograr volver a la lista. Luego de pasadas las paritarias con la empresa en el 2014, habló con los compañeros del sindicato y fue a reclamar por su casa a la empresa. Nos contaba en voz baja que lo primero que hizo fue hablar con el mismo Secretario del sindicato para saber si contaba con su apoyo a partir de allí inició todas las acciones para recuperar su lugar, hablando con jefes, supervisores y trabajadoras sociales consiguió obtener su casa.

Hoy se encuentra viviendo en el barrio, y conversando acerca de la casa, reconoce que tuvo que hacerle algunos arreglos, pero mirando que sólo le están descontando 40 horas mensuales, lo ve como un pago mínimo. Desde su lugar reconoce que para otros trabajadores –como quienes están en la fábrica de cítricos- ese descuento representa bastante. En sus reflexiones subyacen las diferencias que existen dentro del espacio de trabajo analizadas en el capítulo anterior. Quienes están en una situación similar a la suya poseen más posibilidades de ser tenidos en cuenta para la casa, y adicionalmente una vez en la lista ellos pueden hacerse cargo de los gastos que también representa tener una nueva casa. En el Anuario del 2015 es publicado que un equipo interdisciplinario es el encargado de adjudicar las casas “basados en criterios de solidaridad y ecuanimidad”, éste último se desprende de la heterogeneidad que existe entre todos los que viven en el barrio y de la fuerza de trabajo de Ledesma en general, siendo que si bien todos reciben las viviendas en las mismas condiciones no todos las habitan del mismo modo.

En el caso de Pedro como el de Jorge, el marido de Julia detectamos la importancia de ser un “tipo” de trabajador para obtener una vivienda. Ambos contaban con categorías altas y bastante tiempo dentro de la empresa (al igual que el marido de Esther) pero Pedro, el hecho de comenzar a participar en el sindicato fue un criterio para dudar de su permanencia en la lista para ser parte del barrio. Aquí el uso del legajo y de los “antecedentes” de los trabajadores juegan un rol tan importante como el de analizar las condiciones en las que vive. En el barrio se espera determinado comportamiento, con valores que son bajados desde Ledesma, por tanto se elige quienes vivirán allí a partir de qué manera son en el espacio laboral.

En el cotidiano las categorías en cuanto a efectivo, temporal o eventual no son tan evidentes, sin embargo en las sutilezas de los recorridos de los trabajadores para llegar al barrio están presentes y es en esos recorridos donde las categorías siguen vigentes. Pedro tiene una hija está casado y como se comentó al comienzo, trabaja hace más de cinco años en el ingenio, aunque con dificultades por no tener un legajo “limpito” consiguió estar en la lista.

Omar trabaja en la fábrica y tiene cinco hijos entre los 4 y 12 años. Él remarca que “tener un techo propio les dio seguridad”, pero tal como vimos en capítulos anteriores la noción de sacrificio se hace presente también aquí y destaca que tanto él como sus vecinos tienen en común una “historia de mucho sacrificio”. En el capítulo 2 remarcamos las tensiones entre la vida linda y el sacrificio, aquí esa vida linda remite a tener espacio y comodidad para los hijos, que anteriormente dormían todos en un solo ambiente, pero que tiene como contracara una gran cuota de esfuerzo.

Por su lado, cuando conversamos con el presidente de la asamblea siguiendo su trayectoria en Ledesma, nos cuenta sus inicios en el campo. De poner el cuerpo en ingeniería de campo pasa a trabajar en una máquina y de allí por sus habilidades técnicas pasa a un sector administrativo. Él reconoce su posición lo favoreció al momento de poder estar en la lista.

En estos ejemplos de vecinos/trabajadores es posible observar las trayectorias de uno y otro que son disímiles, pero que comparten en común el haber llegado a lista. Si bien ninguno menciona se efectivo o no, se desliza la idea general que por los lugares ocupados ellos creían que iban a conseguir vivir en el Papa.

5.2.4 La entrega de las casas

Para comprender qué es lo que espera Ledesma acerca de los vecinos del barrio, es importante analizar los discursos de los directivos al respecto. Estuvimos presente en una de las últimas etapas de entrega de las casas, allí se encontraban algunos directivos de Ledesma, la locutora de la ciudad que presentaba la entrega, el sacerdote para bendecir las casas y los trabajadores que recibirían las llaves con familiares, también se encontraban algunos vecinos del barrio en su mayoría mujeres. Por la mañana habían hecho la entrega de 20 viviendas y por la tarde entregaron otras tantas, esta división se debe al esquema de trabajo, puesto que quien trabaja de tarde asistía a la mañana y quien tenía la jornada laboral de la mañana lo haría por la tarde. A esta última fue que asistimos.

En este evento habría más de 100 personas, personal de Ledesma que estaba con planillas para que los asistentes firmen. Comienza hablando la locutora y comenta que esa es la décima entrega, después que el 22 de noviembre de 2012 haya sido colocada la piedra fundacional del barrio, también afirma que el programa comenzó cuando Ledesma hizo el

relevamiento y observó que había un problema habitacional que afectaba a mil trabajadores. Al comenzar este capítulo mencionamos que existía una emergencia habitacional-la muerte de cuatro personas son reflejo de ellos- sin embargo la empresa utiliza la palabra problema y se coloca ella misma como parte de la solución.

Luego del resumen del proyecto anunciado por la locutora, habla el sacerdote de Ledesma (el mismo que dio la misa el día de la procesión de la virgen de Fátima), quien lee un pasaje de Mateo el cual hace alusión a la casa como “el lugar donde la familia descansa” y continua diciendo “Jesús nos quiere enseñar a ser mansos y tranquilos, así se crea un lugar donde podés crecer”. En símbolo de la bendición, bendice a niños y niñas, y en ese momento todos los padres comienzan a llamar a sus hijos que estaba corriendo y jugando, para ser bendecidos.

Luego de rezar el “Padre Nuestro”, pasan la palabra para uno de los trabajadores que había recibido la casa. Su mensaje fue corto, el hecho de la exposición parece haberlo incomodado, sólo mencionó que ahora sí iba a conseguir ser feliz, y agradeció a Ledesma por eso. La cadena de favores y deudas es constantemente reforzada en dos sentidos, por un lado de manera simbólica puesto que la oportunidad de tener una casa es llevada adelante por Ledesma, por tanto el agradecimiento.

Pero como mencionamos, también existe un endeudamiento material, debido a que la casa tiene que ser pagada de algún modo, así se crea un lazo de dependencia del trabajador para con la empresa, teniendo que saldar su deuda monetaria en los términos y condiciones que ésta impuso.

Continuando con el acto de entrega de las casas finalmente pronuncian unas palabras los representantes de la administración del ingenio, en primera instancia lo hace uno de los ingenieros dejando un mensaje muy claro, haciendo referencia al cuidado del patrimonio material:

Tenemos una gran oportunidad y es muy importante que cuiden esa oportunidad. Ustedes están empezando prácticamente de cero porque este barrio está nuevo, cuiden que no entre la droga y cuiden la infraestructura. (INGENIERO DE LEDESMA. 11 DE MAYO)

Una de las cosas que más llama la atención en su discurso es la mención a la frase: “algo habrán hecho bien que hoy están acá recibiendo una casa nueva”. La frase “algo habrán hecho” en Argentina se remite a la época del Terrorismo de Estado, cuando las personas eran

detenidas ilegítimamente y desaparecidos, asumiendo una postura pasiva y cómplice con los métodos represivos de la dictadura, adjudicando que quien es detenido “debe” ser culpable por algo que se hizo, sin pasar por el debido proceso judicial y negando la constitución nacional donde “todos son inocentes, hasta que se demuestre lo contrario”. En el contexto actual del país, retomar este tipo de frases, que son símbolos del terrorismo de Estado es bastante alusivo, trayéndolo al contexto en el que esas palabras fueron pronunciadas subyace por un lado la responsabilidad individual de quien consiguió tener una casa, por otro el control externo que existe por parte de la empresa y una forma de ser y de actuar que merece ser premiada.

Finalmente quien toma la palabra es el Lic. Garabenta, Gerente de Relaciones Laborales, en su discurso está presente la alusión a la perseverancia y al mérito de quienes consiguieron la casa, “invitándolos” a que sigan perseverando a lo que viene y con la misma perseverancia ir poniendo la casa linda para que “el barrio sea un lugar digno y lindo”. Concluyendo el evento los ingenieros presentes hacen la entrega simbólica de la llave de las casas.

La invitación a cuidar la casa da cuenta de la invisibilidad del trabajador y del esfuerzo hecho por él. La casa entendida como un beneficio dado por la empresa esconde que en realidad es producto de años de esfuerzo y de poner el cuerpo todos los días en la fábrica y en el campo. En los discursos hay ausencia de las personas, de los trabajadores y el hincapié está en lo material y en mantener la casa linda.

En pocas palabras en el “proceso de selección” puede observarse que entra en juego varios factores, la situación de los trabajadores dentro del espacio productivo, el contexto en el que los mismos se encuentran por fuera del mismo y los parámetros de Ledesma para elegir quien va a ser parte del barrio, así como elige quien va a ser parte de la empresa y dónde irá a trabajar. Durante nuestra estadía en la ciudad y las sucesivas visitas realizadas al barrio dan cuenta que muchos de los trabajadores que están trasladándose al Papa son quienes forman parte de la fábrica, hallando que las distinciones internas tienen su correlato de manera externa.

5.3 LOTE PAULINA

En contraposición a lo analizado que sucede en el barrio Papa Francisco, el lote pone en evidencia una idea de casa coyuntural y más precaria. Este espacio refleja las condiciones y prácticas de quienes venden su fuerza de trabajo en el campo, como así también los cambios que ha habido en las relaciones sociales a partir de las transformaciones en el modo de producción, que afectan la organización del colectivo.

Gustavo Lins Ribeiro (2006) desarrolla en su trabajo “El capital de la esperanza”, el estudio del funcionamiento de los campamentos de los obreros de la construcción de Brasilia, marcados por ser una forma de vivienda que contribuye a una mayor explotación, donde la concentración de la población en puntos estratégico para el desarrollo de la construcción es funcional a un gran proyecto. En este sentido puede establecerse un paralelo entre esa forma de organización de la fuerza de trabajo y los lotes zafreiros, pues al igual que quienes trabajaban en la capital brasileña, esta modalidad implica una completa subordinación de la vida del trabajador a la lógica de la producción.

Como la construcción, trabajar en la caña demanda la inmovilización de la fuerza de trabajo por un período de tiempo, estando quienes participan de este sector a merced de la producción. Viven en tierras y casas que le brindan la empresa y responden a su rutina, siendo que además de darles residencia también hay otras instalaciones ligadas a la reproducción. Como lo expuesto por el autor ya mencionado, este tipo de asentamiento responde a dos aspectos: a la lógica de la actividad productiva y a las particularidades de la población que está en el territorio (RIBEIRO, 2006). En nuestro caso agregamos la historia de esas poblaciones que por años se movilizaban a trabajar en la zafra.

Al ser áreas de trabajo “desiertas” la opción que existe es instalar campamentos. Aunque se considera un tipo de inversión de capital fijo no productivo, posee una enorme funcionalidad al momento de explotar la mano de obra (RIBEIRO, 2006). De esa manera esta modalidad de alojamiento impide la movilidad de la fuerza de trabajo y en consecuencia una profunda dependencia, siendo la configuración espacial un continuum atravesado por la lógica de producción. Las normas de convivencia, las costumbres, los horarios, las visitas están reguladas por la compañía, de esta manera se moldea un comportamiento durante la jornada laboral y fuera de la misma, que siempre va en paralelo de los intereses productivos.

Más cercano a nuestro tema Menezes y Cover (2012) llevan adelante un análisis de los campamentos zafreiros en Brasil, este estudio nos permite establecer puntos de conexión y distancias con nuestro caso, analizando las singularidades en uno y otro. Su análisis se centra en los trabajadores migrantes de una usina azucarera en São Paulo, entendiendo la importancia del alojamiento de trabajadores como espacio de control y resignificación de las

prácticas y tácticas de trabajar. Tanto en el caso paulista como el jujeño, es posible observar una interrelación entre la jornada laboral y la influencia que tiene el ingenio aun cuando ésta se termina, reproduciéndose las condiciones del trabajo por fuera del mismo, brindando vivienda y con ello ejerciendo un dominio del cotidiano.

En los lotes el lugar de las mujeres se da de otra manera, en un primer momento estaba presente como trabajadoras, pues la unidad de trabajo para llevar adelante el corte de caña era la familia. Es decir, trabajaban los hombres cortando y transportando la caña y las mujeres la pelaban, los hijos también trabajaban. Con el tiempo esta organización cambió y las mujeres ya no vivían en los campamentos, pues ya no eran parte del proceso productivo en la zafra. No obstante, continúa estando la presencia femenina en el espacio reproductivo, puesto que gran parte de los lotes poseen nombres de mujeres, representando la importancia de las mismas en esos espacios cotidianos. En el 2012 nos encontramos con un trabajador que de memoria sabía los nombres de muchos de los lotes, estos eran: Cañitas, Palmita, Don Enrique, Siberia, Corral de Agua, Maíz negro, Paulina, Prediliana, Florencia, Higuerita, Yucham, Palo Blanco, Rufina, Calilegua, San Antonio, Yapeyú, Jaramillo, 23 de Agosto, Sora, El talar, Libertad y Bermejo (DANSER, 2014).

Al igual que en el barrio, el estudio del lote nos permite plantearnos algunos temas a problematizar para comprender la organización del trabajo de manera general. En primera instancia las transformaciones por las que atravesaron los lotes en 40 años, cambios en su estructura y la cantidad de personas que vivían allí a partir de la planificación de los barrios en la ciudad y el avance de la maquinaria tecnológica para llevar adelante las tareas en el campo, que cambia las relaciones entre los trabajadores. Esto se refleja en la importancia de la noción de “caseño” y su desaparición, y el caseño en contraposición al zafrero, dos agentes que entran en tensión en distintos relatos. Aquí puede establecerse un paralelo con el trabajo de Lydia Sigaud (1977) y quienes eran “moradores” de la usina y los trabajadores que fueron expulsados de las tierras del ingenio en el Nordeste de Brasil.

Concluyendo, llevaremos adelante el análisis del Lote Paulina, visitado el día del festival de la Virgen de Fátima. La descripción del último lote nos brinda pistas para pensar las condiciones de los zafreros y el cotidiano en este espacio ocupado por los trabajadores golondrinas, que cada zafra durante los meses de mayo a diciembre habitan esos espacios, en contraposición de los trabajadores analizados en apartados anteriores marcados por la estabilidad.

5.3.1 La entrada al lote

La entrada al lote no resultó tan sencilla como la del barrio, más allá que el mismo queda a unos 15 kilómetros de la ciudad, para llegar hay que transitar los caminos internos de Ledesma, teniendo que pedir permiso para eso. Por tanto, nuestro ingreso se dio por medio del festival de la Virgen de Fátima que se celebra anualmente en el campamento Paulina.

El acto se lleva adelante todos los años y tiene como objetivo trasladar la imagen de la virgen de la iglesia de San Francisco, en el centro de la ciudad, hasta el lote zafrero La Paulina, una práctica que se instauró hace unos 50 años.

La peregrinación se llevó adelante el 15 de mayo a las 5.00 hs de la mañana, cuando se escuchó la bomba que da aviso de la llegada de la virgen para el comienzo de la procesión, me dirigí hacia la iglesia y cuando llegué ya había algunas personas, esperamos alrededor de una hora cuando vimos que la virgen iba llegando y allí nos unimos a los fieles en la caminata. Participaban personas mayores pero también había gran cantidad jóvenes entre los 15 y 20 años, familias completas también. Durante la procesión no me encontré con ninguno de los trabajadores que yo conocía, sí más tarde en los festejos tuve la oportunidad de saludar a algunos de ellos.

El camino de la peregrinación coincidió con el camino que se había tomado en las señalizaciones. Con una dinámica similar, hicimos varias paradas hasta llegar al último destino: paramos en la clínica Ledesma, en clínica San Lorenzo y la iglesia del ingenio, donde el padre dijo unas palabras y comentó que la misa en La Paulina iría a comenzar a las 12.00hs. En las paradas en las clínicas se rezó en silencio, puesto que aún era muy temprano y no se quería despertar a quienes estaban internados.

Durante la caminata conversé con Osvaldo uno de los organizadores de la peregrinación y él me contaba que había nacido en el lote, su padre trabajaba en el campo y toda su infancia y parte de su adolescencia la había pasado allí. A los 14 años se fue para Buenos Aires, momento que el lote fue trasladado para la ciudad. Me cuenta que en un primer momento no había muchas personas en la procesión pero que con el correr de los años se hizo cada vez más popular y ahora va una multitud. Quienes comenzaron a organizar la procesión fueron personas que vivían antiguamente en el lote, puesto que era costumbre recibir todos los 13 de mayo a la virgen allí, entonces retomaron esta tradición hace algunos años y desde entonces la convocatoria aumenta cada vez más.

En el camino se iba cantando y rezando, orando por distintas personas. La parada en la iglesia del barrio del ingenio - que queda frente a la “Rosadita” (como es llamada la casa del dueño)- fue la anteúltima, allí el padre dio unas palabras de aliento para continuar el camino, faltando como unos 8 kilómetros para llegar a destino. Seguimos la marcha por el barrio del ingenio e ingresamos a los caminos internos de los cañaverales de Ledesma para llegar al lote, donde comienza un movimiento mucho más fluido. Allí parecía que la cantidad de personas se había acrecentado y muchos se dirigían en automóvil hasta el encuentro. Se realizó una última parada y finalmente llegamos al último punto.

Al entrar por una calle ancha de tierra, de mano derecha se encontraba la casa del capataz que se llama soltería, la escuela número 46 que aún continua dando clases, la iglesia, el antiguo almacén y la enfermería. A través de esos edificios es posible imaginarse cómo eran las dinámicas cotidianas en el lote, estando sobre una sola calle de tierra las mismas construcciones que se pueden observar en el barrio del ingenio.

Llegando a la entrada de la iglesia -donde se iban a llevar adelante todas las actividades- nos recibieron con chocolate caliente y facturas. La procesión de la Virgen no es sólo el camino hasta llegar al lote, sino que una vez allí hay una programación con distintos eventos y presentaciones, con puestos de comida, es decir, que la procesión cobra la forma de festival al terminar el recorrido. De vuelta hay buses que regresan hasta el centro de la ciudad para aquellos que llegaron caminando al lugar.

Se da comienzo el evento y hablan algunas personas que eran parte del lote, también desfilan alumnos de la escuela y ex-alumnos que vivían en Paulina. Todas personas de más de 50 años que se sentían orgullosos de haber vivido allí, el locutor nombraba a cada uno con mucho afecto. A quienes estaban participando de la fiesta de la virgen, que habían vivido en el lote, se los notaba con una mezcla de nostalgia, orgullo, recordando buenos momentos de la infancia, aunque las condiciones en las que habían vivido no eran las mejores.

Así la peregrinación de la virgen se convierte en un festejo, en un momento de reencuentro para recordar cuando se vivía allí. Luego de la misa, que fue durante el mediodía, continuó la celebración durante todo el día con distintos bailes tradicionales, grupos folklóricos y comida típica de esta región. Con el correr de la tarde fueron llegando más personas que no participaron de la procesión pero sí tenían interés en ser parte de los eventos que estaban aconteciendo, entre ellos, algunos trabajadores.

El hecho que mi ingreso al lote haya sido a partir de una actividad tan masiva como el festival de la Virgen y el acceso restringido da cuenta de dos cosas, por un lado el régimen de

quienes habitan este espacio es más estricto, puesto que siendo así no pueden recibir visitas tan fácilmente. Y por otro, que están ocultando las condiciones en las que se viven allí.

El barrio es un orgullo por parte de la empresa, es una meta alcanzada dentro de un proyecto, como si fuera un objetivo más dentro de las ganancias de la empresa y por tanto también es digno de ser visitado por el presidente. En el caso del lote las condiciones se contraponen, por ende no están al alcance de la vista de todos, ni poseen la publicidad que tiene el barrio del Papa. Analizando cada espacio subyace quienes habitan uno y quienes otro, esto es, qué tipo de trabajador es aquel que se encuentra en el lote y aquel habita el barrio.

5.3.2 Los lotes y sus transformaciones

Desde el surgimiento de la actividad azucarera, los lotes han sido el lugar que recibió a la gran masa de trabajadores y su familia para alojarse durante la cosecha, pero también fueron los lugares que han fijado una parte de la mano de obra para trabajar en el campo. Así en este espacio convivían dos tipos de trabajadores que componen el colectivo en general, y que como puede verse a lo largo de nuestro estudio está continuamente presente, esto es, existe uno permanente y otro que iba y venía en función de la época del año, coincidiendo que los dos eran parte del sector agrario.

Actualmente en el lote se ven los vestigios de ese pasado en el que cientos de familias vivían, aún están los edificios de la soltería (donde vivía el capataz), la escuela donde asistían los hijos de los trabajadores, la iglesia, la enfermería y el almacén. Este último siempre generaba controversias pues vendía los productos que los trabajadores podían comprar con los bonos que daba la empresa, pero a precios bastante más altos que en los mercados de la ciudad⁵⁹. En un momento, nos comentaba Osvaldo quien vivió durante 12 años en el lote, que la única forma de pago a los trabajadores era por medio de estos bonos, es así como su padre decidió dejar el lote en búsqueda de otras oportunidades, puesto que Ledesma no les estaba pagando el salario que correspondía.

Los precios de las cosas eran carísimos y hubieron varios meses que mi viejo no veía un peso, sólo los vales para el almacén. ¿Cómo crees que Ledesma tiene todo lo que tiene? (OSVALDO EX – LOTERO. Procesión del virgen de Fátima. Mayo 2016)

⁵⁹ El almacén proveía alimentos y otros bienes a los trabajadores, en el mismo se podía comprar por medio de los bonos o vales que daba la empresa además del salario, pues éste pertenecía a Ledesma. Así, con el monopolio de los alimentos (puesto que eran los únicos lugares en los campamentos donde se vendían), el precio de los productos se vendían al valor que la compañía disponía.

A diferencia de otros discursos de hijos de ex-lotereros, él reconoce las estrategias de explotación de Ledesma y que su hegemonía fue construida a partir del trabajo no reconocido de muchas personas. Él tenía muy buenos recuerdos del lote y cuando había vivido allí, pero eso no condiciona las nociones que tiene respecto a la empresa y a las condiciones en las que el padre vendía su fuerza de trabajo.

Durante el camino hacia el lote Osvaldo y Ana⁶⁰-que había vivido en el Lote Prediliana- bromeaban respecto a las comodidades que tenían, comparadas con las actuales, irónicamente hacían chistes respecto al Wi-fi y al uso de celulares en los lotes. En el lote Paulina en la década de 1960 aproximadamente sólo había electricidad de las 19.00hs hasta las 22.00hs, Prediliana durante mucho tiempo no tuvo electricidad, y cuando hubo el tiempo de uso era menor. A pesar de estas dificultades ambos hablaban con mucho entusiasmo, él estaba muy contento de haber pasado su infancia allí, no obstante Ana reconoce que vivir y trabajar allí era muy duro.

Las circunstancias en las que vivieron ambos eran diferentes, él era hijo de un trabajador y ella desde muy joven trabajó en la zafra, de esa manera, las memorias de uno y otro poseían significados dispares. Para Osvaldo eran los recuerdos de la infancia, los cuales hacían alusión a la escuela⁶¹, y a los juegos que hacían con el resto de los vecinos del lote. Ella, unos años mayor que Osvaldo, es tucumana y se había trasladado con la familia para trabajar en Ledesma, por tanto sus recuerdos se retrotraen al trabajo y al esfuerzo de su familia.

Él nos contaba que en un primer momento las casas eran hechas de caña y adobe con un solo cuarto donde dormía toda la familia. Sin agua potable todos los que vivían en este espacio tenían que ir a buscar agua a una sola canilla. Luego de un tiempo esas casas de adobe fueron reemplazadas por casas de material, aunque los zafreiros que vivían allí menos meses continuaron con casas de adobe y caña (“ranchos”) un tiempo más.

⁶⁰Ana es esposa de Raúl, mencionado en el capítulo 3 quien trabajó en la fábrica de papel. Ella dejó de trabajar en la cosecha cuando se casó, dedicándose al trabajo en la casa y otras tareas como la costura. Actualmente trabaja algunos días en la feria del pueblo.

⁶¹La escuela en el lote era central, era el espacio donde socializaban los hijos de los trabajadores pero donde también se traslucían las jerárquicas de los mismos. Nos contaba Osvaldo que “Coco” – uno de los principales responsables por la organización de la procesión y festival de la virgen - era el hijo de la directora y el capataz, y cuentan anécdotas que en el lote sólo había una pelota para jugar al fútbol y que Coco era el dueño, entonces cuando se enojaba se lleva la pelota y el juego terminaba. Su condición de ser hijo de la directora y del jefe, lo diferenciaba del resto de los alumnos que vivían en el lote, no sólo siendo el portador de una de las principales distracciones del lugar, sino también disponiendo de la misma.

En esta organización social que respondía a las demandas de la producción, la figura del “caseño” es central y se contrapone a la de zafretero. Los caseños eran aquellos trabajadores que poseían casa permanente en el lote, así se diferenciaban del resto. Como el trabajo de Lygia Sigaud (1977) donde los “moradores” poseían un estatus diferente frente a los trabajadores informales que se encontraban en la ciudad, expulsados de las tierras de los ingenios del nordeste, los caseños se diferenciaban del resto.

Sigaud (1977) analiza y reflexiona acerca del significado de las relaciones tradicionales y de las nuevas relaciones entre propietarios y trabajadores a partir de la década de 1950, en especial para los trabajadores que sus condiciones habían sido alteradas radical y violentamente, siendo expulsados de las casas que proveía el ingenio. Las transformaciones de las relaciones sociales entre el propietario y los trabajadores, tiene como consecuencia un proceso de transferencia de la fuerza de trabajo desde dentro del ingenio hacia afuera, un pasaje de “moradores” hacia un trabajador residente en la ciudad.

Puede establecerse una analogía entre el proceso que transitaron los “moradores” y los “caseños” que, al igual que los primeros comenzaron a ser trasladados a la ciudad, puesto que, a partir de la década de 1960 en las zonas donde estaban sus viviendas comenzaron a cultivar caña. La diferencia entre estos dos actores, es que los caseños si bien tuvieron que migrar a la ciudad, la casa la proveía Ledesma, y de esta manera quienes formaban parte de un determinado lote, vivían en el mismo barrio en Libertador General San Martín, intentando reproducir las relaciones sociales del lote y continuando un vínculo más allá de la producción con la empresa. El caso de Sigaud (1977), los moradores que eran corridos de sus tierras y se dirigían a la ciudad tenían que encontrar un lugar por sus propios medios. Al llegar a la ciudad tenían varias alternativas como, construir, alquilar o adquirir una casa, dependiendo de las condiciones en las que se fue del ingenio y el lugar ocupado en él.

Este proceso fue el que Ledesma denominó como Primer Plan Núcleo Urbano, el cual tenía como propósito el traslado de quienes vivían en la campo a la ciudad. En el anuario del 2016 encontramos una pequeña descripción de este proyecto comparado con la construcción del barrio Papá Francisco, sin embargo ambos proyectos apuntan a objetivos diferentes, en el discurso del ingenio el Plan de Núcleo Urbano permitía que:

El personal de campo adquiriese una vivienda urbana, se adaptara a las condiciones modernas de vida y diese a sus hijos mayores oportunidades de educación y de progreso económico y social, además de clubes, escuelas y hospitales, de manera de impulsar la población y mejorar la calidad de vida de la gente. (ANUARIO 2016)

Esas transformaciones en el cotidiano, que están relacionadas con la actividad económica, modificaron las relaciones sociales tanto dentro como fuera de la producción, como así también a la concepción que se tenía respecto a los espacios habitados, ya que la ciudad representa “mayores oportunidades”. Aunque en los traslados se piense en organizar los barrios en función de la estructura de los lotes, este movimiento se dio por la extensión del cultivo y el comienzo del uso de la maquinaria, que transformó la organización socio- laboral en general.

A diferencia de lo que sucede en el barrio del “Papa”, aquí hay que remarcar que el trazado de los barrios que segmentaba por lote también lo hacía por jerarquía, Ana nos contaba que donde ella vivía en la actualidad era una casa de los barrios de los “capataces”. En los años de 1970 las distinciones entre los trabajadores y la jerarquización también están presentes en el planeamiento geográfico.

Esta fue una tendencia que sucedió en todos los lotes progresivamente, aquí analizamos sólo Paulina pero Diego (el ex jubilado mencionado en el capítulo 3) nos contaba cómo fue su paso de vivir en el lote al barrio que Ledesma estaba construyendo para ellos. Un día uno de los supervisores le propuso mudarse, haciendo alusión que sólo afectaría un porcentaje mínimo de su salario, de esa manera aceptó de inmediato ante la idea de tener su propia casa, un proceso semejante a lo sucedido con el barrio “del Papa”. Así los caseños que son trasladados, no quedan desamparados en la búsqueda de una vivienda en la ciudad como la etnografía de Sigaud (1977) pero sí deben pagar por su nueva vivienda, profundizando el vínculo de dependencia con la empresa, tal como sucede actualmente en el barrio del Papa.

Antes de ser trasladado a la ciudad el “caseño” era un actor muy importante que se contraponía al zafrero. En los relatos de quienes habían vivido en los lotes y de sus familiares, marcaban esa posición diferencial dentro de ese espacio. La distinción es construida a través de diferentes elementos, en principio la distancia más evidente es el tiempo de ocupación del espacio, en el cual el Caseño era permanente y el zafrero no, por tanto, la apropiación de uno y otro provoca que los primeros se sientan dueños del espacio. El hecho de tener una casa, y las condiciones de la misma siendo de material y pudiendo vivir con toda su familia también los colocaba en situación diferencial. Por último, haciendo alusión a las relaciones del trabajo, el tipo de tareas de uno y otro también eran diferentes, dando cuenta las jerarquías establecidas, como por ejemplo, manejar el tractor y pelar la caña.

Es así como en su retirada del lote, quienes eran “caseños” hablan del mismo como si hubiese desaparecido pero los campamentos aún continúan, es decir, no dejaron de existir sólo cambió su funcionalidad. Toda su infraestructura y dinámica cambió porque los trabajadores ya no viven con la familia allí, porque los almacenes, la soltería, enfermería han desaparecido pero, sin embargo allí continúan construyéndose relaciones sociales, sumamente envueltas con el contexto laboral. El lote todavía recibe trabajadores pero en condiciones materiales distintas, el trabajador no llega con su familia, vive solo en una pieza y llega “con lo puesto”, como nos comentaba un zafrero que estaba limpiando su cuarto el primer día de llegada.

El lote se vio afectado por los cambios en el modo de producción en el campo y por las transformaciones impuestas por el avance tecnológico con la introducción de maquinarias y la inclusión de nuevas superficies para cultivar, como lo detallado anteriormente. Si hace cuarenta años existían más de veinte lotes, en la actualidad tan sólo queda uno, debido a que la cantidad de trabajadores para la cosecha disminuyó estrepitosamente, como lo narrado en capítulos anteriores, desplazando mano de obra por maquinarias.

En los relatos de quien trabaja en el campo o de quienes vivían en los lotes se percibe una cierta nostalgia por este lugar. En la siguiente narrativa un Omar que nació y vivió durante muchos años allí, nos contaba su experiencia cuando tuvo que trasladarse a la ciudad.

Antropóloga: ¿Y en el año 75' fue que cerró el lote?

Omar: Sí, se empezó a ir a la gente. No entraban a pagar, se retiraron, se fueron todos. Hemos quedado unos cuantos ya.

Después ya en el 77', en el 78' me acuerdo, nos sacaron de aquí y nos llevaron al barrio en la ciudad. Nos dijeron que ahí íbamos a vivir más tranquilo que acá, pero no era así.

A: ¿A usted le gustaba más el lote?

O: Lógico porque yo me crie aquí. Es lo mejor, el lote es de nosotros, estudiábamos, hemos dejado nuestro sudor aquí.

Yo trabajé cuando tenía 12, 14 años ya esa edad trabajaba. No puede ser dije yo “ahora nos van a tirar en un canal” (al hacer referencia al traslado). (OMAR EX – CASEÑO. TRABAJADOR DEL CAMPO JUBILADO. Junio 2016).

Esto nos contaba un actual jubilado que trabajó años en Ledesma, hijo de caseño que - como lo indica la cita- comenzó a trabajar desde temprana edad. El hecho de afirmar que los “sacaron” del lote y los “llevaron” para la ciudad demuestra que la decisión y ejecución de este traslado fue por parte del ingenio y no de los trabajadores. “El lote es de nosotros” deja entrever la apropiación que trabajadores y familias hacían de ese espacio. En este fragmento de entrevista y durante toda la conversación, podía percibirse que recordaba con alegría los tiempos en los que él, sus padres y cinco hermanos vivían en el lote. Se puede decir, que la

tecnología no sólo transformó la forma de producir, sino también el cotidiano de todos aquellos que eran parte del campo.

Luego del traslado de las familias para la ciudad, el lote quedó con la única función de campamento, es decir, como lugar que alberga a los contingentes de trabajadores eventuales de mayo a diciembre. Ante este panorama el espacio es considerado como temporal, reflejándose en las condiciones en las que se encuentra y que serán descritas en el próximo apartado. Así como fue descrito en el barrio Papa Francisco consideramos que es importante detallar la organización del lote y sus características y, de esa manera, conseguir yuxtaponer dos realidades de los trabajadores.

5.3.3 Campamento Paulina, el último lote

Luego de la retirada de gran parte de los habitantes de los lotes hacia la ciudad, las relaciones sociales establecidas en esos espacios de reproducción se transformaron. El lote ahora es esencialmente un campamento, adquiriendo sus características particulares y la lógica que poseen los mismos cuando están vinculados a alguna actividad productiva. Gustavo Lins Ribeiro en su trabajo “El capital de la esperanza” describe el funcionamiento de este tipo de espacios, marcados por ser una forma de vivienda que contribuye a una mayor explotación, por agrupar a los trabajadores en determinadas áreas que responden a los objetivos productivos (RIBEIRO, 2006).

El antropólogo mencionado realiza un estudio minucioso de la organización de las diferentes partes de los campamentos en el proyecto de construcción de Brasilia, la lógica de utilización de los mismos, las dinámicas, los locales compartidos por cada uno, resaltando el lugar ocupado en la organización de la producción. Para nuestro objetivo de entender de qué manera se configuran las desigualdades en el colectivo obrero, es preciso analizar los usos de los espacios en el campamento zafrero, considerando las mudanzas por las que atravesaron en el tiempo, que son un reflejo de los cambios en las prácticas de trabajo analizadas en el capítulo anterior.

En términos meramente espaciales el lote Paulina parece separarse en dos: por un lado, el antiguo lote con las mismas construcciones que tenían cuando las familias vivían allí, descritas en el apartado anterior, sin rastros de las casas donde habitaban los caseños sólo un mar de caña detrás de los edificios. Por otro lado, cruzando un parque a través de un camino de tierra se llega al campamento donde viven actualmente los zafreros. Allí las construcciones

son precarias y sin mantenimiento, las casas son tan sólo un cuarto, no poseen nada tan sólo lo que traen los trabajadores. Respecto a esto Silvio, uno de los zafreros nos comentaba:

Antropóloga: ¿Y cómo es la dinámica cuando usted llega? ¿Ya tiene la casa?

Silvio: Sí, sí. Llegamos y ya tenemos la piecita que tenemos todos los años. Supuestamente no te conviene cambiar porque no todos la cuidan. A mí me cuesta tener sanitas la paredes, yo las cuido pero hay otros que tienen todo agujereado. (SILVIO, ZAFRERO. Junio 2016)

El cuidado del espacio donde transcurre el tiempo de ocio que impone la producción es importante, por tal motivo los trabajadores procuran mantenerlos. La expresión “piecita” (a diferencia de casa como lo mencionado por la antropóloga) da cuenta de las dimensiones del espacio donde viven y el hecho que sólo las paredes tienen que ser cuidadas demuestra que es todo lo que tienen.

En este punto es posible establecer un paralelo entre el premio de la casa más linda dado en el barrio, el incentivo por parte del ingenio a cumplir con determinados parámetros estéticos, y de qué manera esto se desvanece cuando se pasa a un espacio, habitado por otro tipo de trabajador. Lo limpio, lo lindo y lo organizado del barrio se contraponen a las condiciones del campamento y que es un reflejo más de las condiciones dentro del trabajo de uno y de otro.

El relato de Silvio y el detalle acerca del lugar donde vive, de cómo intenta mantenerlo “lindo y prolijo” hasta con “las paredes sanitas”, nos remite a la conversación mantenida con Esther, la cual de la misma manera nos detallaba las prácticas que ella mantenía en el hogar. Sin embargo el contexto y lugar habitado por uno y otro se distancian y esos parámetros que la empresa premió, aquí están ausentes. El desinterés por parte de la administración respecto a estas viviendas, nos remiten a la idea de sacrificio desarrollada en el capítulo anterior, al analizar las relaciones en el campo. Sobre este punto es interesante ver de qué manera se construye una forma de ser del trabajador, pautado por la idea de orden y limpieza que son impartidos como mecanismos de control por parte de la empresa. No obstante estos mecanismos no son incorporados de una manera directa y pasiva, sino que son reapropiados y recreados por los mismos trabajadores. Mantener la casa linda y prolija es parte de una ética que se rige por convenciones estéticas, las cuales también son reapropiadas por la empresa para otros fines.

¿Será la manera de vivir en el lote una arista más del sacrificio que diferencia a quienes son parte de la fábrica y quienes pertenecen al campo? Volviendo a los relatos del capítulo 2, Cesar mencionaba que el campo no tiene las mismas condiciones que la fábrica, siendo que esta última “tiene todo”. Comparando las esferas del cotidiano como es el barrio y

el lote, también se hacen visibles esas diferencias en las condiciones de vida. Si la fábrica cuenta con las herramientas, la seguridad e higiene y condiciones de trabajo que representan ese “todo”, también esto se traslada al barrio donde viven quienes trabajan en el espacio industrial, los servicios de agua, electricidad, wi-fi, como así también la intimidad que resaltan tener los miembros de la familia, cada uno con su cuarto. Como fue hallado en los documentos de la empresa cuando habla de las primeras construcciones de los barrios tienen el objetivo de “adaptarse a condiciones de vida modernas”.

En el lote la ausencia de este “todo” es visible, desde el afuera donde los colores de las casas, que en realidad son “piecitas” no coinciden con la geografía –como en el barrio- hasta la carencia de intimidad, teniendo que compartir los baños, los cuales se encuentran sin mantenimiento (un mantenimiento que corre por cuenta de la empresa). La vigilancia y el control ejercido a quienes habitan en los lotes es directo, sabiendo horarios de entrada y salida, como así también la periodicidad de las visitas.

En el campamento afuera del cuarto quedan los baños que son compartidos con los vecinos, también hay un ambiente al aire libre en común para lavar y cocinar, o sea, que el cuarto es el único lugar de privacidad que ellos tienen. Las paredes de los edificios están sucios y con hongos, demuestran que hace un tiempo que no se mantienen. No encontramos ninguno edificio que sea mayor, para que pasen allí el tiempo libre. Menezes y Cover (2012) en el análisis de los campamentos, describen una sala donde se encuentra una TV que está encendida hasta las 21.00hs, excepto los miércoles que hay partidos y en ese caso está hasta las 23.00hs. En nuestro caso no encontramos ningún espacio colectivo con esas características.



Ilustración 16-Lote Paulina. Ldor. Gral. San Martín. Jujuy
Fuente: de la autora. Foto tomada en mayo 2016



Ilustración 17- Lote Paulina. Ldor. Gral. San Martín. Jujuy
Fuente: de la autora. Foto tomada en mayo 2016

En las fotografías tomadas puede percibirse notables diferencias con la estructura del barrio “del Papa”, aquí las instalaciones están preparadas para recibir un determinado número de trabajadores por un corto período de tiempo, siendo las condiciones más precarias. Los zafreros trabajan la mayor parte del día y sólo regresan al lote para descansar, así la estructura está preparada tan sólo para su descanso. A primera vista las actividades de ocio que parecen tener son el fútbol, pues hay una cancha bastante grande y en frente una plaza con juegos para los niños, que aunque no haya ninguno, todos los años se hacen festivales del día del niño en agosto, donde llegan las familias para visitar a los trabajadores. A su vez la escuela aun continua abierta, este puede ser un lugar de recreación para los alumnos de la escuela. Como el trabajo de Menezes y Cover (2012) el fútbol es una de las distracciones de los trabajadores⁶², ya sea mirarlo o jugarlo.

Cuando preguntamos acerca de la procedencia de los zafreros, nos comentaron que gran parte llega desde la ciudad de Perico, cercana a Libertador. Como fue mencionado este es el último lote, hasta el año pasado también estaba campamento Libertad, que ahora sólo va a quedar como lugar para que pernocten los maquinistas. Cuando fue anunciado su cierre generó grandes controversias entre los zafreros pasar a Paulina por varias razones: en primer lugar el lote Libertad queda sobre la ruta 34, es el único lote visible al transitar la ruta, en relación a esto algunos trabajadores ven este movimiento una estrategia de Ledesma para que no se vean las condiciones en las que se vive.

En segundo lugar, para los zafreros que vivían en ese lote significa un cambio de sus prácticas, puesto que al quedar cercano a la ciudad, muchos aprovechaban para hacer las compras allí en buses y volvían en los trailers de la empresa, ahorrándose el valor del pasaje de vuelta. Por último, años viviendo en ese lugar y trasladarse a otro, donde también se encuentran otros trabajadores, propone nuevos usos del espacios por cada uno de ellos, nuevas viviendas y rutinas que tendrán que reorganizar.

De Menezes y Cover (2012) indagan en las relaciones de explotación/dominación y resistencia que están presentes en los espacios donde viven los trabajadores migrantes de la caña, dando cuenta de las relaciones de sociabilidad que allí se desarrollan (de Menezes &

62 El fútbol es una de las principales actividades del tiempo libre en general. Durante el fin de semana se juegan partidos en distintos puntos de la ciudad y alrededores. Éste se caracteriza por ser un lugar exclusivamente masculino, donde además del fútbol la bebida está presente. Cuando con la mujer de uno de los trabajadores, hicimos el chiste que ese fin de semana íbamos a ir a la cancha a ver el partido y tomar una cerveza, uno de los trabajadores nos miró fijamente y nos dijo: “Hagan lo que quieran pero sepan que los *vagos* (haciendo alusión a los hombres que van a la cancha) por fin de semana no sé cuánta cantidad de alcohol toman ahí”. Su advertencia disfrazada de “cuidado” deja entrever que ese no es un lugar para la presencia femenina. A lo largo de las charlas se percibe que los partidos de los fines de semana son un espacio masculino, que no sólo implica jugar al fútbol, sino también beber y pasar el tiempo con los amigos y compañeros.

Cover, 2012). Al igual que en Paulina, en este sistema de alojamiento la entrada y la salida de personas es sumamente rígido. Es así como nuestra entrada pudo darse a causa de la procesión de la virgen, puesto que el ingreso de cualquier extraño al lote es sumamente restringido. En uno y otro caso las restricciones podrían estar asociadas a las condiciones en las que se encuentran los lotes, generándose también un aislamiento de los mismos. Asimismo cuando estuvimos allí, ningún zafrero conversó con nosotros, ellos recién estaban llegando y estaban limpiando sus habitaciones y no querían distraerse para terminar lo que estaban haciendo.

Quienes vive en Paulina son únicamente los zafreros que llegan para trabajar en el corte de caña, a partir de esa situación se hace visible que las condiciones de vida son notoriamente coyunturales y precarias. La siguiente foto demuestra esa situación donde le espacio no les pertenece, tal es así, que al retirarse –aunque regresen al año siguiente- no pueden dejar ninguna pertenencia allí.



Ilustración 18- Cartel en la entrada de una de las calles del campamento Lote Paulina. Ldor. Gral. San Martín. Jujuy
Fuente: de la autora. Mayo 2016

El alojamiento caracterizado como campamento es pensado como un sistema de control a partir del cual se puede entender la sociabilidad de los trabajadores intrínsecamente relacionada con el contexto laboral y las diferencias que existen dentro del colectivo obrero, al

comparar las condiciones de existencia con el barrio planeado por la empresa. Existe un espacio pensado para “un tipo de trabajador” y uno para “otro tipo”, que esconde un punto de coincidencia: el control extensivo de la esfera productiva a la de reproducción.

En el barrio están pensadas las condiciones para una convivencia con la familia y comodidades de un trabajador que pasa la mayor parte del año vendiendo su fuerza al ingenio, en este caso se entrevistó que la estructura coyuntural que tiene el lote responde también a los tiempos que son habitadas las casas que, de todas formas, no justifica su precariedad. Lo que subyace detrás de la nomenclatura de “barrio” y “lote” deja explícito la diferencia entre uno y otro. En principio el lote no tiene posibilidad de urbanización por tanto la asociación con el campo es evidente y quienes lo habitan son quienes allí trabajaban, los representantes por excelencia de ese tipo de trabajo caracterizado anteriormente como “sacrificado”. Por el contrario, el barrio mantiene un vínculo con la ciudad, y a partir de ello con lo industrial y las comodidades que ella conlleva como el agua potable, la luz y hasta la señal de wi-fi, que bromeaban Osvaldo y Ana.

Basta sólo una caminata por el barrio y por el campamento para percibir la distancia entre las condiciones de unos y otros trabajadores, como afirma Brac (2012) la distinción en la ocupación del espacio responde a jerarquías, en este caso no se trata de jerarquías trazadas por la empresa, sino que dentro de las heterogeneidades se va generando consuetudinariamente. Tal vez en las circunstancias etnográfica las diferencias sean muy evidentes, en este caso la intención es poner en paralelo esos cotidianos que señalan la diversidad de un grupo compuesta por diversos grupos, pero que aun así se encuentran bajo una lógica de organización y control signada por Ledesma.

5.4 CONCLUSIONES

Como pudimos ver a lo largo de este capítulo de la heterogeneidad de los trabajadores surgen las diferencias y las condiciones materiales de vida disímiles. En la descripción del barrio y las relaciones que se desenvuelven aquí pueden observarse las disparidades en relación con los campamentos zafreros. Así el control de Ledesma se extiende más allá del suelo de fábrica y el barrio se convierte en un territorio más donde la empresa tiene gran injerencia. El ingenio no sólo espera un comportamiento determinado en la producción, sino

que también por fuera, eso se percibe en los discursos de los directivos al hacer entrega de las viviendas y también se puede ver en las normas de convivencia dentro del Lote zafrero.

Partiendo de las divisiones gestadas a partir de las políticas capitalistas, también puede observarse una escisión relacionada al ámbito familiar, las conversaciones mantenidas con las esposas de los trabajadores y la alusión de éstos a su familia al hablar del cotidiano, nos abre un espacio para pensar el lugar de la mujer en la esfera reproductiva tan vinculada a la actividad económica, en la que la presencia masculina es mayor. Las perspectivas y prácticas femeninas son un elemento más que nos ayudan a construir el orden sociolaboral, contemplando otros actores que, de alguna forma, también poseen un vínculo con el mismo.

Nuestro punto de partida para abordar la influencia actual de Ledesma en el cotidiano fue la emergencia habitacional consecuencia de migraciones crónicas, de hombres y mujeres que llegan y parten zafra tras zafra, y que en algún momento decidieron quedarse en la ciudad. La respuesta ante este panorama fue la toma y ocupación de terrenos que estaban deshabitados, de cañaverales que estaban siendo plantados y proyectos de casa en plena construcción. A la violencia por la falta de hogar se le suma la violencia de la policía y de la seguridad del ingenio, que buscan controlar y organizar los espacios urbanos mediante medios represivos.

Estos hechos cobraron relevancia nacional, teniendo como consecuencia el planeamiento de un barrio buscando solucionar un problema que aquejaba hacía mucho tiempo. La intervención de Ledesma en la construcción de barrios no es una novedad, como se mencionó desde el primer capítulo, la influencia de la actividad económica poseyó un impacto tal en la organización urbana, que se percibe en la estructura similar de varias casas que fueron visitadas. Localizadas en distintos lugares, fuimos a casas de algunos trabajadores y habitantes de la ciudad y percibimos una semejanza entre las mismas, huella de un planeamiento llevado a cabo por el ingenio. Los lotes y campamentos también están presentes desde los inicios de la actividad azucarera imponiendo una fuerte disciplina a quienes ocupaban esos lugares, trabajadores del campo y la zafra, que con sus familias habitaban un conglomerado precario, que disponía desde la educación de los hijos, hasta las actividades en los tiempos libres.

Esta intervención tiene un impacto en el cotidiano de quienes viven esos espacios signados por el ingenio, lo que se construye es un modelo de vivienda y vecindad, promoviendo prácticas desde la administración que podrían compararse con aquellas que aplicadas en los distintos sectores productivos del campo y la fábrica. Gaudemar identificando

los distintos ciclos disciplinares desarrolla la idea de *disciplinarización extensiva* (GAUDEMAR, 1991), es decir, debido a que la disciplina directa dentro de la producción se torna insuficiente, se tuvo que llevar adelante una innovación que extiende la disciplina y el control más allá de la fábrica.

Reflexionando acerca de la nomenclatura de lo que significa vivir en un barrio y vivir en un campamento, se puede observar que hasta las mismas denotan una distancia. Esa distancia responde a dos momentos productivos diferentes y con ellos a distintos grupos de trabajadores con diversas formas de relaciones sociales, que se extienden hasta la casa. El lote destinado al caseño y al zafrero es el lugar de aquellos que están en el campo, el barrio es destinado a los que trabajan en el ingenio, pero que en ambos casos son un continuum de las relaciones establecidas en el trabajo.

CONSIDERACIONES FINALES

Como se pudo ver a lo largo de este trabajo, las heterogeneidades y fisuras generadas en el colectivo de trabajadores y, profundizadas por políticas empresariales, se trasladan a todos los ámbitos. La propuesta aquí fue entender las especificidades del colectivo obrero azucarero comprendiendo desde los procesos históricos por los cuáles atravesó hasta su actualidad. Para esto indagamos en las experiencias y trayectorias de diferentes trabajadores, que han transitado durante varios años los caminos del ingenio y que conforman el diverso grupo azucarero. La noción general acerca de colectivo obrero pensándolo de manera general, se deshace y provoca pensar que son múltiples colectivos conformando uno mayor. Es decir, que la cooperación en la producción, se traduce en diferenciación.

A partir de nuestros estudios de campo y el tiempo transcurrido en la ciudad en una ocasión y otra, conversando con trabajadores que ocupan diferentes lugares tanto en lo productivo, como en la esfera del cotidiano, pudimos reflexionar acerca de cómo en esas heterogeneidades son vividas, no obstante también pudimos identificar elementos que traspasan a todo el colectivo.

Más allá de las diferencias y particularidades puede observarse un tipo de trabajador atravesado por ciertas nociones que son resignificadas por ellos, como son las nociones de limpieza y suciedad que recorren la evaluación moral del trabajo y el trabajador. De este modo el legajo debe estar limpio, la casa linda y prolija, la torre de electricidad con flores y arregladita, hasta las paredes del lote zafrero tienen que estar limpia y sin agujeros. De esta manera se construye un ethos del trabajador incorporando y recreando pautas del orden laboral, entendiendo que las mismas nunca son incorporadas sin resistencias.

Así mismo, a lo largo de este estudio se puede observar de qué manera Ledesma representa contradicciones y tensiones. Constantemente se oscila entre la linda vida y el sacrificio, entre el avance tecnológico y el trabajo manual y saberes adquiridos a partir de la experiencia, el agradecimiento y el endeudamiento. Todos esos aspectos entran en juego en la experiencia de cada trabajador, marcando sus trayectorias.

Nuestra objetivo fue demostrar cómo se construyen las relaciones sociales en el contexto azucarero en el norte de argentino, describiendo y analizando cómo son vividas las diferentes categorías que denotan los lugares ocupados por cada uno, dentro de un amplio grupo denominado trabajadores del azúcar. Si bien existen diferentes mecanismos que tienden

a la fragmentación y la dificultad de acciones colectivas, no significa que la actitud del trabajador sea pasiva ante esto. De hecho se puede evaluar cómo los mismos se organizan para dar respuesta a las políticas de Ledesma de una y otra forma, esto es, desde asambleas donde se conjugan los diversos actores para tomar decisiones, hasta huelgas que paran la producción.

A partir de nuestro análisis pudimos problematizar sobre cómo es el proceso de regresar a un lugar conocido, pero en circunstancias diferentes (KNAUF 2012). En este sentido, el regreso al campo significa aumentar el entendimiento comparativo de continuidades y variaciones en el espacio geográfico, social y cultural, es decir, una mayor capacidad de apreciar y comprender las dinámicas y parámetros de las transformaciones que sucedieron entre los distintos períodos en los que el campo fue visitado. Es así, que retomando la importancia de reflexionar sobre la investigación en distintos momentos, esta vuelta al campo propone esclarecer y profundizar el conocimiento sobre los trabajadores azucareros visitados durante el año 2012, identificando las configuraciones sociales persistentes y aquellas que fueron transformadas, sin hacer a un lado los cambios en los propios sujetos.

Para dar cuenta de estas transformaciones, en el primer capítulo propusimos analizar tanto el contexto de formación de la actividad azucarera y la consolidación de la fuerza de trabajo a principios del siglo XX, comprendiendo de qué manera los procesos históricos son centrales en el análisis de la coyuntura en la que fue llevado adelante nuestro estudio. Entender estos orígenes da cuenta de nuestra perspectiva, considerando al espacio de trabajo inmerso en circunstancias particulares y procesos históricos más amplios, que influyen su organización y las relaciones que allí se erigen. Así, la relación de Ledesma, como representante del sector económico argentino, y el Estado demuestran la interrelación de ambas esferas a lo largo del tiempo, manteniéndose hasta la actualidad, reafirmando constantemente el control que el ingenio tiene sobre la región y sus trabajadores. Además, reconocer esta historia nos permite develar el origen de la composición obrera para comprender las heterogeneidades que encierra en la actualidad, y que es central en nuestro problema de investigación. Con el avance de las nuevas economías, se encuentra el germen de una mano de obra de diverso origen étnico, que determina su trayectoria en esa actividad.

Durante el primer capítulo elegimos narrar la visita del presidente para comprender los acontecimientos que estaban sucediendo durante el tiempo en el que se llevó adelante el trabajo de campo, que es parte de un continuum. La política de Estado impuesta por esta nueva gestión marca un cambio con las anteriores -de hecho el nombre de la alianza es Cambiemos- provocando también una alteración en los sectores obreros y empresariales. La

reflexión de los miembros de la comisión acerca del fortalecimiento de la imagen de Ledesma ante la opinión pública con la visita del presidente, es un llamado de atención para el grupo de operarios, el cual se deberá reposicionar en este nuevo panorama político, el cual se caracteriza por un fuerte vínculo con los grupos empresariales, emergiendo conflictos y enfrentamientos con la clase trabajadora.

El 2012 fue el marco para una nueva organización laboral, donde los reclamos estaban centrados en mejoras de salarios, principalmente. Analizando estos momentos como una articulación entre diferentes agentes entendemos que Ledesma ocupa un lugar privilegiado. Hoy el colectivo se debate, además, en mejorar las condiciones de trabajo, regularizar la contrataciones, entender la complejidad que existe entre campo y fábrica, y al interior de los diferentes grupos, como así también comprender el contexto más amplio en el que están inmersos, reconociendo las implicancias que posee la producción en su día a día. Estos puntos fueron analizados y profundizados en los distintos capítulos de este trabajo, y son aspectos atravesados por los acontecimientos sucedidos y por la situación contemporánea.

En los siguientes capítulos nos adentramos en la heterogeneidad del colectivo de trabajadores. Como lo expone Cabanes (1986) la propuesta no fue pensar de qué manera se produce el pluralismo de las estructuras de la producción, sino partir de las mismas segmentaciones concretas observables por medio de las trayectorias en los distintos grupos de operarios y cuáles son los resultados de esas divisiones, que tienden a ser reproducidas por los mismos trabajadores.

El trabajo como espacio de conflicto está atravesado por distintos factores que para su comprensión es preciso hacerlo a través de sus particularidades, profundizando en las nociones que surgen desde los propios sujetos que en él participan, pues son centrales para acceder a ese universo social. A partir del análisis de las categorías de eventuales, temporarios y efectivos, que ordenan la producción, la propuesta fue entender cómo operan las mismas en el proceso de cooperación y en la configuración del colectivo de trabajadores, de qué manera son llevadas adelante y cómo son pensadas por los sujetos, marcando su experiencia en el día a día dentro de la fábrica y fuera de la misma, como es el caso de las asambleas.

Los eventuales que en el organigrama de la empresa desaparecen, pues su vínculo laboral depende de las consultoras y las empresas contratistas, parecen ser una categoría que para la administración empresarial no existe, pero que para el sindicato son una masa de trabajadores pensada como futuros afiliados para engrosar sus filas. De esta manera, al no ser reconocidos sus derechos y condiciones están supeditados a terceros, a los azares del contexto económico de la producción, a las inclemencias del tiempo, entre otros tanto factores que caracterizan a esta categoría por su situación de poca previsibilidad.

Por otro lado los temporarios poseen otro estatus, sabiendo que van a trabajar una determinada cantidad de meses al año, su vínculo con Ledesma cambia, pues contar con el legajo los “hace parte” del colectivo de trabajadores en general, es decir, tanto con la empresa como así también con el sindicato. Por último los efectivos, que se contraponen a las otras categorías anteriores, diferenciados por poseer formación técnica, por ser claves en sus puestos, o simplemente por haber tenido “suerte” como varios lo definen, están compuestos por trabajadores tanto industriales, como del campo. Su posición marca sus acciones para con la empresa y el sindicato.

El ciclo cosecha- producción-plantación abarca una amplia organización social de la cual participan diversos sujetos, con categorías, historias, formación y recorridos diferentes, es así como en el tercer capítulo profundizamos en el análisis de la división entre campo y fábrica, entre el trabajo agrario y el industrial. A través de las historias recolectadas, de las conversaciones que mantuvimos con diferentes trabajadores y de las observaciones realizadas en diferentes espacios, es posible recrear el mapa del ingenio de quienes venden su fuerza de trabajo en uno y otro espacio, subyaciendo las diferencias entre cada grupo y sus trayectorias.

Dichos recorridos no se limitan al espacio productivo sino que todas las distinciones entre los conjuntos que conforman el colectivo azucarero se ven reflejadas en los cotidianos de los mismos. Es así como en el último capítulo nos sumergimos en la esfera de reproducción a partir de dos contextos en los que la participación de Ledesma es evidente: el primero de ellos el barrio Papa Francisco, el segundo el lote Paulina.

Es posible trazar en la ciudad partes de un rompecabezas que la empresa fue configurando espacialmente, que son un elemento más donde las heterogeneidades de la producción están presentes y el poder de la empresa también. En el barrio del ingenio se encuentra una amalgama entre pasado y presente, con casas de trabajadores combinadas con grandes casas de quienes son los gerentes, jefes e ingenieros, con espacios recreativos que sólo ellos y sus familias utilizan como el club, y por supuesto como símbolo de gobernación la gigante “rosadita”, la casa del dueño.

El centro se fue construyendo alrededor de la plaza –con terrenos también donados por el ingenio- y expandiendo hacia los alrededores a partir de proyectos como el Primer Plan Núcleo Urbano en la década de 1970 con la construcción de 5.0000 casas que quienes trabajaban en el campo se trasladan a la ciudad (que más adelante analizaremos). Más allá del centro, cruzando la ruta se encuentra los terrenos tomados, síntoma de la desigualdad de la ciudad y de los problemas habitacionales, surgidos a partir de la cantidad de personas que años tras años llegaban y llegan para vender su fuerza de trabajo. Una de las últimas piezas en ese panorama es el barrio Papa Francisco, destinado para algunos trabajadores, aquellos que cumplen con una serie de patrones y características, que los hace merecedores de estar en la lista

Si nos extendemos en el rompecabezas comienzan a entrar las piezas del campo y los campamentos, el área rural en la cual las dinámicas sociales también mantienen una relación directa con el ingenio. De esta manera a través del cotidiano entendemos cómo operan las diferencias analizadas durante todo nuestro estudio. Como menciona Moacir Palmeira (2009) para el sentido común "vivir" significa "habitar" para los trabajadores de la caña las cosas son diferentes: vivir significa ligarse al ingenio y en nuestro caso responder a una lógica de diferenciación.

De las diferencias y segmentaciones surgidas en el interior de las relaciones laborales, surgen condiciones de existencias disímiles que son pasibles de ser observadas en el cotidiano de la ciudad, de los barrios, de las familias y los campamentos. La heterogeneidad –gestada en el centro de la producción- es trasladada a la esfera del cotidiano, afectando tanto las actividades del día a día, cuanto a las dinámicas familiares que se vinculan directamente con el lugar ocupado por los trabajadores dentro del ingenio o en el campo.

Debido a que Ledesma participa y posee una gran influencia en las configuraciones sociales, siempre mantuvo una fuerte incidencia en la vida de los sujetos que tenían algún tipo de relación con la empresa. En un primer momento fueron los campamentos zafreros y en la actualidad la construcción de un barrio financiado por ella, consiguiendo filtrarse en el cotidiano, generando una cadena de dependencia.

Es decir, que de una u otra manera, siempre existió un control por medio de la disposición del espacio que reafirma las segmentaciones. En el barrio se intenta la igualdad de condiciones teniendo todas las mismas estructuras, comenzando a percibirse las diferencias cuando las casas son habitadas por las familias, que las acondicionan en función de sus posibilidades y recursos. Además la distancia que existe entre este tipo de planificación y la

que se observa en el lote demuestra las diferencias que existieron y existen respecto a los trabajadores del campo.

Producción y reproducción son los contextos que envuelven una red de relaciones laborales, que se transforman, se dividen, se unen y aglutinan. Lo importante es comprender todos esos movimientos que van conformando los grupos de trabajadores que componen a un gran grupo de trabajo. Varios aspectos quedan pendientes para continuar siendo investigados ya que los contextos laborales dan cuenta de procesos dinámicos. Entender qué sucede en una organización agro industrial como la azucarera, nos abre el camino para repensar otros espacios de trabajo tanto agrarios como industriales. Nos hace repensar realidades sociales que muchas veces se dan por obvias, pero que al sumergirnos entendemos que sus particularidades deben ser expuestas para una mejor comprensión de la realidad. En este caso, las transformaciones sucedidas en cuatro años reconfiguraron las relaciones sociales y con ello la cooperación dentro del trabajo y sus repercusiones por fuera y nos hacen ir por diferentes rumbos para su investigación.

REFERENCIAS

ANTUNES, R. **Os sentidos do trabalho. Ensaio sobre a afirmação e a negação do trabalho.** São Paulo: Boitempo, 1999.

ANTUNES, R. O Trabalho, sua nova morfologia e a Era da Precarização estrutural. **Theomai**, Buenos Aires, n. 19, p. 47-57, 2009.

BRAVERMAN, H. **Labor and Monopoly Capital. The degradation of work in twentieth century.** New York: Monthly Review Press, 1974.

BASUALDO, V. Complicidad patronal-militar en la última dictadura argentina: Los casos de Acindar, Astarsa, Dálmine Siderca, Ford, Ledesma y Mercedes Benz. **Revista Engranajes**, Buenos Aires, n 5, p.1-21,2006.

BOURDIEU, P. **O desencantamento do mundo.** São Paulo: Perspectiva. 1979

BRAC, M. “Trabajar el pasado”. Un estudio de caso sobre selección y usos sociales de los recuerdos. **Theomia**, Buenos Aires, n. 24, p. 20-42, 2012

BURAWOY, M. **El consentimiento en la producción. Los Cambios del Proceso Productivo en el Capitalismo Monopolista.** Madrid: Ministerio de trabajo y seguridad social, 1989.

CABANES, R. Mercados de Trabalho, Trajetórias profissionais de Segmentos da Classe operária. In: BRUNO, L.; SACCARDO, C. **Organização, trabalho e tecnologia.** São Paulo: Atlas, 1986. Cap. 3, p. 55-68.

CABANES, R.; CHAUVEL, M. A. Operário bom é operário desunido. **Lua nova: revista de cultura y política.**, São Paulo, n. 3, p. 73-76, 1986.

CAMPI, D. Economía y sociedad en las provincias del norte.. In: LOBATO, M. **El progreso, la modernización y sus límites (1880-1916).** Buenos Aires: Sudamericana, 2000. p. 71-118.

CARNEIRO, M. Ruralidades: novas identidades em construção. **XXXV Congresso da Sociedade Brasileira de Sociologia e Economia Rural.** Natal.1997

CHAKRABARTY, D. **Al margen de Europa. Pensamiento poscolonial y diferencia histórica.** Barcelona: Tusquets Editores, 2008.

CIELO, C., & VEGA, C. Reproducción, mujeres y comunes. Leer a Silvia Federici desde el Ecuador actual. **Nueva Sociedad**, Buenos Aires, n 256, p. 132-144, 2005

CIFARELLI, V., & MARTÍNEZ, O. Clase obrera y movimiento obrero en Argentina, situación y desafíos. **Theomai**, Buenos Aires, n 10, p. 97-117, 2009

COMERFORD, J. C. **Fazendo a luta: sociabilidade, falas e rituais na construção de organizações camponesas**. Rio de Janeiro: Dumará, 1999.

COMERFORD. **Como uma família. Sociabilidade, territórios de parentesco e sindicalismo rural**. Río de Janeiro: Relume Dumará : Núcleo de Antropologia da Política/UFRJ, 2003.

DANSER, L. **El sabor amargo del control. Estrategias de disciplinamiento dentro y fuera del espacio laboral en el Ingenio Ledesma**. Buenos Aires: Tesis de Licenciatura. Universidad de Buenos Aires, 2014.

DAWSEY, J. C. "Caíndo na cana" com Marilyn Monroe: Tempo, espaço e "bóias-frias". **Revista de Antropología**, São Paulo, v. 40, n. 1, p. 183-226, 1997.

CHAVES, C. A marcha nacional dos Sem-terra: estudo de um ritual político. In: M. Peirano, **O dito e o feito**. Rio de Janeiro: Relume Dumara, 2011.

CIOCCARI, Marta . Reflexões de uma antropóloga 'andarina' sobre a etnografia numa comunidade de mineiros de carvão. **Horizontes Antropológicos**, v. 32, p. 217-246, 2009.

GALEANO, E. (2004). **Las venas abiertas de América Latina**. Buenos Aires: Siglo XXI, 2004.

GAUDEMAR, J. P. Preliminares para una genealogía de las formas de disciplina en el proceso capitalista de trabajo. In: CASTELS, R.; DANZELOT, J.; FOUCAULT, M. **Espacios de poder**. Madrid: Ediciones La Piqueta, 1981.

GAUDEMAR, J. P. **El orden y la producción. Nacimiento y formas de la disciplina de fábrica**. Madrid: Editorial Trotta, 1991.

GLUCKMAN, M. Análise de uma situação social na Zululândia moderna. In: FELDMAN-BIANCO, B. **Antropologia das sociedades contemporâneas. Métodos**. São Paulo: Global, 1987. p. 227-267.

GRECO, M. Nuevos espacios, nuevos trabajadores. Notas e torno al proceso de surgimiento de un ingenio azucarero., **Tercer Encuentro Internacional Humboldt**. Salta, 2001.

GUBER, R. **El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo.** Buenos Aires: Paidós, 2004.

HOWELL, S.; TALLE, A. **Returns to the field. Multitemporal researc and contemporary anthropology.** Bloomington: Indiana University Press, 2012.

JEREZ, O. Las distintas percepciones en torno a la ciudad. **Kairós**, San Luis, n. 16,p. 1-20, 2005.

JUSTINIANO, M. F. El poder del azúcar en el proceso político salteño a fines del siglo XIX y principios del siglo XX. **Escuela de Historia**, Salta, v. 1, n. 4, p. 1-24, 2005.

KANUFT, B. Afterword. Reflecting on returns to the field. In: HOWELL, S.; TALLE, A. **Return to the field: multitemporal research and contemporary anthropology.** Bloomington: Indiana University Press, 2012.

KINDGARD, A.; CAMPI, D. La política azucarera argentina en las décadas de 1920 y 1930 y la. In: CRESPO, H. **El azúcar en América Latina y el Caribe.Cambio tecnológico, trabajo, mercado mundial y economía azucarera. Perspectiva histórica y problemas.** México: Senado de la República, 2006.

LANNA, M. A estrutura sacrificial do compadrio: uma ontologia da desigualdade? **Ciências Sociais Unisinos**, San Leopoldo, n. 45, p 5-15, janeiro/abril 2009

LEITE LOPES, S. **El vapor del diablo. El trabajo de los obreros del azúcar.** Buenos Aires: Antropofagia, 2011.

LINHART,. Del taylorismo a la gestión moderna: una continuidad sorprendente. **Viento Sur**, Lanús, n. 146, p. 93-98, 2016.

LOBATO, M. **Los trabajadores en el era del progreso.** Buenos Aires: Sudamericana, 2000.

----- **Nueva historia argentina. El progreso, la modernización y sus límites (1880-1916).** Buenos Aires: Sudamericana, 2000.

MARQUES, A. Movimentos em família . **Ruris**, n 9, p. 13-37, 2015.

MARX, K. Cooperación. In: MARX, K. **El capital.** Buenos Aires: Siglo XXI, 2011. Cap. 11.

MENEZES, M. A.; COVER, M. Alojamentos de trabalhadores migrantes em usinas de cana de açúcar: espaço social de dominação e resistência. **Illuminuras**, Porto Alegre, v. 13, n. 30, p. 85-103, 2012.

MINTZ, S. **Sweetness and power. The place of sugar in modern History**. New York: Penguin Group, 1986.

NASH, J. **La hegemonía empresaria em Estados Unidos. Claves para uma etnografía de los ciclos industriales em las comunidades urbanas**. Buenos Aires: Antropofagia, 2015.

NEIBURG, F. **Fábrica y Villa Obrera: Historia social y antropológica de los obreros del cemento**. Buenos Aires: CEAL, 1988.

PALERMO, H. **Cadenas de oro negro en el esplendor y ocaso de YPF**. Buenos Aires: Antropofagia, 2012

PALERMO, H. "Machos que se la bancan ": masculinidad y disciplina fabril en la industria petrolera argentina. . **Desacatos**. México, n 47, p, 100-115, enero-abril de 2014

PALERMO, H.; JULIA SOUL. Dos caras de la misma moneda: cooperación y competencia. Un análisis crítico en búsqueda de continuidades y discontinuidades en las estrategias empresarias. **Trabajo y Sociedad**, Santiago del Estero, n. 25, p. 247-263, Invierno 2015.

PALMEIRA, M. Casa e trabalho: nota sobre as relações sociais na plantation tradicional (1977). In: WELCH, et al. **Camponeses Brasileiros. Leituras e interpretações clássicas**. São Paulo: UNESP, v. 1, 2009.

PIALOUX, M.; BEAUD, S. Permanentes e temporários. In: BOURDIEU, P. **A miséria do mundo**. Petrópolis, RJ: Vozes, 2008. p. 309-320.

RIBEIRO, G. L. **El capital de la esperanza. La experiencia de los trabajadores en la construcción de Brasília**. Buenos Aires: Antropofagia, 2006.

ROCCHI, F. El pendulo de la riqueza: la economía argentina en el período de 1880-1916. In: LOBATO, M. **Nueva historia Argentina. El progreso, la modernización y sus límites (1880-1916)**. Buenos Aires: Sudamericana, v. V, 2000. Cap. 1.

ROCKWELL, E. **Reflexiones sobre el proceso etnográfico**. México.: Departamento de investigaciones educativas, Centro de investigación y de Estudios Avanzados del IPN, 1987.

SIGAUD, L. **Os clandestinos e os direitos: estudo sobre trabalhadores da cana-de-açúcar de Pernambuco**. São Paulo: Tese de Doutorado. USP, 1977.

TURNER, V. **The Anthropology of performance**. New York: PAJ publications, 1987.

WOLF, E. **Europa y la gente sin historia**. México: Fondo de Cultura Económica, 2005.

YNGVESSON, B.; COUTIN, S. Schrödinger's Cat and the Ethnography of Law. **PoLAR-Political and Legal Anthropology Review**, v. 31, p. 61-78, 2008.